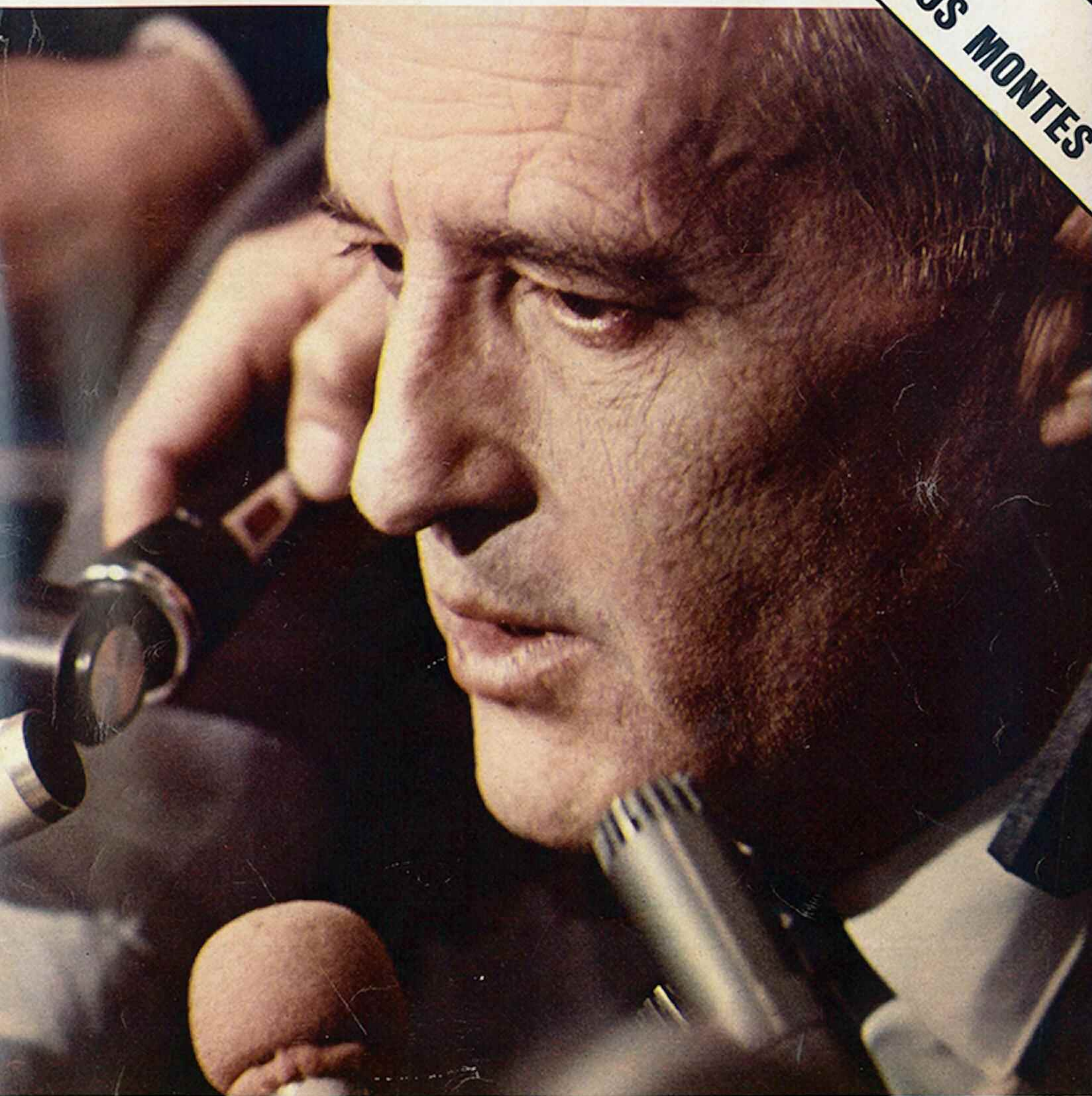


PANORAMA

Año VIII - N° 184 - 3 al 9 de noviembre de 1970 - m\$n 200.— - \$ 2.—

EL PARTO DE LOS MONTES
INTERIOR:



PREMIO NOBEL LELOIR

CONSAGRACION DE LA CIENCIA ARGENTINA

Por qué tan grande
a veces
y tan pequeña otras?

Porque todo es según la unidad con que
medimos las cosas. Si lo hacemos
por su calidad, qué gran vino se nos
antoja Don Valentín! Si en cambio
lo medimos por su capacidad (sobre todo
frente al grupo de buenos amigos con
quienes lo compartimos) siempre
nos parece poco. Paradójico, no?

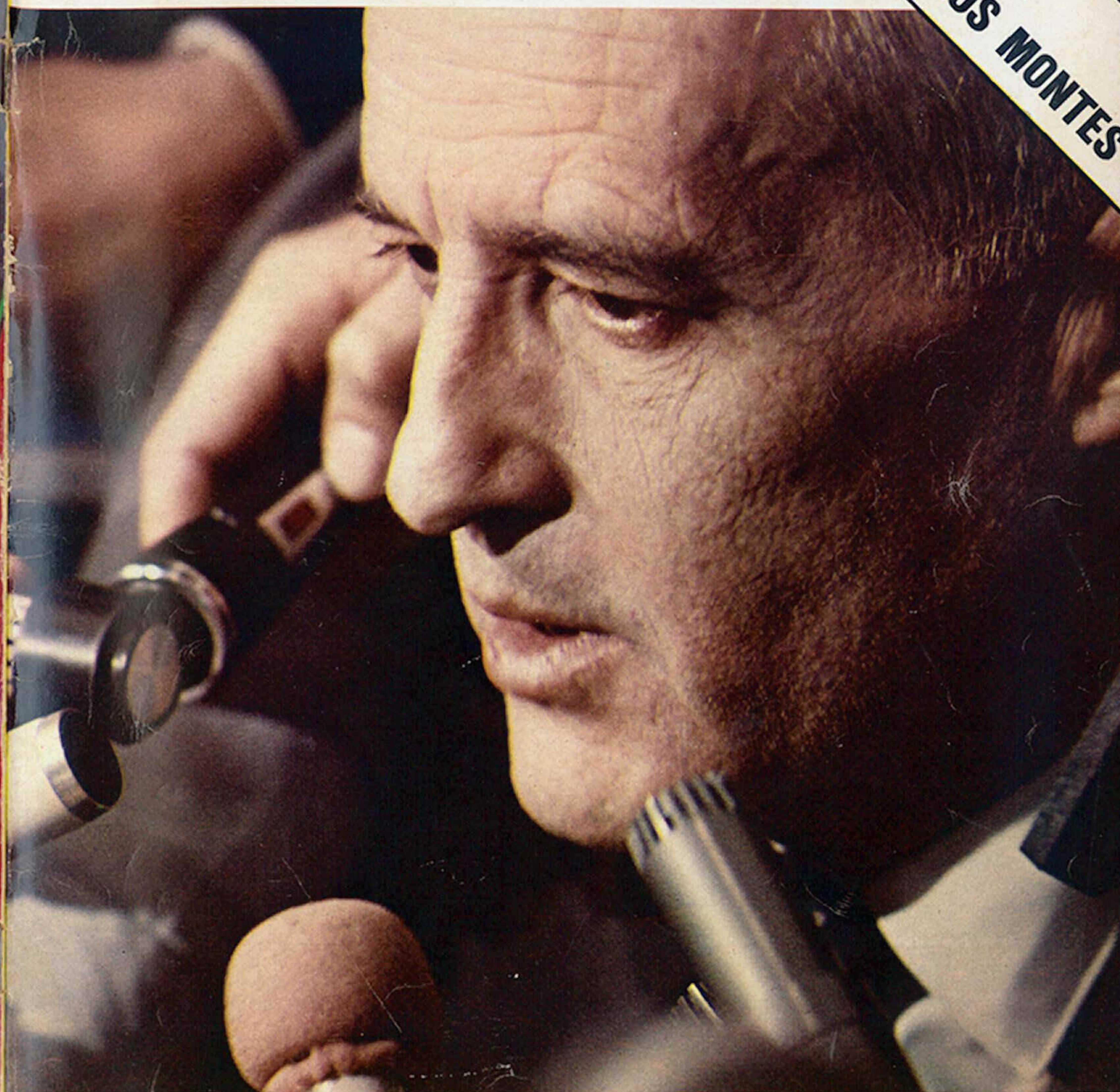
BLANCHI
LA PEQUEÑA BODEGA DE LOS GRANDES VINOS
Distribuye HUDSON GIOVINI



PANORAMA

Año VIII - N° 184 - 3 al 9 de noviembre de 1970 - m\$n 200.— - \$ 2.—

EL PARTO DE LOS MONTES
INTERIOR:



PREMIO NOBEL LELOIR

CONSECRACION DE LA CIENCIA ARGENTINA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Más confort



Fairlane
le da más.

Ford puede
...y mejor

de la facilidad de estacionar en espacios reducidos, de mover el volante con un dedo, vive la comodidad de accionar suavemente un completo y seguro sistema de frenos.

Además advierte el silencio, producto de una ajustada terminación y más material aislante absorbente de ruidos.

Si, entonces es fácil comprender que Fairlane le da más confort, porque también le da más poder, más seguridad, más performance.

Para darle de todo lo que usted espera de un auto, Ford le da más confort en su automóvil.

PANORAMA

Director
Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción
Roberto Alcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schóo.

Prosecretarios
Homero Alsina Thewissen,
Edgardo Cozarinsky,
Juan Gelman,
Francisco N. Juárez,
Jorge M. Lozano.

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, Luis
Guagnini, José Pasquini Durán,
Pablo Piacentini, Marcelo Pichon
Rivière, Carlos Russo,
Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brasco,
Bróccoli, Luciano Cámara, Luis
Candurra, Giselle Casares,
Gabriela Courrèges, Jorge Miguel
Couselo, Marcos Diskin, Ernesto
Ekalzer, Norberto Habegger, Irene
Hirsch, Susana Itzcovich, Jorge
Lebedev, Inés Mallinó, Yriart
Mossian, Quino, Rodolfo
Rabanal, Jorge Raventos, Silvia
Rodríguez, Pola Suárez Urtubey.

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo
Klenk, Pablo Neustadt,
Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enriquez,
Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudío (Córdoba),
José Ricardo Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York),
Lidia Strafurini (Milán),
Surameris Noticias (Mario E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Prensa, Mondial
Press, Dachary, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Asociados, Ras-
covsky S. P., Orient News, Inter-
national Service, Transworld, Re-
vistas y diarios: L'Express, TI-
me, Oggi, Epoca, L'Europeo, The
Sunday Times Magazine, Storia
Illustrata, Blanco y Negro, Real-
idade, Veja, Panorama (Italia) y
The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director),
María G. de Benedictis,
Juan C. Beuille, Juan de Dios
Montenegro, Reynaldo Marcó,
José Alberto Rivas.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez
La revista PANORAMA es una pu-
blicación semanal de PANORAMA
S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,
Buenos Aires. Acogida a la protec-
ción de las convenciones Internacio-
nal y Panamericana sobre dere-
chos de autor. Impresa en la Ar-
gentina. El nombre de la revista
está registrado como marca. R. N.
de la Propiedad Intelectual núme-
ro 1.060.984. Circula por el Correo
Argentino en el carácter de publi-
cación de Interés general número
7.142. Miembro de la SIP (Sociedad
Interamericana de Prensa). Miem-
bro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas).
Miembro de CIP (Centro de Infor-
maciones de Publicidad). Miembro
de IPI (International Press Institu-
te, Zurich, Suiza). Copyright ©
1970 por PANORAMA S.A.P. y E.
Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción o uso
de todo o parte del contenido de
esta publicación tanto en español
como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal,
Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,
Capital Federal; Interior y exterior,
RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay
340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA AL IVC

Año VIII - Nº 184 - Buenos Aires, 3 al 9 de noviembre de 1970



Esta semana

Veinticuatro horas después de que el presidente Levingston lamentara en la Sociedad Rural el escepticismo y la falta de fe de los argentinos, un químico de 64 años contribuía —más que todos los discursos— a aliviar los sentimientos de frustración nacional. Si bien el premio Nobel concedido a Luis Federico Leloir distingue a un individuo excepcional o, de manera más amplia, a una comunidad de científicos, es también legítimo entenderlo como una consagración del talento argentino, tan a menudo dilapidado. La estirpe de Leloir es la de Ameghino, la de Vucetich, la de Agote, la de Houssay; con él culmina una línea de investigadores ejemplares que consiguieron ampliar el espectro de los conocimientos humanos sin amedrentarse ante la estrechez y la modestia del medio en que debieron trabajar. Como la propia Argentina, esos científicos revelaron la voluntad de sobreponerse a la adversidad, de salir adelante a despecho de los malos vientos.

El premio desencadenó sobre Leloir un interés periodístico abrumador: al mismo tiempo que los otros medios de información, *Panorama* desentrañó la biografía del químico, investigó sus hábitos y las opiniones que suscita entre quienes suelen frecuentarlo. Pero más allá de ese trabajo de rutina, el informe de la portada se completó con dos servicios especiales: uno, escrito por Martín Yriart, tiende a reconstruir el itinerario de la ciencia argentina en lo que va del siglo a través de sus nombres mayores (página 32); el otro es un reportaje exclusivo a Leloir, obtenido en La Plata por Rodolfo Rabanal, en el que el propio sabio narra la génesis del descubrimiento que le valió el premio y describe —a través de curiosas comparaciones, destinadas al lector corriente— los ya famosos nucleótidos de azúcar: ese texto se incluye desde la página 30.

● A lo largo de tres semanas, Aída Bortnik investigó en el reino de los actores y de los directivos de televisión las causas y consecuencias de una crisis gravísima: la que deja a los intérpretes en el desamparo económico, ante la declinación de los teatros y las precarias ofertas del teatro, el cine y la radio. De un extenso dossier (nutrido por casi medio centenar de reportajes) se ha destilado el material que va de las páginas 58 a 61.

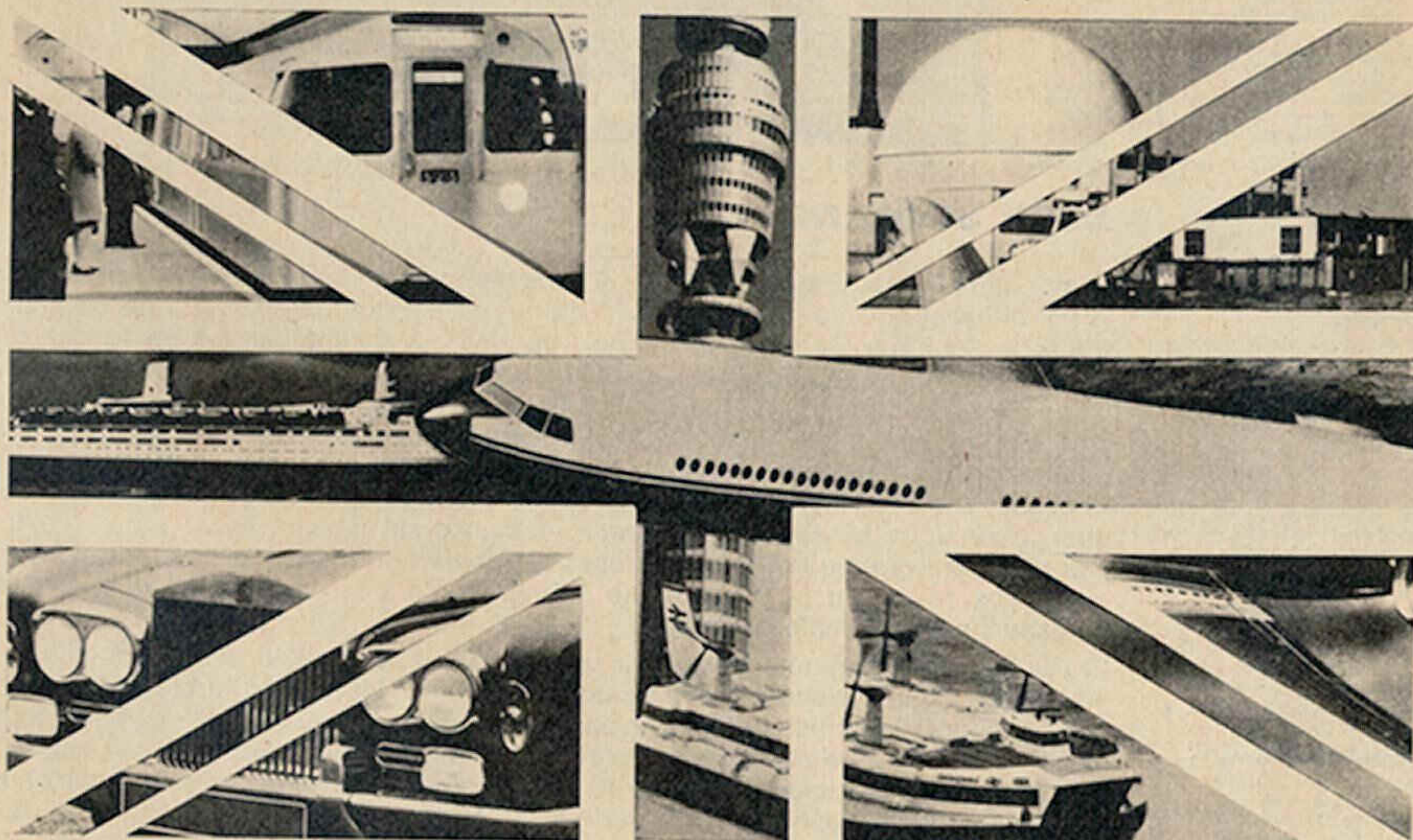
● Otras dos notas excepcionales no podrían omitirse de este reseña: la que Jorge Lozano dedica a Alvaro Alsogaray y Oscar Alende, navegantes lanzados con nuevas fuerzas a la corriente política; y la que Ulises Barrera envió desde Atlanta, Georgia, luego del triunfo de Cassius Clay: su informe, publicado en las páginas 68/69, incluye un reportaje al ex campeón mundial de todos los pesos.

EL DIRECTOR

Agenda (5) - Cartas (7) - La Argentina (8) - Economía y Negocios (18) - Mundo Em-
presario (22) - Turismo (24) - Informe Especial (30) - Ciencia y Técnica (38) - Moda
(40) - Testimonios (42) - La Argentina de los Años 30 (48) - Libros (52) - Artes y Es-
pectáculos (58) - Deportes (68) - El Mundo (72) - Personajes (81) - Humor (82).

Exposición Industrial Británica

Sociedad Rural Argentina, Buenos Aires



La Exposición Industrial Británica que tendrá lugar en Buenos Aires, será la muestra más importante realizada por Gran Bretaña en el extranjero en 1970.

Esta Exposición ha sido proyectada de modo que incluya maquinaria, equipos y materiales esenciales para abastecer las necesidades corrientes de la Argentina.

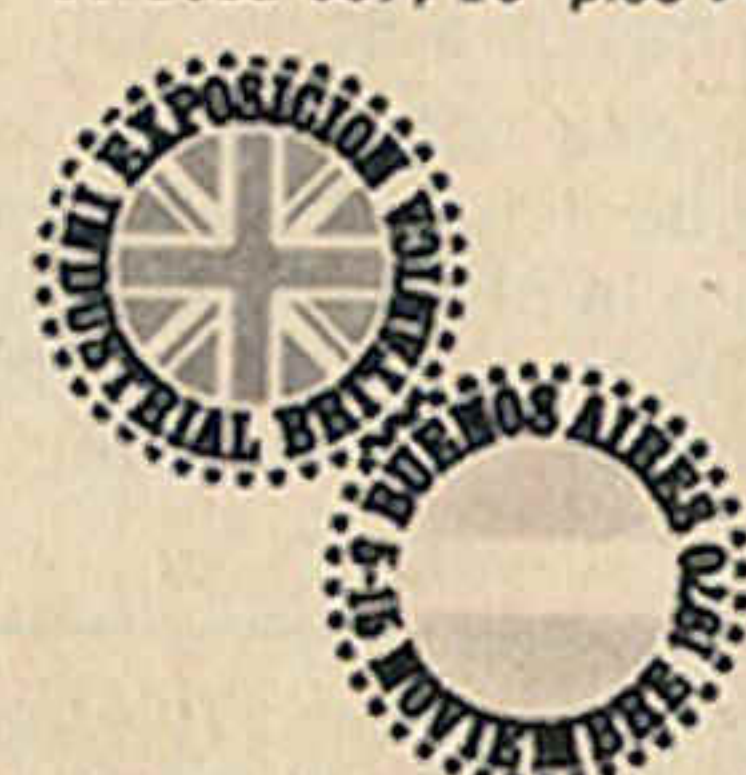
Abarcará todo tipo de maquinaria industrial, agrícola y para la construcción; materiales y componentes; plantas y equipos de ingeniería y químicos, incluyendo equipos para transporte, máquinas-herramienta, maquinaria textil y todo tipo de máquinas para producción, procesamiento y envasado, ingeniería eléctrica nuclear, equipos electrónicos y de telecomunicaciones e instrumentos científicos; materiales industriales y productos semimanufacturados; metales ferrosos y no ferrosos; productos químicos pesados y refinados; productos farmacéuticos; plásticos; colorantes y fibras sintéticas.

Incluirá también demostraciones prácticas, nuevas técnicas y procesos y nuevos materiales indicadores de cómo pueden reducirse costos, aumentar el rendimiento y mejorar la calidad en cada etapa de producción.

Ofrecerá muchas oportunidades para acuerdos de cooperación y de manufactura bajo licencia utilizando las nuevas técnicas y procesos exhibidos.

Permitirá examinar, evaluar y comparar la tecnología científica y la pericia mecánica de las empresas británicas. Visite la Exposición Industrial Británica que le ofrece los materiales, las técnicas y los métodos de más avanzada en industria.

Para mayor información dirigirse a:
Exposición Industrial Británica - Oficina de Información
Córdoba 657, 10º piso - Buenos Aires



Horas de admisión
Exclusivamente para el comercio y la industria:
De lunes a viernes 11.00-15.00
Para el comercio, la industria y el público en general:
De lunes a jueves 15.00-21.00
Viernes 15.00-23.00
Sábados 11.00-23.00
Domingos 11.00-21.00

5 al 15 de Noviembre de 1970

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* El nuevo cine alemán en un ciclo de preestrenos: *Con gusto a gris*, de Edgar Reitz, el martes 3; *Lo mejor de la vida*, de Schamoni, el miércoles 4; *El timbalero*, episodios basados en dibujos de Paul Klee, el jueves 5; *El imprevisito*, de Schamoni, el viernes 6; *Nido de escorpiones*, de Schlöndorff, el sábado 7, y *Juegos satánicos*, de Verhoeven, el domingo 8 (sala Lugones, San Martín).

VII Festival Internacional de Cortometraje. Films de los Estados Unidos, Canadá, India, Argentina, Francia y Polonia, en la función inaugural de la competencia (Cine Auditorio, Figueroa Alcorta 2280, viernes 6 a las 20.30).

El chiquero. Dos episodios disímiles y una idea común, cara a Pasolini: el escándalo del brote místico en la decreciente sociedad burguesa, como en *Teorema* (Libertador, Paramount).



PASIONES DE BERGMAN.

Pasión o La pasión de Ana. Otra honda, inquietante y analítica reflexión de Bergman: cuatro seres en el diálogo lacerante y misterioso de las relaciones humanas, interpretados por sus comediantes predilectos (Lorange).

Déjennos vivir. El restaurante de Alice o un panorama casi bucólico de una comunidad hippie en la óptica un tanto burlesca del director Arthur Penn y la balada homónima de Arlo Guthrie (Plaza).

Sirena del Misisipi. Un film que se acerca a la perfección, sin que la proverbial ternura de Truffaut le insufla la pasión demente que en definitiva justificaría la historia de Irish (Broadway).

Week-end. Godard continúa su febril discurso contemporáneo, enfocando la sordidez de la sociedad de consumo con atisbos de humor y el inevitable sesgo trágico de la antropología (Lorange).

TEATRO. *El avión negro*, de Cosa, Rozenmacher, Somigliana y Talesnik. Los más reputados autores jóvenes argentinos se integran en un trabajo de equipo, del cual resulta más humor que la buscada exposición política (Regina).

Hablemos a calzón quitado, de Guillermo Gentile. La impotencia de los sumisos en un enfoque dramático válido pero de impacto decreciente; además, el propio autor tiene destacada actuación como intérprete (Payró).

Romance de lobos, de Ramón del Valle Inclán. Burla y tragedia de una obra irrepresentable; de la errónea experiencia del director Alezzo se excluye la notable actuación de Alfredo Alcón (sala Coronado, San Martín).

MUSICA. *L'Ormino*, de Cavalli. Opera barroca, por uno de sus máximos especialistas, Raymond Leppard, quien la exhumó hace tres años, luego de siglos de olvido. John Wakefield es protagonista, con Garbarini, Lerer, Rouco, de Narkó, Mattiello y Valori; dirección escénica de Martín Elsler (Colón, martes 3 y viernes 6, a las 21; domingo 8, a las 17).

Primer Festival de Música Contemporánea. Con la presencia de algunos notables de la vanguardia internacional, se inicia en el San Martín (sala Coronado) el miércoles 4 a las 21.30 (Sinfónica Nacional dirigida por Zorzi). Restantes fechas: jueves 5 en el mismo teatro (sala Casacuberta), a las 19, concierto de cámara dirigido por Belloc; sábado 7 a la misma hora, concierto de cámara de medios mixtos (Centro Cultural, Sarmiento 1551, 4º piso).

MUSIC-HALL. *Abran cancha:* Valeria Ríz destila endechas tangueras de Miguel Angel Rondano y Blas Matamoros, con pasión y gracia (Auditorio Kraft, martes a las 20).

Nacha Guevara: Con Favero y Los Luthiers, vierte sus agresivas visiones de un mundo peor (La Cebolla, jueves a sábado).

Festival Folklórico: El Indio Apa-

MERCEDES: VOZ DE LA TIERRA.



chaca, los Zupay, Hernán Figueroa Reyes y otros, en una selección de fervores del terruño (Teatro LYF, Perú 823, viernes 6, a las 21).

Cuarteto Cedrón: Música, guitarra y voz del Tata, acompañado por músicos sutilísimos y un repertorio fascinante (Bulín Mistongo, miércoles y jueves populares, sábado y domingo desde las 23).



ALTERIO EN NOVELAS.

TV. MARTES 3. *Cosa Juzgada:* Siete actores impecables reelaboran las sinuosidades de una justicia que suele equivocarse (canal 11, a las 22). *Grandes Novelas:* Las *Cumbres borrascosas*, deliradas por Emily Brontë, en una versión cuidada (canal 7, a las 21.30).

MIÉRCOLES 4. *Uno entre nosotros:* El grupo de los 6 ensaya una interpretación menos objetiva, y más violenta, de la realidad tamizada por la noticia (canal 9, a las 22.30).

FILMS EN TV. *El abrazo de la muerte* (1947). Ronald Colman, Shelley Winters. Dirección: George Cukor (canal 11, jueves 5, a las 21).

El hermoso Brumell (1954). Stewart Granger, Elizabeth Taylor, Peter Ustinov. Dirección: Curtis Bernhart (canal 7, sábado 7, a las 15).

Aventura (1946). Clark Gable, Greer Garson. Dirección: Jack Conway (canal 11, domingo 8, a las 13.30).

Treinta segundos sobre Tokyo (1943). Spencer Tracy, John Garfield. Dirección: Delmer Hayes (canal 11, domingo 8, a las 16).

PLASTICA. *Juan Batlle Planas.* A seis años de su muerte, su obra espléndida renace gracias a una vasta retrospectiva que comprende todos sus mecanismos creativos, reducibles a una sola operación: la de una alquimia mayor (Fundación Banco Mercantil Argentino, 11 de Septiembre 1535; lunes a viernes, de 12 a 16).

Fernando de Szyszlo. Con una serie de cuadros denominada "Runa Macchi", por primera vez expone en la Argentina el pope

absoluto de la pintura peruana (Carmen Waugh, Florida 948).

Grabados espaciales que Mabel Rubli realizó pacientemente sobre fotografías de Pedro Roth (Galería del Triángulo, avenida Quintana 450).

DANZA. *Romeo y Julieta.* Fascinante recreación coreográfica de Oscar Aráiz sobre la música de Prokofiev, pulcros y disciplinados bailarines, y el sugerente vestuario que concibió Renata Schussheim (sala Coronado, San Martín).

Iris Scaccheri. Una fulgurante personalidad de la danza argentina concibe en "Se hizo carne" un espectáculo inusitado que también entraña el planteo de dudas metafísicas (sala Casacuberta, San Martín).

LIBROS. *La pasión según G. H.,* por Clarice Lispector. Quizá la obra mayor de la novelista brasileña, este relato de una iluminación puede invocar sin petulancia la ancestral dignidad de los textos místicos, la pureza salvaje de Rimbaud (Monte Avila).

El Himalaya o la moral de los pájaros, por Miguel Angel Bustos. Entre las más profundas raíces americanas y un sentido del lenguaje que domina sabiamente las lecciones del surrealismo, un libro de poesía que parece nombrar con pristina exactitud toda la realidad (Sudamericana).

La música beat, por varios autores. Una colección de textos cuyo interés no es uniforme, pero que proporciona una clave eficaz para penetrar, por el enfrentamiento de Beatles y Rolling Stones, en el complejo panorama de la música joven contemporánea (Tiempo Contemporáneo).

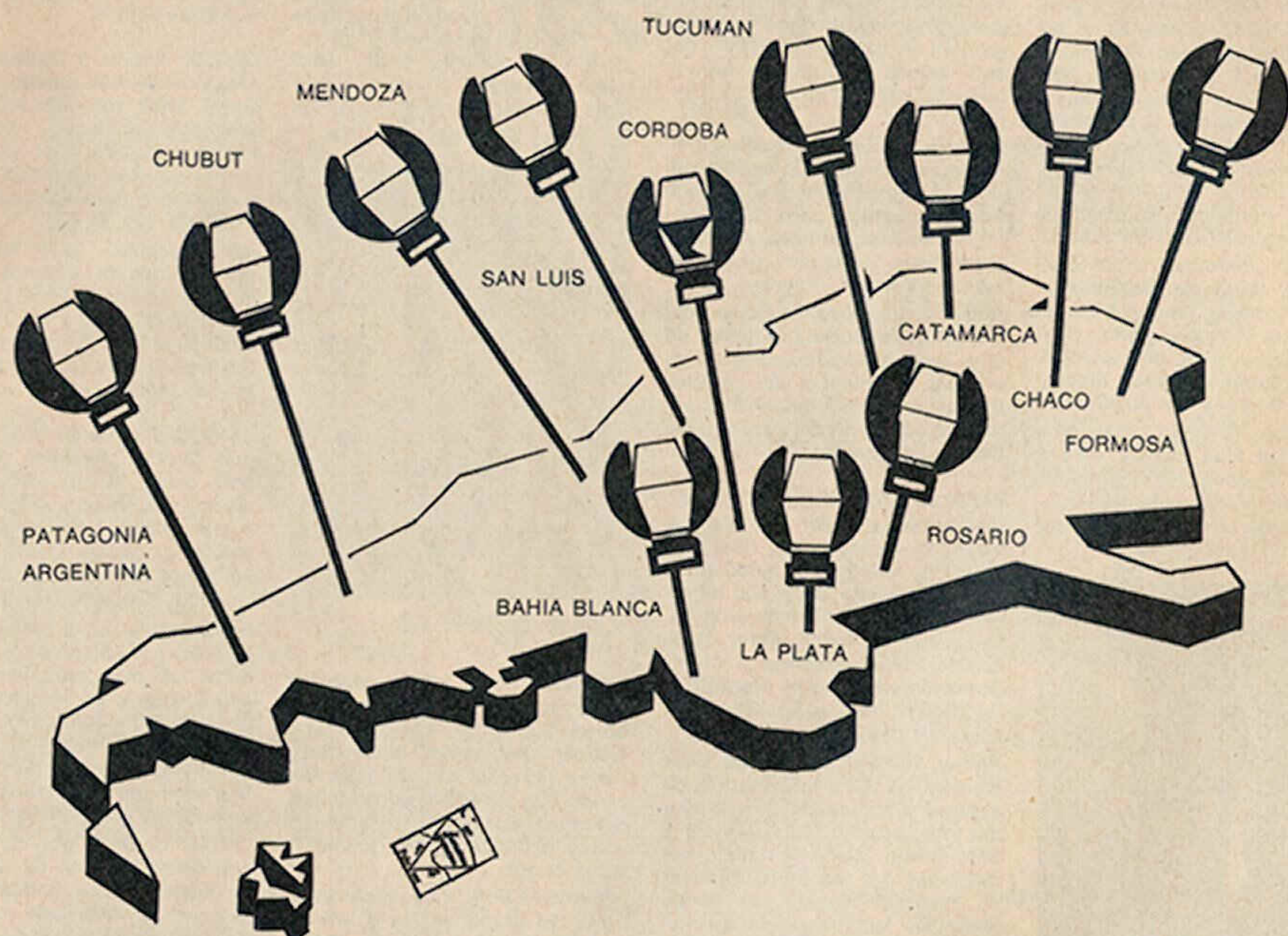


MEMORIOSA MARIA ROSA.

Mundo mi casa, por María Rosa Oliver. Por fin reeditado, el primer tomo del aprendizaje de la vida por una escritora y ciudadana cuyas memorias prolongan una tradición altísima de las letras argentinas (Sudamericana).

TENIS. *Tercer Campeonato Abierto de la Argentina.* En pleno apogeo de esta competencia, desde el sábado 6 los concursantes enfrentarán los tramos finales, hasta la culminación del lunes 8 (en el Buenos Aires Lawn Tennis Club).

INTEGRANDO AL PAIS EN LA NOTICIA



el PANORAMA DE RADIO EL MUNDO en camino hacia otro gran objetivo...

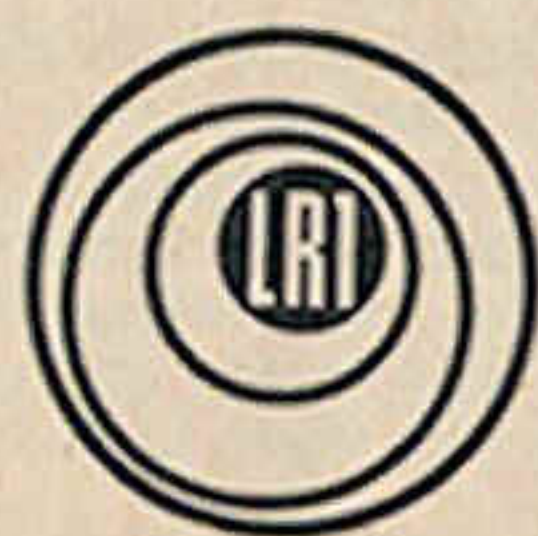
... con informes exclusivos de su equipo periodístico juntamente con Rosario, Córdoba, La Plata, Tucumán, Mendoza, Comodoro Rivadavia, Catamarca, Formosa, San Luis, Mar del Plata, Chaco, Posadas y Bahía Blanca: integrando su Red Azul y Blanca. En las noticias internacionales, el panorama mundial a través de sus corresponsales en Londres, Washington, Montevideo, Santiago de Chile, Valparaíso y Bonn.

Además, los acontecimientos trascendentes tendrán en sus enviados especiales la información seria y responsable. Y ahora también: notas de cine, teatro, artes plásticas, educación, libros, salud pública, deportes y el mundo de la solidaridad, y siempre...

**LA ARGENTINA EN ACCION...
y RADIO EL MUNDO integrando al
País en la noticia con prestigio internacional**

De lunes a viernes de 22,35 a 23,30 hs.

(DESPUES: "GALANterias" con Roberto Galán hasta la 1,00)



LRI RADIO EL MUNDO

Nueva dimensión en periodismo oral

Cartas

INTERVENCIONES. En el número 182 de *Panorama* (páginas 16/17) se publica una nota firmada por el señor Jorge Lozano bajo el título *El desafío sudamericano*, en la cual aparecen opiniones que se me atribuyen como vertidas en una reciente entrevista con el firmante y respondiendo a un cuestionario.

En más de una oportunidad he mantenido conversaciones informales con periodistas de esa publicación y hemos tratado numerosos temas entre los cuales han estado, sin duda, los que motivaron la nota en cuestión. No es exacto que el miércoles 14 me entrevistara el señor Lozano y me formulara las preguntas publicadas, resultando obvio que las respuestas no me pertenecen y además no comparto —en la mayoría de ellas— su forma y muy especialmente su contenido, en cuanto me hace aparecer como sustentando ideas intervencionistas en la política interna de otros Estados. A título de ejemplo, afirmo no conocer al señor general Juan José Torres, actual presidente de Bolivia, y con quien se dice "en 1967 estábamos en estrecho contacto".

Admito que el periodista, en el afán de dar mayor realce a su nota, la haya presentado en la forma descripta, transformando conversaciones informales en una entrevista realizada con toda la seriedad y prudencia que el tema impone. Pero no es admisible que ese arbitrio conduzca a crear un equívoco en cuanto a la forma de expresarse, y fundamentalmente en cuanto a las ideas que sustentan una persona que ha tenido el privilegio y honor de ser comandante en jefe del Ejército Argentino.

Como soldado, como ciudadano amante de la libertad, y como ex comandante en jefe del Ejército, estoy totalmente identificado con la teoría enunciada y practicada a través del tiempo por la República Argentina, en el sentido de no intervenir en los asuntos internos de otros Estados.

Estimo que la publicación de esta carta será suficiente para aclarar debidamente este equívoco y además será un valioso aporte para robustecer nuestra confianza en la libertad de expresión.

Julio Rodolfo Alsogaray
Teniente General (R.E.)
Capital Federal

N. de la R.: *Panorama* se ve en la obligación de ratificar las informaciones y declaraciones incluidas en la nota a que alude el teniente general Alsogaray.

RETROSPECTIVA. Sin restar importancia (que en su época la tuvo) a agasajos, banquetes, alfombras y demás a que hace referencia *Panorama* (Nº 182) en la

nota sobre el pacto Roca-Runciman, quisiera transcribir un párrafo del escritor Felipe Arana (*Historia económica y social argentina*) acerca del nefasto papel cumplido por la delegación argentina en el país "hermano" (mayor): "En este tratado, que se propendió realizar con el objeto de que aumente la cuota de carne que Inglaterra iba a comprar a nuestro país, no se obtuvo eso, ya que la cuota fijada en Ottawa era la misma. Además se estableció que del 100 por ciento de la producción exportable de nuestro país, el 85 por ciento debía ser exportado por ingleses. Aparte de eso, se iba a entregar a la Argentina un empréstito de 100 millones de libras, que servirían para la mejor atención de las empresas de ferrocarril, electricidad, frigoríficos y transportes en general, todas en manos del capital inglés".

Además, las "cláusulas secretas" que se dieron a conocer después, tales como: la no coordinación de los ferrocarriles y transportes por razones de competencia; la creación del Banco Central, que se dio en llamar Banco Central de la República, pero que era el encargado de subordinar nuestra moneda a los intereses británicos; la creación de una corporación de transportes en la ciudad de Buenos Aires, que iba a estar en manos de ingleses; la expropiación de todos los transportes existentes, para que no compitan con la corporación; la entrega total a los comerciantes ingleses de ese empréstito de 10 millones de libras; etcétera.

Jorge Nieves Coni
Capital Federal

BALADAS. Acabo de leer en *Panorama* (Nº 182) la crítica de Aida Bortnik sobre el espectáculo "Folklore de rancho y rascacielo", en la que se me alude. Con gran casualidad recibo en el mismo instante un llamado de uno de los integrantes del grupo Cabrakan indignados por las palabras que los ponen a ellos como responsables de inventadas críticas sobre mí. A esta altura de mi vida no me molestan las críticas, pero sí me molestan las mentiras, y más cuando se trata de acusar a estos señores artistas. No sé qué quiere decir Aida Bortnik sobre mi "ruta equivocada", pero puedo anticiparle a ella que agarrar un lápiz y decir tonterías es mucho más fácil que ser compositor. En el futuro trataré de perfeccionarme, como siempre.

Astor Piazzolla
Capital Federal

N. de la R.: A veces, leer bien es tan difícil como ser compositor: que el lector Piazzolla era un músico remanido no lo declara el grupo al que pertenece.

tora Aida Bortnik, según se desprende con absoluta claridad del texto del artículo. Otras precisiones: los críticos de *Panorama* emplean habitualmente la máquina de escribir y no frecuentan el lápiz; aprueban, a la vez, el intento de perfeccionarse a que alude la carta. Que no desmaye el lector Piazzolla: si se obstina, puede que se lo agradezcan los dioses de la música.

RECTIFICACIONES. En *El eclipse de Sur*: ¿El fin de un mundo? (Nº 182) se desliza algunas inexactitudes: 1º) No es exacto que la revista *Sur* haya pasado "bajo la custodia administrativa y hasta cierto punto financiera" de nuestra empresa. El convenio de distribución y producción firmado en agosto de 1966 entre *Sur* y Sudamericana excluía expresamente a la revista, cuya gestión integral quedaba en manos de sus propietarios y directivos. Tampoco existe ninguna dependencia administrativa de la Editorial *Sur*, ya que nuestra empresa se ocupa exclusivamente de la distribución y producción física de los libros, manteniendo *Sur* la más absoluta independencia jurídica, administrativa y de gestión.

2º) No es exacto que Editorial *Sur* S.A. haya cedido "su fondo a Sudamericana", ni que haya aceptado "un 10 % de la venta de sus títulos". *Sur* continúa siendo propietaria de todos los derechos de autor correspondientes a su fondo, y Sudamericana no ha comprado ningún porcentaje de los mismos.

3º) No es exacto que la Editorial *Sur* S.A. haya sido "traspasada a Sudamericana", ya que como queda dicho anteriormente, el convenio firmado en 1966 afectaba exclusivamente la distribución y producción física.

Deseamos quede, pues, bien claro que entre la revista *Sur* y Editorial Sudamericana no hay ninguna relación ni vinculación comercial ni económica y que sólo Sudamericana firmó con *Sur* un convenio que facilitaba a la señora Victoria Ocampo, que tiene toda la admiración, consideración y estima del que suscribe, la continuación de su programa de ediciones y la distribución de los libros publicados anteriormente.

Lamentamos que se hayan producido estos malentendidos, sobre todo tratándose de una revista como *Panorama*.

A. López Llausás
Presidente
de Editorial Sudamericana S.A.
Capital Federal

RACING. En *El triunfo de los robots* (Nº 182) he podido comprobar diversas inexactitudes. Dice el artículo: "Los pioneros fueron los futbolistas de Racing, quienes en 1967 molieron a puntapiés y rociaron de escupitajos a los genuos jugadores escoceses del Glasgow para apoderarse de la copa intercontinental". Es verdad: los de Racing fueron auténticos pioneros, los primeros futbolistas argentinos que lograron un título mundial para nuestro país. Lo demás es falso: repelieron valientemente una organizada agresión de los no tan ingenuos, como quedó fehacientemente demostrado al multar la mismísima comisión directiva del Celtic (no del Glasgow) con 250 libras "per capita" a todo su equipo campeón de Europa. Un dato muy ilustrativo: Glasgow es la ciudad con mayor índice de criminalidad del Reino Unido, y en los enfrentamientos clásicos Celtic-Rangers ocurren verdaderos actos de vandalismo, ¡hasta puñaladas! ¿Para apoderarse de la copa intercontinental? Inexacto, fue ganada en su ley. Si ahora se ha desjarquizado, no fue por culpa de Racing, sino de otras "instituciones" que han logrado desprestigiar a nuestro alicaido deporte nacional. Ellas son la causa de que "en 1971 tampoco se podrá ver fútbol en las finales".

Gonzalo A. Bunge
Londres (Gran Bretaña)

N. de la R.: Los futbolistas del Celtic Glasgow mostraron su ingenuidad en la Argentina. Es cierto: en Escocia, los enfrentamientos con el Rangers generan, invariablemente, escándalos. Es que el Celtic es un club tradicionalmente católico; el Rangers, protestante.

ALEMANES. En *Panorama* (181) leí con asombro un reportaje a Juan Martín Oneto Gaona. Este señor dice ampulosamente que Alemania es un país que nació perfecto. Lamento recordarle que ese país tan perfecto cobijó a Hitler, y fue responsable del asesinato de 6 millones de judíos, envolviéndose además en dos guerras mundiales.

No creo que haya países perfectos, sino que los hombres que los habitan y los sistemas de vida que tienen pueden ser mejores o peores. Tampoco creo, como dice ese señor, que los niños alemanes sean mejores que los nuestros. Es tremendo que un hombre que ocupa el cargo público que tiene ese señor desconozca tan profundamente nuestro país.

Salvador M. Marino
Capital Federal

LIDERAZGOS. En *Volver a vivir* (182) advierto la agudeza con que *Panorama* pone en evidencia la personalidad de la esfinge Onganía y la pretensión que él, o algunos que fueron sus colaboradores, acariciaban de un liderazgo de derecha. Podría ser, según se desprende de la inteligente noticia, pero confiemos en que no se produzca.

Adriana C. Cottens
Santa Fe



BRIGADIER CORDON AGUIRRE, NUEVO MINISTRO DEL INTERIOR.

GOBIERNO: EL PARTO DE LOS MONTES

Por fin, el jueves último la Casa Rosada dio a conocer la identidad del nuevo ministro del Interior: es Arturo Cordon Aguirre (50), un piloto militar, padre de cuatro hijos. Nunca, en los últimos sesenta años la cobertura de ese portafolios despertó mayor suspense; se precisa hurgar más atrás para hallar vacantes superiores a los 15 días: entre agosto de 1897 y octubre del año inmediato el canciller Amancio Alcorta fue titular Interino de Interior. Antes, en 1883 Manuel Augusto Montes de Oca, y luego en 1893 Norberto Quirno Costa cubrieron también suplencias dilatadas. De agosto a octubre de 1910, le tocó al señor Carlos Rodríguez Larreta despachar en Interior.

Que la elección fuese ardua para Roberto Levingston no parece extraño. El funcionario óptimo debía sentar las bases de un acuerdo nacional, cosa más fácil de enunciar que de hacer. Porque un trato justo que forje de una vez por todas las reglas del juego político necesita emanar de las disidencias, y no de la complicidad ni del acuerdo entre camarillas dirigentes. Para decirlo con las palabras del mismo Levingston, el viernes 30, en Zárate: "No estamos empeñados en una empresa que se nutra de alianzas pre o post-electorales; buscamos una movilización de los argentinos para que ellos asuman sus responsabilidades y ejerzan los liderazgos

de sector". En suma, el hombre indicado requería tanto prestigio y ecuanimidad como para que todos los líderes se sintieran a su gusto charlando con él, precisaba ser tan flexible como para ampliar el diálogo —en lo posible— a toda la ciudadanía, y resumir luego sus conclusiones.

Puesto que ese prócer no existe, puesto que el gobierno mismo no está en claro sobre la naturaleza de la convocatoria (se pretende un peronismo sin Perón, un radicalismo sin comité, un desarrollismo sin Frondizi y garantías de continuidad para la obra emprendida por los militares), Levingston designó a Cordon Aguirre, un hombre de tránsito, hasta que este proceso decante en postulados, tendencias, definiciones.

Al brigadier Cordon Aguirre no se le conoce vocación política; al mando de la Séptima Brigada Aérea durante las trágicas jornadas de Córdoba, en 1969, se limitó a cumplir el papel diagramado por sus superiores, sin asimilar luego —como muchos de sus colegas de la guarnición— el populismo que impregnó la algarada, hasta filtrarse en los cuarteles. Eso sí, el ministro es un católico ferviente, discípulo como otros aviadores del falangista Giordano Bruno Genta, aunque carezca de las precisas formulaciones de éste. Parece verosímil que la Aeronáutica haya impuesto su nombre ante el resto de los dos con-

didatos anteriores: Juan Enrique Guglielmelli, deseado por Levingston, y Leonidas Bringas Núñez, a quien introdujo el comandante del ejército, Alejandro Agustín Lanusse.

Detalle sorprendente, Cordon Aguirre se mantendrá —como antaño Osiris Villegas— dentro de las filas; en tal caso ¿dependerá igual que los otros ministros, del presidente? ¿O tendrá que responder sin intermediarios a la Junta de los Comandantes en Jefe?

EL POQUER DE ASES. El no de Guglielmelli, el jueves 22 abrió la semana pasada a cuatro candidatos. El general en retiro Justo León Bengoa acumuló puntos al máximo, luego de visitar a Lanusse el martes 27. El miércoles se reunía con Levingston otro viejo consejero de Lanusse: Leonidas Bringas Núñez, que también lo fue del integracionista Arturo Zanichelli, quien lo ubicara en el Tribunal de Cuentas de Córdoba a principios de los años '60; tan elogiada fue la gestión de Bringas en ese puesto que ningún régimen se atrevió a desplazarlo. Su nombre circuló por las antenas cada vez que Onganía reemplazaba a sus emisarios en Córdoba.

La entrevista con Levingston fue cordial y el magistrado escuchó la oferta; puso, de todos modos, una condición: que se le permitiera nombrar a los subsecretarios. Fue denegada por Levingston, quien visiblemente se empeña en conservar junto a sí al novel director de Asuntos Políticos, Enrique Gilardi Novaro, el osado que desató la crisis de octubre 13 al hablar de amnistía extensible hasta a Juan D. Perón.

Con todo, el miércoles 28 Levingston pidió a Bringas Núñez que prolongara un día más su estada en Buenos Aires, pues deseaba contarle entre los miembros de su equipo y quería efectuar ciertas consultas. El ruego alimentó una especulación de la cual surgió el tercer candidato: nada menos que Bernardo

Bas, interventor en Córdoba; es decir: se suponía a Bringas instalado al frente de su provincia, a trueque de Bas como ministro del Interior. Obviamente, el hallazgo de Cordon Aguirre extinguió tales fantasías, aunque no la de un cambio en Córdoba, donde Bas ve diluirse la tregua fraguada con los sindicatos debido al avance del izquierdista Luis Tosco. Pero sin duda, el aviador recompondrá el tablero de las gobernaciones: el conservadurismo, por ejemplo, que ingresó al poder con la promesa de una apertura democrática, no siente demasiado entusiasmo por quedarse.

Es que si el 8 de junio pasado las Fuerzas Armadas derrocaron a Onganía por diferir las expectativas electorales, se precisa reconocer que tras un giro de cuatro meses la situación ha vuelto a fojas cero: como el Poder no tiene un esquema de salida practicable, el ministerio del Interior deja de ser el centro vital del Estado. Los ojos se vuelcan hacia el de Economía que, sin quererlo, asume roles políticos: es que ahora el diálogo con los sectores sociales y empresarios básicos para tramitar un acuerdo nacional le cabe —por razones cotidianas y administrativas— a Aldo Ferrer. Vaya a saber si el economista asimiló las lecciones de táctica que le brindaba su habilidoso correligionario Juan Carlos Puch, en tiempos en que ambos eran militantes del comité radical de Alfredo Ferrer Zanchi, en la parroquia de San Nicolás, en la ciudad de Buenos Aires.

REFLEXIONES EN VOZ ALTA. Si el rumbo no es claro, todavía, fuerza es reconocer que en las esferas oficiales se escuchan voces dispuestas a encontrarlo; tal es el propósito de un ayudante memoria de cuatro carillas oficio, escritas a un espacio, que fueron remitidas al presidente desde las mesas de arena del Estado Mayor del Ejército. Se trata de un análisis, de una composición de lugar, y circula en forma reservada desde octubre 7.

El documento admite que la Revolución aún no se realizó, y que la buena voluntad pública declina al tiempo que las reformas se dilatan. Calcula, además, que si la oposición al gobierno es inconexa, ello se debe al repudio popular por el sistema anterior, más que a los éxitos del régimen. ¿Qué posibilidades de avance existen? El artículo encara dos: a) Una salida "decorosa", b) La "profundización del proceso revolucionario".

Al abordar la primera, llega a la conclusión de que un acto electoral inmediato enfrentaría al grupo de poder con el dilema de la proscripción del peronismo; caso contrario, le parece inconcebible el retorno a la Casa Rosada de Juan D. Perón. Ansioso de fusionar las tendencias antagónicas, el redactor castrense entiende que sólo será posible mediante una acelerada retahíla de cambios social-económicos, que satisfagan al pueblo. En resumen: un llamado a la acción.

Bas, interventor en Córdoba; es decir: se suponía a Bringas instalado al frente de su provincia, a trueque de Bas como ministro del Interior. Obviamente, el hallazgo de Cordon Aguirre extinguió tales fantasías, aunque no la de un cambio en Córdoba, donde Bas ve diluirse la tregua fraguada con los sindicatos debido al avance del izquierdista Luis Tosco. Pero sin duda, el aviador recompondrá el tablero de las gobernaciones: el conservadurismo, por ejemplo, que ingresó al poder con la promesa de una apertura democrática, no siente demasiado entusiasmo por quedarse.

En la segunda hipótesis —esto es, la de ir adelante con modificaciones drásticas de la fisonomía nacional—, el incógnito autor encuentra la fuente de la legitimidad del sistema actual. Nacido de un golpe, el gobierno sólo se justificará si cumple sus objetivos iniciales: la legitimidad proporciona además a los miembros del equipo —puede leerse— el incentivo psicológico apto para poder gobernar con seguridad, y a los núcleos conscientes del país, el justificativo necesario para apoyar esos actos. Por eso, tan sólo galvanizando la acción modificadora se rescatará el consenso inicial.

De la carta es posible extraer algo cierto: las Fuerzas Armadas comprenden que la cruzada de junio de 1966 se halla en un punto álgido; si no ensayan alguna solución, las tensiones externas al régimen se agudizarán. Un par de pruebas: el jueves 29, un titulado Comodoro Coronel Cogorno se atribuyó, en una proclama, los atentados cometidos contra Julio González del Solar, Enrique Uriel O'Farrell, Rodolfo Herbert, el estudio Allende y Brea y Damián Beccar Varela. Delito: tener conexiones con Deltac, una sociedad inversora multinacional que opera en cuarenta países del mundo. Dos días antes, las Fuerzas Armadas Revolucionarias se jactaban, en Córdoba, de haber destruido con un vehículo lanzallamas, siete carros de asalto de la Guardia de Infantería local. Pero más allá de la certeza del diag-

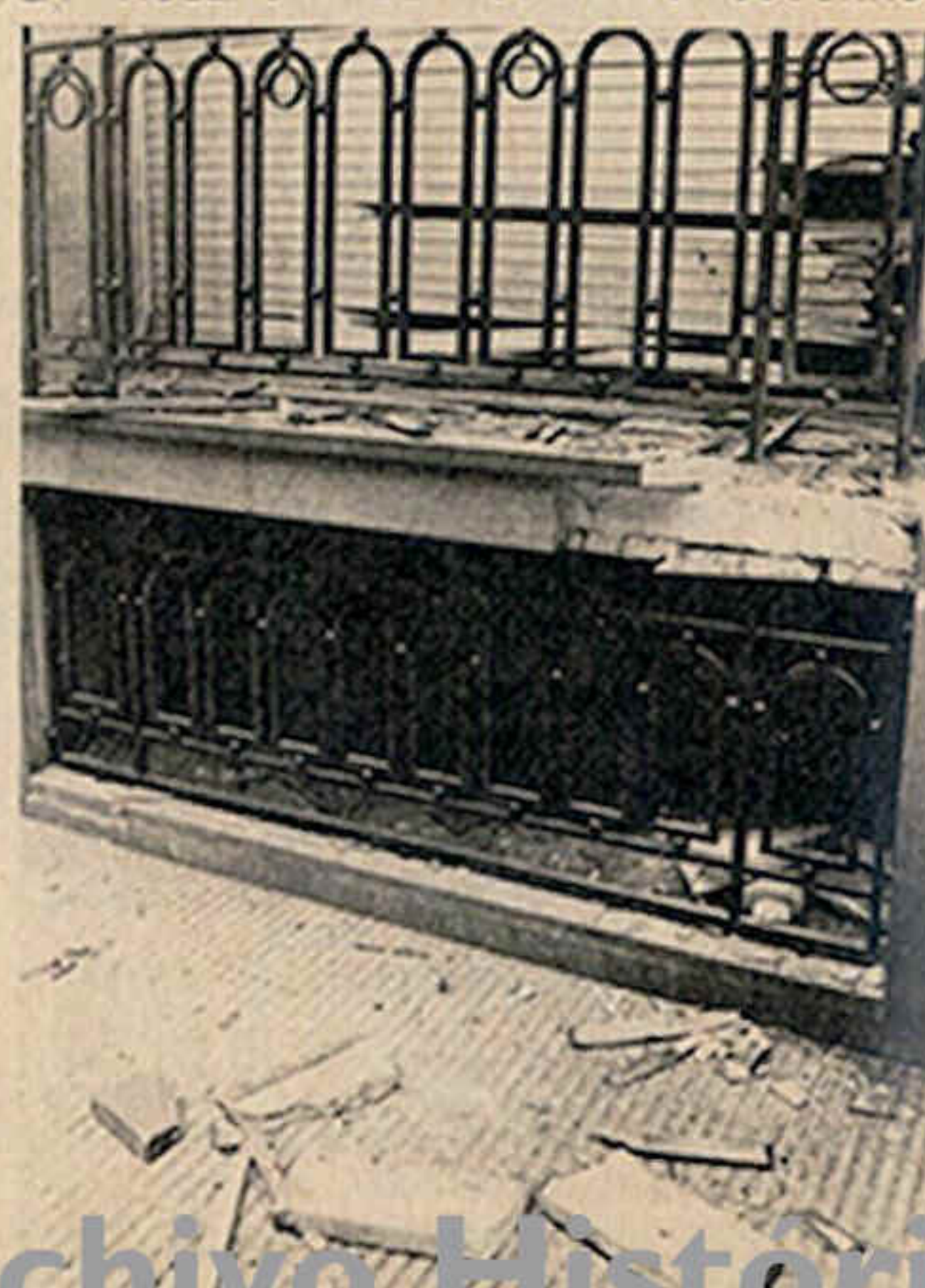


BRINGAS NÚÑEZ (DER.) CON PANORAMA: LOS CONSEJOS DEL SAPIENTE ULISES.

En cambio, si el calor popular no retorna, el poder verá transitar paulatinamente hacia la oposición a los núcleos que hasta ahora se conservaron neutrales, o pasivos, mientras que los grupos convencidos de la urgencia de cambios profundos, se alejarán desilusionados. En ese caso, la permanencia de los militares en el poder sólo se justificará como la necesidad de evitar males mayores; la Argentina vivirá aislada en medio de una Latinoamérica que, por derecha o izquierda, ensaya un giro revolucionario. Al uso consabido de estos memorandos, se recomienda al finalizar, una serie de medidas: nacionalización del crédito bancario, reforma severa del Código Penal para los delitos económicos, canalización imperativa de las inversiones privadas hacia los rubros considerados "prioritarios", participación obrera en las ganancias par-

nóstico apuntada en el documento, estremece comprender que numerosos oficiales postulan acentuar una reforma dirigista, en busca de un crecimiento material, con la esperanza vana de ganar así el conformismo de la población hacia una fórmula cerrada de gobierno. En un país donde no existen los derechos de reunirse o asociarse con fines políticos, donde el valor de los salarios, la tasa de interés, el monto de los impuestos, el nivel de la moneda se fijan verticalmente sin atender a la puja de ofertas y demandas individuales ¿cuál será el rol del individuo si el perfil del país futuro, sus actividades y sus industrias, queda en manos de una burocracia? Quien rechace el libre examen, la disidencia, la iniciativa individual tendrá que afrontar a los desesperados que cada día toman el arma para ser, trágicamente, por un instante, ellos mismos. ♦

LA VIOLENCIA DEL COMANDO COGORNO:



Los enemigos se tiran a la piletta

Nadie sabe cuándo el gobierno comenzará a llenar la piletta para que los políticos se tiren al agua, pero lo cierto es que la impaciencia por practicar la natación crece. "Sí, crece porque hay olas demasiado altas que nos van a ahogar a todos", dijo Oscar Alende a *Panorama* el jueves de la semana pasada, en la antecala de su consultorio de Bánfield, mientras siete enfermos esperaban turno. Parecía estar irritado. A grandes trancos iba y venía por el vestíbulo, esquivando sillas y desabrochándose el guardapolvo blanco.

"¡Seren, doctor...!" Alende comprendió que no podía seguir caminando como un león enjaulado y entonces se sentó. "Vea, estoy algo enojado porque andan diciendo por ahí que yo le voy a formar partido al gobierno. Esa es una insidia que no tiene asidero. Yo sé por qué muchos la propagan: quieren evitar la unión victoriosa del pueblo. Pero imagínese que en la Argentina, ahora, no puede florecer ninguna imposición oficial; el gobierno es absolutamente impopular y yo no me presto para curar lo incurable".

"¿Pero, tan mal ve las cosas?" Alende miró hacia el techo como buscando la respuesta justa y encontró una categórica: "No mal. Las veo pésimamente". Hasta hace unos meses, el ex gobernador de la provincia de Buenos Aires era uno de los pocos líderes de comité que tenía esperanzas en la revolución nacionalista de las Fuerzas Armadas y, más aún, creía que los militares podían suplir a los políticos en el duro oficio de gobernar en tanto se superase la antinomia peronismo-antiperonismo. ¿Está desilusionado? Lo explica: "Al margen de las ideas que pueden haberse expresado desde el gobierno, ya hay conciencia pública de que el país debe reconstruir las corrientes históricas de su pensamiento político, diluidas últimamente en el juego de una democracia falseada. Nosotros (*revive a la UCRI*) promovemos con humildad, pero con firmeza, la idea de la organización de un movimiento nacional. La penetración corruptora de los monopolios es tan poderosa, que sólo podrá neutralizarse con la unión de los argentinos dispuestos a enfrentarlos. Por el contrario, quienes sugieran que yo y mis amigos nos proponemos servir al gobierno son los que están al servicio de esos intereses antinacionales y opresores. El movimiento nacional se organizará oportunamente, al margen del gobierno y de acuerdo a lo que nosotros pensemos. No a lo que piensa el ministro del Interior".

Alende no aclara cuáles son los monopolios que dividen al pueblo argentino y tampoco de qué signo será la revolución que anuncia. Lo incierto tam-

bién abarca a sus propósitos integracionistas: ¿Preparará un movimiento que sirva de plataforma a los militares o acaso un partido político para la posible salida electoral? No fue demasiado claro en su respuesta: "Yo hablo con todo el mundo. Con la gente de la democracia cristiana, con los socialistas de izquierda, con los radicales de Balbín, con los conservadores populares y con los nacionalistas. Me reúno con ellos en mi casa, aquí en Bánfield, o en una oficina de la avenida de Mayo al 1400, adonde voy todos los martes y viernes por la tarde. Pero no quiero dar nombres. No sería leal".

NADA DE FRENTES. ¿Podrá Alende juntar a los conservadores con los socialistas y a éstos con los nacionalistas? Sus amigos están seguros que no per-



OSCAR ALENDE: ABRIR EL PARAGUAS.

sigue quimeras. Comentan que el ex gobernador arremete con los mismos impulsos de hace 25 años, cuando junto a Moisés Lebensohn acaudilló el movimiento revisionista dentro del viejo radicalismo, y que está dispuesto a renunciar a los honores efímeros como en 1946, año en que desechó la candidatura a diputado nacional que le ofrecía la Unión Democrática.

—¿Qué sentido tiene formar ese movimiento nacionalista? ¿O es que el peronismo no sirve más?

—Tiene sentido. Fíjese que sin ese movimiento no podrá ejecutarse la revolución que obligue a transferir al pueblo el poder que reclama. Ese poder que ahora se ejerce desde afuera y en las sombras. Queremos que el pueblo le arrebatte a los monopolios el poder de decisión. En América, ¿qué le pre-

gentina complete su independencia, algo que comenzó en 1816 y que todavía no pudo perfeccionarse.

—¿Espera la revolución dentro de esta revolución?

—Creo que nadie cree en la revolución del gobierno. Por lo tanto, a mí me interesa el país y no el gobierno. El movimiento tendrá un programa y no debe negociarlo bajo ninguna condición.

—¿Cuándo estará en la calle ese movimiento?

—Ya está en la calle. En la calle y en las casas de la mayoría de los argentinos. Tal como lo escribió Perón, el movimiento maduró en el pueblo.

—¿A quién le escribió Perón?

—Bueno, a mí Perón no me escribió, pero leí varias cartas de él sobre lo que le digo. El cree que el movimiento se consolidará muy pronto en el poder.

—¿Pero ese movimiento no es para relevar a Perón?

—En todo caso para continuar una política popular que él inauguró al promediar los años 40.

—¿Es decir que usted quiere reflotar una concordancia como aquella que llevó a Arturo Frondizi al poder?

—No, sería volver al pasado. El país no quiere nada del pasado. Frondizi fundó su partido, el MID, y a través de esa fuerza deberá decidir si coincide con nosotros en la línea de la auténtica liberación nacional. Que por cierto van mucho más allá de la simple modernización tecnológica, del enfoque ceñido a lo económico-financiero. Nuestra fuerza propiciará cambios profundos, un desarrollo con justicia social. No estamos con los frentes de ideología difusa ni serviremos de trampolín a los oportunistas.

—¿Así que no quiere decir cuáles son sus amigos?

—¡Pero si usted sabe o se imagina quiénes son! Coincido con los viejos yrigoyenistas y con los peronistas actualizados, porque juntos podrán levantar las auténticas banderas de la soberanía y la justicia social. Los justicialistas tienen derecho a integrar el aporte mayoritario y, como lo escribe Perón, sin pretensiones sectarias. Los demócratacristianos también están dispuestos. Muchos de ellos —Enrique de Vedia, Salvador Busacca, Guillermo Fernández Gil y Carlos Gualco— han fundado un núcleo que puede integrarse al movimiento nacional. Sólo faltan detalles para que anunciemos el programa. Nos guía el acta de la Declaración de Tucumán: ser libres no sólo de España, sino de todo otro poder extranjero.

Ya había anochecido y los siete pacientes seguían esperando en la sala contigua. El que había llegado primero era un hombre viejo que fumaba con resignación. Quizá no imaginó que detrás de la puerta, Alende trataba el diagnóstico de un enfermo gigantesco. Mejor dicho, el de una enferma apasionante, la Argentina.

TODO EN UN GRAFICO. Ese mismo jueves *Panorama* visitó a otro político que está a punto de tirarse a la piletta: Alvaro Alsogaray. Por supuesto que a una piletta llena de agua y con flotadores, por las dudas. Pero Alsogaray no advierte olas en torno de sí. Algo peor: ve llamas.

La cita fue matutina, casi a la hora del desayuno, en su oficina cercana de la plaza de Mayo. No ocultaba su felicidad por la reaparición ante las cámaras de televisión. ¿Fue porque derrotó a los tres periodistas que lo enfrentaron? ¿O acaso porque uno de ellos no supo explicar lo que es un monopolio? "No. No hubo vencedores ni vencidos. Pero estoy contento porque al hablar por televisión elimino a los intermediarios. Hablo claro con la gente y estoy convencido que la gente entiende lo que le digo."

—¿Se lanza, pues, a formar el partido?

—Mire, el viernes hablo al mediodía en el hotel City, de manera que no quisiera anticiparle nada. Lo espero el viernes y allí le daré el documento que explica la organización del nuevo partido político.

—¿Quiere decir que usted no tiene en cuenta que el gobierno fijó el plazo de cuatro o cinco años para llegar a los comicios?

La pregunta quedó sin respuesta; pero ya más flexible sacó de su escritorio cinco carillas mecanografiadas, varios gráficos a todo color y una azucarera. "Vamos a tomar café. Y aquí le entrego el borrador del documento donde encontrará todo lo que me pregunta." Por cierto, en la primera carilla estaba la respuesta: "No hay por qué esperar directivas del gobierno. Proceder así significaría renunciar a las propias responsabilidades. Por otra parte, si los hombres y grupos políticos se reúnen y encuentran soluciones constructivas, se estará en situación de reclamar al gobierno que acorte los plazos y someta al veredicto popular esas soluciones".

Siguió remitiéndose a los papeles, prodigios de síntesis libreempresistas. Así, el problema argentino es urgente, no tanto porque haya un imperioso reclamo popular para que se llame a elecciones a corto plazo, sino porque todas las reservas de poder —en particular las Fuerzas Armadas— están comprometidas. Según Alsogaray, una crisis política podría llevar a la Argentina a un callejón sin salida. Y lo que es peor, a colocar en manos de un hombre fuerte la solución de todos los problemas. Desde su enfoque, Alsogaray ve claro: "Debemos desde ya preparar la solución democrática para no vernos frente a semejante encrucijada. Lo que está ocurriendo en países vecinos significa una clara advertencia a este respecto".

—¿Así que ve a un hombre fuerte en acecho?

—Claro que lo veo. Tendría que ser el gobierno.

—¿Y ese hombre tiene posibilidades de llegar al poder?

—A mi juicio tiene un ochenta por ciento de posibilidades. El resto de la chance nos pertenece; de manera que debemos trabajar con inteligencia.

Después, con lenguaje preciso, Alsogaray definió el proceso: "Durante los últimos 25 años, la escena política argentina ha estado dominada por el conflicto peronismo-antiperonismo que afectó profundamente la marcha de nuestras instituciones. A su vez, el antiperonismo estuvo dividido en numerosas fracciones, ninguna de las cuales alcanzó a dar una solución adecuada a los problemas del país. La revolución del 28 de junio tuvo éxito inicialmente —y debe tenerlo en el futuro— en su propósito de terminar con el citado con-



ALSOGARAY: ESTOY FELIZ.

flicto y establecer una pausa electoral durante la cual pudieran elaborarse nuevas soluciones. Es evidente que estas últimas no pueden ser ni peronistas ni antiperonistas, sino que deben apuntar a algo nuevo. Pero lo que debe buscarse con ahínco es la coherencia de las ideas políticas con las ideas económicas. Queremos contribuir a la formación de una de esas grandes corrientes políticas, para lo cual procuraremos establecer contacto con dirigentes y grupos que participen de las mismas inquietudes".

—Si después de cuatro años el gobierno no consiguió aliados visibles, ¿no supone que fracasó la política revolucionaria?

—Sí, claro, hubo fracasos.

—Si pudiera retroceder a junio de 1966, ¿propiciaría el derrocamiento de

—El gobierno tuvo aliados en 1966. Pero yo no estaba muy convencido acerca del éxito revolucionario. Es un poco tarde para decirlo, pero yo traté de evitar el pronunciamiento de los generales. Hablé con Balbín para ver si podía persuadir a Illia sobre el cambio de rumbo del gobierno, pero fue inútil. No me gustaba precipitar el salto al vacío. Los acontecimientos me arrastraron y por eso acepté la embajada en Washington. Pero después vi claro y por eso renuncié.

—¿Usted se considera popular?

—Yo creo hablar claro. No hago demagogia porque respeto a mis compatriotas. En la Argentina ya no quedan opciones intermedias. El desarrollismo, como todas las prácticas dirigistas de los últimos tiempos, ha llevado al país a una encrucijada difícil: o triunfa el marxismo en sus tres o cuatro variantes o de lo contrario vuelve a imponerse el liberalismo en sus expresiones más modernas. Por eso propiciamos un sistema económico que ya hizo posible la reconstrucción de Europa Occidental y del Japón después de la Segunda Guerra Mundial. El mismo que se practica en los países de avanzada, entre ellos, algunos como Canadá, Suecia, Australia y Nueva Zelanda, a quienes antes superábamos y con respecto a los cuales hoy hemos quedado rezagados.

—¿Y cómo se llama ese sistema?

—Podría llamarse Nuevo Orden Social.

—¿Orden capitalista?

—Algo para volver a la esencia del capitalismo liberal, para que las oportunidades broten para todos y no para un grupo de privilegiados. En los últimos 25 años se generó este orden social injusto que sufre el pueblo. Un sistema coercitivo y profundamente reaccionario. Y fíjese que hasta los conceptos se han dado vuelta. Hace cuatro años que se practica una política inflacionaria, dirigista y desarrollista bajo rútol liberal y de estabilidad. Esto crea la confusión que aprovechan los marxistas.

—¿Pero Krieger Vasena fue dirigista?

—Le respondí implícitamente.

—¿Y Aldo Ferrer?

—Es la continuación de Krieger Vasena.

—¿Fracasará?

—Me reservo la opinión. Todo depende de que sepa distinguir entre el desarrollo y el desarrollismo. Pero puede significar, si fracasa, el derrumbe del sistema. Es la última oportunidad.

Quizá Alsogaray no sabía que estaba coincidiendo con Rogelio Frigerio. Es que también para su enemigo la instancia que inauguró Ferrer puede ser la última de un proceso que se inició hace quince años. Aunque parezca mentira, los argentinos coinciden. ♦

Como el río que corre

Era la media tarde del jueves último, más exactamente las 16.30, cuando el subsecretario de Trabajo, Nicanor Saieño, emergía de los despachos del quinto piso de Economía. Con los anteojos casi empañados por la humedad de los salones, agobiados por un brillante sol primaveral que rebullía en sus ventanales, acaso ni había reparado en el termómetro. Otras temperaturas inquietaban sus trajines. Estaba tratando de concertar la primera entrevista pública entre el titular de la cartera, Aldo Ferrer, y el comando de la CGT.

Los caciques sindicales exigían que el ministro ofreciera en el cónclave algunos adelantos concretos sobre la política salarial y la convocatoria de las comisiones paritarias, sus desvelos de la hora. La solicitud no había sido bien recibida en los círculos áulicos del Palacio de Hacienda, allá al costado de la Casa Rosada. "Ferrer aplicaría el programa de la CGT —explicaba uno de sus asesores— si pudiera". Al parecer, no puede.

Con todo, el encuentro se produjo esa misma noche. Por supuesto, sin las precisiones que exigían Rucci y aláteres. Un comunicado de prensa, emitido en Economía, eludía con retórica pulcrificada cualquier definición. Apenas informaba que Ferrer había iniciado, con ese conclave, una serie de entrevistas que incluye a representantes empresarios, para debatir las "grandes cuestiones nacionales". Una tarea ardua, sin duda.



¿NUNCA MAS EN PRIMAVERA?

Atinó, sin embargo, a señalar un hecho conocido: con la CGT encontró algunos puntos básicos de coincidencia, algo que no era necesario descubrir con esa fatigosa charla de más de una hora de duración. (Ver recuadro.)

La cita, de todos modos, confirmó la impresión generalizada desde la noche del lunes 26, cuando el Comité Central Confederal acabó su reunión en 30 minutos. Los gremialistas no quieren consumir la huelga de 36 horas. A las 10 de la mañana de ese día, se iniciaron las deliberaciones previas que por fin hallaron conclusión a las tres de la tarde en la sede de Molineros. El dueño de casa, Vicente Roqué, junto a quince de sus colegas, articuló esa táctica.

Algunas rispideces, al comienzo, amenazaron enturbiar la cofradía, porque algunos peronistas heréticos —la mayoría de los presentes— reprochaban a Rucci su presencia en los actos del 17 de octubre, al lado de Jorge El Colorado Paladino. No quieren que el gobierno

piense que la cúpula sindical no ha cortado el lazo umbilical con Madrid, aunque, claro, tampoco desean negar su peronismo. "Por las bases ¿sabe?", explicaba a la salida uno de los conjurados.

Rucci, al fin, salió airoso porque en definitiva las preocupaciones importantes eran otras. ¿Qué hacer con la huelga, teniendo nuevo ministro de Economía? La decisión fue unánime: como la resolución del Confederal establecía que el paro debía programarse para la primera quincena de noviembre, eligieron las fechas tope: jueves 12 y viernes 13. El plazo les pareció suficiente para negociar con Ferrer y desensillar el caballo a tiempo. Después, acordaron que la asamblea de la noche sería breve: "Hay que mostrar que la unidad funciona como nunca", argumentó el mercantil Armando Cavalieri, con la complacencia de todos.

El timón cegetista, otra vez, se inclinó a confiar en un hombre providencial, antes que en sus propias fuerzas. Uno de los "duros" de las 62 Organizaciones —apagada, mustia desde que su líder Adolfo Cavalli fue arrastrado por la intervención oficial— sólo atinaba a desgarrar moralejas. Esta fue una: cuentan que cierta vez un sujeto quiso conocer el significado de la vida. Tras mucho andar, tuvo noticias de un pensador tibetano que había encontrado la respuesta. Encontró a un anciano, el rostro apergaminado y la mirada ausente, que sentenció con voz cascada: "La vida, amigo, es igual a un río que corre". Perplejo, desilusionado, el curioso no pudo contener una réplica desconfiada: "¿Cómo igual a un río que corre?". Al escucharlo, el viejo se irguió cuanto pudo, abrió desmesuradamente los ojos y dijo: "¿Entonces... no es igual?" ♦

TENDENCIAS

De hijos y entenados

La amistad del gobierno con los gremios, tras cuatro años de administración de la Revolución Argentina, ha dado ya toda clase de frutos, la mayoría por azar. De aquel original propósito enunciado por Juan Carlos Onganía sobre la renovación de los cuadros dirigentes, hay que reconocer que los terroristas tuvieron casi tanta precisión como el oficialismo. Si José Alonso y Augusto Vador cayeron bajo las balas de comandos clandestinos, otros dos célebres bonetes, Armando March y José María Pomares, se derrumbaron bajo la piqueta gubernamental. Si en el caso de los

modificaciones". De ahí en adelante, todas son laudatorias recomendaciones sobre las virtudes que supuestamente exhiben sus conmlitones actuales. Juan Francisco Ezquerro, un cuarentón desarrollista emplazado en la Asociación Bancaria, tiene alusiones más doctrinarias para justificar el cambio: "En un país dependiente como el nuestro —supone— no hay clases sociales libres. Por eso los trabajadores para liberarse como tales, necesariamente deben luchar por la liberación nacional. Y en nuestra época esa liberación se llama desarrollo económico y social, que es también, según Juan XXIII, el nombre concreto de la paz".

Ambos, sin embargo, tienen coincidencias notables: repudian el retorno a las soluciones electorales —aunque ellos mismos son hijos de tales métodos—, admiran al peronismo horizontal, ese que reverencia a Perón aunque lo



EZQUERRA Y CAVALIERI: EL PECADO ORIGINAL.



CORDOBA

Luz y fuerza para un jocker

En boca de sindicalistas, la unidad es una figura parecida al jocker, el bufón de la baraja inglesa. Suele asumir el valor que le otorga la circunstancia. En Córdoba, los caciques peronistas apelan al recurso con frecuencia, en especial después de haber naufragado tres conducciones de la CGT Regional (ver número 183). La crisis abierta en las 62 Organizaciones locales remató al mecánico Elpidio Torres y con él a sus pares más complacientes, el taximetrista Mauricio Labat y el metalúrgico Alejo Simó. En su reemplazo, asomaron el tranviario Atilio López y Lino Verde de los mineros, catalogados en el flanco de los duros.

El dúo López-Verde, por supuesto, izó al punto el gallardete de la unidad. Había que reconstituir la alianza de peronistas e independientes, fue la voz de orden, tal cual lo quieren las bases, ese otro mito. En consecuencia, el irredento electricista Agustín Tosco, caudillo del sector independiente, volvió a sentarse a la mesa de juego.

Hábil político, Tosco sabía que debía valorizar sus naipes, despojado por el gobierno de su personería legal, con el sindicato intervenido y expulsado de la Federación Nacional. Acaso por eso, el miércoles 28 realizó una demostración de fuerza: lanzó a tres mil electricistas a la calle, mediante una huelga de tres horas, que culminó en un mitin público. En la esquina de General Paz y Colón, erguidos sobre los hombros de robustos cofrades, encendieron su pirotecnia rebelde tres oradores: Jorge Cambel, un viajante de comercio; Jorge Arzena, cabecilla estudiantil radical del Pueblo y el propio Tosco, que agotó a sus pilastras humanas durante 45 minutos. Empleó ese tiempo para historiar la lucha cordobesa y formular un llamado dramático a la unidad, a revivir la coalición obrero-estudiantil del cordobazo. El vespertino *Córdoba* proclamó la magnitud del acto con un titular a dos columnas, cargado de ironía: "Dios hizo la luz y Tosco la fuerza", encabezó su crónica.

La potencia que conserva el electricista sorprendió a sus colegas peronistas y también al comisionado Bernardo Bas, que había autorizado la concentración. A Tosco le permitió subir sus apuestas: ahora reclama dos sillones en el secretariado regional para rehabilitar la unidad que existía en mayo de 1969. Conmovidos quizás por el toscazo, los jefes sindicales cordobeses ya se han apresurado a declarar a la prensa que la huelga de 36 horas prevista para los días 12 y 13 de noviembre se realizará "aunque la CGT nacional la deje sin efecto". ♦

Rucci: Palabras, palabras

En Valle Hermoso, cálido rincón de la serranía cordobesa, se levanta *El Castillo*, de la Unión Obrera Metalúrgica, moderno y superlujoso hotel que figura entre sus últimas adquisiciones. Hasta sus salones de regia caoba llegaron, el miércoles 28, los flamantes propietarios, José Rucci, Lorenzo Miguel y la plana mayor del gremio. Entre saladitos, copas y alborozadas peroratas alusivas, el caudillo de la CGT accedió al diálogo con el corresponsal de *Panorama*, Jorge Santiago Pérez Gaudio, para referirse a la actualidad política nacional. Este fue el resultado:

—¿Qué opina del discurso de Aldo Ferrer?

—Yo digo lo siguiente. Más que conocer el pensamiento nuestro sobre lo que dijo el ministro, sugiero que el gobierno conozca y analice lo que piensa la CGT de su política económica. Y entonces reafirmaría: nuestra posición está fijada en el documento que respalda el Plan de Lucha en vigencia.



—Se ha dicho, sin embargo, que el titular de Economía y Trabajo pretendía esbozar una nueva política económica ¿Qué cree de eso?

—Nuestra primera impresión es buena. El discurso marca efectivamente un cambio y eso es lo importante. Ese cambio nos interesa y nos interesa a

ce a la defensa de la industria nacional. Ahora falta que se traslade también a lo social.

—¿Podría dejarse sin efecto el paro de 36 horas?

—Quiero destacar una cosa: hasta este momento la huelga está en pie. Si satisfacen nuestras exigencias, entonces la levantaremos.

—¿Dialogarán con el ministro Ferrer?

—La CGT está dispuesta a eso. Solo exigimos que esa entrevista se realice en forma pública, a la luz del día, para evitar suspicacias y malos entendidos.

—En síntesis, que no está dicha la última palabra sobre la huelga.

—Claro que no; esa última palabra la tiene el gobierno.

Horas después, Rucci volaba a Buenos Aires para entrevistarse con el ministro Ferrer, convencido, al parecer, de que estaba a punto de escuchar esa voz. ♦

Se abre la sesión

Esta semana probablemente se iniciará el plenario de la causa que investiga el rapto y posterior muerte de Pedro Eugenio Aramburu. Con este caso estremecedor se inaugura el juicio oral impuesto por la ley 18.670, de las últimas que alcanzó a rubricar Juan Carlos Onganía como presidente de la Nación.

Hasta el viernes pasado el expediente judicial acumulaba más de dos mil setecientas fojas. Los cinco primeros cuerpos —un tercio del total— testimonian la desorientación reinante en los días iniciales de la pesquisa. Un detalle: el primer radiograma policial —cuatro horas después del secuestro— recomendaba la captura de un Peugeot en el que "viajarían una alta autoridad nacional y dos militares, con sus pilotos puestos". Sorprende que el comunicado utilice esa descripción imprecisa en lugar de la identificación lisa y llana de Aramburu, que tal vez hubiese facilitado un rápido hallazgo, un final distinto.

Eso, primeros tomos son, además, una triste antología de la miseria humana. Hay allí decenas de denuncias anónimas, sin más sentido que el de perjudicar a inocentes.

ATAQUE Y DEFENSA. "La acusación de Fernández Spironi (Roberto, el fiscal del caso) es muy débil, argumental y jurídicamente", comentó ante *Panorama* un juez, retirado hace pocos años. Las brumas de la requisitoria —en cuya elaboración participaron también Francisco D'Albora y Marcelo García Berro, dos expertos en dogmática penal— parecen determinadas por los incontables puntos oscuros de la investigación. Es que Spironi debió apoyarse, fundamentalmente, en la confesión de Carlos Alberto Maguid, realizada en el departamento de Policía y tal vez con malos tratos (según testi-



LOS MAGUID: PORTNOY Y SU COMPLEJO.

monio de los médicos que designara el juez auxiliar, Raúl de los Santos).

Esa declaración se contradice de tal modo con otras pruebas que obliga a la incoherencia, ya que el acusador no puede adoptar la cabalmente. Así, Maguid señala que Fernando Abal Medina y Emilio Maza, uniformados, fueron quienes obligaron a Aramburu a dejar su domicilio. Pero como los testigos —Sara Herrera, incluso— no reconocieron esos rostros, Spironi no puede mencionarlos al describir el hecho. Habla, en cambio, de "dos personas con uniforme militar", o de "presuntos militares". Entonces, ¿por qué aceptar partes de la fábula de Maguid y no todas las demás?

Tantas son las fallas del proceso que los defensores de Ignacio Vélez —Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde— y los del matrimonio Maguid han podido cuestionar la identidad misma del cuerpo hallado en Timote el 20 de julio pasado. Alegan que la autopsia, firmada por los médicos forenses Tomás Insausti, Walter Saborido y Adolfo Caballero, describe al cadáver con "bigote recortado, bordeando el límite cutáneo mucoso del labio". Algo inquietante, ya que Aramburu no usaba bigote y no pudo crecerle en los dos días que, según los peritos, demoró su ejecución. Otras fallas: la ficha dactiloscópica con la que se compararon las impresiones digitales del cadáver pertenecen a Eugenio Aramburu y no a Pedro Eugenio Aramburu. Además, los dentistas que habían tratado al ex presidente no se animaron a identificarlo apodicticamente.

"No hay cuerpo del delito", señalan los defensores. "El delito está probado suficientemente", supone el fiscal, que pidió cadena perpetua para Vélez y Maguid y condenas de ocho, siete y seis años para el sacerdote Francisco Carbones, Nora Nélida Arrostio de Maguid y Ana María Portnoy, respectivamente. "Si no hubiera tantas presiones de por medio —arriesgó un politizado jurista— se podría esperar la libertad de Vélez, Carbones y las dos mujeres, por lo menos. Pero así como están las cosas, hacen falta chivos emisarios; puede pasar cualquier cosa."

Mala tos le sienta al gato

El jueves último, la detención del frutero Carlos Silva Donoso en Santiago de Chile parecía abrir distinto rumbo a la pesquisa sobre el asesinato de René Schneider, el comandante en jefe del Ejército que cayó baleado el jueves 22. En otras palabras, los flamantes indicios alejaban las investigaciones de los sectores de la derecha —a los que en principio se endilgó el atentado— y del general Roberto Viaux Marambio y su suegro Raúl Iguait, acusados de un crimen cuya factura, al menos, era de neto corte ultrazquierdista. La detención de Viaux y los Iguait, ¿fue el desquite del oficialismo saliente contra el militar que propinó en septiembre de 1969 el golpe del regimiento Tacna? ¿Obedeció a un arranque del instructor, Emilio Cheyre Tutin, desplazado de las filas chilenas en ese azar?

Difícil saberlo (ver página 75) pero a la sazón la Argentina ya había entregado, el sábado 24 de octubre, a Julio Bouchón Sepúlveda, María Cristina Iguait y Mario Iguait Sosa (parientes del general Viaux, virtualmente asilados en Mendoza) al cuerpo de carabineros chilenos. La medida dio lugar a un rozamiento entre la administración local —unida por intereses y lazos de sangre a los moderados de Chile— y el comandante Alejandro Lanusse.

Ese sábado se festejaba el Día de San Rafael, bastión conservador, y Francisco Gabrielli había fijado la sede administrativa en la villa sureña, distante 300 kilómetros de la capital provinciana. Simultáneamente, desde Chile, la pesquisa solicitaba al Comando en Jefe del Ejército argentino la captura de los tres acusados; de inmediato Buenos Aires ordenó la detención a Carlos Bulacio, jefe del Servicio de Informaciones (SIE); el procedimiento se verificó sin escándalos y con rapidez. Pero la orden indicaba entregar a los reos en el puesto de Las Cuevas, algo que se hizo por intermedio de la policía local cuyos agentes los vigilaron hasta el límite, por encargo del general Luis Falcón, adalid de la Octava Brigada de Infantería de Montaña.

Gabrielli, su ministro de Gobierno Amadeo Frugoli y el subsecretario Alberto González montaron en cólera cuando se enteraron del asunto por los vespertinos de San Rafael. "El traslado lo decidió la Cancillería ante un pedido del comandante Lanusse", se exculpó tres días luego el general Falcón. Entonces, el sorpasso ya había subido a primer plano en la atención cuyana. El lunes 26 Gabrielli convocó a su despacho al jefe de su Policía, Federico Hilger, un coronel en retiro; éste prometió investigar la gaffe de la cual también se había enterado el domingo 25, mucho después de que los inculcados hubieran salido a Chile. Hilger, de cambio, se reportó al jefe de la in-

pector general Juan Manuel de Rosas, a quien se reemplazó sin contemplaciones por Roberto Pofré; pero, según las especies que circularon en Mendoza, Hilger conoció la orden de Buenos Aires, aunque en su doble condición de militar y funcionario provincial, habría optado por el primero de sus juramentos de fidelidad.

Como corolario de las versiones, se aventuró que el jefe policial habría presentado su renuncia. "No, hasta que este enojoso asunto quede totalmente aclarado", manifestó el funcionario al periodismo. Por el momento, es el inspector general Rosas el principal responsable, en el ámbito policial, de haber violado las normas habituales de extradición.

En la Cancillería, mientras tanto, se adujo que Bouchón Sepúlveda, su esposa y el cuñado de aquél, Iguait Sosa, fueron expulsados con el sambenito de "extranjeros indeseables", según la ley 18.235 del 30 de mayo de 1969, en la era de Onganía; con todo, ese texto exige un decreto del Poder Ejecutivo nacional que —al menos el 24— no se conocía. En Mendoza, el gobernador dio intervención al segundo juez de Instrucción, José Calandria, quien se declaró incompetente el 27 y devolvió las actuaciones al fiscal Carlos Bohm.

Ciertos comentaristas arriesgaron que Gabrielli magnificó el incidente para negociar con el poder central un manojo de soluciones a los tradicionales problemas económicos del distrito. Otros escribieron que lo usará como pretexto para renunciar dado el fracaso de la "apertura política" de Roberto Levingston.

Lo mínimo, quizás, era respetar los acuerdos sobre extradición, pues permiten a los magistrados examinar el peso de las pruebas que aporta la nación peticionante. Es lo que el gobernador dijo el miércoles 28 al general Falcón y al coronel auditor Oscar Poggi, enviado por el comandante Lanusse para dar una explicación al interventor federal. Valga suponer que en esta batalla, como en Fontenoy, la cortesía argentina invitó a los chilenos a tirar primero. ♦



GABRIELLI, MINISTRO DE GOBIERNO.

El populismo en las claustros

Vientos de fronda azotaron la última semana la apacible universidad cuyana. Ocupación de facultades, riñas estudiantiles con la Policía, intervención de algunos claustros diseñaron un cuadro poco común que obligó al rector Julio José Herrera a tomar medidas drásticas, alejadas de su natural tendencia al diálogo y la conciliación.

Para entender estas tormentas conviene observar el contexto en el que tienen lugar. Hace ya tiempo que se inició una lenta operación de jaque al rectorado mendocino planificado en el cuartel general del Partido Demócrata: el objetivo, al parecer, es entregar la conducción de la Universidad al máximo jefe partidario, Emilio Jofré, relegado por la política aliancista que permitió a Gabrielli empujar el cetro de la gobernación (Par 179). Herrera fue designado por cinco años en 1969, cuando se constituyó el Consejo Superior, pero pronto deberá reunirse la Asamblea Universitaria —máximo cuerpo decisorio, según la ley 17.245— y esa puede ser una buena ocasión para dar mate al hábil regente. Los conservadores, con el poder provincial en la mano, varios Consejos Académicos de facultad integrados por amigos del partido y un consenso más o menos amplio de la mayoría silenciosa del cuerpo docente, parecen haber pensado eso. Pero la Asamblea deberá funcionar, al reunirse, con sus componentes naturales, los miembros de los Consejos Académicos, y allí Herrera mantiene un débil —pero eficaz, para la ocasión— control. El juego de los gansos no puede, por lo tanto, ser el triunfo en la Asamblea, sino —quizá— provocar la renuncia del rector o la intervención a la Universidad.

Lo cierto es que las hostilidades empezaron a hacerse públicas a raíz de un discutido concurso en la Facultad de Ciencias Médicas y estallaron en otro ámbito, Ciencias Económicas, una trinchera de la oposición demócrata. Tal vez Herrera atacó primero en este caso. Al menos fueron sus contertulios del movimiento estudiantil quienes exigieron la renuncia del profesor Manlio Blas Rizzo, titular de la cátedra de Introducción a la Investigación, vicedecano y adalid del antiherrerismo. Para sostener sus exigencias declararon la huelga y tomaron la facultad. El Consejo Académico se solidarizó con Rizzo y resolvió suspender el curso lectivo, lo que implica la pérdida de un cuatrimestre para los alumnos. Nueva irritación juvenil, nueva ocupación de las aulas. Los hechos favorecen a los adversarios del rector, que consiguen producir una imagen de caos y desorden. Para paliar esa impresión —y liquidar de paso a sus opositores— Herrera adopta una resolución heroica: interviene la facultad (Par 179). De esta manera re-

nueva su crédito estudiantil y elimina de la cercana asamblea a un consejo totalmente adverso. El viernes 30, una reunión de alumnos pone fin al paro por entender que "las resoluciones dadas a conocer por el interventor, Norberto Espinosa, satisfacen en parte las aspiraciones del estudiantado de esta facultad".

La guerra estaba declarada. Y continuó con una profusa campaña de prensa donde se acusaba al rector de "demagogo" y "muchachista" y salieron a relucir sus antiguos, presuntos antecedentes marxistas (en realidad, hacia 1946, militó en un fugaz Partido Nacionalista de Córdoba, opositor a Juan D. Perón).

El 27 alguien encendió la mecha en San Juan, en la Facultad de Ingeniería de Petróleos. Una asamblea de jóvenes intentó almorzar en plena calle Aberastain, donde se encuentra el comedor Universitario, dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo, con el aparente propósito de exigir mejoras. Fueron reprimidos por una brigada de la Guardia de Infantería que detuvo a dos manifestantes, pronto liberados por la intervención del jefe de Policía de la provincia. Por su parte, el rector Julio Herrera envió a su secretario de asuntos estudiantiles, Orlando Medina Cabrera, a aplacar los ardores del alumnado. Lo consiguió apenas, en un debate, el jueves 29



NEGOCIADOR HERRERA: VENCEREMOS.

Los rebeldes entregaron un pliego de condiciones y ofrecieron cuatro días de armisticio. Si Herrera consigue solucionar este conflicto habrá dado importantes pasos hacia el dominio de la situación. Pero aún les queda a sus adversarios el expediente de una renuncia masiva de los consejeros a la Asamblea para provocar su fracaso. En las próximas semanas se sabrá si el actual rector permanece o no frente a los claustros cuyanos. Todo depende de su habilidad como piloto de tormentas. ♦



ORTEGA Y DUHALDE: "INOCENTES".



DIPLOMACIA

Nuevos aires sobre el Beagle

Tan trascendente como inesperado, el acuerdo de Chile y la Argentina para derivar a la Corte de Justicia de La Haya el problema limítrofe del canal de Beagle seguía encrespando a fines de la semana última el ánimo de ciertos técnicos diplomáticos, no pocos militares y la casi totalidad del nacionalismo vernáculo. Nadie discutía —es lógico— la utilidad de una solución; sí, la oportunidad del paso ¿Convenía ceder baza en una hora que no permite ver muy claro el futuro de Chile?

Porque al aceptar que una sala de la Corte Internacional laude la querrela, el palacio San Martín resigna su tesis más fuerte: postulaba un convenio directo entre las partes, buscaba diferirlo todo hasta que Chile escuchase la voz de la razón. A su vez, La Moneda debe abandonar parcialmente su enfoque: sostenía el arbitraje inglés, una tarea que el Foreign Office delegará a cinco o siete jueces de La Haya.

La decisión se tomó hace una semana, al finalizar las conversaciones especiales que mantuvieron en Londres, luego del 22 de septiembre, el embajador chileno Víctor Santa Cruz y el subsecretario argentino de Relaciones Exteriores José María Ruda de la Vega, bajo el palio que les tendía sir Vincent Evans, en 50 Whitehall Road, la mansión del Foreign Office. Para Buenos Aires era esencial que el Reino Unido —con

el cual mantiene un litigio por las islas Malvinas— renunciase al arbitraje; para Chile lo era elevar el caso a cualquier tribunal respetable: sea cual fuere el veredicto, La Moneda siempre ganará algunos metros de territorio.

Que estos fuegos de artificio estallen ahora tiene una curiosa explicación: en principio, el Canciller Luis María de Pablo Pardo admitió, a diferencia de sus antecesores, la inutilidad de seguir intentando un trato bilateral de la cuestión: por favorable que fuesen para Chile las fórmulas halladas ninguna de ellas satisfaría al chauvinista Parlamento de Santiago, que deberá ratificar el convenio. Un fallo internacional es en cambio inapelable: tres meses atrás el palacio San Martín resolvía cederlo, pero no a Eduardo Frei; la Cancillería aguardaba entregar ese regalo a don Jorge Alessandri. Quizá así se explique "la diligencia del ministro de Pablo Pardo para encarar un asunto tan importante", según recelaba el 23 de octubre pasado el Centro de Investigaciones Sociales (CISA), el club político de Raúl Matera. Pero iniciadas las conversaciones, ahora no hay más remedio que concluir en beneficio del marxista Allende.

LA NUEVA HESPERIA. La lengua azulada del Beagle ofrece, para quien se interne en ella desde el océano Atlántico, los blancos acantilados de Tierra del Fuego a estribor, y a la izquierda un muro continuo solo en las apariencias, porque en verdad lo forman cuatro islas mayores —Picton, Nueva, Lennox y Navarino— y una multitud de peñascos sueltos. Los chilenos pretenden que tanto las aguas como las islas les pertenecen en integridad; los argentinos sostienen que es preciso partir la diferencia. Un largo vía crucis jalónó la reyerta desde principios del siglo.

En 1905, el protocolo Rodríguez Larreta-Vergara Donoso —que no fue aprobado por las legislaturas de las partes— estableció la división del canal por la línea media, un "modus vivendi" al que el uso y la costumbre dieron, no obstante, valor legal. En 1938, Buenos Aires y Santiago disponían someterse al fallo del procurador de la Corte Suprema de USA; ya entonces la Argentina rechazaba a Londres como a juez incompetente. Hacia 1960, de Pablo Pardo —a la sazón embajador en Chile del gobierno Frondizi— negoció cuatro protocolos que cedían a Chile la isla Lennox contra la entrega de los islotes Becasas, en el centro de la ría; el de 1960 fue sin dudas un tratado político: puesto que a la Argentina le interesa defender la libertad de navegación en el estrecho (y el acceso a Ushuaia) valía la pena regalar la isla occidental, a cambio de las otras dos que guardan la boca del canal (ver mapa). Estos pactos no fueron tampoco ratificados por las cámaras de ambas naciones.

En 1964 Miguel Ángel Zavala Ortiz y Gabriel Valdés propiciaban "iniciar los trámites destinados a someter la controversia a la Corte Internacional de La Haya, sin perjuicio de los arreglos directos a que puedan llegar los interesados": el bizantinismo diplomático servía para albergar las dos tesis: la argentina, en pro de conversaciones bilaterales, y la chilena inclinada al arbitraje. Por fin, en 1966, Frei instaba a Juan Carlos Onganía a "combinar la forma de entregar el diferendo a la Corte de La Haya". Pero en agosto de 1967 un práctico chileno pretendió —a bordo del pesquero argentino *Ballenita*— tomar la derrota frente al cabo San Pío, en zona reputada nacional; a fines de ese mes, el "trawler" *Cruz del Sur* era

hostigado por la armada chilena. Aún en setiembre de 1967, durante una conferencia de la Organización de los Estados Americanos, Nicanor Costa Méndez y Gabriel Valdés discutían la forma de llegar a un pacto. Pero a fines de noviembre, la torpedera chilena *Quilora* hacía dos pasadas rasantes frente a los muelles de Ushuaia, un gesto osado para reafirmar la soberanía trasandina sobre las aguas. "Ushuaia no es un puerto", deliraba el vespertino santiaguino *Ultimas Noticias*.



EN GUANTE DE SEDA (Subsecretario Ruda).



EN GUANTE DE SEDA (Subsecretario Ruda).

Sorpresivamente, el 11 de diciembre de 1967 el gobierno chileno presentaba al Foreign Office una demanda de arbitraje en virtud de los Pactos de Mayo de 1902 que obligan a las partes a someterse al laudo de Su Majestad Británica. La Moneda invocó "defecto de acuerdo", esto es, la mala voluntad argentina para dar remate a cualquier salida. En la solicitud, el gobierno Onganía vio una explicación de los incidentes previos, destinados —según los íntimos de Costa Méndez— a justificar el pedido de arbitraje: la Casa Rosada rechazó cualquier veredicto de Londres. Sin abjurar de los Pactos de Mayo, Costa Méndez señaló defectos formales: Chile debió anunciar previamente la ruptura de las tratativas, ambos países debieron reunirse antes para fijar los objetivos del arbitraje. La impasse abierta en 1967 duró hasta quince días atrás: nadie sino el imprescindible Ruda Vega —quizá el más talentoso e imaginativo de los diplomáticos argentinos— era tan indicado para llevar a buen puerto el navío.

ESPERANTO Y ALGO MAS. Las normas que siguen los límites argentino-chilenos brotan del Tratado de Fronteras de 1881 (Irigoyen-Echeverría) y del Protocolo Aclaratorio de 1893 (Quirno Costa-Errazuriz). El primero disponía partir la Tierra del Fuego según el meridiano de los 68° 36' "hasta tocar el canal de Beagle". Asido de esta frase, Chile niega a la Argentina la posesión de las aguas

bloquea a Ushuaia; de ese modo el Beagle se convierte en el primer canal "de costa seca" en todo el mundo, una tesis popularizada en Santiago, en 1914, por el cronista Augusto Fagalde.

El segundo convenio atribuye a Chile todas las islas "situadas al Sur del canal de Beagle, hasta el Cabo de Hornos", con la salvedad de que esa nación "no puede pretender punto alguno hacia el Atlántico, así como la Argentina no puede pretenderlo en el Pacífico". De acuerdo al primer párrafo, Santiago se atribuye todas las islas del sur de Tierra del Fuego, pero amparada en el otro, la Argentina sostiene que le tocan las del Atlántico, siguiendo una divisoria que acompaña a la fosa más honda del Beagle, la cual —según el palacio San Martín— bordea a Navarino, y deja a Picton, Nueva y Lennox bajo pabellón azul y blanco (ver mapa).

El arbitraje al que se somete desde estos días la Argentina podrá atribuir islas, con mayor o menor justicia, a cualquiera de las partes; es improbable, en cambio, que santifique la tesis chilena, concebida para aislar a Ushuaia, disponer del Beagle y asomar así como potencia atlántica. El conflicto por el estrecho de Tirán —tan similar— es demasiado reciente y harto doloroso como para que un juez internacional se arriesgue a reeditarlos. ♦

IGLESIA

El pleno de los Obispos

Hasta el miércoles último, los setenta obispos argentinos permanecieron enfrascados en la quinta María Auxiliadora de San Miguel: el pleno anual que había reunido a los pastores para discutir temas doctrinales incursionó también en la espinosa cuestión que plantea la militancia política de los llamados "Sacerdotes para el Tercer Mundo".

Brotó del sínodo un "Compendio Popular de Nuestra Fe", suerte de breviario dirigido a los adultos: no es un catecismo, sino el vademécum de los laicos encargados de propagar el Credo. "El lenguaje pudo ser más moderno, y ágil", comentó un prelado. Hay quienes dicen que fue urdido para la clase media y no para las masas obreras, razón por la cual en ciertos corrillos de la asamblea se insistía en editar —privadamente— un catecismo "lunfardo", cuya redacción correría a cargo de los progresistas. El trabajo que en fin de cuentas se aprobó ilustra sobre el "ministerio pascual de Cristo": estudia la liberación del pecado y de las alienaciones sociales; define al "pueblo de Dios" y su misión en el mundo, lo cual implica el compromiso de los católicos con la actualidad y el camino de salvación.

Más allá de los temas administrativos —que ocuparon el final de las sesiones— el pleno concedió especial impor-

tancia al informe del tucumano Jorge Carreras, un campeón de la ayuda directa a los inmigrantes. Pero lo que en verdad escocía —el caso de los curas rebeldes— hubo de introducirse en el temario, aunque en el origen no figurara como asunto a discutir. En cierta forma, los obispos se vieron obligados a encararlo, porque los responsables del Movimiento habían girado a cada uno de ellos la declaración de principios del núcleo, una proclama audaz punzante, que refuta paso a paso la declaración del Episcopado de agosto último.

"El hecho de que discutiésemos la carta de los tercermundistas me parece altamente positivo —dijo a *Panorama* un prelado que deseó reservar su identidad— porque lo hicimos con ecuanimidad y disposición para el diálogo". Ciertos obispos (Italo di Stéfano, Alberto Devoto, Enrique Angelelli y Rafael Brasca) justificaron al Movimiento. Otros, como Adolfo Tortolo, Antonio Aguirre y Juan José Iriarte, mantuvieron su intención de frenarlo. Como siempre, se impuso la tendencia conciliadora de Juan Carlos Aramburu y José M. Medina, ávidos de "la conciliación necesaria para este momento crítico".

Algo es claro: la Iglesia no está dispuesta a condenar a sus miembros más audaces pese a las advertencias oficiales; la última —un informe secreto sobre las actividades de los tercermundistas— fue discretamente enviado por la Policía a algunos obispos en los días previos al sínodo. Otros recibieron unas curiosas imágenes, que reproducen la de Cristo, pero con hábitos de guerrillero y fusil al hombro. Según los curas del Tercer Mundo, se trata de una provocación de la derecha. ♦



DEVOTO: HAY QUE COMPRENDER.



FERRER EXPONE SU PLAN: EL PRIMER MINISTRO QUE COINCIDE CON SU PRESIDENTE.

ANUNCIOS: EL CORTO PLAZO SE VISTE DE NIBELUNGO

"El largo plazo, ese tiempo feliz en el que estaremos todos muertos." (John M. Keynes, 1938, en una conferencia referida a su gira por la URSS.)

Por primera vez en los últimos 52 meses (edad de la Revolución Argentina), el martes de la semana pasada, un ministro de Economía formuló anuncios congruentes con las aspiraciones y deseos de su Jefe de Estado. Tocó a Aldo Ferrer, en el primer contacto con la prensa como portador de la cartera económica, ese novedoso rol. Enunció una política general tendiente a asegurar un ritmo sostenido de crecimiento no inferior al 8 por ciento anual, con redistribución del ingreso nacional, apoyo a la industria local, casi duplicación de las exportaciones, erección de medio centenar de obras públicas y control del proceso inflacionario. Una lista, en realidad, muy ambiciosa. Pero su exposición, coherente y enérgica, se pareció quizás demasiado al canto de un Nibelungo: las formulaciones generales se escucharon claramente, las acciones concretas, en cambio, estuvieron rodeadas de un vestido de niebla. Una forma, tal vez, de desorientar —igual que los guardianes del Oro del Rin— al enemigo.

Esa falta de precisiones fue, sin dudas, el flanco más vulnerable de la charla de Ferrer. Es cierto —como afirmó el ministro— que las medidas inmediatas naufragar en la coyuntura si carecen de un encuadre general. Pero también es cierto que los enunciados totalizadores sólo adquieren validez en

las decisiones empíricas. La cautela de los expertos, que se manifestó a lo largo de los tres últimos días de la semana anterior es, ni más ni menos, un compás de espera: Ferrer no ha terminado, aún, de explicar cómo se realizará su pregon.

DECALOGO. En 10 puntos el titular de Economía desplegó, como una panoplia, su visión del futuro nacional:

- Se creará un Banco de Desarrollo.
- Otro, de Comercio Exterior.
- 50 obras públicas como prioritarias.
- Despegue de las industrias básicas.
- Expansión y modernización industrial.
- Subsecretaría de Equipamiento Estatal, que orientará las compras oficiales hacia empresas argentinas.
- Tecnología y créditos para expandir el sector agropecuario.
- Ley de Sanidad Animal, para simplificar la producción de carnes exportables.
- Retorno —en el momento oportuno— a las convenciones colectivas de trabajo. Seguro de desempleo. Actualización —también oportuna— del salario mínimo.
- Búsqueda de eficiencia en el aparato público, especialmente en los ferrocarriles.

NUEVOS BANCOS. Una de las bases de la política que Ferrer pretende implantar consiste en la movilización sustancial del ahorro interno. Nada menos que 4 mil millones de dólares. El mecanismo: un gravamen al consumo. Con la

confianza no es suficiente para atraer recursos hacia el Banco de Desarrollo se comenzará derivando hacia él —compulsivamente— aportes del sector asalariado, una parte de los incrementos que se darán sobre los mínimos. Este dinero contará con una cláusula que lo protegerá de las devaluaciones. Pero el ministro no indicó si este mecanismo se extenderá a los fondos originados en el mercado de capitales. En los medios financieros ésta es una condición *sine qua non*, pero implicaría, también, reconocer que se pone en marcha un proceso inflacionario.

El BD requiere estabilidad y autonomía. Una dirección idónea, prestigiada y con buenas relaciones en el plano internacional, y un personal muy calificado en la evaluación de proyectos. El lunes de la semana pasada, cuando puso en funciones a Daniel Fernández como presidente del BCRA, Ferrer reclamó en voz alta la colaboración del renunciante Egidio Iannella. ¿Presidente, quizás, del BD? Y hay otra pregunta: ¿Qué pasará con el Banco Industrial? Tal vez un banco mediano de inversión, o bien dedicado a dar préstamos de evolución. Quizá se quiera, con el BD, repetir el proceso de Hidronor: empezar desde cero, sin trabas burocráticas. Pero el BIRA tiene valioso material acumulado. Algo habrá que hacer con él.

La opinión empresarial sobre el anunciado Banco de Comercio Exterior fue favorable. Su misión sería financiar las exportaciones no tradicionales, actualmente a cargo de instituciones privadas, bajo control del BCRA. Los escollos principales del sistema que todavía rige son varios: a) se financian operaciones concertadas, pero no se abre el comercio externo; b) las empresas medianas están excluidas; c) no se toman operaciones a largo plazo (8 años), lo que deja al país en una mala situación de competencia; d) su tramitación es engorrosa, las consultas al Banco Central sobre si una exportación merece o no aliento son largas y a veces hacen imposible remitir las cotizaciones al exterior.

El BCE las zanjaría y podría, además, participar en ventas surgidas de acuerdos bilaterales. También podría financiar a largo plazo algunas importaciones. Ferrer no indicó dónde se originarían los recursos, pero el esquema más probable es: mixto, con mayoría estatal y minoría de entidades bancarias, suscripción de capital y participación de los exportadores.

La idea coincide con la lanzada por el peronista Antonio Caffiero a principios de setiembre de 1968, y figura también en las carpetas del CONADE. Ferrer no hizo referencia a ninguno de los dos antecedentes. La propuesta de Caffiero era, tal vez, más audaz: "El Estado —dijo— es un fuerte importador... y el poder negociador que supone esta condición es muchas veces desaprovechado". Eso es más que complementar agresivamente la acción de la banca privada, impulsada por el comercio exterior.

terior torzando a los mercados a la reciprocidad. Caffiero aboga explícitamente por "imprimir ciertas pautas intervencionistas en el campo de comercio exterior".

Como un sustancial aumento de las exportaciones es elemento de básica prioridad en los criterios de Ferrer, cabe suponer que el BCE contará con recursos a esa medida. Su eventual origen: una tajada de las retenciones a las ventas al extranjero.

Las devaluaciones de 1967 y de junio último fueron acompañadas por reducciones arancelarias. El nuevo ministro quizá siga el camino inverso: elevaría los derechos, una forma de devaluar sectorialmente.

PARITARIAS Y SALARIOS. En este terreno el ministro hizo una aproximación a la política concreta: vagarosamente explicó que las paritarias servirían, también, de foros para debatir (entre obreros, empresarios y gobierno) los problemas sectoriales. Una idea que fue, en su momento, muy cara a Juan Carlos Onganía, quien nunca alcanzó a verla consumada.

Los críticos de Ferrer recordarán, seguramente, que su fecha de reapertura de las convenciones (se calcula para el primer trimestre de 1971) es casi coincidente con las previsiones que hizo Adalberto Krieger Vasena cuando las canceló. De todas maneras el techo de las negociaciones ya existe y difícilmente se modifique: es la Ley de Arbitraje Obligatorio, que deposita la decisión final de cualquier diferendo en manos del Estado. Pero en cambio todos podrán discutir —sin límites— mecanismos para aumentar la productividad del trabajo, otro de los requerimientos esenciales para que el plan de Ferrer se vea coronado por cierto éxito.

CAMBIOS. Una serie de medidas escalonadas de normalización del mercado de divisas parece demostrar (ver *Panorama* N° 183) que la presión de las deudas a corto plazo aún subsiste. El camino parece desembocar en un sistema de control de cambios, pero por omisión. Cuando terminen de anunciarse los rubros para los que se autorizan las transacciones de divisas, quedará su-

to a restricciones lo que no haya sido específicamente liberado.

El Banco Central intervino, por otra parte, reduciendo en dos puntos (de 8 a 6 por ciento) las primas de futuro. Objetivo: rebajar las tasas de interés sin quedar fuera de competencia con el mercado internacional de dinero. Sin embargo, según un informe de FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas), los índices trepan en forma pronunciada. Un inequívoco signo de inflación.

PBI Y RECONVERSION INDUSTRIAL.

Ferrer se propone un incremento anual del Producto Bruto Interno del 8 por ciento, tres puntos más que sus antecesores. El CONADE, justamente, estudió esa hipótesis aplicada al próximo quinquenio: para que el PBI crezca a ese nivel —dictaminó— la inversión bruta interna deberá aumentar un 10 por ciento por año. Así, al cabo de 5 años llegaría a representar el 26,5 por ciento del PBI. Y para hacer realidad el modelo se haría necesario elevar las exportaciones a unos 3 mil millones de dólares anuales. Única forma de subir el nivel de las importaciones sin debilitar la capacidad financiera del país. Esas previsiones exigen un crecimiento agropecuario superior al 5 por ciento en el próximo lustro, pero su tendencia histórica es de sólo dos puntos y medio. Sería necesario un aumento de consideración en el rendimiento de la tierra, ya que las exportaciones tradicionales seguirán soportando la mayor carga. Para ello se precisa una transformación de vastos alcances en el campo. Ferrer no adelantó medidas en ese sentido: ni impositivas, ni crediticias.

En buena parte del sector agropecuario el anuncio referido a programas de reconversión industrial se interpretó como asistencia al grupo de frigoríficos grandes, cuyas plantas padecen de obsolescencia. La Ley Federal de Sanidad Animal, que fue promulgada, figuraba (ver *Panorama* N° 183) entre los reclamos de esas empresas.

OPINIONES. *Panorama* sondeó, en distintos ámbitos, la repercusión del discurso de Ferrer. Las siguientes fueron las reacciones más significativas:

Julio Bronner (CGE): "Los conceptos del ministro reflejan la posición de la entidad respecto al desarrollo económico. Cuando se conozcan las medidas concretas podremos opinar si éstas tienen relación con los anuncios previos".

Sociedad Rural: Estimó "oportunos los lineamientos del enfoque agropecuario", pero, quizás curándose en salud, espera las medidas concretas para definirse más.

Unión Industrial: Se destacan los criterios proteccionistas y desarrollistas del discurso, pero se temen, en cambio, sus consecuencias inflacionarias.

Juan Alemann (economista liberal): "Ferrer propone, más o menos, la cuadratura del círculo: más gasto público, más salarios, más recursos para la empresa nacional, más inversiones, más exportaciones y, al mismo tiempo, inflación controlada. Previsiblemente, esto desembocará en una violenta pérdida de la estabilidad".

Alvaro Alsogaray (otro economista, más liberal): "Durante esos últimos cuatro años se ha aplicado una política económica inflacionaria y un dirigismo desarrollista. Eso se ha dado en llamar 'política de estabilidad'. Ahora se acentúa el desarrollismo. Por lo menos hay más honestidad intelectual".

Guido Di Tella (socialcristiano, teñido de "ferrerismo"): "Espero que la nueva política económica sea realmente el comienzo de la aplicación de pautas de tipo nacional y popular".

Rogelio Frigerio (desarrollista ortodoxo): "Siguen las obstrucciones al desarrollo, que generan tensión social: la presión impositiva, la desprotección de la industria y los bajos salarios reales. Ferrer, con su programa, no remueve las barreras".

Siete asesores de empresas de gran envergadura, consultados por *Panorama* en la tarde del miércoles (24 horas después de la exposición ministerial) reconocieron una coincidencia: esa mañana habían elevado a sus respectivos directores *memoranda* de idéntico tenor. Recomendaban aumentar los precios. Ferrer afronta un desafío, y aún no se sabe con qué herramientas lo va a superar. ♦



CAFFIERO, IANNELLA, FERNANDEZ, FERRER, OÑANÍA. DE LA IZQUIERDA A LA DERECHA.

Por la unión del campo ¡salud!

Apenas 15 días atrás la polémica sobre carnes los mantenía divididos. Y sin embargo, los sectores agrarios argentinos consiguieron —entre el lunes y martes de la semana pasada— discutir las líneas de una política económica favorable a su esfera: el campo. Los puntos serán elevados la semana próxima al general Roberto Marcelo Levingston, un paso previo a su difusión el 12 de noviembre.

El antiguo teatro El Círculo de Rosario albergó a las delegaciones. Debatieron entusiasta y apasionadamente durante casi 48 horas las perspectivas de la actual conducción económica y las realizaciones de los últimos años en esa materia. Y llegaron a coincidir sobre una serie de aspectos esenciales.

LA ASAMBLEA. La reunión congregó a: CARBAP (Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa), SRA (Sociedad Rural Argentina), CRA (Confederaciones Rurales Argentinas), Coninagro y la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias. Asistieron también la FAA (Federación Agraria Argentina) y el movimiento de opinión Campo Unido lo hizo a través de sus representantes dispersos en las diferentes entidades. Las mociones allí aprobadas serán resumidas por una comisión especial y dadas a conocer en un documento sobre el "Agro y el Desarrollo Nacional". Las jornadas del lunes finalizaron con una decisión: la multitud envió al flamante titular de Economía y Trabajo, Aldo Ferrer, un telegrama donde se censura la posibilidad de una nueva veda al consumo interno de vacunos. La nueva conducción de Economía debió computar un nuevo escollo a su gestión: no sólo los grandes frigoríficos exigen soluciones.

POSICIONES. Tomás de Anchorena y Lorenzo Raggio, las dos personalidades rebeldes que en abril pasado lucharon contra una veda al consumo interno, centelleaban en la asamblea. Básicamente, las medidas que se propondrán son:

- Aumento de la tecnificación del agro como requisito de incrementar la producción.
- Adecuada política crediticia para eliminar la intermediación y usura.
- Eliminación de la presión tributaria para desahogar a los productores.
- Explotación racional de recursos naturales para no llevar a un deterioro irreversible a algunas áreas.
- Política de largo plazo que asegure un mercado firme de nuestros productos agropecuarios.
- Precios estables para los productores.
- Ley de monopolios: establecimiento de normas más precisas (que las ac-

tuales) para impedir que grupos intenten distorsionar el libre juego de los precios, la oferta y demanda.

"Es necesario modificar totalmente la política que durante los últimos años se ha seguido contra el sector agropecuario. Si el campo no compra, la industria no vende. En el reciente encuentro todas las entidades presentes han demostrado comprender la gravedad de la situación al elaborar una política común", señaló a un redactor de *Panorama* el miércoles pasado —unas horas después de finalizada la asamblea en Rosario— Carlos Manuel Acuña (33 años, casado, padre de dos hijos) coordinador de *Campo Unido*.

Como en otros años, los ganaderos exigen que la secretaría de Agricultura se transforme en un ministerio que decida medidas en las áreas impositiva y crediticia. También pregonan la elimi-



CARLOS ACUÑA: LA POLÍTICA AGRARIA.

nación de la secretaría de Comercio Exterior para que sus funciones queden en la esfera del soñado Ministerio de Agricultura y Ganadería.

VERSIONES. En esos medios un rumor cobró fuerza: el staff de Aldo Ferrer estaría estudiando la creación de un Fondo Compensador para establecer un precio máximo de vacunos a abonar por los frigoríficos exportadores en el Mercado de Liniers. El tope sería de 100 pesos antiguos. Cuando los precios se eleven sobre ese nivel serán oblatos por el Fondo. Sin embargo, nada hacía sospechar sobre la adopción de tal medida: ¿de donde saldrán los caudales? La turbulenta semana, no obstante, sorteo una valla amenazante: el paro dispuesto para la medianoche del miércoles por la Federación Gremial de la Industria de la Carne fue anulado. Una gestión del secretario de Trabajo, Juan A. Luco, lo consiguió. El país, empero, aguarda medidas no tradicionales en ese frente.

Conversación en la primavera

Las reuniones comenzaron el lunes de la semana pasada, y se extenderán —inmersas en la destemplada primavera montevideana— hasta fines de noviembre. Los delegados de los once países integrados en la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio mantendrán las morosas negociaciones generales. Es que la ALALC, cuyo proyecto original consistió en obtener la absoluta desgravación para el intercambio dentro de la zona para una serie de productos se ha convertido —por la fuerza de los hechos— en un marco propicio para que las naciones del área celebren acuerdos bilaterales.

Nadie espera grandes cosas de esta nueva reunión. Difícilmente las haya: los tres "grandes" se mantendrán callados, aunque por diferentes razones. La Argentina porque está en un proceso de redefinición de la política económica; Brasil y México porque han manifestado, respecto a ALALC, un creciente desinterés. Y las naciones del grupo andino, tradicionales impulsoras del organismo, han optado, ante su relativo fracaso, por tratar de resolver sus problemas comerciales entre ellas.

La Argentina, no obstante, debería tener gran preocupación respecto a la zona: el 24 por ciento de su comercio internacional se produce dentro de ella, y el 54 por ciento de las exportaciones no tradicionales (productos con alto valor agregado) también.

Por otra parte, la devaluación de hace cuatro meses enfrió notoriamente las relaciones mercantiles de la Argentina con el área: para evitar que se trasladara a los precios internos, el ministro Moyano Llerena optó por disminuir las barreras a la importación. Y las tarifas preferenciales de la ALALC quedaron equiparadas a las de sus competidores de extrazona.

Con un criterio pragmático, buena parte de esas dificultades se solucionaron, reerigiendo las antiguas vallas. Pero algunos productos de importancia (café, maderas, celulosa y negro de humo; afectan a Colombia, Brasil, Chile, México y Paraguay) quedaron en igualdad de condiciones con los de otros continentes. Un problema que, para ser encarado, requiere del flamante equipo económico definiciones precisas sobre política de intercambio.

No habrá apuro en hacerlo. El camino de las negociaciones bilaterales parece más efectivo que el del organismo multilateral. Y, además, permite a los participantes ir readecuando las características de su comercio a las modificaciones que están surgiendo en la política económica de muchas naciones de la ALALC.



JS DURMIENDO: DOS AÑOS Y MEDIO, UN PUNTO OPTIMO.

BODEGAS

Un viejo vino otoñal

Tomar vino es una forma típicamente latina de festejar un cumpleaños. Pero producirlo, en cambio, es una memoria reservada a los bodegueros: la empresa Suter S. A. decidió celebrar el 70º aniversario de su instalación lanzando al mercado un nuevo vino, el JS, con cuatro años de envejecimiento en cubas de roble y dos y medio más de apacible descanso en botellas.

La noticia es reconfortante para el grupo, cada vez más numeroso, de argentinos que compraban buenas partidas de vino para envejecer en casa. Las precauciones para ejercer este hobby (que requiere paciencia pero depara placeres) son simples. Las botellas deberán conservarse horizontales, de manera que el vino humedezca el corcho, en algún rincón tranquilo y oscuro, resguardado de los cambios bruscos de temperatura. A través del tapón, única área porosa de la botella, el caldo recibe oxígeno: los envases herméticos (lacrados o envueltos en coberturas de metal) se contraindican.

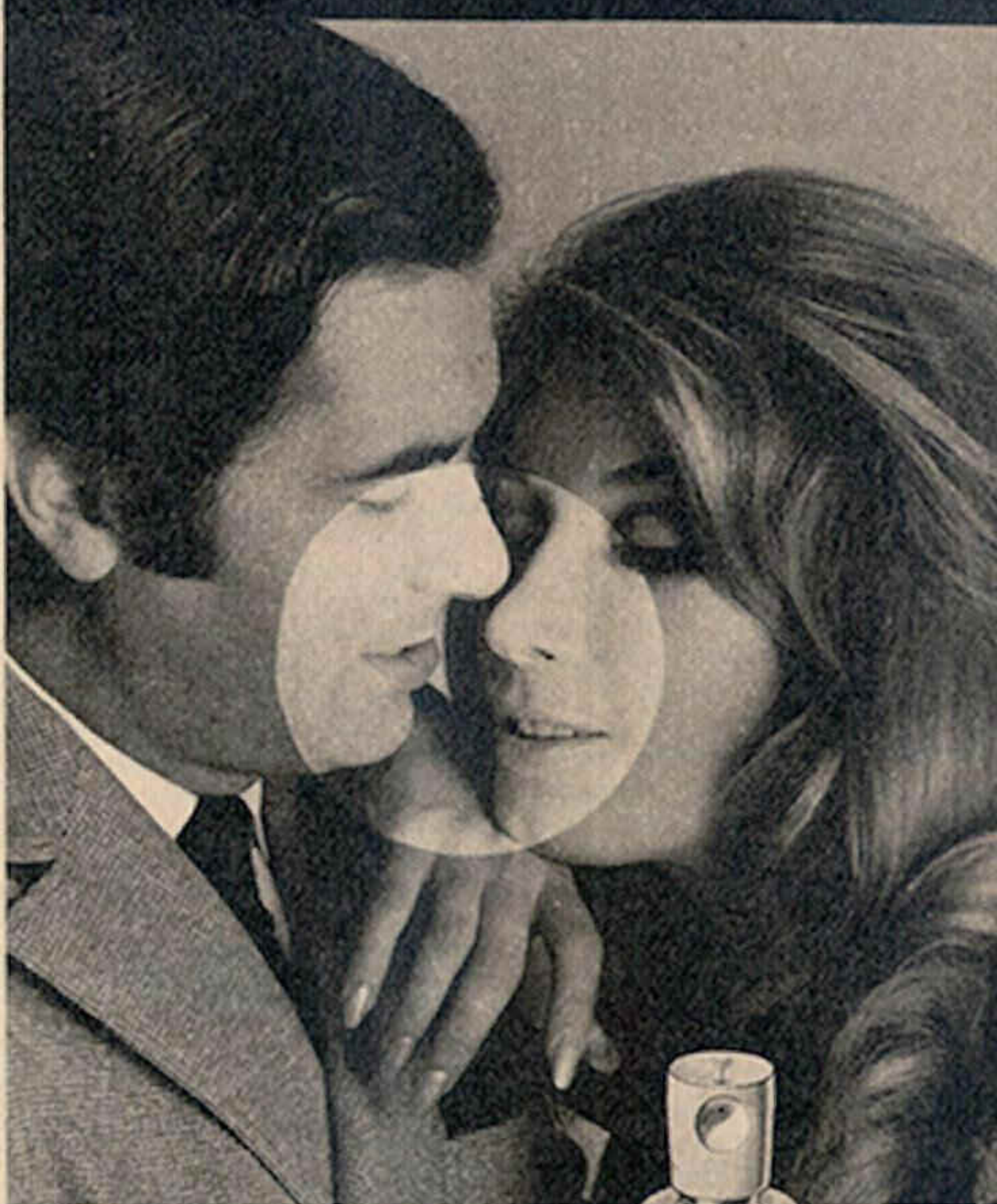
Los vinos nacionales no suelen indicar, en el marbete, la cosecha que les dio origen. Existe, no obstante, una fórmula para determinar, de manera aceptable, la edad de un vino de precio. Se estima en tres años promedio el añejamiento en cuba de roble, entre seis y ocho meses en botella y otro tanto en el comercio en el que se adquiere. Cuando el comprador lo acostaba en su propia bodega, ya pasaron alrededor de cuatro años y medio. Un período igual de oscuridad doméstica y el vino hará su ingreso en la automoribundia, el momento ideal para beberlo.

¿Cómo determinar la entrada de un caldo en la exquisita decrepitud? Federico Suter, titular de la casa homónima, es pragmático: "La única forma es descorchar una botella y verificar por el gusto y el color. Un dejo ajerezado indica que el fin ya se insinúa. Los cambios de tonalidad (ambarino para los blancos, marrón canela para los tintos) son definitivamente reveladores". Parece obvio, pues, que los fanáticos de la bodega propia deben atesorar cantidades mínimas de cada marbete y tener así reservas para ir determinando el momento ideal para el consumo.

El JS, que saldrá a la venta a un precio que merodeará los mil pesos viejos tiene, según explicó Federico Suter, "Un cabernet como base. Después redondeamos sus asperezas, su fisonomía astringente, y mediante sucesivos y cautelosos cortes logramos un resultado que estimamos inmejorable".

Paradójicamente, Federico Suter explica que el JS no tiene fines de estricto lucro: "Queremos gratificar a nuestros amigos más fieles en ocasión de nuestro aniversario". El gerente de ventas de Hudson Ciovini, distribuidora exclusiva de la bodega Sanrafaelina, Carlos Martignoni, teme, en cambio, la escasez: "Cuando la gente empiece a enterarse de sus excelencias va a ser difícil encontrar, en el mercado, botellas de JS".

Acérquese... hable seguro palabra por palabra...



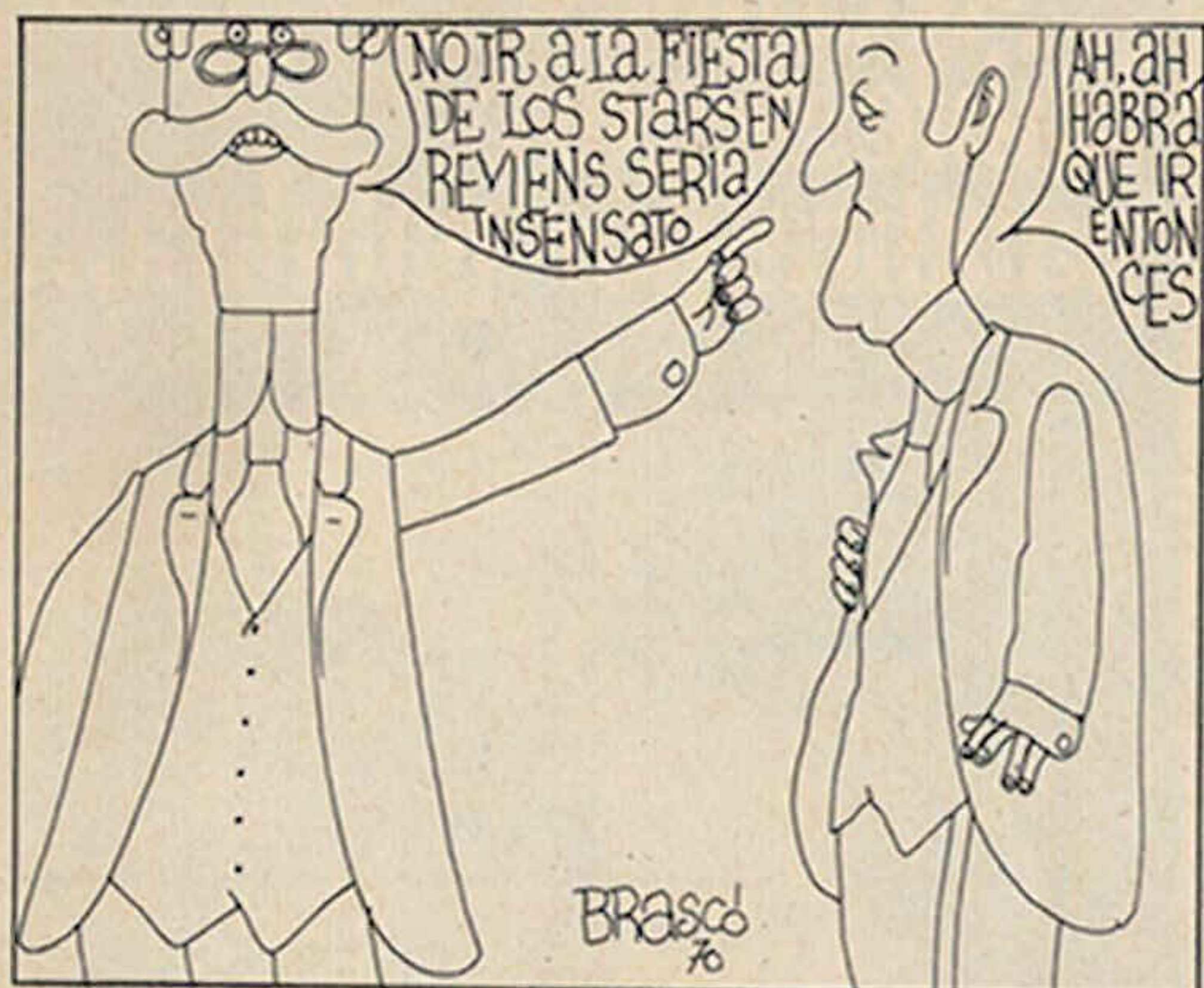
Acérquese a

Odol spray

Aerosol
con válvula
dosificadora

Sienta ese rocío incitante, de delicioso sabor, que da fresco aliento a sus palabras. Con DESODORANTE BUCAL "ODOL SPRAY" comuníquese con la gente sin temor.





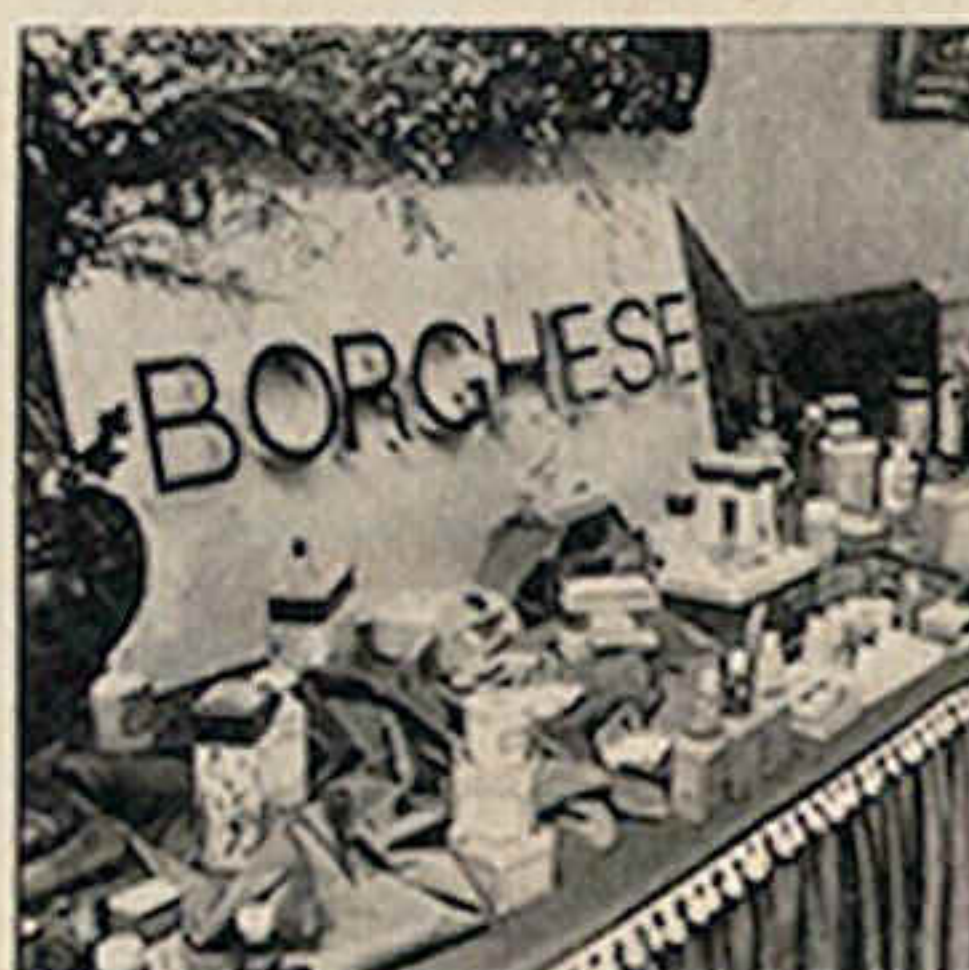
HABRA QUE IR. A los de la clase Star (vocabulario velerista) los encantan las de la clase Starlet (vocabulario femeninológico). Masculinos expertos de la primera clase (entre los cuales cuentanse Bitito Mieres, Rodríguez Larreta, Lutteral, Yuyo Pistarini, Luis Rusconi, Blaquier y otros) organizaron una amena oportunidad para entremezclarse con beauties de la segunda en el penumbroso Revien's: un sarao denominado "Belle Epoque" que acaecerá con el debido respeto el viernes próximo (noviembre 6). El pretexto es allegar fondos para participar en inminente campeonato sudamericano de yachting. Los tickets (2.500 antiguos) se reservan en Avenida del Libertador 2102 (83-1933).

MATINEE GASTRONOMICA. Una competencia culinaria organizó Andrés Percival en su ya célebre programa TV de las tardes (Matinée, Canal 11). Participaron los restaurantes considerados top por los exquisitos de la gourmandise local y el jurado (la economista Emmy de Molina, Aldo Guglielmo y otros) concedió el primer premio al chef Muñiz (Plaza Hotel) por una impecable Langosta a la Bellevue. El segundo (Mejor Plato Internacional) al chef del Lagar del Virrey, por su Gallina a la Diana. Recibieron premios, además, el Gato Dumas (Chimere), César (La Caserole), Monty's, Matías, Cambuse y Arcos de los Virreyes.

VISITANTES. El coronel (RE) Eduardo Hlawacsek (Municipalidad de Buenos Aires) y el decisor maker Máximo Leloir (Flaplasto SA) visitaron Editorial Abril acompañados por Victoria Gallo y Héctor Viel Temperley (octubre 22) para deleitarse con varios audiovisuales preparados por el experto Eduardo Guilbourg.

BORGHESE. Estaban Claudia Sánchez con el Nono, Pinky con el Rodolfo Lavie, Silvia Albizu,

Cesar Civita con conyuge Mina, los príncipes Radziwill, el cónsul de Italia, signore Vento, el decisor maker Eric Skinner, la beauty Anette y muchas otras celebridades, en la presentación de la línea internacional de la Principessa Marcella Borghese (productos cosméticos), evento que ocurrió en el Circolo Italiano (21 de octubre).



LOS EXQUISITOS AROMAS.

SENSITIVITY TRAINING. Es un método educacional que facilita la comprensión de los propios sentimientos y motivaciones, mejora las relaciones interpersonales, ayuda a comprender mejor las complejidades de la organización, etcétera. En suma, ideal para decisor makers in the move. Un curso de S.T. se desarrollará en Buenos Aires (15 al 21 de noviembre) organizado por el National Training Laboratory Institute for Applied Behavioral Science coordinado localmente por Renzo Terzano. Inscripciones: Perú 263, 9° (30-8736).

CERAS JOHNSON. Se resolvió en USA que en adelante Buenos Aires sea sede de la oficina regional de Ceras Johnson que supervisa todas las filiales de Sud América. La Dirección Regional fue asumida por Barne Miller, director-gerente (hasta ahora en la filial local. En su puesto anterior fue designado el italiano Gianni Montezemolo.



MILLER (IZQ.) Y MONTEZEMOLO.

terior fue designado el italiano Gianni Montezemolo.

BELLAS ARTES. • Ruth Nehmad y Julia Lublin festejaron (en Galería del Triángulo, Quintana 450, octubre 27) los premios (Salón Nacional del Grabado) conquistados por sus artistas exclusivos Daniel Zelaya y Della Cugat: con copas y numerosos amigos. • En la Bial Internacional de Dibujos de Rijeka (Yugoslavia) el uruguayo Jorge Pérez Vilaró recibió el premio "Mia-dost".

CONVENCIONES. • Celebró Promeco SA su II Convención de Ventas en los salones del Tiro Federal Argentino, en cuya oportunidad se presentó una nueva especialidad: Dispeptol. • En el Plaza Hotel tuvo lugar (octubre 28-29) la Convención de la Cámara Argentina de Sociedades de Crédito para el Consumo, cuya importancia está dada por el capital que mueven anualmente las empresas integrantes: 50 mil millones de pesos antiguos (1969). • Cerámica San Lorenzo SA y Azulejos Decorados SA realizarán convención de representantes en Azul: 18, 19 y 20 de noviembre. Se discutirán planes de producción y comercialización para 1971.

LOS VIAJEROS. • Manuel Borensztein, Demetrio Manikis, Atanasio Dimopolis e Ismael Saracco, de la Asociación de Distribuidores de Dulces y Afines, viajaron a USA premiados (mayores ventas en 1969) por Productos Stani SA. • Regresó a Baires el Director de Mercedes-Benz Argentina SA, Peter Kruemel, tras asistir a la Convención de Concesionarios de Argentina, la que presidió. • Invitados por Dow Corning de Argentina viajaron a USA Salvador Carmona y Carlos Oechale, empresarios vinculados a la industria automotriz: visitarán la planta de Dow Corning International Ltd en USA, Canadá y México.

FUNCIONARIOS DE ODEON AGASAJAN A PAGLIARO (CENTRO).



PREMIO SHELL. A la Investigación Científica y Tecnológica recibió Pedro Cattaneo, por sus trabajos y desarrollos en el campo de la bromatología. La recompensa (2.000.000 antiguos y medalla de oro) se instituyó en 1968. Esta es la tercera vez que se otorga.

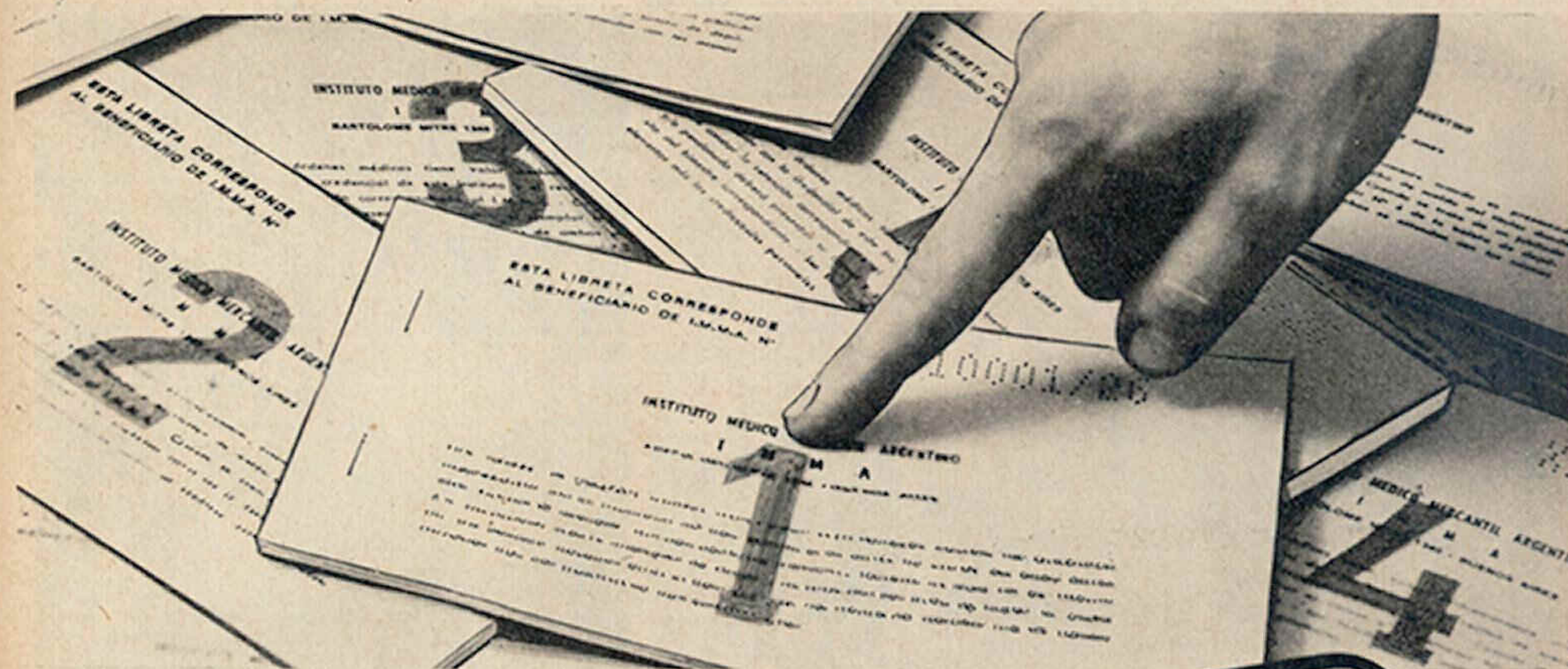
LETRA IMPRESA. • Circula ya el número 82 del Boletín Publicitario, mayormente dedicado a enfatizar los éxitos del Festival del Filme Publicitario organizado por Canal 3 Rosario. Se anuncia nueva etapa para la publicación del incesante Roberto Divito: cambia de formato (más chico) y aguja su estilo. • "Estrategia de Comercialización", libro de Alberto Levy (Ediciones Macchi), enfoca esta problemática a través de la técnica de los sistemas.



GUILLERMO DE MAREZ OYENS.

NOMBRAMIENTO. Guillermo de Marez Oyens, gerente de las sucursales en Argentina, Paraguay y Uruguay del Banco Holandés Unido, ha sido designado presidente de la Cámara de Comercio Argentino-Holandesa. Reemplaza a R. C. Spínosa Catella, quien ocupara un alto puesto en Philips (España).

GORJEOS. Los directivos del sello Odeon ofrecieron, en el Golf Club de Palermo, un agasajo a su artista exclusivo Gianfranco Pagliaro —italiano radicado desde hace tiempo en la Argentina— por el triunfo de su endecha "Las cosas que me alejan de ti" en el IV Festival Buenos Aires de la Canción. Asistieron (foto): Herman Rodríguez Fudickar, jefe de prensa y relaciones públicas; Enrique Rosso, gerente administrativo; Domingo Ramos, gerente de promoción y repertorio; Pagliaro mismo —claro—; Alan Campbell, director gerente; George Ferguson, gerente general; Denis Dunn, director artístico.



empleado de comercio

ahora su salud cuenta con chequera propia

EL 1º DE NOVIEMBRE IMMA INAUGURO SU NUEVO SISTEMA DE ORDENES DE ASISTENCIA: AHORRA TODA INCOMODIDAD Y ASEGURA SU ATENCION AUTOMATICA.

LA CHEQUERA CONTIENE ORDENES PARA: Visita médica en consultorio y/o a domicilio • Prácticas especializadas • Análisis y Radiografías. **SU OBTENCION ES SIMPLE:** La primera chequera podrá ser entregada a solicitud de la Empresa en su lugar de trabajo. A ese efecto las Empresas tienen a su disposición en IMMA las planillas correspondientes • Los jubilados y pensionados deberán retirarla en el IMMA, con su carnet y el ejemplar cuatro de la boleta de depósito correspondiente al bimestre último. **SU RENOVACION ES COMODA:** No es necesario ir a buscar la nueva. La chequera posee un talón que se llenará una vez terminada o a punto de terminarse, haciéndolo certificar con el empleador, se envía por carta al IMMA y a vuelta de correo se recibe la nueva libreta. **SU UTILIZACION ES SENCILLA:** En el momento de recibir atención médica, se abona un importe del orden del 30% de los honorarios o aranceles • En el acto de recibir el beneficiario la prestación médica, debe firmar en presencia del facultativo la orden correspondiente, como quien firma un cheque, y se lo entrega al profesional, institución o laboratorio que haya prestado el servicio • Sólo en caso de internación para cirugía o partos, será necesario solicitar la orden en el IMMA. **CUBRE A TODA LA FAMILIA:** Para los casos en que los beneficios se extiendan a los familiares del empleado, las libretas están codificadas por números, según la cantidad de integrantes del grupo familiar que las utilizará. **Y SON BENEFICIARIOS:** Empleados y empresarios de comercio • Viajantes de Industria y Comercio (convenio 42/64). **UNA SOLA PRECAUCION:** Al solicitar atención médica, análisis o radiografías, los beneficiarios deben tener a mano su carnet de afiliación y

el último comprobante de sueldo, y sus familiares los respectivos carnets, pues los profesionales e instituciones tienen instrucciones para asegurar el uso correcto de las chequeras. Los jubilados y pensionados deberán exhibir el carnet y la boleta de depósito ya mencionada • El sistema rige para beneficiarios de Empresas con domicilio en la Capital Federal (Código 02) y se aplicará dentro del siguiente ámbito: Capital Federal y Gran Buenos Aires, en los Partidos de: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, General Sarmiento, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Martín, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López. **VIGENCIA DE LAS ORDENES ANTERIORES:** Las órdenes médicas, correspondientes a Capital Federal y Gran Buenos Aires, que fueron entregadas con anterioridad a la puesta en marcha de esta nueva modalidad mantendrán su vigencia en todos los casos • Los beneficiarios que utilicen dichas órdenes entregadas con anterioridad no deben abonar el 30% al Médico y/o Institución que los atienda, en razón de que ya se abonó ese importe en el momento en que se retiró la orden.

El sistema es una nueva conquista que le asegura el

Instituto Médico Mercantil Argentino
IMMA BARTOLOME MITRE 1340
BUENOS AIRES



EN PINAMAR EL ALUVION DE RESERVAS EMPEZO ESTA VEZ EN AGOSTO. YA NO QUEDA NI UNA BUHARDILLA.

HOSPEDAJES: EL ESTE ABANDONO LA PUNTA

Como la polilla al traperío, la indecisión los carcome. Víctimas del mal, millares de porteños dudan aún —a esta altura del año— dónde refugiarse durante el verano. Quienes acostumbran —en cambio— cruzar el charco en pos de las doradas arenas de la costa uruguaya —una selecta caravana que otorga vida a Punta del Este— no desdeñan las amenazas de los ubicuos tupamaros. Su operación *verano caliente* —según presuntas instrucciones halladas por los policías orientales en un mingitorio montevideano— tendría un preciso objetivo: "dejar la costa de la playa con la arena sola". Los medios: piedra libre al terrorismo para correr a los *lagartos* (un apelativo con que llaman a los turistas). Ante semejantes perspectivas, solamente los más audaces abrirán sus casas o poblarán los bungalows y hoteles del sofisticado balneario. Previsor, el inquieto Jack Savinien-Caprais —uno de los popes porteños de la moda— ya decidió guardar aqueñe el Plata su admirada troupe de mannequins. Desfilan sólo en Mar del Plata. "Imagínese —susurró a *Panorama*—, el vestuario es demasiado valioso y las chicas bastante asustadizas como para arriesgarnos a ir allá".

Los designios tupamaros (se presume que apenas respetarán la Barra de Maldonado, una meca para mochileros universitarios rioplatenses) forzaron el abaratamiento de los alquileres en la zona peligrosa (se los rifa por casi un 35 por ciento menos que el año pasado) y consecuentemente las trompetas del lucro ya resuenan desde el delta del Paraná hasta Bariloche. En Mar del Plata, por

ejemplo, arreció una demanda prematura y en la vecina Pinamar la menor vacilación para cerrar trato provocó fastidiosas sorpresas: a un habitué de estos umbrosos pinares, al no decidirse de entrada a desembolsar 350 mil pesos viejos por un coqueto chalet le costó media hora después 100 mil más.

Estos incordios azuzan la imaginación de los turistas: Guaruy-á, Tijuca, Ipanema y otros exóticos rincones del litoral marítimo brasileño asoman tentadores. Más aún por lo acomodado de la estancia (un departamento en Copacabana es menos oneroso que en Villa Gesell o Miramar) y el accesible valor del pasaje (llegar en ómnibus superpullman a Río de Janeiro desde Córdoba y Reconquista apenas exige oblar 11 mil pesos viejos). Muchas agencias de viajes ya comenzaron a ser bombardeadas con pedidos de reservas: sin duda, paulistas y cariocas tolerarán desde enero más lunfardismos que en el 69.

Pero los expertos en evaluar las corrientes turísticas y sus caprichosas inclinaciones aseguran que el mercado ha sufrido una distorsión. La novedad responde, parece, a la polarización de ingresos en detrimento de la clase media. Es una su posición, claro, pero existen algunas referencias. En Bariloche, por ejemplo, un reducto que en la última década no desperdió cama alguna durante la temporada estival, a cusa ahora un raro fenómeno: "Por un lado las casas en alquiler están casi todas tomadas y a mejores precios que el año anterior. En cambio las reservas hoteleras padecen todavía de baches. Se nota una apreciación en la gente de

medianos ingresos. A esta altura en el 69 teníamos cubierto todo. Enero y la mitad de febrero", se lamentó la semana pasada Erika Witzker (49), que regenta una hostería en la zona.

COSTOSA PAZ. Las suntuosas residencias de la zona de Llao-Llao fueron arrendadas con inusitada antelación. Los precios allí treparon a cifras siderales. Varias mansiones fueron contratadas por más de dos millones de pesos viejos, (de diciembre a marzo). Más modestos, pequeños chalets soportaron un asedio parecido por sumas más razonables. "Tenemos varios chalcitos Marsal (unas viviendas de formas nórdicas) a 180 mil pesos viejos por mes. La mayoría están tomados", informó una empleada de Segismundo Swidzinski (60), un agente inmobiliario instalado en la Galería del Turista de San Carlos de Bariloche.

A cinco kilómetros del pueblo, sobre la margen izquierda del camino, los bungalows Trafal se ofrecieron entre 145 y 245 mil pesos viejos mensuales, "pero los precios ni fueron discutidos por los fugaces arrendatarios". Claro que las montañas y lagos que se veneran en la región no fueron el atractivo más buscado por los habitués de Punta del Este. Todas las evidencias señalan a Pinamar como el epicentro preferido. "Lo curioso es que el aluvión suele producirse a mediados del mes de octubre. Este año se largó para mitad de agosto cuando el feriado del 17 permitió un fin de semana más adecuado", se convenció la semana pasada Pedro Herrera Vidal (42) en su oficina instalada al borde de la avenida Bunge, en Pinamar.

"A tal punto invadieron la zona que los restaurantes Paco's y B-igotes se transformaron de pronto en auto-service. De ellos se acaquilaron los que

acomodara a sus pretensiones, los viajeros ocuparon entonces buena parte de las reservas. Más del 50 por ciento de semejantes previsores eran frecuentadores incondicionales de Punta que coincidieron en cambiar". Claro que para Herrera Vidal este apresuramiento tiene sus dos caras. "Por una parte las familias más consecuentes con la zona no se informaron lo suficiente sobre las derivaciones del problema uruguayo. O por lo menos no lo calcularon bien. Lo cierto es que para ellos las posibilidades se restringieron a partir de la avalancha, y eso constituye una desventaja", se lamentó. Se trata de una fidelidad hacia los que reverencian año a año esas playas, y que las agencias inmobiliarias debieron quebrar a instancias del requerimiento de los novatos.

"El reverso ventajoso estriba en que se recupera para el turismo nacional a un grupo importante de familias que desde hace años gastaba en el exterior, (aunque yo lamente todo esto por mis colegas uruguayos)". Claro que su trabajo se anticipó y puede sentirse aliviado. Como él, los 6 agentes inmobiliarios que se ocupan allí de arrendamientos de temporada dosificaron su labor: "Para mediados de noviembre no quedará una sola casita. Y esta vez no fue necesaria la publicidad. Coloqué un solo aviso y me frené", explicó Herrera Vidal.

El fervor despertado por el balneario de los pinos contagió también al locutor Fito Salinas. Hace dos semanas arribó al comando de su automóvil en medio de una densa neblina nocturna. A pesar del meteoro —era la primera vez que viajaba al lugar, parece— confesó un repentino deseo de aquerenciarse durante la canícula. Seis días más tarde suscribía la compra de un chalet.

Los actuales descubridores incursionan —como Salinas— en la elección de casa y terreno. Lo propicia un crecimiento

BARILOCHE: TODO ALQUILADO.



to edificio mayor al 10 por ciento desde el verano pasado. Pero tantas coincidencias felices —que de alguna manera reditúan sobre los residentes— no parecen haber inflamado especulaciones mayores. Por lo pronto, los alquileres treparon apenas un 15 por ciento. "No quisimos aprovecharnos de una situación tan particular", santifica Herrera Vidal.

LAS QUINTAS. Para ejecutivos enfrascados en las delicias del marketing o escarmentados por abandonar a sus mujeres en la playa de lunes a viernes, alquilar durante el verano una quinta con pileta en el Gran Buenos Aires sigue siendo la solución más feliz. A dos meses escasos del bochorno y los tórridos atardeceres porteños, las empresas inmobiliarias ya vislumbran excelentes negocios aunque la inflación también rija las locaciones.

"Los pedidos (superan en casi un 40 por ciento a los del año anterior) arañan generalmente topes de 300 mil pesos viejos mensuales, pero nunca dejan de estirarse algo más" —reveló a *Panorama* Hernán Mieres (22), encargado en Antonio Mieres Propiedades de la sección alquileres. En el reducto de la firma —una rosada ochava de avenida del Libertador 15800, sobre el bajo de San Isidro— el desfile de clientes comenzó en junio, mucho antes de lo acostumbrado. "La mayoría —explica— es gente del centro: como el padre no tiene vacaciones busca aire y sol para los chicos sin alejarse demasiado de la familia. Las preferencias se vuelcan hacia las Lomas de San Isidro por obvios motivos: de un plique se van por la Panamericana hasta la city". En estos recoletos parajes un chalet de dos dormitorios, sin teléfono, pileta y 600 metros cuadrados de parque está al alcance de muchos presupuestos: apenas 150 mil pesos viejos. Para los más exquisitos y de bolsillos pródigos, las carpetas de Mieres encierran fabulosa oferta: un palacete de 4 dormitorios con vista al río, barrancas y pileta incluidas, amén de 5 mil metros de parque arbolado. Acceder a refugio tan paradisiaco exige un desembolso de 700 mil pesos.

"Alquilar una casa sin pileta —aclara Mieres— es prácticamente un lance: sólo pudimos ubicar dos el año pasado. Las zonas claves son la costa norte —desde Martínez hasta Beccar— y las Lomas de San Isidro".

Hasta el momento, 62 pedidos contra 30 casas ofrecidas invierten la relación de la última temporada: 50 por un lado y 60 por el otro. "Es que muchos propietarios —advierte— han preferido no abandonar sus casas-quinta: ni a Punta del Este (por los tupamaros) ni a Mar del Plata (por los altos precios) les entusiasma viajar".

Para María Lidia Lacaze de Fassi (experta en locaciones de Ezcurre Propiedades, en el centro de San Isidro) "la indecisión aqueja a propietarios y a eventuales inquilinos. Nadie sabe en defini-



HERRERA VIDAL: "SE VIENEN AQUI".

tiva lo que va a pasar en Punta del Este". Con todo, también aquí los pedidos se han anticipado y aún incrementado en un 20 por ciento.

"A nosotros —tirotea Fassi por elevación— no nos interesa tener casas demasiado caras y luego clavarnos: buscamos precios justos y operaciones rápidas con beneficio para todos". Su biliorato de trabajo la obliga a sonreír más que satisfecha: atesora 100 pedidos y 150 ofrecidos. Sin embargo, apenas un 10 por ciento de contratos firmados (casi los mismos que en Antonio Mieres) indican que recién a comienzos de noviembre vendrá el aluvión.

Quien quiera disfrutar de más parque por menos precio deberá orientarse hacia otros pagos: Tortugas, Maschwitz, Don Torcuato, Del Viso, San Miguel, José C. Paz, Pacheco o San Fernando. Por 500 mil pesos se puede acceder a chacras con una hectárea de tierra, cancha de tenis, pileta, caballos y caserón colonial de seis habitaciones. Un poco menos de terreno —sin equinos que pasten— se cotiza 220 mil pesos, el precio promedio en estas zonas. "Amén de ser más baratos —anota Mieres— los alquileres son aquí más largos: se estiman hasta 5 meses. En la costa norte, en cambio, nadie ofrece contrato más allá de marzo y desde enero".

Trabajo que no necesita de publicidad para rendir, sólo exige simpatía, convicción y experiencia para conformar a los clientes. Además siempre hay una oferta para cada presupuesto. Sin embargo, la semana pasada, los afanes de Hernán Mieres resultaron inútiles para satisfacer la ambición de una excéntrica matrona: vio casas de hasta 6 habitaciones pero ninguna le bastaba para veranear rodeada de mucamos y lebreles. "Mala suerte —se lamenta aquí—. Pensar que pagaba hasta 8500 dólares por mes". ♦



GRAN DANES BLACK: CON TONINSKI EN EL JARDIN Y DE PASEO.

VACACIONES

A quién dejar el perro

"Larga distancia. No se retire, por favor". Apenas una pausa sembrada de remotas, confusas voces. También de raras resonancias. Luego, un diálogo usual con alusión a un tercero:

—¿Cómo está Pinkie? ¿Extraña? ¿Come bien? El nene quiere oírlo. ¿Podríamos contentarlo?

—Por supuesto, acérquelo al teléfono.

Entonces un torrente de alegres la-dridos inundó la línea y puso insólito final a la conversación.

"Durante el verano hago de perro varias veces por día" —explica Bronislao Toninski (43), un barbado polaco que desde 1967 dirige en los pagos de González Catán, a 35 kilómetros de la Capital Federal, el pensionado canino modelo Von Aluja; ayudado por su mujer, Alicia G. Martínez (37), una maestra normal con cuatro años de estudios de medicina. Para mucha gente este "mundo de perros, feliz y civilizado (el lema del establecimiento) significa la solución ideal para un típico problema familiar: ¿dónde dejar el pichicho durante las vacaciones?".

Alejados de sus dueños por tajantes reglamentaciones hoteleras y de consorcios de propiedad, basta recorrer media hora la ruta 3 para hallar los carteles que conducen al reino de Don Bruno (así acortaron el nombre de Toninski sus auxiliares), el hombre que no sólo los acoge, sino que los educa y les enseña a vivir entre los humanos.

Es una manzana de tierra guardada por diminutas paredes blancas. Tras los muros, un parque de fantasía: umbrosos álamos, celbos en flor, secretos caminitos de verde y arena, olorosos cercos de ligustrina, canteros multicolores.

Con frente a este paraíso de aire y cielo (casi 3 mil metros cuadrados) asoma un centenar de caniles, las cómodas habitaciones individuales de los perrunos pensionistas. Construidas en material y alambre tejido, sus medidas no atentan contra la comodidad de los huéspedes: 2.40 por 1.80 y 1.90 de alto. Dentro, la última palabra en higiene y confort: cucheta, botiquín, escoba, secador, vajilla enlozada. El piso —móvil y de madera— facilita su rápida y eficaz limpieza.

Algunas perplejidades las aclara Toninski: "Lo de caniles es un derivado de can. Sería muy feo llamarlas perreras ¿no? Aquí entran y salen animales continuamente. Pueden traer parásitos y debo velar por la salud de los internados. Tanto las escobas como los secadores y la vajilla individuales impiden cualquier posible contagio".

Dos veces por semana una desinfección general —amén del diario lavado de los caniles— ahuyenta los peligros del moquillo, un molesto acompañante de perros, boxers, dálmatas, galgos, pointers y otros ejemplares caninos.

Responsable de la parte sanitaria, Alicia Martínez explica: "Jamás aceptamos animales enfermos y a todo cliente recomendamos que mantengan la atención del perro a cargo de su veterinario habitual. Sólo si lo piden utilizamos el nuestro." La comida de Von Aluja es el mejor apoyo para una buena salud: carne con una cucharada de zanahoria rallada y un diente de ajo. "El ajo —revela la Martínez— es un excelente desparasitario natural".

Acceder a este mundo feliz obliga a los amos a módicos desembolsos: 700, 800 o 900 pesos viejos por día —según el tamaño del perro— y bonificaciones especiales por estadías prolongadas. Por algo menos (500 pesos) el próximo mes también los gatos podrán retozar aquí, a prudente distancia y pared por medio de los actuales inquilinos. Una obvia previsión para que tantos huéspedes no se lloran como perros y gatos.

TELEFONOS

La distancia es larga y medida

Sobre una mesita adosada al pomposo escritorio, los cinco teléfonos sonaban agudos, al unísono. Tras descolgar el tercero, aturrido, el pobre hombre imploró ante el conmutador: "Que me llamen por el 345, el mío está descompuesto". Luego colgó, compungido. "Estaba ligado con otro número y mi llamada se cortó", se excusó ante Panorama. La víctima no era otro que el jefe de prensa de Entel (Empresa Nacional de Telecomunicaciones), Carlos Rodolfo Stahlschmidt, y el incordio sucedió en dependencias de la propia empresa, en Defensa al 100.

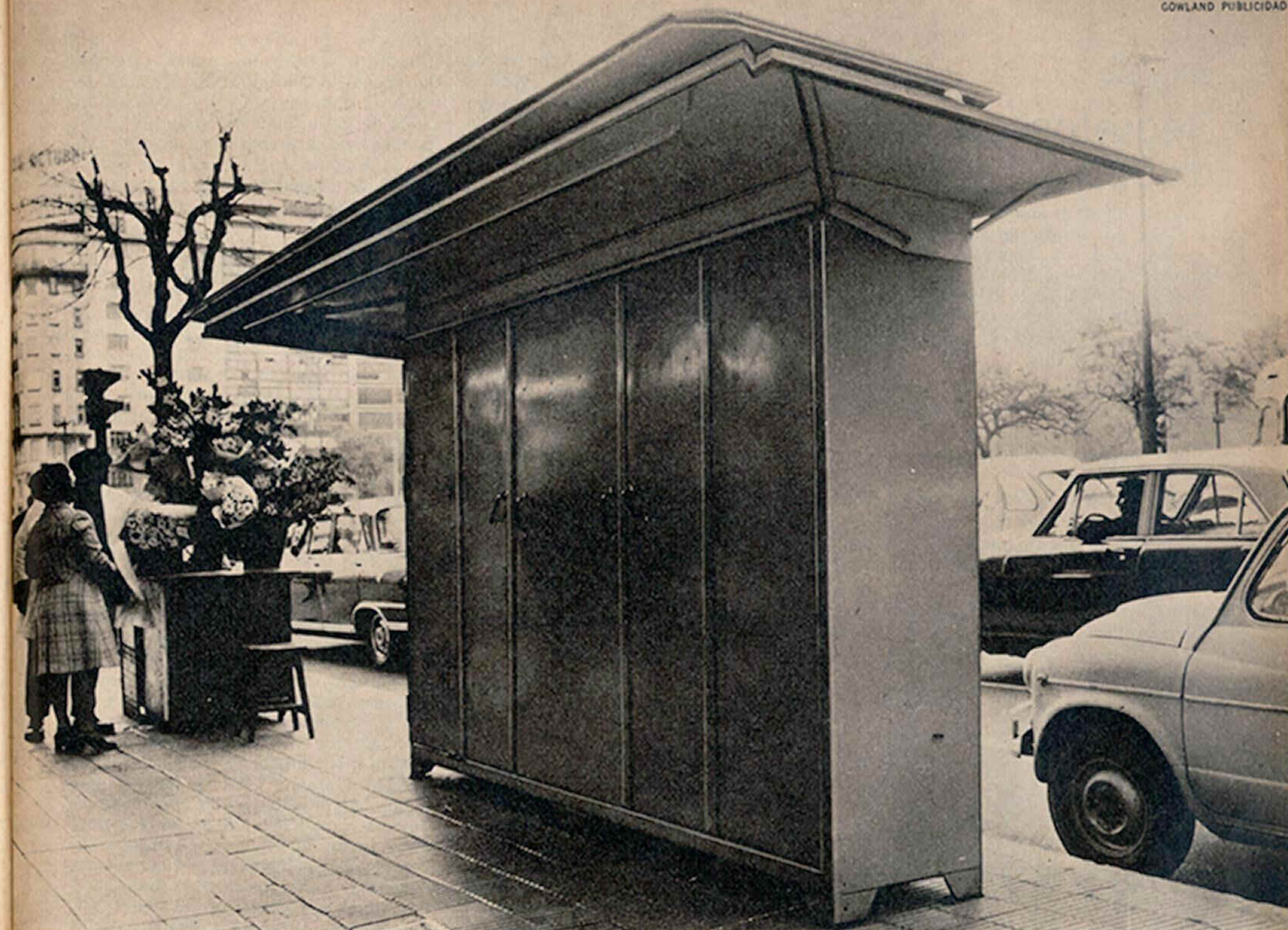
"No vaya a creer que estas cosas ocurren muy a menudo", se disculpó. "Son las chicas que se equivocan cuando ponen el dedito" dijo mientras se apantallaba con el comunicado número 232 del 27 de octubre último. En ese texto Entel anuncia la suspensión del sistema de llamada medida desde las once de la noche hasta las siete de la mañana para los abonados de capital y suburbios, "para facilitar la comunicación de tipo social a partir del 1º de noviembre".

El funcionario, mirando fijamente el retrato del Libertador que preside su despacho, decretó: "Es una buena medida: a esa hora todos los novios gastaban fortunas haciéndose arrumacos por el tubo".

Su humor cambió de tono cuando aclaró por qué caducó el descuento del 33 por ciento que se otorgaba sobre las tarifas de larga distancia diariamente desde las 20 horas hasta las 7 del siguiente; los sábados desde las 13 hasta las 7 del lunes y los feriados nacionales desde la cero hora hasta las 7. "Antes se pensaba que durante esos lapsos los descuentos descongestionaban las líneas, demasiado cargadas durante la jornada, pero como se han habilitado nuevos circuitos de mejor calidad ahora hablar es fácil a cualquier hora".

Sin embargo, son muchas las personas que observan en su facturas llamadas al interior que jamás realizaron, anotadas a sus aparatos con el sistema medido. "Mire, a veces hay errores en las máquinas, pero con el tiempo todo se va a solucionar de la manera más conveniente para todos los usuarios".

Aún se desconoce oficialmente si el beneficio del 50 por ciento de descuento para las llamadas de índole periodística caducará en fecha próxima. Para contrarrestar los temores, Stahlschmidt apaciguó: "Somos una empresa con política de puertas abiertas. Cualquier novedad al respecto será comunicada con la debida anticipación". Y extendió el cuestionario que Panorama había tenido que entregar por escrito con la debida anticipación.



Un día faltaron las revistas.

Usted se vistió, como todos los días. Desayunó. Salió de su casa. Y cuando llegó a la esquina el quiosco estaba cerrado.

Durante todo el viaje usted sintió que algo le faltaba.

La necesidad de algunas cosas sólo se sentía cuando faltan. Le faltaba el comentario. La profundización de los hechos.

La nota, más allá de la noticia. Por algo se vende un millón de revistas por día en la República Argentina, cubriendo todo el país. Todos leen, todos leemos, revistas.

Si interesa, está en las revistas.

ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS

Secretos de alcoba

Desconfiado, el hombre hizo seguir a su mujer por un par de sabuesos. A la semana tuvo los ansiados informes: arrumacos en una penumbrosa confitería con un adolescente y luego la tierna caminata hasta un albergue por horas.

—¿Y qué más?—, inquirió agitado el sujeto.

—Bueno, ocuparon una habitación externa. Los vimos desvestirse y abrazarse.

—¿Y después?—, se revolvía en la silla.

—En fin, se apagaron las luces y ya no pudimos espiarlos.

Entonces el cliente respiró y con un hilo de voz atinó a comentar: "Siempre

No son los únicos que dieron el mal paso. En la agencia Onega, evocaron hechos memorables: "El último invierno nos llamó el dueño de un boliche de onda en la zona norte, pues suponía que a espaldas suyas se traficaba marihuana. Era un asunto peliagudo y no cualquiera podía encararlo. Se precisaba un tipo, joven, pintón y melenudo, para no alertar a los yerberos. Recurrimos así a un muchacho de 24 años que hacía sus primeras armas en el oficio. Un mes se la pasó libando de arriba en la barra, se hizo amigo de los más sospechosos y comenzó a frecuentar sus jolgorios. Resultado: jamás pasó un informe ni apareció de vuelta. Sin duda debe de andar tirado por ahí fumando yerba como loco".

Con mucha experiencia acumulada, Jesús González (54, subdirector de Serpol, Corrientes al 700) reflexiona: "Los más atribulados son quienes temen ser engañados por sus respectivos cónyuges. Un caso típico es el de quien descubre que su marido es burrero y no un donjuán como imaginaba al pactar nuestros servicios. Los enfermos de celos gastan fortunas en los seguimientos y obviamente la supuesta infiel va adonde realmente anuncia: la peluquería, un técanasta, la modista, de visita a casa de una amiga".

NO IRRITAR AL CIERVO. Cuando se trata de obtener pruebas para las separaciones matrimoniales, las agencias optan por un par de sabuesos y un auto con chofer. Así, ni se esfuman las pistas ni recelan los adúlteros. Secuencias fotográficas de rara fidelidad testimonian el activo espionaje: un hotel, un auto estacionado, primeros planos de la chapa respectiva, una calle, los amantes al bajar del coche y entrando al refugio. Paradójicamente, son muy requeridos los informes prematrimoniales, algo capaz de evitar los engorros de la bigamia.

Algunos seguimientos ("como en *Adelita*, el popular corrido mexicano") exigen escoltar a la casquivana por tierra y por mar. Tal el vía crucis de un conocido y millonario profesional que periódicamente lanza a los fisgones tras las huellas de su mujer: un verano el rastro se alargó hasta Punta del Este. Ella retozaba allí junto a un tostado cincuentón. En el hotel fue imposible para los detectives alojarse en el cuarto contiguo al de los amantes. También fotografiarlos a la puerta del coqueto aposento. Con regocijo, Luis Venturini (56) —director de Serpol— relata el final de la historia: "De vuelta en su casa la viajera tejó una fantástica historia: al lado de aquel hombre buscaba la perdida protección paterna. El marido se tragó la píldora y casi nos saca los ojos acusándonos de mal pensados. Se imagina...".

LAS FLORES DE EDIPO. Los directivos de Serpol memoran otros enredos: el del marido vigilado a pedido de su mujer: como la suya escapaba a la

Chacarita —flores en mano—, lloroso junto a la tumba de su madre. O el del robo de camisas en una acreditada fábrica de plaza: algunos operarios se las ponían bajo la propia y sacaban el cuello le la nueva cual si fuera una pecherita. Este saqueo hormiga birlaba a las arcas empresarias medio millón de pesos viejos por año.

En otro establecimiento textil los pesquisas de CIP (Sarmiento 1183) desentredaron una espinosa madeja: las hilanderas trabajaban atemorizadas, con obvias repercusiones sobre su eficiencia. Mezcladas entre el personal, obreras-detectives recibieron insólita confidencia: la fornida capataza convocaba a las chicas al retrete y las compulsaba a "iniciarse en hábitos impropios". La negativa significaba el despido. "Este procedimiento —reveló a *Panorama* Luis Reche (56), subdirector de la agencia— nos costó la pierna de nuestro fotógrafo: se cayó por la claraboya del baño. Son gajes del oficio."

LA TUMBA SIN SOSIEGO. El caso de la viuda llorona es digno del Séptimo Círculo, aunque no lo enriquezcan puñaladas arteras ni pócmias fatales. Cada vez que visitaba la tumba de su hija recién fallecida encontraba las flores pisoteadas y la lápida embadurnada "De entrada pensamos que nuestra cliente era chiflada —evoca el director de CIP, Ricardo Valdivia (50)—, pero igual cumplimentamos su pedido: la seguimos rumbo al cementerio y a poco de retirarse del lugar comprobamos que otra mujer maldecía a la finada entre salivazos y pisotones. Tras este insólito ritual los émulos de Peter Fox persiguieron a la indigna dama por los cien barrios porteños y exhaustos la vieron entrar en la misma casa de departamentos donde vivía la viuda. Más sorpresivo aún fue constatar que ambas mujeres eran vecinas de piso."

"Se imagina qué intriga mayúscula —acota Valdivia—. Le pedimos, pues, a nuestra cliente nos revelara la faz oculta de la historia: su hija, atractiva y con sus atractivos 22 años, le había quitado el marido a la otra. Ni después de muerte pudo perdonarla."

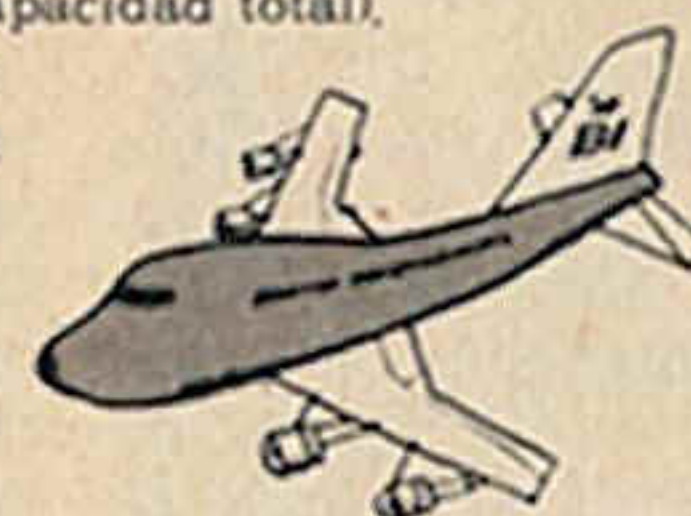
Algunas verdades son difíciles de decir. Al propio Valdivia le tocó enterar a una enojada matrona que realmente su marido no la engañaba con otra: prefería recorrer los baños de Constitución y Retiro a la búsqueda de homosexuales. Lo grotesco también tiene cabida: existen ansiosos por saber si su amante (mujer casada) lo engaña con su legítimo marido. Que sólo los hijos la retienen en el hogar les parece poco convincente. Una mucama-espía informó que las relaciones amorosas de la singular pareja eran regulares y que el marido engrosaba su chequera con la mensualidad que el amante le pasaba a su cónyuge. "Fue bastante triste para nuestro cliente saber que lo había tomado por un pisanini" —concluye Valdivia—.

Ama a tu prójimo.

(Ponlo en la lista de las 9 personas que más quieres en el mundo).

Aleluya.

En Braniff estamos contentísimos. No cabemos en nuestros uniformes de la alegría. Porque el día 15 de Enero, inauguramos nuestro primer Jumbo Jet 747 a Hawaii. Y porque es el más anaranjado, el más cómodo (único con 3 living-rooms en clase turista), el más profesional (puntualidad inglesa), el más exclusivo (detalles Braniff, como comer con cubiertos de plata), el más generoso (360 pasajeros a sus anchas... en vez de 400 pasajeros que es su capacidad total), el más Pucci (nuevos diseños para cubrir dulces azafatas), el más delicioso (Langosta chilensis, Boeuf Strogonoff), el más sofisticado (el primer avión con "penthouse"), pero sobre todo, el más liberado, y romántico, (porque en Braniff somos así), y original, (porque en Braniff somos así), y divertido, (porque en Braniff somos así), y cálido, (porque en Braniff somos así), y personal, y el más mas del mundo entero.



Pero de qué sirve todo esto sin amigos?

La alegría es tan grande que amamos a nuestro prójimo más que nunca. Porque en Braniff sentimos que las cosas buenas (como nuestro feliz y enorme 747) están para compartirlas con los amigos. Tenemos tantas ganas de que usted inaugure nuestro personal Jumbo Jet 747. Y "Semana Gráfica" encontró la mejor forma. Organizamos el concurso "Ama a tu prójimo y ponlo en la lista del 747 de Braniff". Para que usted viaje con las 9 personas que más quiera en el mundo. Llénese el cupón y ojalá sea usted (y sus 9 amadas y/o amados) los que se ganen 7 días intensos en Hawaii, con sus 6 movidas noches. (con excursiones organizadas por Dynasty Tours), un hotel de película de espionaje (el Ala Moana), beber tragos sin ley seca, derrochar las propinas, revolcarse en blancas arenas, atragantarse con manjares raros, hacer surf o bañarse, y hasta tener dinero de más en el bolsillo. Vivir alguna aventura extra, sacarse fotos con los otros 9, mandarle al décimo una postal, y etcétera, todo gratis, pero lo que se dice gratis.

Festejando su personal **747**
(la nueva manera de volar)
Braniff ama a su prójimo más que nunca.

concurso revista SEMANA GRÁFICA

Ama a tu prójimo y ponlo en el 747 de Braniff.

1. Llene este cupón con su nombre y los nombres de las 9 personas que más quiere en el mundo. Envíe el cupón a: Editorial Abril S.A. (Semana Gráfica), Avda. Leandro N. Alem 896 - Capital o envíe personalmente a su Agente de viajes o a una oficina de Braniff y déjelo en la urna correspondiente.
2. El ganador de este concurso recibirá: —Ocho pasajes a Hawaii en el Jumbo Jet 747 de Braniff. —Ocho estadías durante 7 días. —Con todo absolutamente gratis (hasta propinas), incluyendo dinero extra para tener en el bolsillo.
3. Viva en: Mi documento de identidad es: Mi Agente de viajes es: De entre todos los cupones recibidos, se extraerá el favorecido ante escrutinio público el día 4 de Enero de 1973 en Editorial Abril S.A.
4. Empiece una campaña personal para que otros lo conozcan y utilicen sus respectivos cupones. Haga cara de prójimo.
5. Cruce los dedos.

Me llamo: _____ y amo a los siguientes prójimos:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____

Braniff International



LELOIR AYER, EN SU RINCON DE LA QUIMICA PURA, Y HOY, ENREDADO EN LA FAMA.

PREMIO NOBEL LUIS FEDERICO LELOIR: EL TERCER HOMBRE

El domingo 25 de octubre el profesor Luis Federico Leloir (64) debió sentir amenazada su apacible rutina. Esa mañana, un cronista radial de Estocolmo lo había buscado en las callejuelas de Palermo Chico para comunicarle que la Academia Sueca lo distinguiría con el premio Nobel. La noticia no era del todo segura: "Le ruego —pidió el emisario— que mantenga el secreto de esta entrevista hasta que se produzca la confirmación oficial". A Leloir no le costó ningún trabajo: es un hombre silencioso, prudente, poco afecto a ilusionarse y, habitualmente, prefiere ironizar antes que aseverar. Esta vez fue más lejos: olvidó decididamente el asunto y después de almorzar se fue al cine con su mujer, Amelia Zuberbühler. Vieron *Borsalino*, porque como muchos hombres calmos, este bioquímico discípulo de Bernardo Houssay se gratifica con películas de acción.

El martes 27 el tiempo del profesor Leloir sufrió una especie de congelamiento histórico. Desde temprano, las telétipos difundieron por todo el mundo que "el profesor argentino Luis Leloir ha sido laureado con el premio Nobel de Química por la Academia de Estocolmo. El galardón le fue otorgado por su descubrimiento de los nucleótidos del azúcar y su papel en la biosíntesis de los carbohidratos".

La hazaña de Leloir tiene que ver con el mundo complejo de las tramas celulares, a las que viene observando des-

de hace casi cuatro décadas, y su descubrimiento —un hallazgo que prefiere compartir con su equipo de colaboradores— data de los años 40, cuando aisló una reacción bioquímica cuyo resultado consiste en la transformación de un azúcar en otro. Esa transformación se opera con la presencia de una sustancia hasta entonces desconocida, identificada más tarde como la uridinadifosfato-glucosa: en rigor, una enzima cuya virtud catalizadora hace posible, por ejemplo, el pasaje reversible de galactosa en glucosa.

En el terreno práctico, ese esclarecimiento permitió conocer la etiología de una enfermedad mortal denominada galactosemia, y naturalmente prevenirla. La doble consecuencia del descubrimiento —química pura por un lado y aplicaciones médicas por otro— estuvo a punto de volcar al jurado de la Academia de Ciencias de Estocolmo hacia una determinación bipartita: Leloir bien hubiera podido ser acreedor del galardón de medicina tanto como del de química.

UN DIA EN LA VIDA. Esos merecimientos no alcanzan, sin embargo, a disipar la calma de un rostro delgado, pálido, de fácil sonrisa y mirada firme: "El profesor es un tipo macanudo —confesaba el martes Antonio Romano, un chofer vecino—; hoy mismo tuvimos que empujarle el auto porque no arrancaba, y venimos haciendo eso desde hace un mes. Tiene la batería a la mierda y aunque el profesor promete que va a cambiarla, nunca la hace."

Esos descuidos, y la insistencia en seguir trajinando su jadeante Fiat 600, confinan a Luis Leloir en la imagen ortodoxa del sabio alejado del mundo en beneficio de su trabajo. Algo que no le preocupa desmentir, por otra parte: en su laboratorio viste usualmente una tricota descolorida y él mismo se lleva el almuerzo —unos magros sandwiches y un par de huevos duros— en un raído bolso azul de la extinguida Panagra. La mesada donde trabaja es un tablón de alquimista pintado de negro; allí, entre tubos de ensayo y retortas, no faltan las advertencias escritas y los dibujos humorísticos de los cuales es autor. Uno de ellos representa a una tortuga vuelta sobre el caparazón; el texto que la acompaña ironiza: "Así avanzamos". Un cartelito de color recuerda que "las cucarachas se acercan, ojo"; contra una tabla, y ajustado a ella con una chinche, una cartulina impresa pide en varios idiomas "déjenme dormir". Como buen humorista, el flamante premio Nobel no desdena la ternura: cinco rosas frescas emergen de una redoma milimetrada y en un *comptoir* donde se detallan funciones de carbono, dos tiras de Mafalda, la criatura de Quino, irrumpen en las cifras atómicas.

Arrimada a la mesa, la silla de trabajo aparece reforzada con piolines en la mayoría de sus partes y el entramado de la paja, hirsuto y abultado, hace que el conjunto recuerde la pobre silla que pintara Van Gogh. Obviamente, bastaría un movimiento brusco para destrozarla del todo, algo que nadie espera que suceda mientras siga usándola el circunspecto Leloir. Puntual, minucioso, él mismo lava sus tubos de prueba cuando, a las cinco de la tarde, terminan sus tareas en el Instituto de Inves-

tigaciones Bioquímicas Campomar, en Belgrano; esas precisiones vienen subrayando su actividad desde hace veinte años y es posible imaginar que sólo debió interrumpirlas el martes pasado, cuando una lluvia de telegramas y una incesante avalancha de reporteros le impidieron cambiar su traje de calle —una gabardina gris— por la desbocada tricota de alquimista. No sería el único trastorno de la jornada: los investigadores de su equipo, el personal del instituto y los mismos ordenanzas se sumaron a la conmoción.

A esas alturas, Luis Leloir sospechó que ya nada sería igual: la distinción del Nobel y sus jugosos 80 mil dólares —un privilegio que encumbraba a otros dos argentinos: Carlos Saavedra Lamas y Bernardo Houssay— podían exigir algunas infidelidades. La menor de ellas, para Leloir, dar la cara al acoso voraz del periodismo; la mayor, defenderse de ese asedio con estocadas de ironía: "Espero —declaró— que los señores de la Academia sueca no se hayan equivocado". Antes de eso, casi aplastado bajo un centenar de periodistas, atinó a preguntar si no faltaba ninguno. Querido sobre la importancia de sus descubrimientos, prefirió divertirse suponiendo que la misma "será muy grande ya que me dan el premio Nobel". Era, en definitiva, un modo de vengarse del bombardeo de preguntas, de la luz cegadora de los spots, de la usurpación de sus horas de soledad.

HISTORIA SIN SOBRESALTOS. Como algunos argentinos de su generación, Leloir nació en París, pero supo que sería investigador mientras cumplía su residencia en el hospital Ramos Mejía. Allí oyó hablar por primera vez del complejo metabolismo de los hidratos de carbono. En adelante, y de la mano de Houssay, sería fiel a esos misterios, y para desentrañarlos abordaría la peregrinación necesaria a todo becarío: las universidades de Cambridge, de Washington, Saint Louis y Columbia, en los Estados Unidos, lo cobijaron durante los años 30. Doce después volvió al lado de Houssay —un celoso vigía de su actividad— y en 1947 emprendió la fundación del Instituto de Investigaciones Bioquímicas.

En los primeros años la totalidad del equipo científico estaba sostenido por la solicitud del donante, el industrial Jaime Campomar; más adelante ese mecenazgo fue desplazado por la participación activa de la Facultad de Medicina de Buenos Aires —que hasta ahora paga los sueldos— y la contribución del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Colateralmente, algunas universidades norteamericanas contribuyen con sustanciales aportes. Cauteloso, el director Leloir opina que tales apuntalamientos no son suficientes y, desde ya, una gran parte de los 80 mil dólares que el 10 de diciembre próximo irán a parar a sus bolsillos, auxiliarán las más inmediatas necesidades del instituto. "La ta es posi-

que nos aumenten los sueldos —se esperaba un grupo de investigadores en los corredores del laboratorio—; además, aquí hay que terminar las obras de albañilería que están casi detenidas."

La familia, en cambio, no se atreve a conjeturar qué sucederá con el premio: "Papá no cambiará en absoluto —auguraba su única hija, Amelia Leloir—; seguramente seguirá con sus hábitos de trabajo y estudio". En un rincón del espacioso living estilo imperio que Leloir utiliza para leer y escribir, una mesa baja y redonda soporta pilas desordenadas de revistas científicas del mundo entero, prácticamente la única literatura que frecuenta. "Por lo demás —confesaba Amelia—, a papá sólo le interesan los *thrillers* norteamericanos



DONDE MORA EL ALQUIMISTA. ESA SILLA.

y las novelas de espionaje, porque lee exclusivamente para distraerse."

Ese programa sencillo y casi arbitrario no admite otras preferencias; el nuevo premio Nobel no va al fútbol ni tolera prolongadas vacaciones: "apenas 10 ó 15 días en alguna playa (Santa Teresita, presumiblemente) y unas pocas escapadas al campo —ilustraba su hija—; pero creo que prefiere las playas".

Hace dos años, cuando las autoridades científicas del Vaticano lo nombraron miembro de la Academia Pontificia de Ciencias de la Ciudad Santa, Leloir prefirió abandonar el verano de Roma y volver rápidamente al laboratorio de la calle Obligado. Su mujer y su hija completaron la estadía, como otras veces. Sin embargo es capaz de divertirse frente al televisor cuando aparece Carlos Balá, su cómico preferido, o contestarle a una señora amiga que le pregunta por la música que más le llega: "la del silencio, señora...".

Con todo, el tercer premio Nobel argentino, un sabio de modales suaves y casi desconocido hasta la fecha, no es

huraño; Fernando Biosca, el portero del edificio donde vive, alcanzó a definirlo en seis palabras: "Es sencillo y gentil este hombre...".

CONVERSANDO CON LELOIR. En la Facultad de Medicina de la ciudad de La Plata, el profesor Leloir, invitado de honor a la VI Reunión Nacional de Investigaciones Bioquímicas que se desarrolló allí la semana pasada, dialogó durante media hora con un enviado especial. Lo que sigue es la reproducción textual de esa charla.

Panorama: La llamada revolución de los hidratos de carbono, ¿es, en verdad, una revolución?

Leloir: No creo yo que haya habido ninguna revolución; lo único que hemos hecho es contribuir un poco más al conocimiento del metabolismo de los hidratos de carbono. En suma, es un paso más que hemos dado, pero de ningún modo se le puede llamar revolución...

—La palabra fue empleada por algunos medios de información en el exterior.

—En realidad, habría que hablar de un movimiento general y paulatino, ya que todos los días y en todas partes se gana terreno en el progreso científico, y cada uno contribuye con lo que puede. Sólo que, por ahí, alguien tiene la suerte de encontrar algunas cosas más importantes, más novedosas.

—¿Sería posible, entonces, reducir a conceptos más ceñidos esas "cosas más importantes"?

—Posiblemente lo más notable haya sido el descubrimiento de ciertos intermediarios que actúan en la formación de polisacáridos. Los polisacáridos son, bueno, moléculas de monosacáridos (es difícil encontrar otras palabras para señalar estas cosas) agrupadas entre sí para constituir otras moléculas mucho más grandes. Por ejemplo, existe en el hígado una sustancia que se llama glucógeno, integrada por infinidad de moléculas de glucosa y que sirve, precisamente, de reservorio de estas últimas. Fijese que el torrente sanguíneo irriga constantemente de glucosa al organismo y entonces hay un gran consumo de esa sustancia a través de la actividad muscular y cerebral, de modo que el papel de ese polisacárido del hígado es el de proveer de glucosa a la sangre para que la consuma en otros tejidos...

—A la manera de un portador de combustible.

—Bueno, ahí entra en juego la uridinadifosfato-glucosa (UDPG).

—Precisamente, el descubrimiento de la UDPG hizo pública de pronto una fórmula que para la mayor parte del público no es más que una verdadera incógnita, no en el sentido del descubrimiento, sino más exactamente en razón de sus funciones específicas...

—Bueno, en ese caso sería necesario recurrir a comparaciones no demasiado ortodoxas, pero que, en fin, resultan a veces eficaces: la función de la UDPG se parece un poco a la de una



AGOTE, HOUSSAY, PICHON-RIVIERE, LIOTTA, AMEGHINO, VARSAVSKY.

Ciencia argentina: Balance de un siglo

"Lo que los argentinos deben hacer es elegir una rama de la ciencia a la altura de sus posibilidades y dedicarse enérgicamente a ella." Este dictamen fue emitido en abril de 1970 por Derek Barton (Premio Nobel de Química 1967) durante su efímero paso por Buenos Aires. Más que una recomendación para el futuro parecía un diagnóstico del pasado. Media docena de veces, en lo que va del siglo, los científicos argentinos se acercaron a la notoriedad mundial; en dos llegaron a tocar la meta del Premio Nobel; una tercera, lo rozaron. Pero el monopolio casi absoluto, ejercido por la medicina en esta trayectoria, hace apenas una década que comienza a disolverse. No es casualidad, entonces, que la mayoría de los argentinos que dieron que hablar al mundo en el campo científico sean médicos, y que los candidatos a la fama en las demás disciplinas, resulten minoría.

La primera incursión de la ciencia argentina del otro lado de sus fronteras fue protagonizada por un revolucionario, Florentino Ameghino (1854-1911), y desde entonces ninguno de sus sucesores se ha librado del estigma. La antigüedad del hombre en el Plata, su tesis antropológica fundamental, que publicó en 1880, sigue siendo objeto de controversias entre los investigadores que intentan trazar los orígenes de la especie humana. Ameghino osó proclamar la hipótesis de que la cuna del hombre es América. Cuando fue invitado a exponer sus ideas en la exposición del Centenario, en París, a la sombra de la flamante Torre Eiffel, era apenas un autodidacta temerario; al regresar, tres universidades argentinas le ofrecieron una cátedra. Sus investigaciones, sin embargo, se siguieron financiando con la librería que fundó cuando el Establishment académico le cerraba las puertas.

En plena efervescencia de las teorías positivistas sobre la criminalidad, otro argentino inició una polémica que hoy continúa. En 1904 Juan Vucetich (1858-1925), un oscuro funcionario de la policía de la provincia de Buenos Aires, emitió la teoría de que cada individuo posee una conformación distinta de las marcas dactilares y por consiguiente es posible identificarlo sin posibilidad de error mediante el estudio de las huellas que dejan sus dedos. Esta comprobación relativamente simple (que sigue siendo cuestionada) sólo alcanzó su verdadera importancia a través del sistema taxonómico concebido por Vucetich, que dio base a una

verdadera teoría de la clasificación. Más de sesenta países han adoptado ya el Sistema Dactiloscópico Argentino, pero su nombre necesitó medio siglo para conquistar el respeto que merecía.

Luis Agote (1868-1954) se aseguró, en cambio, un lugar en la historia de la ciencia con un hallazgo tan revolucionario como oportuno. Durante la Primera Guerra Mundial, Agote comprobó que el citrato de sodio (una sal destilable en cualquier laboratorio modestamente equipado) impedía la coagulación de la sangre. En estas condiciones no sólo era posible almacenar las cantidades de tejido vital necesarias para la incipiente cirugía, sino que se terminaba con las dificultades de trasfusión "de persona a persona". Si algún argentino merecía el Premio Nobel y no lo obtuvo fue Luis Agote. El reconocimiento mundial, sin embargo, resultó unánime.

Los cirujanos de todo el mundo le deben a otro argentino buena parte de los instrumentos que hoy son imprescindibles en su profesión. Enrique Finochietto (1881-1948) protagonizó una larga carrera de fama internacional cuyos hitos más visibles fueron una veintena de técnicas operatorias (una selección exquisita de sus vastos ensayos) y un número no menor de instrumentos quirúrgicos que van desde las célebres pinzas obturadoras de vasos sanguíneos, que todo estudiante de medicina conoce en su primer curso, hasta una mesa para cirugía ortopédica, pasando por fórceps, trépanos, escoplos y separadores.

Pero el verdadero reconocimiento de la medicina argentina ocurrió sólo en 1947, cuando Bernardo Houssay (83) compartió con Carlos F. Cori y Gerty T. Radnitz el Premio Nobel de Medicina de ese año. El galardón se debió a sus reveladores descubrimientos sobre la función reguladora de las glándulas endocrinas en el metabolismo de los hidratos de carbono, un proceso vital para el funcionamiento del cuerpo humano y un factor clave en el conocimiento de la diabetes. Las deficiencias de la hipófisis producen una gran sensibilidad a la insulina, mecanismo que se conoce como "fenómeno de Houssay". A la influencia que ejerció desde el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, que preside desde fines de la década del 50, se debe gran parte de los nuevos rumbos que tomó la investigación científica en Argentina.

Son pocos, sin embargo, los que influyeron tanto sobre una rama particular de la ciencia como Enrique Pichon Rivière (63). No sólo se le debe la introducción del psicoanálisis en la Argentina (fue uno de los fundadores de la Asociación Psicoanalítica), también fue el principal formador de la escuela argentina del análisis, una de las más desarrolladas y reconocidas mundialmente. Pero a través de sus teorías sobre los mecanismos de la psicología social, amplió radicalmente los alcances de la investigación, produciendo una verdadera revolución en las teorías psicoanalíticas de esta mitad del siglo.

Si hacía falta probar que la medicina argentina es un producto exportable desde hace décadas, en un quirófano de Texas, el 8 de abril de 1969, el cirujano norteamericano Denton Cooley implantó por primera vez en un ser humano el corazón artificial diseñado por Domingo Liotta (46). Las esperanzas de la cardiocirugía, amenazadas gravemente por el fracaso de la técnica de trasplantes, volvieron a renacer. El corazón artificial es virtualmente indestructible y no desencadena reacciones inmunológicas. Liotta lo concibió en Córdoba, en sus años de médico novicio, con la colaboración de su hermano Santiago y de Tomaso Taliani.

Toda una generación (y un nuevo rumbo tomado por la ciencia en la Argentina) está representada por Carlos Varsavsky (37), quien dirigió a partir de 1963 el Instituto Argentino de Radioastronomía, considerado uno de los diez más importantes en el mundo. Su tesis sobre las probabilidades de vida en el universo dio un sesgo casi definitivo al problema que atormentó a científicos, filósofos y teólogos desde la Edad Media. La soledad del hombre en el universo será relegada al museo de los mitos que fabricó una era concluida. Pero también es una era que concluye la de los lobos solitarios que luchan mano a mano con lo desconocido en el rincón de un laboratorio. Las proezas de Ameghino o Vucetich no pueden ser medidas con el patrón de las exigencias que el siglo XX pone a los científicos. La ciencia se define cada vez más como una empresa colectiva en la que la probabilidad de los hallazgos espectaculares decrece aceleradamente. Mientras fueron posibles, la ciencia argentina aportó su parte; en el futuro las chances disminuirán en la investigación por el solo hecho de la limitación

carretilla que llevara unos buenos kilos de carbón. Cuando el carbón no es utilizado en su función de combustible, la carretilla lo va descargando en el depósito de reserva, ya que en algún momento será útil. Para el hombre, ese carbón de reserva es el glucógeno. Pero a propósito de esto me gustaría destacar que el mío no ha sido un trabajo exclusivamente personal, sino una labor de equipo en la cual intervinieron los doctores Capputo, Trucco, Cardini y Paladini, además de algunos otros, así que yo en realidad hice nada más que una pequeña parte y me parece que me tomaron a mí como cabecera porque soy el más viejo y no por otra cosa.

Pero volviendo a lo anterior: el hallazgo del UDPG fue el primero de una numerosa serie de compuestos muy similares que se han ido descubriendo y que hoy componen una gran familia.

—¿En qué años se produjeron esos descubrimientos?

—Bien, me resulta un tanto difícil precisar... Pero el UDPG se nos apareció alrededor de 1948, más o menos. Si, en todo caso diga que fue en los últimos años de la década del cuarenta.

—¿Trabajaban ustedes en los laboratorios de la Fundación Campomar?

—No, no. Todavía en esa fecha no lo hacíamos allí; entonces teníamos una casita en la calle Julián Álvarez donde habíamos instalado nuestro primer laboratorio. La casa se había alquilado para

ese fin y allí nos pusimos a trabajar esas cinco o seis personas que le mencioné hace un momento. De modo que el UDPG apareció en Julián Álvarez, como le dije.

—¿Cuántos años hace que se dedica usted a las investigaciones bioquímicas?

—Seguramente treinta años. Sí, treinta años.

—¿Cuántos son los profesionales que colaboran hoy en sus tareas del Instituto Campomar?

—Son algo así como veinticinco; jóvenes en su mayoría.

—Hace un par de días dijo usted que estaba satisfecho de haber recibido el premio Nobel porque su adjudicación reavivaría un poco, tal vez, el estado actual de las ciencias en la Argentina. ¿Es posible interpretar entonces que el país carece de una infraestructura científica?

—Creo haber dicho ya que en los últimos 10 años hubo un progreso bastante alentador, puesto que antes se trabajaba con serias dificultades. Cuando nosotros empezamos no había prácticamente ninguna ayuda para la ciencia en general; por ejemplo, la Universidad casi no tenía profesores de dedicación exclusiva, ni había manera de aplicarse totalmente a la química. Ahora existen otros medios, y la dedicación exclusiva es uno de ellos, por cierto. Además es muy importante el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

(CNICT), que tiene lo que se llama la carrera de investigador, lo cual permite que jóvenes (y también viejos) puedan dedicarse exclusivamente a la investigación.

—¿De qué manera se ayuda a los interesados en la investigación a conseguir que su dedicación exclusiva les permita vivir sólo de ella, sin que deban compartir su actividad con otras de carácter lucrativo?

—Es un mecanismo más bien sencillo; no bien egresa, el estudiante verdaderamente preocupado por su carrera tiene opción a las becas que el Consejo ofrece. Suelen ser becas destinadas a la práctica de investigación como método intensivo y pueden durar uno o dos años. Existen además las becas de perfeccionamiento que, desde luego, están un poco mejor pagas. Y por último, existen las becas externas; es decir que, esa gente puede ir al exterior para completar su experiencia. En otros casos, también los buenos estudiantes pueden optar a un puesto universitario de dedicación exclusiva, o bien ingresar directamente a la carrera de investigador del CNICT, que ya le mencioné.

—¿Es posible entonces que el premio Nobel contribuya a mejorar aún más esas condiciones?

—Algo puede significar ¿no es verdad? Ojalá que signifique bastante, eso es lo que espero. ♦

Rodolfo Rabanal

para hombres dinámicos!

WEEK-END, estuche personal.
AEROSOL, absoluta novedad.
FIJADOR PARA EL CABELLO
COLONIAS AL EXTRACTO
ESPUMA DE AFEITAR
DESODORANTES

y... como siempre, en
envases tradicionales,
la más importante y
completa línea para la
cosmética masculina.



hombres dinámicos, hombres de hoy...
con línea HOMBRE de artex westerley

La lectura no es un bicho

Hasta hace pocos años, los libros de lectura para la escuela primaria pecaban de tediosos y estáticos. Desde 1967 en adelante, las empresas editoriales arremetieron para liberar al clásico texto escolar de las ataduras convencionales. La renovación no se dio solamente a través de las novedades tipográficas, sino también en los contenidos. El aprendizaje, —que tortura al noventa por ciento del alumnado— empieza a ser una fiesta cuando los autores tienen en cuenta los gustos de los escolares. *Aire libre*, de María Elena Walsh (para 2º grado): *El sol albañil*, de Ernesto Camilli.

sibilidades de recrear, a partir de una palabra, para inventar otras diez. "Busco la creación de una conducta diferente —explica Camilli—, y trasladando lo que pensaba Paul Klee, *la idea no está en el dibujo, la idea es el dibujo*, considero que la idea no está en la palabra, es la palabra".

Según ese autor, los maestros fueron olvidando el valor de los vocablos: "Si digo *patria hermosa* no expreso nada; al sustantivo patria le hemos agregado un adjetivo convencional, que, de tan vasto, ha quedado sin significado propio. Pero si en un juego entre maestro y alumno, llevamos al niño a decir patria *marítima* (porque está bañada de mar), patria *fluvial* (porque está surcada de ríos), patria *aneblada* (porque está rodeada de niebla), se abren nuevas posibilidades de significación que permiten abrir rendijas para escapar de tanto lenguaje momificado y estéril".

ron cautivadas. Los alumnos de la escuela Gabriela Mistral, del partido de San Martín (donde fue experimentado el libro), en el Día del Niño ataron mensajes para los chicos africanos, europeos y latinoamericanos, en globos de colores, y los lanzaron al viento desde un baldío cercano a la escuela.

LAS ILUSTRACIONES. Animado por el éxito de *Las casas del viento*, Huemul tiene ahora en prensa otra audacia similar: *Papel picado*, un libro de lectura para 2º grado. Sus creadores Hebe Solves (35), Sergio Barbieri (26) y Roberto Broullón (37) forman un equipo también decidido a renovar el esquema del libro de lectura. Para eso someten la ilustración al contenido, echando mano a un recurso novedoso: suplir los dibujos mediante fotografías de personajes, de muñecos, de documentos históricos, de escenografías y de paisajes, hasta más de cien ilustraciones. Hebe Solves afirma que a través del libro ha tratado de contar un cuento, donde se entremezclan fantasía y realidad. El argumento gira alrededor de *Papel Picado* (personaje que da nombre al libro), un muñeco que no sabe leer ni escribir. *El abuelo redondo* (un globo) lo ayuda, y cada uno de los personajes intenta colaborar en la enseñanza de Papel.

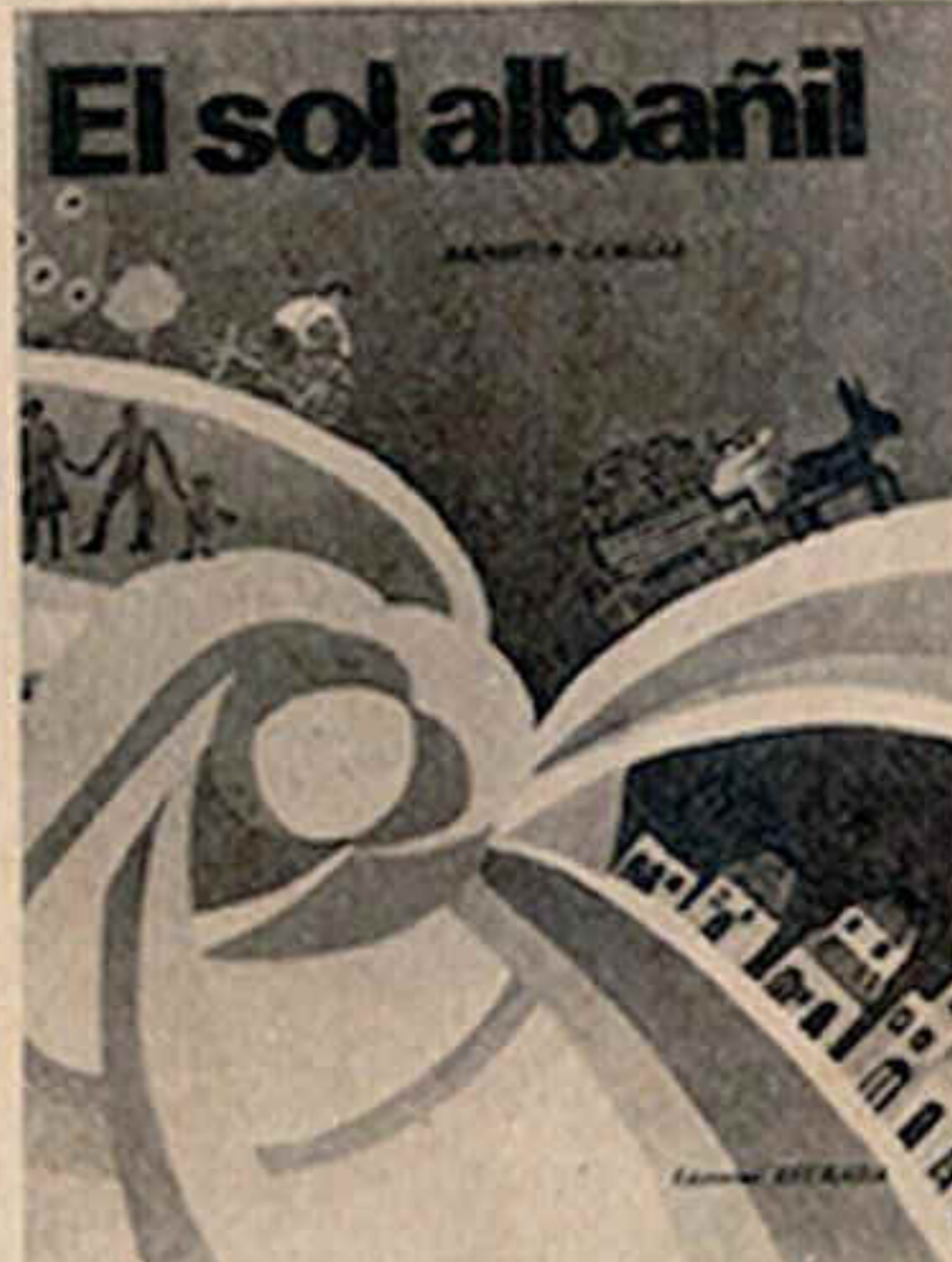
La tarea demandó largos meses de trabajo y minucia. "Tuvimos que sacar más de seiscientos fotos de prueba —recordó Barbieri— y durante un mes buscamos los chicos que serían los protagonistas, porque no queríamos repetir la imagen gastada del pibe que aparece por televisión. Los hicimos jugar, y así logramos fotos espontáneas".

Cada personaje conserva su calidad de objeto: "*Papel picado* le teme a la lluvia, porque lo ablanda, y el *Abuelo redondo* tiene capacidad de volar", advierte Solves.

El diagramador Roberto Broullón trabajó separando las distintas lecturas del cuento con la ayuda del color. De esa forma iluminó los títulos y obtuvo la llamada lectura silenciosa, con puntos cromáticos para la lectura oral. Una guía y un índice didáctico —de acuerdo con la planificación— también colaboran con la tarea del maestro.

"El entusiasmo de los editores frente a esta obra se manifiesta —advirtió Barbieri— con la inversión que deben hacer a largo plazo, pues además corren con la totalidad de los gastos de producción".

No es extraño que ahora los intentos proteccionistas de las madres por ayudar al nene tropiecen con la frondosa capacidad de imaginación que los nuevos libros despiertan en los chicos. Hace poco, Alberto Nieto (8), dijo a su mamá: "El Puente Avellaneda es un laurel de hierro". La buena señora tocó preventivamente la frente del niño, pero no tenía fiebre. Más tarde descubrió que el engendro partía del libro de lectura de su hijo.



PERSONAJE DE PAPEL PICADO, CAMILLI Y SU OBRA: LECTURAS NO CONVENCIONALES.

Ili (para 3º), y *El libro volador* de Atilio Veronelli (para 1º), bastan como botones de muestra.

Sin embargo, los fervores reformistas deben ser tamizados en el cedazo de la comisión de textos del Ministerio de Educación, requisito previo para ser utilizados por maestros y alumnos. Un mínimo de referencias históricas y sobre temas que respondan al programa oficial son parte de esa obligación. El resto capitaliza el ingenio y la fantasía del autor.

Quien arremete con más fuerza en esta avanzada es, hasta ahora, la Librería Huemul, que acaba de lanzar *Las casas del viento* de Ernesto Camilli, con dibujos de Roberto Broullón.

LA IDEA. Dedicado desde hace diez años a la técnica de enseñanza de la redacción, Ernesto Camilli (38, casado, 3 hijos), inició con *El sol albañil* en 1967 la tarea de dar a los chicos un libro con el que puedan arreglarse solos, sin ayuda de nadie. La misma técnica se empleó en *Las casas del viento*, donde cada página abre al alumno nuevas po-

El título del libro pretende sintetizar los deseos de Camilli: "Abrir las palabras al viento". Considera que cada chico posee ideas y no sabe cómo expresarlas. Pretende que a través del juego entre libro, maestro y niño se abran nuevas puertas a la imaginación. Para eso conduce de la mano al pequeño, incitándolo a inventar nuevas imágenes y nuevas metáforas. El viento será entonces "*salado* (por su vecindad con el mar), *herbáceo* (por tener aroma a hierba), *agudo* (por ser muy penetrante)", y la voz de Sarmiento "honda, volcánica, nevada, agreste y despeñada".

La tarea en que se empecina Camilli lo convierte en sembrador de su método "por todo el país: Jujuy, Tucumán, La Pampa, San Nicolás, y diez lugares más donde llevo las palabras bajo el brazo". En esos periplos suele tropezar con sorpresas: una directora agradecida, por ejemplo, impuso su nombre a la biblioteca de la escuela (en Ramón del Castillo, ruta 3), y una maestra litoraleña arguyó compungida que "el libro es precioso, pero usted tiene el pelo muy largo". Pero a los maestros le da de



Ninguna cupé de dos puertas puede dejar de tener parantes.

Sin parantes, la carrocería de un auto de dos puertas se resiente indeciblemente.

Pero usted pensará con acierto que un auto que los tiene no es una cupé. (Ahora recuerde que el Dodge GTX es una nueva idea).

Ingeniería Chrysler consiguió la misma rigidez estructural que en los modelos de cuatro puertas.

Diseñó un pilar central muy robusto combinado con largueros reforzados.

En el techo, un arco rígido sobre la luneta trasera le da al Dodge GTX una especialísima consistencia. (Es el mismo sistema que se usa en autos

de competición).

El Dodge GTX es una auténtica cupé Hard-top.

Claro que nada de eso se ve cuando usted se asoma al interior.

Lo que sí notará es una concepción distinta en el aprovechamiento del espacio interior.

Desde el asiento de atrás (espacio para todo) podrá apreciar en conjunto el tablero y el nuevo volante. La nueva consola y la palanca con gatillo de marcha atrás.

Su vista pasará a través del parabrisas (de mayor inclinación como corresponde a una cupé) y se detendrá en el capot.

Un celoso guardián de los 212 HP del motor V8, el más potente colocado sobre un auto en el país.

(También guardián del Slant Power de 6 cilindros).

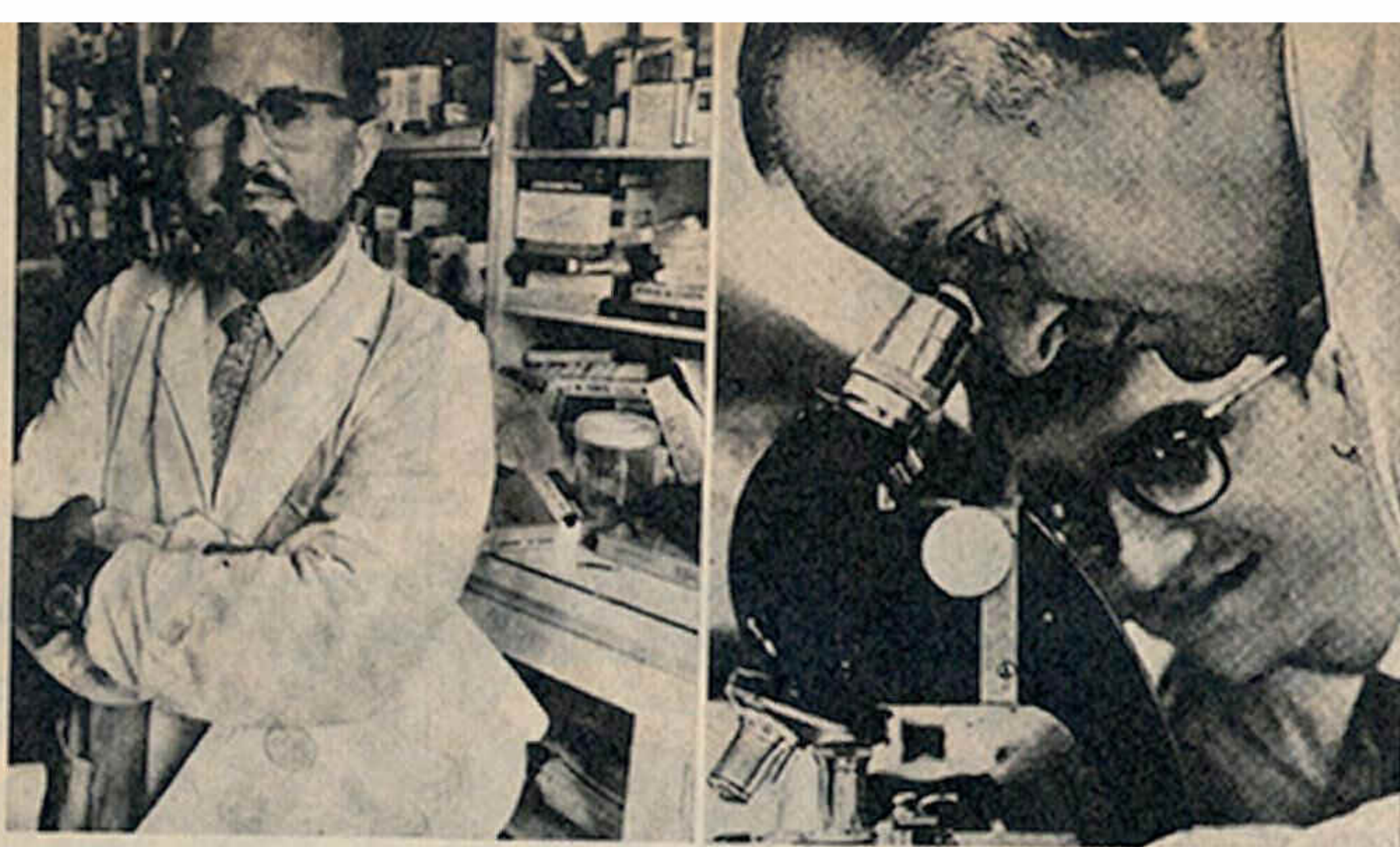
Los dos equipan el Dodge GTX.

Y son parte de las muchas ideas que tuvo Ingeniería Chrysler para la nueva posibilidad.

Dodge GTX

La nueva idea.





MEDICOS BONOMI Y SHETTLES, AUTORES DE LA NUEVA ALGEBRA PARA LA FECUNDIDAD.

MEDICINA

El sexo lo decido yo

"Mediante el cumplimiento de reglas en extremo simples, una pareja podrá elegir, si desea, un varón o una mujer". Esta es la nueva afirmación de algunos médicos que ya han experimentado con éxito ciertos métodos para programar el sexo de los hijos, un problema que siempre apasionó a padres y madres. En el transcurso de los siglos se lo enfrentó con armas ridículas o increíbles, echando mano a ritos mágicos y leyendas mitológicas. La ciencia se ocupó del asunto tardíamente, pero hoy ya se está recuperando el tiempo perdido: médicos norteamericanos e italianos han encontrado sistemas bastante prácticos y seguros para vaticinar el próximo nacimiento.

En una época era muy contradictoria la opinión de que existiera una relación entre los caracteres de los padres y el sexo de sus hijos. Se pensaba, por ejemplo, que los calvos tienen más varones que los padres con frondosa cabellera. Los homosexuales —según estas creencias— engendran habitualmente más varones que mujeres. Con los músicos sucede lo contrario, lo mismo que en los harenes: en el siglo pasado el embajador de Persia en San Petersburgo, quien mantenía a cien concubinas, tuvo 57 varones y 203 mujeres, y el sultán de Marruecos Moulay Cherif coleccionó 124 hijas y apenas 24 hijos.

Estas suposiciones empíricas, verificadas estadísticamente, no carecen de fundamento. Pero es muy difícil —en medio de tantas observaciones caóticas— poder encontrar el hilo conductor que guíe esas investigaciones. La primera averiguación científica acertada fue hecha por el zoólogo francés Geofrey Saint-Hilaire en 1820: sus perras traían al mundo machos o hembras según quedaran embarazadas al principio

del celo o algún tiempo después. Pero nadie —ni siquiera Saint-Hilaire— comprendió la importancia de esa distribución.

LA ENCRUCIJADA. Las investigaciones modernas descubrieron que el sexo de un individuo se establece en el momento mismo de la concepción, cuando se fusionan la célula germinal femenina (el óvulo) y la masculina (el espermatozoide). La célula fecundada contiene 46 cromosomas, unas estructuras filamentosas de ácido desoxirribonucleico (ADN) que regulan los caracteres hereditarios provenientes en partes iguales del óvulo y del espermatozoide.

El óvulo contribuye al patrimonio cromosómico de la nueva célula con 22 cromosomas no ligados directamente al sexo, más un cromosoma en forma de X. Los espermatozoides, en cambio, son de dos tipos según lleven un cromosoma en forma de X o en forma de Y, además de los 22 no sexuales. Si el óvulo con su cromosoma X es fecundado por un espermatozoide X, el organismo estará identificado con la fórmula XX y será femenino. Si el espermatozoide fecundante es de tipo Y, nacerá un varón.

Encontrar un método de filtración de

los espermatozoides, retrasando a los portadores de cromosomas X y alentando la acción de los Y —o viceversa—, significaría la posibilidad de programar el sexo de los hijos. Si se consigue bloquear todos los espermatozoides de tipo Y, por ejemplo, el óvulo será necesariamente fecundado por un espermatozoide de tipo X y se consolidará un organismo XX, o sea una mujer. Actuando sobre las células germinales que llevan las X, se obtendrá un resultado opuesto, o sea un embrión macho.

CON ELECTRICIDAD. Una primera indicación útil para alcanzar un sistema de filtraje de los espermatozoides proviene de la inseminación artificial. Entre los niños nacidos de este modo hay más varones que mujeres: ésta fue la prueba de que los espermatozoides X e Y tienen distinta sensibilidad al ambiente y a sus condiciones físicas, ya que el espermatozoide del donante se conserva en frío antes de la inseminación.

Los científicos soviéticos hicieron otros experimentos. Controlando el paso de corriente eléctrica a través de espermatozoides de conejos observaron un fenómeno curioso: las conejas fecundadas con el semen recogido en torno al electrodo positivo generaban machos; aquellas fecundadas con el semen que se agrupaba en el electrodo negativo daban a luz hembras. En consecuencia, inyectando espermatozoides seleccionados eléctricamente, los rusos consiguieron animales que generaban únicamente hembras o únicamente machos.

En los años '50 se realizaron varias series de experimentos en 100 parejas monegascas y 74 alemanas. El objetivo era encontrar un filtro químico para seleccionar el espermatozoide. Después de muchas pruebas se descubrió que la sustancia más adaptable para bloquear los de tipo X, o sea para producir machos, era el bicarbonato común: el resultado de los ensayos dio un 100 por ciento de seres masculinos. Evidentemente, los espermatozoides Y tienen respecto a los X una mayor resistencia al ambiente alcalino.

Se trataba todavía, sin embargo, de

UNA FAMILIA FRANCESA CON METODO PROPIO: ONCE HIJOS VARONES.



El turismo y Usted



La preservación de la fauna, la flora y de los lugares históricos; la construcción de hoteles, muelles, caminos y otras obras que posibilitan una adecuada infraestructura turística, son realizadas con el 3% de contribución sobre aguinaldo, Ley 14.574 del año 1958. Señor Empresario: póngase al día con el Fondo Nacional de Turismo y permita que la geografía, la fauna, la flora y el turismo tengan la función social que les corresponde: estar al alcance de todos.

Las boletas de depósito n° 6540 se encuentran a su disposición en todos los bancos



DIRECCION NACIONAL DE TURISMO / DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA

Ciencia y Técnica



BASURA. Desmond Plummer, presidente del Consejo que atiende los problemas municipales del Gran Londres (sentado en la cabina), inaugura la garra metálica sobre uno de los cinco incineradores de la nueva planta Edmonton para eliminación de desechos. En ella los trabajadores podrán transitar con guardapolvos blancos, y en el diseño se cuidaron todos los detalles necesarios para prevenir la contaminación del aire: los hornos funcionan en silencio, sin despararrar humo por los barrios vecinos. Todos los días se podrán quemar 1.800 toneladas de basura, y ahorrar 5 millones de pesos nuevos al año con la electricidad que produce sin gasto adicional.

PORCELANA. Es más fuerte que el acero, aseguran los descubridores de una nueva cerámica llamada nitrato de silicio. Se fabrica al rojo blanco en un horno especial, es increíblemente dura y resistente a la corrosión, y no se quiebra si, estando al rojo, se la sumerge en agua helada. Su alta resistencia y su poco peso podrían constituir la solución del motor a turbina para automóviles. Su rechazo a la corrosión resolverá muchos problemas en la construcción de fundiciones de aluminio. Un consorcio de cuatro empresas europeas se encargará de que esta curiosidad científica rinda rápidamente los primeros beneficios económicos.

UNO, DOS, TRES. Para contabilizar la producción de máquinas automáticas de pequeñas piezas los métodos son bastante engorrosos: se pesa el conjunto final, luego una de ellas, y se establece la suma. Si el peso de cada unidad varía, el recuento sólo puede hacerse de a pequeñas cantidades, quizá sólo diez piezas. Simple, pero aburrido. Una firma británica presentó una máquina que no sólo se encarga de contar las piezas producidas, sino también de restar el peso del recipiente que las contiene, imprimir la suma en un talón y controlar las máquinas alimentadoras. Su velocidad es capaz de realizar 10 pesadas por segundo con cualquier tipo de piezas, desde medio gramo a cinco kilos, en partidas de hasta 2 toneladas.

IMPERMEABLE. Un científico de la Universidad de Leeds encontró un método para impermeabilizar el cuero durante el curtido. Stanley Briggs —su familia dirige curtiembres desde hace varias generaciones— necesitó cuatro

años de ensayos químicos y un golpe de suerte para dar con la fórmula capaz de incorporar al cuero un agente impermeabilizador que no pueda ser extraído por las operaciones de limpieza en seco, ni afecte las restantes propiedades del material. El hallazgo surgió imprevistamente en los laboratorios: combinar un hidrófugo con las fibras orgánicas resultará tan fácil como teñirlo. De la misma manera que se combinan algunos colorantes, el nuevo compuesto se une al cuero por intermedio de átomos de metal, en este caso el cromo, normalmente utilizado en los procesos de curtido. A pesar de rechazar el agua líquida, el impermeabilizante no impide el paso del vapor de agua, de modo que el cuero será tan confortable como sobre el vacuno. Como ventaja adicional, aumenta la resistencia a los ácidos de la transpiración, que han desintegrado más de un par de zapatos. Mister Briggs ya piensa en fabricar paraguas de gamuza.

CALEFACTOR. Desmo Limited, una de las principales firmas británicas dedicadas a la fabricación de accesorios y equipos auxiliares para automóviles, diseñó un panel calefactor transparente, para la luneta posterior de los coches. El nuevo artefacto, alimentado por la batería del vehículo, posee un borde autoadhesivo, y un sistema de control que se instala en el tablero de instrumentos. A pesar de estar construido en un plástico muy resistente, su transparencia asegura una buena visibilidad trasera. Además de evitar el empañamiento del vidrio, actúa eficazmente contra la formación de hielo en la parte exterior de la luneta. ♦

investigaciones en su mayoría empíricas. Para cumplir un salto cualitativo se necesitó profundizar la fisiología del cuello del útero. Durante mucho tiempo esta parte anatómica era interpretada como un simple pasaje que se abre para permitir el ingreso de los espermatozoides y la salida del feto en el parto. Pero pronto se descubrió que también es sede de fenómenos muy importantes.

"Su función es igual quizás a la de un guardián que pone cerrojo a la puerta frente a elementos extraños y deja pasar a los huéspedes bien venidos en el momento en que la dueña de casa los espera", escribe Gabriele Bonomi (43, director del Centro de Estudios de Sexología de Pavia), un médico italiano que estudia desde hace tiempo la fisiología del cuello del útero, y en particular su mucosidad. De sus observaciones surgió la convicción de que es posible predeterminar el sexo de los hijos.

El método Bonomi se basa justamente en el registro de las variaciones mucosas. El período fértil de la mujer, que puede durar de uno a siete días, cae hacia la mitad del ciclo menstrual. Antes que comience —y después de haber concluido— la mucosidad es escasa y densa, y forma un verdadero tapón que cierra el cuello del útero. Luego, al aparecer la fertilidad, se convierte poco a poco en fluido y termina por parecerse a la Clara de huevo, nombre con que Bonomi bautizó su método.

FAVORITOS LOS VARONES. El pasaje de la máxima resistencia a la última fase es gradual. Cuando el musgo está todavía denso, lo atraviesan solamente los espermatozoides X, más robustos que los Y. Pero cuando la fluidez es máxima, la carrera la ganan no los más fuertes sino los más veloces. Al comienzo del período de fecundidad es en consecuencia más probable la concepción de una mujer, mientras que en la culminación del mismo período los favoritos son los varones. "El sistema es eficaz en un 80 a 90 por ciento de los casos", asegura Bonomi, padre de dos varones y una mujer ("no nacidos de acuerdo con mi método", especifica).

En la práctica, el día que se encuentra en la mitad del período fértil es favorable a los varones y en los otros es más fácil concebir una mujer. Para que las posibilidades de éxito sean buenas es aconsejable limitarse a una sola relación, el día justo. Queda un único problema delicado: la determinación del período fértil. "La mujer puede hacerlo sola —presume Bonomi— controlando sus pérdidas vaginales u observando sistemáticamente sus cambios de temperatura". El ginecólogo norteamericano Landrum Shettles agrega sus propios consejos prácticos: según él, lavajes ácidos o alcalinos pocos minutos antes del primer contacto deciden la determinación del sexo. Sostiene además que concebir un varón requiere abstinencia. "Programar una niña es más divertido", confiesa. ♦

IMAGÍNESE!

La capacidad de imaginación de la mente no tiene límites: dele algo en qué pensar. Y allí saldrán tantas ideas, tantas imágenes como sea capaz de crear. Qué medio de difusión masiva ofrece tanta liber-

tad de imaginación? La radio, por supuesto. Además de ser el medio que ofrece mayores posibilidades de continuidad, la radio posee un costo por mil en constante disminución. El 95% de los hogares posee radio. La radio ha invadido la ciudad. Ningún otro medio ofrece tantas posibilidades. De cómo se emplee —creativamente— depende su transformación en el medio más positivamente vendedor. Este es un reto a la creatividad. Recoge usted el guante?

LR3 RADIO BELGRANO

LR2 RADIO ARGENTINA • LS6 RADIO AMERICA

ADMINISTRACION: ARENALES 1925 • ESTUDIOS: URUGUAY 1237 • TEL.: 42-9661/69 • BUENOS AIRES

AUDIENCIA NACIONAL EN UN MEDIO ACTUAL: LT8 Radio Rosario • LT12 Radio Gral. Madariaga, Paso de los Libres, Corrientes • LT14 Radio Gral. Urquiza, Paraná • LT16 Radio Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco • LU5 Radio Neuquén • LV2 Radio La Voz de la Libertad, Córdoba • LV5 Radio Sarmiento, San Juan • LV11 Radio del Norte, Santiago del Estero • LV12 Radio Independencia, Tucumán



¡Abajo los atavismos!

Los hombres decidieron acometer la difícil empresa de desterrar antiguos atavismos. Tomaron la determinación de mostrar que pueden, cuando quieren, dejar de estar atados a proposiciones perimidas. La ropa es el camino que usan para hacer saber que la guerra está declarada. No importa lo que Europa o Nueva York diga, el argentino muestra personalidad; más que las mujeres, quienes, desorbitadas, esperan año tras año "lo que vendrá", para no correr el riesgo de "quedarse atrás".

Es así cómo, insólitamente, aparece una juventud decidida a romper esquemas y una generación anterior que, harta de "pagar impuestos", aliviana imágenes y muestra su otra personalidad, que si a veces no es la real, por lo menos es más divertida.

Las calles de Buenos Aires se llenan de hombres capaces de entender que el saco puede quedar en casa, sin dejar por eso de estar bien vestidos. Por supuesto, la ocasión determina cuándo abandonarlo, y entonces la imagen masculina gana en libertad y el aspecto

se del saco (en verano) y reemplazarlo por una camisa de vestir bien entallada.

Muchos cinturones —de gamuza, cuero, charol o metal— es la consigna para usar incluso sobre las camisas, que deberán tener por lo menos setenta centímetros de largo. *Pelito* aconseja suprimir la corbata "por incómoda y asfixiante". Para la playa, salidas de baño de todos los colores y shorts haciendo juego. En sus creaciones usa telas móbidas y de tonalidades claras, camisas de voile blanco que no se plancha, largas (of course), con amplias mangas abullonadas, anchos puños y cuello en pico; usarlas demanda 75 pesos nuevos. Otra, estilo cazadora, en gabardina beige, con bolsillos plaqué y tira de cuero marrón, cruzada en la delantera, por 100 pesos. También ha hecho camisetitas en patchwork de madrás y conjuntos "gaucho look" (fotos 1 a 3).

ROPA Y ESTADO DE ANIMO. Parapetado en La Sauterelle, su guarida de la galería Promenade, Vasco Castresana logra que su socio, Sergio Orce, comente divertido: "Nunca sé lo que va a pasar, pero es otra manera de tener

co y Sergio eligen telas, y mandan hacer las prendas, pero también venden marcas europeas. Los trajes, de medida, 700 pesos.

DESDE SIEMPRE PARA TODOS. La puerta de vidrio introduce en una sastrería de veras, con taller y todo, y las largas mesas en donde los cortes de casimires coquetean entre sí. Ceñido en un traje cruzado color mostaza, con anchas solapas y botones al tono, saco con dos tajos y tablón atrás, camisa amarilla y moñito negro, Pedro Mosquera confiesa: "Hace 33 años que estoy en esto" (empezó a los 9). Sus atuendos "parecen pintados", a perfección domina la mayoría de sus prendas. "Hay que diagramar el traje —asegura—; no existe la moda sino que hay que vestir a la gente de acuerdo con su físico" (su experiencia le dice que una persona bien vestida se transforma). Sus clientes son "enfermos de la medida", de la exactitud, y saben lo que quieren: le piden trajes bien cortados. "El traje debe hablar y son pocos los que lo consiguen", opina. Para eso, hace falta la técnica del sastre: "Sin técnica no se puede conseguir ja-



trolar a mis clientes", susurra el maestro: todos prometen rebajar de peso, por eso los supervisa. Sus trajes cuestan desde 900 pesos nuevos, de medida, claro (fotos 7 a 9). Confecciona muchas prendas unisex y también una línea "prêt-à-porter"; supone que coser a medida lo limita y que va a crear trajes más accesibles, manteniendo su línea: "Que no hablen, pero que sonrían".

DE TODO CON ESTILO. "El ser iguales, aunque sólo por fuera, da una protección falsa". Terminante, Juan Carlos de Carli, dictador absoluto de Nol, en Maipú al 800, explica que todos y cada uno de los hombres se han sentido un poco más seguros en el anonimato, pero que al final ésta terminó por ser una posición absurda. Supone que en la actualidad el vestirse es algo más que cubrirse, y que el hombre ya comenzó a expresarse con libertad. Ha dividido en tres tiempos el verano del porteño, y dentro de cada uno, dos tendencias bien definidas: una totalmente casual, la otra actualizada y formal.

Propone, en ropa de playa, shorts con te-



se vuelve más juvenil. Los colores irrumpen en los roperos; primero fueron las corbatas, reemplazadas después por pañuelos, que en esta temporada reinan nuevamente con esa indolencia que da la seguridad. Las camisas se inflaman y hasta los trajes muestran que pueden ser osados.

OTRA VEZ EN CASA. Más de un año en Europa le valió a Oscar *Pelito* Gálvez ubicar su apostura en revistas como *Bazaar*, *Vogue*, *Línea Italiana*, *Oggi*, *Bella* y otras, trabajando como modelo y adquiriendo experiencia que le permite imponer un estilo e internarse en su otro trabajo, que es el de diseñador. En *Amenábar* 1750 vende lo que hace; nota una gran diferencia entre el vestir de los jóvenes y de los no tanto: "Los jóvenes se quejan de los mayores y viceversa", reflexiona. Piensa que andar de sport es una gran solución ("mientras se pueda", acota) y propone: musculosas desteñidas o lisas, jeans, camisas patchwork y camperas de lona, acompañadas por foulards, pañuelos y siempre mocasines. Para vestir, pantalones que estilicen. Recomienda olvidar-

estilo". Y como la colección se avecina, es el momento de esperar novedades: "Me divierte hacer ropa y creo que la gente debe vestirse según su estado de ánimo". Las propuestas son amplias: pueden ser shorts teñidos de colores delirantes, o salidas de baño con flores demenciales. Camisas de jersey, voile, crêpe georgette o muselina, llenas de alforzas, recortes y bolsillos aplicados, y entallados por medio de un costadillo que alarga y afina la línea.

Para los trajes de medida, usan fiocco, madrás y hasta loneta; cruzados o derechos, y con un largo recorte atrás. Un modelo sin solapas y con bolsillos aplicados, "hace" juvenil y actualizado (fotos 4 a 6). "Hay que tomar de cada época un detalle, pero no un total"; terminante, Castresana cree que algo de la moda cosaca o del año 30, un poco del empaque de dandy y también gangster pueden servir: "Pero impregnarlo de estilo, todo debe tener estilo" asegura. Usa beige o azul, coco, natural o verde, marrón "a rolete", marfil y algo de violeta. Las camisas, desde 10 pesos nuevos, y las corbatas desde 30; Vas-

más". Mosquera es un perfeccionista y trata de lograr que cada prenda tenga individualidad: "Soy un sastre clásico, pero me gusta la juventud y para ella puedo variar".

Su línea consiste en afinar cada vez más la figura masculina y proponer más riqueza visual. Suele decir que lo que hizo ayer, hoy lo hace distinto. "Cuanto más sabemos, más sufrimos; no hay nadie que supere el corte inglés", imagina, convencido. Afirma que el argentino no juega a la moda, tiene personalidad y no usa lo que le mandan sino lo que le conviene: "Mis clientes deciden por ellos mismos". Para sport, propone eliminar el saco: "De todas maneras, la mayoría lo lleva en la mano". Piensa realizar una prenda que lo suplanté, brindándole al hombre, al mismo tiempo, la comodidad de llevar lo necesario.

"Hay que llenar de color el guardarropas" aconseja; evolucionar en los colores, no en la línea. Cambian los largos del saco y de las solapas; el pantalón puede tener pequeñas variaciones: ajustado siempre, levemente ancho abajo. En un costado del local de Mosquera, a balcón aguarda ceñido: "Le uso para con-



las teñidas, camisas informales, casacas largas en algodones y telas bordadas; también, pantalones en géneros labrados. La colección de camisas es asombrosa; en voile "tondosado", muselina y tramas pintadas con la técnica batik, que de Carli dirige, entregando las telas con diseños, proyectadas con tiza y pidiendo que los dibujos sean exclusivos. Termina las mangas, los puños y el cuello, en forma individual. Para calle, sacos en telas variadas (algunas mezclas de algodón y seda); nuevo corte entallado muy alto, y trajes en alpacas inglesas de colores insólitos: ciruela, anaranjado, celeste, verde, amarillo, que permiten un gran juego de combinaciones. Las corbatas se derraman en variedad de tonos claros, aunque procuran siempre contrastar con el resto de la ropa (fotos 10 a 12). En síntesis, el verano abre las puertas al color y a la libertad en el vestir. Seguir el camino iniciado, muestra la total independencia adoptada por el varón. Cada uno tiene la posibilidad de crear su estilo: llevarlo bien es otra cosa, y la más difícil. ♦

EL COMPLEJO DE LA MADRE DE EDIPO



ANA TOSI DE GELBER (IZQ.), BRUNO GELBER



DOÑA MINGA BONAVERA Y CARMEN PEERS DE PERKINS: COINCIDENCIA SOBRE NUERAS.

La actriz Fanny Navarro, las vedettes Norma y Mimi Pons, el pianista Bruno Gelber, el boxeador Oscar Bonavena y el automovilista Gastón Perkins tuvieron madres, como todo el mundo. Perduran en Buenos Aires y se sienten muy unidas a la fama de sus hijos. Para documentar las consecuencias que tanta celebridad despertó en el hogar y para descubrir el velo de sus infancias, Panorama envió a Kado Kostzer, quien las entrevistó durante diez días. El texto siguiente es la transcripción literal de esos testimonios.

Castex y San Martín de Tours, Palermo Chico; pisos lustradísimos, pocos muebles y una perra juguetona, Preciosa. Lidia Sarcione, viuda de Navarro, pollera negra, saco de punto bordado en mostacillas, es la dueña de casa: la comparte con dos de sus nietos y con su hija Fanny Navarro.

A ambos lados de un largo pasillo se hallan ubicadas innumerables puertas; la segunda a la izquierda es el camarín, en el teatro Maipo, de las hermanas Norma y Mimi Pons. La joven Lucia de Orzi, madre de las vedettes, sonriente, poco locuaz y siempre atenta a las plumas, pulseras y demás accesorios de escena de sus centelleantes hijas, es la que se ocupa de que todo esté en orden. Hay en las paredes un crucifijo, una foto de Gardel, otra de Ceferino Namuncurá y un afiche de *El sátiro*. En la mesada reposan potes de crema y maquillaje, perfumes y un aparato de televisión portátil.

Moquette gris, sillones de pana, lámparas de porcelana, un piano de cola, innumerables retratos. Sobriedad y buen gusto impera en la casa, también en su dueña, Ana Tosi, rubia, serena y orgullosísima madre del pianista Bruno Gelber.

El comedor de la casa de Doña Dominga, viuda de Bonavena, en la calle Treinta y Tres, da a un patio cubierto con un techado de aluminio. Un espectacular combinado estereofónico preside el ambiente; hay también una cama turca con una funda y tres almohadones, una mesa cubierta con una carpeta de plástico sobre la cual reposa un florero con rosas artificiales; completan la decoración estatuillas, plaquetas y muñecos de felpa. A la entrada, cerca de la puerta de doble hoja con vidrio, descansan los patines para el piso. La madre de Ringo Bonavena es dicharachera, sencilla y rotunda. Su batón negro y blanco, de medio luto, contrasta con los alegres colores del entorno.

Avenida Alvear y Callao; retratos de familia, auténticos Rubens y Miralles. En la biblioteca alternan Sartre con D'Annunzio, Maeterlinck con Rabelais. Las alfombras persas están enrolladas. Carmen Peers, viuda de Perkins, acaba de llegar de viaje: su hijo Gastón la ha traído del campo; es elegante, refinada y afectuosa.

Doña Lidia: "Fanny, Monina para los íntimos, se crió en un ambiente muy cristiano; de ahí que sea una chica de gran sensibilidad. Cuando nuestra

perra cayó enferma ella no descansó hasta verla sana. Su voluntad y el veterinario que le recomendó Sabinita Olmos hicieron el milagro. El dolor humano es lo que más le impacta; lloró tanto cuando murió Aramburu que yo temí por su salud. Mi padre era profesor normal y de él aprendí lo que después les enseñé a mis cuatro hijos; a distinguir el bien del mal".

Doña Lucia: "Vinimos de Rosario hace seis años. Mis dos únicas hijas, Norma y Mimi, se criaron allí. Las eduqué en colegio de monjas, pues a su padre no le gustaban los establecimientos mixtos; se recibieron de maestras y a veces eran abanderadas, no por mejores alumnas, sino por ser las más altas; siempre eran las últimas de la fila. Nunca me dieron trabajo, les gustaba; también son profesoras de piano.

Doña Ana: "Mi esposo fue violinista del Colón durante quince años; yo discípula de Vicente Scaramuzza, gran maestro de piano; así que Mimi, le decimos así a Bruno, y su hermana se crearon en un ambiente netamente musical".

Doña Dominga: "Mi marido era motorman de tranvía. Tuvimos nueve hijos, todos muy buenos, trabajadores y afectos al deporte especialmente los varones. Ringo siempre se tiraba desde el último trampolín de la pileta, el más alto".

Doña Carmen: "La formación que da el hogar tiene mucho que ver en cada individuo. Mi padre fue un deportista muy conocido, todos saben de las carreras de zorro que organizaba el Barón Peers. Mi marido era un hombre de campo, gran jinete y jugador de paleta. Gastón no es la excepción de mis once hijos, todos son deportistas. Dos de mis hijas, la de Busso y la de Ridder fueron campeonas de equitación. Otro de mis hijos, Johnny, tuvo un accidente que lo postró; el automovilismo es un deporte con riesgos".

Doña Lidia: "Fanny desde muy chica organizaba funciones teatrales con los chicos del barrio. Ella era la capitana, estaban en el grupo las chicas de la floristería *La Yoli*; cobraban un peso la entrada, que era muchísimo para esa época. Era tan traviesa que el farmacéutico Del Vecchio me pidió una vez que no la mandara más con la mucama, pues cada vez que iba revolucionaba todo. Cuando vivíamos en el edificio de Corrientes y Paraná aceptó un desafío y caminé por la cornisa del techo; abajo los bomberos clamaban por su vida. ¡Qué pillá!"

"A Mimi Pons le preguntaron en segundo grado qué le gustaría ser de grande. Ella contestó: monja o artista"

Doña Lucia: "Una vez en casa haciendo las cosas y con la radio puesta, me pareció escuchar dos voces conocidas: eran Norma y Mimi que se habían hecho la rabona del colegio y participaban en una audición. Siempre tuvieron inclinación artística. A Mimi, cuando estaba en segundo grado, le preguntaron qué era lo que le gustaría ser cuando fuera grande. Ella contestó: *Monja o artista*".

Doña Ana: "Bruno a los dos o tres años ya quería aprender a tocar el piano; yo de ninguna manera quería enseñarle. No se movía de mi lado cuando yo dictaba clases a mis alumnos; hasta que por fin accedí a enseñarle, pero a manera de juego. A los seis años daba su primer concierto; ya entonces tenía un gran sentido de la responsabilidad. Su carácter siempre fue alegre; le gustaba dibujar, jugar y aprender. Leía todos los días el diario. Siempre fue muy compañero mío, le gustaban los cuentos que yo le narraba; siempre fui muy imaginativa".

Doña Dominga: "Cuando me internaron en el Hospital Penna, Oscar era muy chico y no lo dejaban entrar a verme. Entonces él se trepaba a un árbol que había frente al edificio y me hacía señas por la ventana; yo desde la cama lo veía; se quedaba ahí arriba horas mirándome. Siempre fue muy buen hijo. El boxeo no me gustaba en un principio, pero después me di cuenta de que es un trabajo como cualquier otro".

Doña Carmen: "No había deporte que a Gastón no le gustara, practicaba la natación, el golf, el tenis, todos. Siempre fue muy voluntarioso y movido. No lo podíamos fijar en sus estudios; le fascinaba irse al campo con el padre, eso a mi marido lo halagaba mucho; Gastón comenzó a correr en el 50 y mi marido murió dos años después".

Doña Lidia: "Cuando Monina estaba en el ballet de Mecha Quintana haciendo *La Revista Maravillosa* la llamaron para su primera película. A partir de ahí se sucedieron innumerables éxitos en cine y teatro. Cuando mi hija entra en un set o llega a un teatro a lo mejor ni sabe quién es el dueño o empresario, pero conoce por el nombre a cada uno de los técnicos y operarios. Siempre le gustó mitigar el dolor, es una samaritana, y de alma".

Doña Lucia: "Cada vez que salía con las chicas a pasear nos sacábamos una foto en la Plaza Independencia: íbamos mucho al cine, a Norma le gustaban las películas de Lita Torres y las de Ed-



ward G. Robinson, en cambio a Mimi las de Zully Moreno. Yo nunca había pisado un teatro de revistas como espectadora, no sabía ni siquiera de la existencia del género, las chicas tampoco. Julio Porter me llamó para preguntarme si las dejaba actuar. Yo no podía impedirlo, era la vocación de mis hijas. A los ocho días de debutar recién fui a verlas y me sorprendieron muy gratamente".

Doña Ana: "A los siete años Bruno cayó enfermo, atacado por la polio. Nunca se quejó de su desgracia; le arrimábamos un sofá al piano para que pudiese tocar. A los quince años debutó en el Colón; hasta hoy no puedo olvidar mis nervios, él en cambio permanecía sereno".

Doña Dominga: "Cuando Oscar recién empezaba a boxear me dijo: *Vieja yo te voy a dar mucha plata*. Cuando viene a visitarme y me encuentra con un batón viejo, se enoja mucho y me lo arranca a pedazos. Le gusta verme linda. Algunos vecinos, nunca falta gente mala, me dicen al verme con un batón zurcido: *¿Su hijo no le da plata para comprarse uno nuevo?* Lo que pasa es que yo estoy cómoda así y si el batoncito todavía sirve, ¿por qué tirarlo? ¿no le parece?"

Doña Carmen: "Nosotros somos estancieros identificados con su campo. El primer coche de Gastón fue un Chevrolet que teníamos en la estancia. Le fue haciendo arreglitos y poco a poco lo transformó en uno de carrera. Cuando él me trae del campo siento en la ruta una gran seguridad; tiene un exacto sentido del obstáculo; siempre está en competencia. Claro que puede hacerlo pues su coche está siempre al pelo".

Doña Lidia: "Siempre me entusiasmó acompañar a Fanny al teatro y a las filmaciones. Mi sueño era que fuese artista y Dios me premió. Cuando comenzó a ganar dinero me compró un tapado de astracán de Alaska y una gargantilla de oro. También le regaló importantes alhajas a la señora Eva Perón; sin embargo todos creen lo contrario; Fanny más que peronista fue evitista; adoraba a la señora. Hace poco, cuando fui a verla en *La pulga en la oreja*, un señor muy importante se acercó a felicitarla y yo pensé que nunca había visto a mi hija en un papel tan mediocre. Me apena que su carrera se haya cortado de una forma tan cruel e injusta".

Doña Lucia: "Acompañé todos los días a Norma y a Mimi al teatro, no para

"Desde chiquita Fanny fue una chica de grandes sentimientos. Cuando murió Aramburu, lloró tanto que temí por su salud"



cuidarlas, pues lo saben hacer solas, sino para ayudarlas con el maquillaje y los trajes que son tan complicados. Además cuando están nerviosas a la única persona que pueden retar tranquilamente es a mí".

Doña Ana: "He viajado diez veces a Europa y tres a los Estados Unidos para acompañar a Bruno en todas sus tournees; estamos siempre juntos. El me consulta continuamente con respecto a contratos y repertorio. Los días de concierto no come nada desde temprano; toma su baño de espuma y supervisa su ropa cuidadosamente; le encanta la camisa dura; yo siempre le abrocho el cuello. Antes de salir a escena se queda solo, con su rosario de madera en la mano; es muy creyente; por cábala siempre entra con el pie derecho. Luego del recital vamos a bailar a las boites de moda, le encanta verme feliz. Me mima mucho, me regaló una casa, un auto, un tapado de visión y joyas a montones. En París las vendedoras de tienda ya lo conocen y cuando lo ven llegar tiemblan; es tan exigente en los detalles..."

Doña Dominga: "Nunca estuve en una pelea de Ringo. Me cuesta llamarlo así; para mí es Oscar. Tampoco las escucho por radio a pesar de que aquí la ponen a todo lo que da; entonces me entero de cómo va sin quererlo. Después de ganar o perder siempre me llama por teléfono. La hijita de él tampoco es muy afecta a verlo boxear, pero siempre pregunta: ¿Ganó mi papá? Nosotros siempre lloramos cuando vuelve del Luna Park; si ganó, de alegría; si perdió, de rabia".

Doña Carmen: "Ahora me he acostumbrado, antes me angustiaba tremendamente cada vez que Gastón competía. No me entero, prefiero no hacerlo, tampoco escucho la radio. Sin embargo los recibimientos que le hacen después de haber ganado son emocionantes y la satisfacción es también para mí".

Doña Lidia: "Siendo muy jovencita Fanny se casó con José Cichiti. Se conocieron cuando ella ensayaba *Mis amadas hijas*; a los dos meses se habían casado. El era estanciero pero se hizo empresario teatral para estar cerca suyo y conquistarla. Estaban de luna de miel y yo les escribí una carta pidiéndoles que fuesen a la iglesia a rezar, que Dios de esa forma los iba a bendecir. Lamentablemente esa unión no duró. Me gustaría que Fanny se casara nuevamente, con un buen cristiano; de esa forma yo

podría morirme tranquila, pues la sabría protegida, ella me necesita tanto".

Doña Lucía: "El día que las chicas se casen yo dejaré de acompañarlas, pero por el momento... A veces me asombra pensar en la carrera que han hecho; sus más fervientes admiradores son los jovencitos".

Doña Ana: "A veces le digo a Bruno: *Voy a terminar enferma del corazón, cada presentación tuya me acelera los latidos*. Yo me doy cuenta cuando ha estado más brillante o no. A él le gusta vivir bien, mimarse, es muy despilfarrador. Nunca será rico. Es tan coqueto que tiene diecisiete sobretodos".

Doña Dominga: "Estoy muy contenta con mi nuera, me salió buena. Ella se preocupa mucho por mi hijo. Jamás le reprochó que me regalara cosas. El otro día me dio doscientos mil pesos en su presencia y ella no hizo comentario alguno. Si tienen pequeñas peleitas, como la de la vez pasada y que son tan comunes en los matrimonios, yo siempre le doy la razón a ella y voy en contra de mi hijo, es la mejor política. Yo siempre digo: *Soy una artista sin libreto*".

Doña Carmen: "La mujer de Gastón participa ampliamente en su vida deportiva. Lo comprende, lo acompaña, lo alienta. Es una muchacha muy dispuesta, una santa de buena. Admiro su sangre fría para estar en las carreras; yo no podría ser así".

Doña Lidia: "A veces por inspiración divina suelo escribir algunas oraciones para Jesús; esta es una de ellas: *Jesús mío / He dejado en custodia en tus manos piadosas / Lo que en verdad es mío / ¡Del jardín de mis sueños las más fragantes rosas! / ¡Protéjelas señor! / ¡Son de suave fragancia! / ¡Oh! ¡Jesús bienamado! / ¡Pueden sahumar sus pétalos tu refugio sagrado! / ¡Mi divino señor! / ¡Por ellas solo clamor! / ¡Por ellas solo clamor! / ¡Por ellas, son mis noches vigilia y mis días amargos! / ¡Acaricien tus manos las rosas del milagro, Jesús misericordioso! / ¡Que se colmen sus vidas de días venturosos! / ¡Y me estaré por siempre ante tus pies, postrada palpitante en mis labios esta humilde plegaria!*".

Doña Lucía: "Mis hijas y mi hogar han sido siempre mi preocupación. Con Norma y Mimí siempre fuimos muy compañeras; mi marido viajaba mucho, por su trabajo, lo cual me permite estar siempre acompañándolas. El nunca las vió en escena; no es que no le guste lo que hacen, sino que él las ve como a niñas

y la imagen de mujeres que son realmente lo desubicaría. A veces nos viene a buscar a la salida de la función. Ellas se divierten haciendo lo suyo; nunca me opuse a la vocación de mis hijas, pienso que el género frívolo es muy difícil y exige respeto".

Doña Ana: "Toda mi vida me he dedicado a la enseñanza de piano, tengo muchos alumnos. No los cuento por cábala, pero deben de ser más de treinta. Mi paciencia para la pedagogía es inagotable, tengo la escuela de ese gran maestro que fue Don Vicente Scaramuzza y no me es difícil adivinar el talento de mis discípulos; adoro mis clases, también hacer gimnasia, salir a pasear y tomar aire".

Doña Dominga: "Cuando termino de hacer las cosas de la casa veo la tele; los artistas son buenos, me gustan todos. En el barrio la critican a Mirtha Legrand porque dicen que todos los días repite lo mismo en su programa. Yo la defiendo: pienso que cada uno hace su trabajo como puede, ¿no le parece? Soy famosa por mis pastas: raviolos, canelones, tallarines, tortellettis. Hay diferencia entre los que yo hago y los comprados; éstos son un masacote relleno con pan rallado y paté de fole que se abren en cuanto se los echa en el agua hirviendo; yo en cambio les pongo verduras, seso y queso, a la pasta los huevos suficientes para que tenga buen color. Yo solamente compro huevos de campo, a mí no me engañan, los reconozco con sólo mirarlos. Me gusta comprar donde es más barato, ¿por qué le voy a regalar mi plata al almacenero? ¿No le parece? Me gustaba mucho hacer el programa de televisión con los artistas; era todo muy familiar, pero cuando se les ocurrió hacerlo allá en el Canal y no en casa, dije que no. Allí mandan ellos y a mí me gusta atender personalmente a mis invitados, yo hacía de cuenta que cada uno de ellos era un hijo más que venía a comer. ¿No le parece?".

Doña Carmen: "Guardo todo lo que me interesa; recortes, cartas, programas de teatro y de fiestas; los archivo por temas y fechas. Es así como pude escribir mi libro *Eramos jóvenes el siglo y yo*. Lo hice para que quedara un documento de lo que eran las estancias, sobre todo hace cuarenta años; no tiene ninguna pretensión literaria. A mí me interesa todo, no me canso de repetirlo, me mueve entre gente de todo tipo, no solamente entre las viejas como yo; estar todo el día con ellas sería un horror".

EXCELENTE MAÑANAS DE EXCELSIOR

música, música...y música!

con ARMANDO ROLON
diariamente de 5 a 7 hs

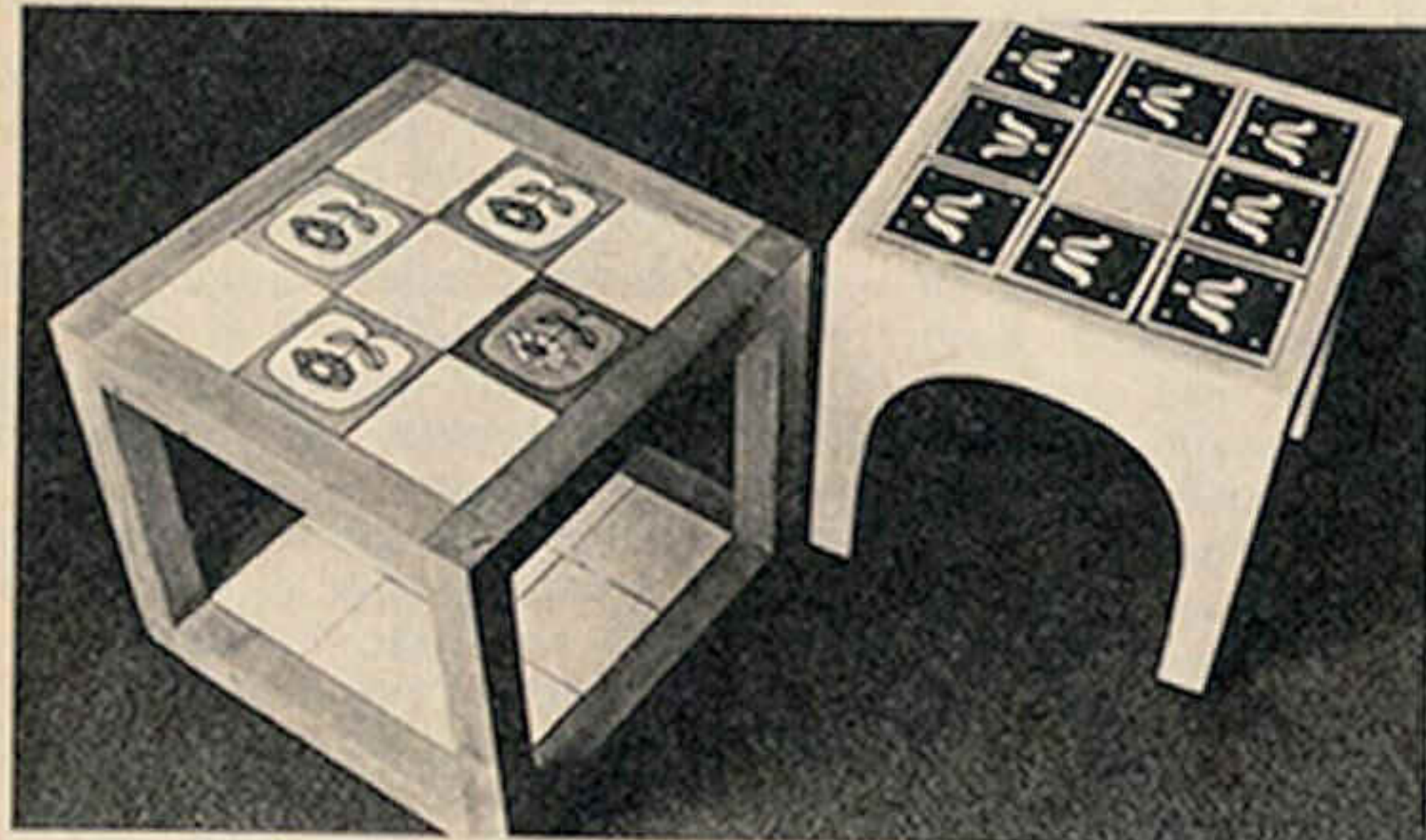
RADIO EXCELSIOR

Ahíra | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Serendipity

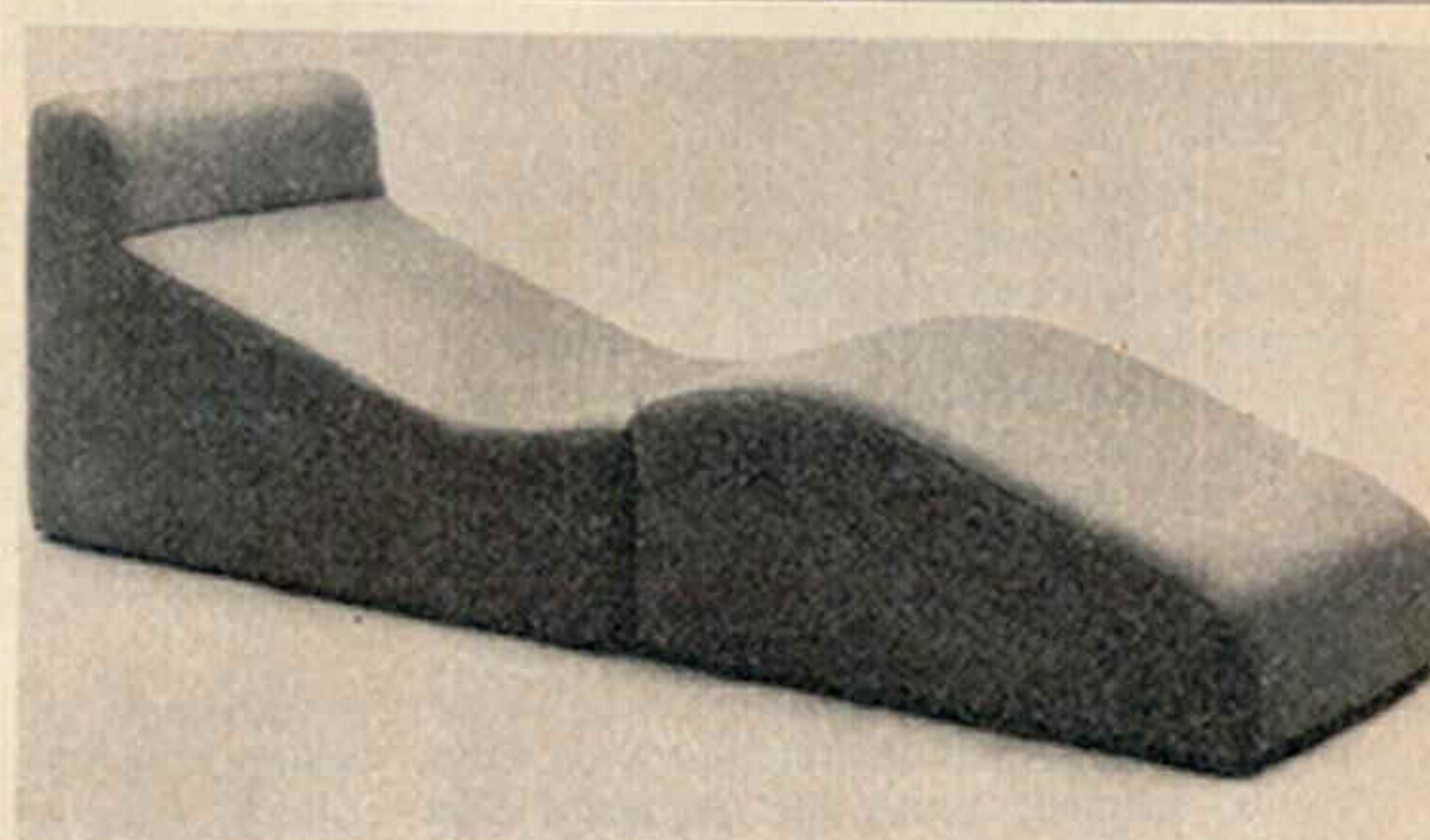
PARA VARIAR. Soslayar los azulejos y mayólicas en serie es el ponderable propósito de un taller artesanal que nació en el altillo de una vieja casona de Belgrano, y ahora se despliega en un local (Malabia 1249) donde expone 40 diseños en cerámicas y azulejos, decorados a mano, y una serie de mesas bajas, de madera, a las que se aplican esas piezas; también se especializan en ejecutar ideas ajenas. El reducto se llama "En el fondo del jardín", melancólico homenaje a su lugar de origen, y

sus creadores, el matrimonio Ida y Claudio Lichtenstein, aseguran que la técnica artesanal y doméstica de producción no excluye que una partida sea exacta a otra en color y dibujo, y que el proceso de decorado (en relieve o liso) facilita la elección de diversos estilos para aplicar a muebles, paredes, frisos. El metro cuadrado de los azulejos cuesta de 50 a 120 pesos, las cerámicas, de 90 a 190; y cualquier fanático puede comprar las piezas sueltas para ir aplicándolas a su paso.



CASA ESTIVAL. Entre la gente que persigue ideas estrictamente destinadas a exaltar las casas de verano, y la gente dedicada a corporizar esas ideas y venderlas, es posible inaugurar un intercambio con adicional vuelta por San Isidro con auto, chicos, marido dispuesto a todo y subversivos planes de convertir el jardín, la terraza o el living en víctima de la decoración veraniega. Estas complicidades pueden intentarse en Ludovika (Chacabuco 373, San Isidro), donde las paredes intentan contener la explosión de colores y frescura dedicada a las quintas en vispe-

ras de tolerar bandadas de amigos que llegan y se quedan. Prácticos juegos de individuales, servilleta y plato de cartón decorado (para usar y tirar), mesitas plegables, ideales para instalar cerca de la pileta, rústica colección de esteras individuales a fin de no estropear el césped cuando se practica el almuerzo sobre la hierba, botellones de vidrio para libar en los asados, vasos irrompibles, diversas líneas de vajilla especial para playa y campo, se acumulan en las dos plantas de este rincón, representante de Stilka en la zona.



LLAMADOS. Coleccionista y anticuario, Monsieur Vicent se aplicó a la persecución de marcos de espejos, tallas de madera preferentemente coloniales, viejos braseros de hierro y bronce, faroles de lumbre a vela, tinajas, candelabros, pailas de cobre. El escrupuloso buscador de autenticidades declina ahora su original colección de campanillas y cencerros —algunos de los cuales ya transitaban el siglo— en favor de señoras "à la page", que cuelgan estas toscas campanas a sus versátiles cuellos. Algunas quedan aún en Pontevicchio, Arenales 1755.

MELANCOLICA VOGUE. Los años 20, con su lánguida sofisticación, su apaciguado color, su inclinación por la "finesse" oriental, su sensualismo desvaldo, inspiró la creación de una serie de posters que duplican exactamente las tapas de la revista "Vogue" desde 1918 hasta 1930. Nostalgias y claves de un tiempo que vuelve a derramar candor, gracia y cierto humor cruel, han sido impresas en 1970, cuando la perfección técnica recurre a estos rescates, estas huellas, estos rastros; cuando el cine, la moda, las "ondas" reproducen los climas y reviven los signos característicos del llamado "art déco" (véase el film "Borsellino", por ejemplo). International Posters, en Galería de las Artes, tiene estas láminas en 11 diseños diferentes y cuestan de 25 a 29 pesos y en algunos es posi-



SENTARSE. Luego de indagar cómo se hacen, qué material les da cuerpo, cuántas funciones pueden cumplir. Con esta línea de sillones absolutamente placenteros puede ocurrir que las convicciones más firmes y las preferencias más rigurosas pierdan estabilidad. Son de poliuretano expandido, revestidos con espuma de poliuretano y tapizados en pana de nylon y telas vinílicas simil cuero, en 12 colores que incluyen blanco, negro, café, verde seco, granate, azul. Las opciones son doce modelos distintos pero combinables entre sí: con asiento de respaldo alto y bajo, banquetas prismáticas, cilíndricas y hexagonales (153 pesos); sillones de un cuerpo (480 pesos), con apoyabrazos

y respaldo de quita y pon, y fundas intercambiables; los mismos en dos y tres cuerpos (950 pesos); reposera-diván plegable, que se envuelve en sí misma y se desenrosca con servicial elegancia. Cada una de las piezas integra una línea modular y destaca virtudes apreciables en términos domésticos. Son fáciles de limpiar, de escasísimo peso (un sillón de un cuerpo no alcanza a los cuatro kilogramos), se transportan con gráciles movimientos, son resistentes y baratos. Pueden someterse a pruebas y tentaciones en Malpú 872, Uruguay 768 y Las Heras 3741. Toda la serie fue fantaseada y ejecutada por Expanso, un estudio de arquitectos que, entre otras cosas, piense en cómo sentarse.

LOS CONQUISTADORES de su mañana

EL CLAN DELAIRE

¡Entérese! LANDRU y MARCOS MARTINEZ desmienten versiones sobre LA CHONA, y ella entretanto trata de seducir a LINO PALACIO, mientras VALENTINA empuña su filosa tijera y JUAN CARLOS MESA intercambia su humor rosa con el "NEGRO" BRIZUELA MENDEZ, que a su vez dialoga con HAYDEE LAVALLE, todo entre andanadas de música bien a punto, del "invasor" AREVALO: interviene entonces RUBEN HORACIO BAYON y retruca BENJAMIN BENITO en desacuerdo con BETTY ELIZALDE. Allí llega la noticia (incluso actualidades de Buenos Aires, como baches y calles cortadas...), y entre esta infinita "tipoteca" y discoteca, su mañana se convierte en la aventura más sensacional de su día! ¡Desde el 28 de setiembre,

haga de su tarde un sayo, pero déjese conquistar por la farándula matinal de...

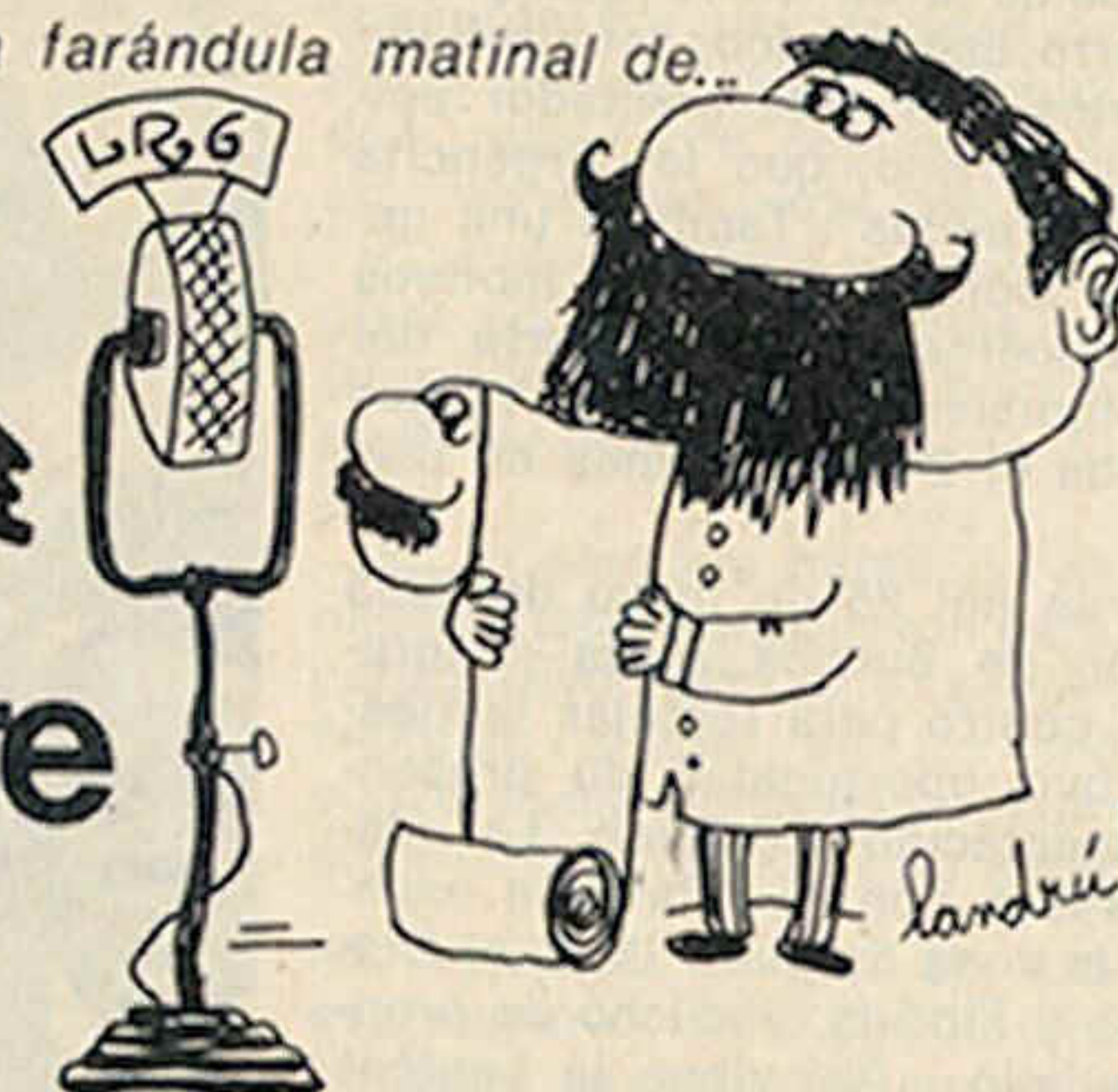
EL CLAN DELAIRE

entre las 9 y las 12 de lunes a viernes por



Emisoras Mitre

en el 80 de su dial



LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XXII - LA LEGION CIVICA

Al llegar el general con varonil decisión dieron, tal como los otros, el grito de la Legión.

El sargento que mandaba ¿Legionarios? preguntó. Y la escuadra —una voz sola— ¡Por la Patria!, contestó.

Lisardo Zia.

"¡Oh, señor! En la República Argentina no hay hombres malos. Por lo menos en dos días no saldré a pedir limosna. ¡Gracias, señor!", repitió la grimeando Margarita Santángelo, una viejecita de 85 años, al salir del único comité radical abierto en Buenos Aires, en Corrientes al 4400, aquel 25 de mayo de 1933. "Un poco de pan, señor, para matar el hambre, démelo en nombre de la patria de usted", imploró otra. El motivo del agradecimiento y la súplica fue el reparto de víveres y ropas que el radicalismo hizo con motivo del aniversario de la Revolución de Mayo y los encargados de acercar "la ayuda del partido al pueblo" fueron Arturo Fundezio, Bernardino Garaguso y Raúl Colombo.

La crisis que comenzó a enredar la vida cotidiana se amplificó en Luján, cuando las aguas del río cubrieron la ciudad dejando sin techo a 1200 familias. La opaca imagen de la basilica servía de respaldo a un chico que protegía a su perro esquelético, fotografiado en los diarios con este alentador epígrafe: "Ten fe, hijo, que la Virgencita hará bajar las aguas". También una generación de lectores encontró motivos para entristecerse con la muerte del escritor colombiano José María Vargas Vila, ocurrida el 24 de ese mes en Barcelona.

En la tarde del 25 de mayo de 1933 la población de Buenos Aires congregada en el centro para festejar la fiesta patria tuvo oportunidad de presenciar un espectáculo inusitado. La gente que paseaba con la infaltable escarapela por la zona de plaza Lavalle, Diagonal Norte y Florida, escuchó de pronto este anuncio: ¡Ahí viene la Legión!

Se acercaban marchando al compás de tambores, con sus jefes al frente y en escuadras de dieciséis hombres per-

fectamente alineados y uniformados, luciendo camisas, pantalones y birretes de reservista, color gris, medias y zapatos marrones, correa militar reglamentaria y los galones que indicaban el rango jerárquico correspondiente. Así desfilaron seis mil hombres muy erguidos, marcando el paso rítmicamente.

Cuando la Legión Cívica se alejó de Corrientes y Florida surgió una manifestación radical gritando: "¡Viva la democracia! ¡Abajo el fascismo!". Al pasar ésta frente al diario nacionalista *La Fronda*, en Florida y Lavalle, se produjo un tiroteo en el que cayó muerto Joaquín Arcadio Cifuentes, un chico de 10 años que agitaba inocentemente una banderita argentina en su mano. De esa muerte se acusarían mutuamente radicales y nacionalistas. "La reacción fascista ensangrentó otra vez las calles de Buenos Aires", clamó *Crítica*, volcada entonces a favor de sus enemigos de tres años antes. "Reapareció en la ca-



KINKELÍN A N. F. F. CASTRONE

lle Florida el siniestro y criminal Klan Radical", contestó *La Fronda*. La disputa ardió en torno a la capilla ardiente del muchachito, retirado con premura de la morgue del hospital Rawson para velarlo en una dependencia de la Unión Cívica Radical. "Después de asesinar —denunciaron los nacionalistas— el radicalismo explota a sus víctimas". En una caricatura dialogaba Marcelo T. de Alvear con sus conmlitones: "Es una suerte, Marcelo, que los muchachos del comité hayan muerto al chico, porque con Alem no vamos a ningún lado y el viejo tarda demasiado".

Pero el pibe Cifuentes no fue la única víctima que se cobró aquel tiroteo. En Carlos Pellegrini y Diagonal Norte fue prácticamente degollado Jorge Schulz, de 53 años, un infeliz padre de nueve hijos, cuya muerte explotó *Crítica* con macabra literatura.

LAS LEGIONES. Los legionarios existían en el país desde antes de la revolución del 6 de septiembre. Un grupo de ciudadanos nacionalistas convinieron en actuar unidos clandestinamente contra el gobierno de Yrigoyen, bajo el nombre de Legión de Mayo.

Triunfante el movimiento militar de Uriburu, el propio jefe revolucionario disolvió esa Legión con un discurso de despedida que estuvo a cargo de Matías Sánchez Sorondo. Al poco tiempo sobrevino el descalabro electoral del 5 de abril y el presidente provisional comprendió que llevaba todas las de perder. En lugar del consenso popular por medio de las urnas soñó entonces en una fuerza civil semimilitarizada que le sirviera de respaldo, por lo que el 20 de mayo de 1931 el gobierno reconoció oficialmente a la Legión Cívica Argentina.

En el decreto la calificaba de "asociación de hombres patriotas que condensa el espíritu de la revolución de septiembre y que moral y materialmente están dispuestos a cooperar en la reconstrucción institucional del país", autorizándolos "para que concurren los días domingos y feriados a los cuarteles a recibir instrucción militar y prácticas de tiro".

El coronel Juan Bautista Molina y el teniente coronel Emilio Kinkelín fueron los jefes militares que la dirigían, y poco días después sus integrantes des-

filaron por primera vez frente a la Casa de Gobierno, en esa oportunidad con traje de calle.

Uriburu les dio la bienvenida. "La corriente enérgica y pura que viene con vosotros —les dijo— significa renovación y juventud, paz y progreso, orden y jerarquía de valores en nuestra vida pública intoxicada. Será el sople fuerte y salubre que derribará lo carcomido, tonificará lo debilitado y aventará los gérmenes perniciosos de toda demagogia."

"Legionarios —los arengó—: como jefe de la revolución soy vuestro jefe, y os aseguro que, a pesar de las acechanzas de todo orden con que sordamente se intenta contrariarla, ella, sostenida por vuestra acción patriótica y valiente, seguirá su marcha vencedora hasta la plena realización de su programa."

En las páginas del matutino *La Fronda* apareció una curiosa descripción en verso del desfile. "Pronto se quedó cubierta / de punta a punta la calle. / Al frente de las legiones / iba don Floro Lavalle —escribió Lisardo Zia—. Todos son patriotas hechos / en el amor al deber, / y si no temen a nadie / saben hacerse temer. / Al frente de sus brigadas / iban, entre los primeros, / Roberto de Laferrère / con Adriano Díaz Cisneros. / Estaba don Juan Carulla / y don Ernesto Palacio / y otros muchos que no nombro / porque me falta el espacio."

CONTRAOFENSIVA. No había pasado un mes cuando *La Prensa*, el 17 de junio, atacó a la Legión por entrenar a chicos en edad escolar en el uso de armas mortíferas.

En seguida el fuego graneado se desencadenó desde diversos frentes políticos y periodísticos. "Legiones malamente copiadas de los camisas negras de Mussolini y de los camisas pardas de Hitler, grupos que sólo son una asociación de comités palaciegos y presupestivos, amparados en la impunidad y sólo eficaces por esa circunstancia." Eran algunas de las acusaciones que daban la tónica general. El ambiente se caldeó por los acontecimientos europeos, donde operaban organizaciones con mística de violencia, arrollando a los gobiernos democráticos que se debatían entre crisis políticas, económicas y huelgas.

En América latina los golpes revolucionarios entronizaron gobiernos fuertes; de ellos, el más trascendente tal vez haya sido el de Getulio Vargas, en el Brasil, quien procuró establecer o *estado novo*, secundado por civiles uniformados y militarizados. La Legión Cívica, entonces, despertó suspicacias favorecidas por su forma de actuar y fue acusada de ser "guardia pretoriana, con facultades de persecución y privilegio de empleos, organizada y armada desde el Ministerio de Guerra".

Algunos nacionalistas intentaron defenderla señalando que sus críticos ignoraban la historia argentina, pues las milicias tenían una secular tradición;

según ellos habían nacido junto con la independencia política del país. Luis L. Boffi, haciendo caso omiso de esos justificativos, dijo en su libro *Bajo la tiranía del sable*, que la Legión fue creada en el momento que Uriburu sintió que bajo sus pies el suelo no era firme, y que la integraban "jóvenes ociosos de nuestra aristocracia, que formaron sus primeros planteles, agrupó después en sus sedicentes batallones una turba heterogénea de gente de mal vivir y de empleadillos, de desocupados profesionales y de postulantes perpetuos... Una turba, en una palabra, de gentes sin convicción ni fervor; pero

sores técnicos, numerosos jefes y oficiales del ejército.

A mediados de 1932 la Legión dio a publicidad su programa, que fundamentalmente apuntó a la defensa de los objetivos morales, económicos y políticos de la revolución de septiembre; mantuvo el propósito de reformar la Constitución con vistas a una Argentina corporativa, con propiedad para los trabajadores rurales y urbanos, reglamentaba la inmigración y prohibía el acceso a cargos gubernamentales para los extranjeros.

El 1º de agosto dos legionarios, Carulla y Díaz Vileya, fundaron el diario



25 DE MAYO DE 1931: DESFILE DE LOS LEGIONARIOS ANTE URIBURU.

con armas, con garantías de impunidad y con apoyo policial"

OBJETIVOS A CONQUISTAR. Durante el gobierno de Uriburu la Legión se acuarteló frecuentemente en sus "fortines" para reprimir desórdenes. En las elecciones del 8 de noviembre de 1931, de las que surgió presidente el general Justo, los legionarios cumplieron sus deberes cívicos en las primeras horas de la mañana, y en seguida se concentraron en sus reductos en previsión de que los radicales pretendieran entorpecer el acto electoral. A partir de entonces se preocuparon en especial de la custodia de Uriburu.

En esos tiempos el Consejo Superior de la Legión Cívica Argentina estaba formado por Floro Lavalle, Juan E. Carulla, Roberto Acosta, Juan Carlos Navarro, José Antonio Aguirre, Federico G. Leloir, Adolfo Mujica, Jorge Castex, Carlos Ribero, Roberto G. Zimmermann, Nicolás Accame y Juan Jones (coronels ambos), Julio A. García Victorica, Santiago Rey Basadre y Juan G. Ezquerro. Los legionarios, como ase-

Bandera Argentina. "Lo que se impone es destruir la democracia política y sustituirla por un sistema de organización corporativa —decía en el editorial del 11—. Hay que rehacer la estructura del Estado, reemplazando el liberalismo de izquierda por una entidad nacional formada de jerarquía y disciplina." Tres días más tarde publicó la foto de un acto de masas nazis con este epígrafe: "¿Cuándo veremos una cosa igual en la plaza de Mayo?"; además, el periódico transcribía habitualmente el texto completo de los discursos de Mussolini e Hitler.

En la segunda mitad de ese año los nacionalistas conspiraron para hacer una contrarrevolución en el supuesto de que triunfara alguno de los movimientos subversivos radicales en marcha. La Legión Cívica estuvo con ellos.

AL ATAQUE. En abril de 1933 el Consejo Superior de la Legión emitió su Ley Orgánica, exigiendo a los legionarios "virtud heroica y espíritu de sacrificio"; pedía que se adquirieran únicamente productos argentinos y se consagraran



DESFILE FASCISTA EN LA AVENIDA BELGRANO: "¡POR LA PATRIA!" (SEPTIEMBRE DEL 33).

a la destrucción de los partidos políticos, declarando guerra a muerte al marxismo. Bregaba por una Argentina dividida en siete federaciones, integrada por sindicatos nacionalistas. Para lograr ese objetivo los legionarios debían comprender fundamentalmente que "la educación democrática liberal es fatalista, depresiva, inerte y destructiva, mientras que la educación nacionalista, en cambio, es expresiva, afirmativa, finalista, activa y constructiva". Quince días antes, Hitler había obtenido en Alemania facultades excepcionales para gobernar, y con ellas, la entronización del nazismo en el poder.

Por esos días el presidente Justo firmó un decreto prohibiendo el uso de la bandera roja en los actos políticos, y el 19 de mayo se produjo un gran tumulto en la Cámara de Diputados. Desde la barra un grupo de legionarios arrojó volantes ofensivos sobre el sector socialista y veinticuatro horas más tarde, reunidos en la plaza del Congreso, efectuaron un acto de repudio al parlamentarismo y a los partidos. Curiosamente, al otro día todo un batallón de legionarios, con su flamante vestimenta y en rígida posición de firme, dio la bienvenida en el puerto al vicepresidente Roca, que regresaba de Inglaterra de firmar el discutido convenio con Runciman sobre las carnes.

POR EL ORGULLO NACIONAL. Santiago Díaz Vieyra, legionario, cofundador del diario *Bandera Argentina* (1932-1942) y *Cabildo* (1942-1945), recordó ante *Panorama* que "la Legión Cívica Argentina era una organización seria y bien estructurada. Mientras los otros nacionalistas de la época formaban pequeños grupos muy dados a la polémica verbal, los que integrábamos la Legión creíamos que la revolución de septiem-

valiente, decidido, desinteresado. Su paralelo ideológico era Leopoldo Lugones, que con su pluma y su capacidad intelectual abría nuevos senderos para nuestra lucha. Por eso —concluye Díaz Vieyra— la muerte de Uriburu fue un golpe tremendo para los legionarios porque nos quedamos sin jefe. El movimiento se encontró desorientado y sin la figura imprescindible para la gigantesca empresa de grandeza nacional que era nuestra meta."

El 1º de agosto estalló una huelga universitaria de 24 horas como repudio por el arribo a la Argentina de quince mutilados alemanes de orientación nazi. Cuando desembarcaron se produjo al lado mismo de la planchada un serio tumulto que terminó en tiroteo, y para restablecer el orden debieron actuar las fuerzas de la policía y la Prefectura.

Cierto día de ese año 1933 —cuenta Juan E. Carulla en su libro *Al filo del medio siglo*— recibió un perentorio llamado telefónico de Matías Sánchez Sorondo para que se trasladara sin falta a la Dársena Norte, acompañado de no menos de veinte legionarios, para recibir a cierto militar amigo que regresaba de Europa. "Grande fue mi sorpresa —agrega— cuando se nos invitó a subir a bordo para presentar nuestros saludos al barón Edmundo von Therman, nuevo embajador del Tercer Reich."

En recuerdo de la revolución militar y como homenaje a Uriburu el 10 de septiembre desfilaron en la Capital Federal unos 3.000 legionarios de Buenos Aires, Córdoba y Mendoza. Marcharon hacia la Recoleta precedidos por el ayudante general de comando, teniente primero Alberto de Oliveira César (quien había integrado la delegación argentina que negoció en Londres el pacto Roca-Runciman) y por los jefes de brigada con garrotes al hombro.

ASELINATO DE GUEVARA. Una de las figuras nacionales que la Legión Cívica apoyaba era Martínez de Hoz, gobernador de la provincia de Buenos Aires.



JUAN E. CARULLA, AVANCE Y DISPERSION. PANORAMA, NOVIEMBRE 3, 1970

Poco después de la celebración del nuevo aniversario de la revolución, el 19 de septiembre, fue baleado, en Temperley, el tren en el que regresaba de un acto oficial, a pesar de estar escoltado por legionarios.

En respuesta, la comandancia de la Legión dio una enérgica orden del día. "Vista la frecuente agresión de hecho de que son objeto los legionarios en los últimos tiempos —decía—, sin que medie provocación alguna de parte de éstos, y no siendo posible continuar tolerando un tal estado de cosas, el inspector general y comandante militar ordena: Todo legionario que sea agredido de hecho aisladamente repelerá la agresión en forma efectiva, teniendo presente que ninguno de los miembros de la Legión Cívica Argentina debe tolerar sea menoscabada su condición de tal."

Una semana después, el 28, se realizó un acto socialista en la ciudad de Córdoba. Culminó la serie de discursos el diputado provincial José Guevara, quien horas antes, en un reportaje publicado en el vespertino *Córdoba*, denunció tres atentados hacia su persona de parte de los legionarios, sospechando que esa noche podía ser agredido nuevamente.

El vaticinio se cumplió; cuando Guevara hablaba, se acercó a la tribuna un individuo vociferando: "Abajo el fascismo y el Ejército!" Fue, sin duda, la señal para que sonaran once disparos desde diferentes lugares y el orador cayó mortalmente herido. Uno de ellos se había alojado en su cabeza.

Al día siguiente Nicolás Repetto presentó en la Cámara de Diputados de la Nación un pedido de informes al ministro del Interior. Para responder, concurrió Leopoldo Melo, quien se limitó a leer un telegrama del gobernador cordobés comunicándole brevemente los sucesos. Repetto expresó su sorpresa por tan escuetas noticias, cuando era una situación creada por organizaciones que "el señor ministro no sólo tolera sino que también ampara".

—¡Ni tolero, ni amparo! ¡Eso no lo consiento! —gritó Melo.

—Tal vez en un debate sereno... —propuso el diputado socialista.

—Eso es lo que deseo. Cualquiera que sea el que sustituya a la autoridad irá a la cárcel y será entregado a la justicia.

—No estoy inventando un hecho ilusorio, ni incurro en una fantasía —agregó Repetto—. Traduzco solamente sucesos ocurridos hace poco. Por esta ciudad de Buenos Aires han desfilado en estas últimas semanas, contando con la expresa autorización del gobierno de la Nación, ciudadanos uniformados que llevaban a retaguardia un camión con este rótulo: "Tropas de asalto".

Toda la bancada socialista (2 senadores y 43 diputados) viajó a Córdoba y participó del sepelio de los restos de José Guevara, cuyo cuerpo acompañó

por unas 20.000 personas hasta el cementerio San Jerónimo.

El gobierno clausuró entonces todos los locales de la Legión Cívica en la provincia y se detuvo a varios legionarios cuya presencia en el acto socialista quedó probada por una foto aparecida en el diario *Córdoba*. El doctor Manuel Augusto Ferrer, defensor de uno de los legionarios más comprometidos —Lorenzo Crease—, reconoció que "ante el anuncio de la realización del mitin socialista, diversos grupos de afiliados de la Legión Cívica concurrieron a la esquina de las calles Belgrano y Achával Rodríguez con el exclusivo fin de disolver la proyectada reunión. No podía faltar mi defendido, no. Y fue con la valentía de un cruzado a interrumpir el mitin socialista desde cuya tribuna hacía gala de una postura an-



HONORES A SAN MARTÍN, PERO CON EL ESPÍRITU DE HITLER Y MUSSOLINI.

ticristiana. Producido el desorden, Crease, como ha declarado ante el juez, hizo al aire varios disparos de revólver."

Por falta de pruebas todos los acusados salieron en libertad al poco tiempo, sufriendo algunos condenas que no sobrepasaron los dos meses por atentado a la libertad de reunión. Eustafio Vergara, que se jactaba de conocer el nombre del asesino de Guevara, apareció muerto de un balazo un mes después.

AVANCE Y DISPERSION. La serie de atentados prosiguió sin pausa. Antes de cumplirse las cuarenta y ocho horas del asesinato de Guevara era tiroteada una manifestación de estudiantes universitarios reformistas en Mendoza; el 20 de octubre, en un acto socialista en Avellaneda, fue muerto un obrero; el 4 de noviembre, mientras hablaba Repetto en la Capital, asesinaron a un menor; al día siguiente disolvieron a balazos otro mitin socialista en Rojas, pro-

vincia de Buenos Aires. El clima de intranquilidad y desasosiego fue la nota predominante en todo el territorio nacional.

Una de las principales figuras del nacionalismo de ese período, Roberto de Laferrière, opinó que "de las 30.000 personas que alguna vez formaron en las filas de la Legión, podríamos seleccionar escasamente 5.000 animados por un espíritu desinteresado. Los 25.000 restantes deben ser eliminados sin contemplaciones, para empezar a estudiar qué porción de los 5.000 elegidos deben ser conservados en definitiva... Esa multitud enorme e incoherente, sin alma y sin disciplina, traicionó la inspiración que le había dado origen".

Carlos Ibarguren (h) en un libro dedicado a Laferrière, al comentar lo antedicho, denomina a la Legión Cívica

"agrupamiento oportunista, cuyos comandos civiles, puramente nominales, estaban ocupados por muchos arribistas, mediocres personajes y figurones".

Por esas razones y por no encontrar, después de Uriburu, quién la depurara y la manejara con energía, fue decayendo paulatinamente. Hacia 1941, fecha en la que el totalitarismo europeo estaba en su apogeo, las cifras reales de afiliados de la Legión Cívica alcanzaban escasamente a 1.500, según estimaciones policiales para la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas del Congreso Nacional. Al no aparecer el jefe anhelado, los legionarios se dispersaron. ♦

Oscar A. Troncoso

Próxima Nota:
EL SECUESTRO DE
ABEL AYERZA



LA PAREJA DE LOS TWENTIES, Y ZELDA AL RETOMAR EL BALLET.



ZELDA FITZGERALD: DE LA VICTIMA Y EL VERDUGO

"Y, sin embargo, este escritor se vuelve a contemplarla con nostalgia. Lo levantó, lo aduló, le dio más dinero del que había soñado, sólo por contarle a la gente que sentía lo mismo que ellos, que algo debía hacerse con toda esa energía nerviosa almacenada y no gastada en la guerra." Así veía a la "era del jazz", a los "rugientes años 20", su representante más famoso (quizá su padre más que su hijo), sólo dos años después de su repentino final. En *Echoes of the Jazz Age*, Scott Fitzgerald también recuerda que esa década, "reacia a morir pasada de moda, en la cama, se arrojó a una muerte espectacular en octubre de 1929". Y la muerte imprevista y violenta (ya sea la del colapso de Wall Street para esos años locos, o la de Gardel en Medellín, o la de Hitler entre las llamas del bunker) es el requisito exigido por la leyenda para afirmar, definitivamente, su identidad.

Que la década del 20 en los Estados Unidos tenía porvenir de paraíso perdido es algo que lo supieron sus mismos actores al día siguiente de despertarse en plena depresión económica y antes aún de que el New Deal impulsara su moralina pública. Lo sorprendente es que la leyenda conserve su capacidad de cautivar, por lo menos a un público que, aunque no haya podido tocarla, no es el más joven (el paralelo surge, inmediato: ¿casos los años de rebeldía y liberación sexual, de conciencia política culpable y demoli-

ción de reglas, vividos en USA a partir de 1965, no aparecerían como un afiebrado paraíso experimental si los cancelara una reacción conservadora o la severidad de una revolución dogmática?). Varios libros recientes trazan biografías de los "hermosos y condenados" de aquella Arcadia. Más que su variable calidad de protagonistas, importa advertir en esas vidas el hiato, parecido al final de la juventud, que escindió su experiencia en una embriaguez y un despertar: prolongado, incierto como el aplazamiento de una condena.

LA PRIMERA FLAPPER. El número de mayo de 1923 de *Hearst's International* mostraba en la cubierta a Scott y Zelda Fitzgerald. El epígrafe anunciaba que la revista publicaría todos los relatos nuevos del autor (cuyo curriculum estaba resumido en clave ya mitológica: obras "que son para los jóvenes de esta generación lo que O. Henry fue para la pasada"). De la cónyuge podía leerse que había "iniciado el movimiento flapper en el país". En las biografías del escritor (las más serias: *The Far Side of Paradise* de Arthur Mizener, *Scott Fitzgerald* de Andrew Turnbull), Zelda es una figura marginal, víctima y verdugo, por turnos, de su famoso marido.

Nancy Milford, una estudiante de literatura de la Universidad de Columbia cuyo nombre solía confundirse con el de la escritora norteamericana,

ford, acaba de publicar *Zelda. A Biography*, un volumen de 424 páginas cuya escrupulosidad impone respeto aun a los críticos más desconfiados. Los siete años dedicados por la autora a su tarea han descubierto a una criatura trágica, cuyo interés no es solamente el de haber servido de modelo a la Rosalind de *This Side of Paradise* y a la Nicole de *Tender is the Night*, o a la Allie Calhoun del cuento *The Last of the Belles*.

Hija de dos familias sureñas distinguidas, Zelda tuvo, por madre, a una actriz frustrada (que la bautizó con el nombre de una reina gitana de novela) y por padre a un caballero propenso al colapso nervioso. Su adolescencia rebelde y caprichosa culminó cuando soldados y aviadores cubrieron los campos de adiestramiento próximos a Montgomery, Alabama, apenas declarada la Primera Guerra Mundial. Uno de los oficiales jóvenes se enamoró de ella, y tras un noviazgo de veintidós meses se casaron en Nueva York. Así se consagró la pareja más loca y popular de lo que aún no se llamaba *café society*.

Scott y Zelda cruzaban Nueva York sobre el techo de un taxi, o se bañaban en champagne, o reñían en las fiestas de sus amigos, o ponían en escena suicidios frustrados. Además, él aspiraba a ser un escritor serio, a no reposar sobre la fama de los libros tempranos que lo hicieron el portavoz de una sensibilidad. Y nada podía ofender a una muchacha rica, malcriada y psicópata, como esa actividad solitaria, austera, que ocupaba (o debía ocupar) una buena mitad, la más lúcida y enérgica, de la vida de su cómplice en juergas y exhibicionismos. Hemingway, a quien Scott Fitzgerald presentaba y recomendaba a sus editores norteamericanos, advirtió inmediatamente que Zelda estaba celosa de la obra de su marido. En 1929, un año antes de su primer colapso —una coincidencia histórica perfecta—, Zelda acusaba histéricamente a Scott de tener un *affair* con Hemingway.

UN HISTORIAL CLINICO. Dieciocho años de la vida de la flapper más célebre de los *roaring twenties* trascurrieron casi íntegramente en clínicas y asilos, hasta que en marzo de 1948 un incendio la consumió junto con otras seis pacientes en el piso superior de un sanatorio de Asheville, North Carolina. En Suiza, en la Costa Azul, en la patria irreconocible de Roosevelt, Zelda intentó reiteradamente oponerse al trabajo de su marido: a fines de los años 20, retomando su abandonada carrera en el ballet —un esfuerzo inútil, que apresuró, según varios psiquiatras consultados por la Milford, su primer colapso nervioso—; luego, escribiendo cuentos y una novela —*Save Me the Waltz*, 1932— que aspiraban a recoger los resplandores laterales de una fama conyugal.

Si Scott fue su víctima o su verdugo es una disquisición ociosa. Puede suponerse que ambos, en sus años

como instrumentos fieles de autodestrucción: un modelo de vida matrimonial frecuente, aun entre parejas menos célebres. El escritor se ofendió por las intimidades proclamadas en la novela de su mujer, como si en *Tender is the Night* (la novela que escribía en ese momento, publicada en 1934) no usara generosamente el historial clínico de Zelda. La novela inconclusa de Mrs. Fitzgerald —*Caesar's Things*— fue empezada un año después del día de 1940 en que Scott moría en Hollywood, a los 44 años de edad; pero el rencor o los celos retrospectivos no fueron suficientemente fuertes como para alentar a la viuda, que sólo dejó un borrador informe.

Nancy Milford ha puesto el foco en esa mitad oscura pero dominante que otros biógrafos de Scott Fitzgerald habían liquidado en un capítulo. Su investigación, desde luego, no tiene nada que ver con la crítica literaria, pero mucho con esa crónica de costumbres que da, mejor que los ensayos sociológicos, la textura de la experiencia, el tono de una época irreplicable. "Hacia 1927 una neurosis ubica empezó a hacerse evidente, levemente señalada, como un golpeteo nervioso de los pies, por la popularidad de las palabras cruzadas. Recuerdo a un compañero de exilio, leyendo la carta de un amigo común, quien lo urgía a volver a la patria para que lo revitalizaran las recias cualidades de la tierra nativa. Era una carta fuerte y nos impresionó profundamente, hasta que advertimos el encabezamiento: estaba enviada desde un sanatorio nervioso de Pennsylvania" (*Echoes of the Jazz Age*). ♦

E. C.

SCOTT E HIJA VUELVEN DE EUROPA.



NOVELAS

Cerca del corazón salvaje

La pasión según G.H., por Clarice Lispector. Caracas, Monte Avila, 1970. 217 páginas.

Existen libros que nunca hubieran sido escritos si el escritor, en el momento de idearlos, hubiera tenido una idea clara de lo que deseaba expresar. Se trata de textos que intentan una aproximación a algo que no despertaría la necesidad de la palabra si previamente el conocimiento pudiera reducirlo a un concepto. Por esa razón, desbordan la anécdota que vanamente intenta ceñirlos y sobrepasan, también, la intención. En estos libros, el lector es parte integrante de la aventura: porque en el texto mismo —no en un tácito contexto— están presentes todos los pasos de la creación. La lectura implica el camino hacia una culminación. *La pasión según G. H.*, notable, desbordante novela de la brasileña Clarice Lispector, 44, entra en esta categoría mayor de la literatura, a la que pertenecen desde los textos místicos de cualquier pueblo hasta *Una temporada en el infierno* de Rimbaud o el *Ulysses* de Joyce.

"Este libro es como un libro cualquiera. Pero yo me contentaría si fuese leído solamente por personas de alma ya formada. Aquellas que saben que la aproximación, de lo que sea, se realiza gradual y penosamente, atravesando, incluso, lo opuesto de aquello a lo cual se va a aproximar", confiesa Lispector en una breve advertencia "A los posibles lectores". Estas palabras no encierran la menor petulancia, como apresuradamente se puede suponer. Auguran, en cambio, las implicancias de una lectura de *La pasión*; no se deberá observar a G. H. sino vivir con ella su camino hacia una redención. "...estoy procurando, estoy procurando. Estoy intentando, entiendo. Intentando dar a alguien lo que viví y no sé a quién, pero no quiero quedarme con lo que viví. No sé qué hacer con lo que viví, tengo miedo de esa desorganización profunda." Con estas líneas se inicia el largo, denso, luminoso monólogo interior de la protagonista. En un momento de tensa desesperación, cuando todavía las palabras se amontonan en su conciencia como una masa inerte, opresora, G. H. pide la mano a un imaginado interlocutor. En las postrimerías de su viaje, en cambio, la situación se invierte: "Y ahora no estoy tomando tu mano para mí. Soy yo quien te está dando la mano", señala.

Entre esos dos momentos G. H. se ha relatado a sí misma, en un intento de organización, los pormenores de su experiencia convulsiva, que la lleva a comprender: "Ah, mi amor, las cosas son muy delicadas. Uno las pisa con una sola pata, una sola, con de-



INICIADA LISPECTOR: LA PUREZA.

masiados sentimientos. Sólo la delicadeza de la inocencia o sólo la delicadeza de los iniciados es la que siente su gusto casi nulo. Antes yo precisaba condimento para todo, y era así cómo saltaba por encima de la cosa y sentía el gusto del condimento". O a confirmar: "Ah, mi amor, no tengas miedo de la carencia: ella es nuestro destino más grande. El amor es mucho más fatal de lo que había pensado, el amor es tan inherente como la propia carencia, y nosotros somos asegurados por una necesidad que se renovará continuamente. El amor ya está, está siempre. Falta apenas el golpe de la gracia que se llama pasión".

Ninguna intrincada historia convoca las lacerantes revelaciones. La anécdota de *La pasión* es mínima: G. H., una escultora que nunca ha asumido su vocación, un fin de semana tedioso decide arreglar el cuarto de la mucama, que se ha ido de la casa. Ella piensa que encontrará una habitación sucia y atiborrada de objetos inútiles; en cambio, halla el ambiente extremadamente limpio, salvo un torpe, infantil dibujo que la sirvienta dejó en una pared. En un armario descubre una cucaracha, insecto que le produce un asco irracional; la mata, utilizando la puerta del mismo armario. Finalmente, al culminar un estado que después organizará en palabras, y que en ese momento le resulta inasible, G. H. come la cucaracha como quien come una hostia. Se inicia entonces el fin de una peregrinación interior hacia el despojamiento, por "el polo opuesto al polo del sentimiento humano-cristiano": "La sed pecaminosa me guiaba —y ahora sé que sentir el gusto de esa casi nada es la alegría secreta de los dioses. Es una nada que es el Dios —y que no tiene gusto".

La pasión según G. H., publicada por primera vez en 1964, testimonia también la culminación de la propia Lispector, quien a través de libros como *Perto do Coração Selvagem*, *A Cidade Sitiada*, *A Maçã no Escuro*, apenas había ceñido la belleza que ahora se desata con una pureza salvaje indolencia. ♦

M. P. R.



SARTRE: ¿CERO EN ECONOMÍA?

POLEMICA

Los discolos nietos de Marx

Los marxismos imaginarios. De Sartre a Althusser, por Raymond Aron. Caracas, Monte Avila, 1969. 172 páginas.

Cuando Aron se enoja es cuando escribe mejor. Pertenece a esa estirpe de polemistas que tiene su símbolo más claro en Lutero, quien reconocía en la ira el mejor temple de ánimo para escribir. También es un hereje: educado en el marxismo, realizó un largo camino teórico que finalmente lo convenció de que los supuestos, los métodos y las profecías de la escuela son falsos o anacrónicos.

Sus libros iniciales sobre filosofía de la historia espantan la tentación de adherir a un presunto marxismo de la lucha de clases y de la revolución. Sus estudios de economía lo persuaden de que el legado teórico de Marx en este campo es hoy inutilizable. De estas y otras comprobaciones surge el tono desilusionado que tiene su obra y que a veces lo lleva a regodearse, no sin malicia, en las limitaciones del pobre ser humano. El mismo ha dado otras razones, menos teóricas. Cuando defendió su tesis el tribunal le objetó que observaba todo con una mirada sin ilusiones. El estudiante Aron respondió: "Es que vengo de Alemania". Corría el año 1938.

Compañero y ex amigo de Sartre, no puede soportar sin impaciencia que el estrábico de Saint-Germain-des-Près procure reflotar con penoso optimismo una doctrina esclerosada, concluida. El tiempo, ingrato, le tenía reservada otra sorpresa: la aparición del estructuralismo y —lo peor— el surgimiento de un marxismo estructuralista, tal como espeja en la obra de Althusser. De ahí que este

libro, en su edición original, se llame *De una Santa Familia a la otra*; es decir: de la sagrada familia existencialista a la estructuralista. Ambos episodios tienen que comprenderse, a juicio de Aron, en un marco de referencia más amplio: la absurda manía parisiense de imponer modas filosóficas, unida a un izquierdismo sentimental o ignorante. En su contexto francés, este ensayo impugna menos el pensamiento de dos marxistas que la gravitación intelectual conferida a sus posturas por una moda intelectual no menos frívola que otras.

El espacio acordado a Sartre —muy escaso— y a Althusser —enorme— no refleja, a juicio de Aron, la importancia de los pensadores estudiados. Pese a todo, Sartre, aunque disminuido y enrevesado, sigue siendo un talento indiscutible. Althusser, por el contrario, incurre en aberraciones que un análisis objetivo desvirtúa. Pero de entrada, no más, los clava a ambos con la misma lanza. Así como Marx ridiculizó en *La Santa Familia* a los jóvenes hegelianos que pretendían sustituir con razonamientos la investigación de hechos y causas, él denuncia estas filosofías que proponen una visión de la historia deducidas de sus filosofías personales.

El reproche es más severo cuando afirma tranquilamente que tanto uno como otro carecen de una preparación suficientemente sólida en ciencia económica como para dogmatizar del modo en que lo hacen. Y en este sentido Aron aprovecha la coyuntura para definirse, después de treinta y cinco años de estudio de *El capital*, como más marxista que estos aventurados filósofos. ♦

E. de O.

BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *Viajes con mi tía*, por Graham Greene (Sur) (Semana anterior 3).
- 2) *El informe de Brodie*, por Jorge Luis Borges (Emecé) (1) y *Relato de un naufrago*, por Gabriel García Márquez (Tusquets) (5).
- 3) *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (2) y *La tregua*, por Mario Benedetti (Alfa) (—).
- 4) *En el primer círculo*, por Alexander Soljenitsin (Emecé) (4) y *Papillon*, por Henri Charrière (Emecé) (3).
- 5) *Tunc*, por Lawrence Durrell (Sudamericana) (—).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *Carta abierta a Buenos Aires violenta*, por Eduardo Gudiño Kleffer (Emecé) (1).
- 2) *Canciones ilustradas de Los Beatles* (Emecé) (1) e *Imágenes, imágenes...*, por Roger Callois (Sudamericana) (2).
- 3) *Razón y violencia*, por R. D. Laing y D. G. Cooper (Paidós) (—) y *La dialéctica de la liberación*, por Cooper, Laing, Bateson y otros (Siglo XXI) (—).
- 4) *Para una muchacha con una flor*, por Vinicius de Moraes (De la Flor) (3).
- 5) *El desafío radical*, por Jean-Jacques Servan-Schreiber (Plaza & Janés) (3). Librerías consultadas: Kier, Del Dragón, Santa Fe, Letra Viva, Sal-lari.



BATAILLE: TODO LO INACEPTABLE.

ENSAYOS

Un vértigo de la razón

Documentos, por Georges Bataille. Caracas, Monte Avila, 1969. 200 páginas.

Documents fue una revista financiada por el gran marchand Georges Wildenstein, de la que se publicaron quince números, casi todos entre 1929 y 1930 salvo los dos últimos, fechados en 1933 y 1934. El texto de lanzamiento anunciaba: "En estas investigaciones diversas el carácter algunas veces absurdo de los resultados o de los métodos, lejos de ser disimulado, como siempre sucede de acuerdo con las leyes del decoro, será destacado deliberadamente, tanto por odio a la simpleza como por humor".

A partir del número tercero, y con excepción de los dos finales, la influencia dominante sobre *Documents* fue la de Georges Bataille (véase *Panorama* 166). Esta colección de todos sus textos publicados en la revista permite comprobar que su pensamiento, aun en la juventud, más de una década antes de *La part maudite* y *Sur Nietzsche*, ya practicaba una forma de terrorismo intelectual: nunca dispuesto a aceptar los idealismos vergonzantes que le proponían un surrealismo empapado de vaga espiritualidad, un marxismo cuya retórica tomaba prestado del cristianismo el ímpetu redentor.

Ya se ocupe del dedo gordo del pie o de Hollywood como lugar de peregrinaje, de las historietas (*Les Pleds Nickels*) o de la degradación impuesta a la figura humana por la fotografía que la perpetúa, el vértigo que contagia este razonamiento ilimitado es el de obliterar su punto de partida para asomarse —con palabras de Michel Leiris— "a todo lo que fuera inaceptable". ♦

E. C.

SOCIOLOGIA

El discurso de un método

Ciencias Sociales: Ideología y realidad nacional, por varios autores. Selección de Rosalía Cortés. Buenos Aires, 1970, Editorial Tiempo Contemporáneo, 209 páginas.

"El objetivo de este libro es presentar posiciones asumidas por los científicos sociales respecto de las relaciones entre la ciencia y la ideología", explica Rosalía Cortés en el prefacio de este volumen. Si el objetivo es modesto, el resultado lo es más todavía. En parte por culpa de una selección que no alcanza a estructurar la unidad temática buscada. Pero también por la pobreza de algunas monografías, indignas de cualquier lectura seria.

Tal vez el verdadero núcleo del libro pueda hallarse en los trabajos de Eliseo Verón, Francisco José Delich, Gonzalo Cárdenas y Roberto Carri. Es que allí queda ilustrada una polémica aún viva que enfrenta dos corrientes de la sociología argentina: la populista y la neocientificista. Tal unidad de posiciones opuestas se diluye a lo largo de las 209 páginas por los restantes escritos, que sólo abordan costados de esa problemática.

DISCUSION. En los últimos cuatro años los científicos sociales argentinos comenzaron a pensar seriamente su propia disciplina. Lo hicieron a partir de varias crisis superpuestas. Una, la de la ideología que durante años (desde el nacimiento de la carrera, en 1957) habían confundido con la verdad científica misma: el estructuralismo funcionalista, originado en los claustros norteamericanos. Otra, que enmarca y condiciona la primera, la propia crisis política del país, con sus derivaciones ideológicas y sus reflejos en todos los niveles de la praxis universitaria.

Las ciencias sociales se institucionalizan en el país a partir de la caída de Perón, como fruto de la reforma académica que encara la restauración liberal triunfante, y se desenvuelven paralelamente al proceso de modernización del régimen que propone el desarrollismo. Tienen así un triple pecado original: la importación de las teorías y los métodos en un cuadro de dependencia cultural, los límites de la temática elegida —la sociología del desarrollo— y la sobreimpresión de estas características en la tradición ideológica del liberalismo argentino. Pero esas fallas aparecerán como evidentes para los sociólogos no como fruto del desenvolvimiento "natural" de su actividad sino por la irrupción —fronteras adentro de la asepsia científica— de los conflictos sociales de la nación.

El derrocamiento de Arturo Frondizi, el fracaso de su proyecto político y la

ostensible adulteración de una democracia proscriptiva y tambaleante van condicionando una progresiva radicalización de los estudiantes que ejercen una presión permanente hacia arriba, en busca de explicaciones sociológicas de ese proceso. En el vértice —y en el vórtice— de esa presión, los sociólogos que ejercen la docencia y la investigación reflejan el empuje de la base estudiantil y deben abocarse a la crítica de su disciplina. Pero lo harán desde perspectivas diversas. Mientras algunos cuestionan sólo el signo funcionalista de la práctica anterior e intentan reemplazarlo por otra metodología capaz de fundar una ciencia universal —se inclinan, fundamentalmente, por la lectura althusse-

rana de Marx—, otros, más radicales, sugieren la imposibilidad de una sociología que no sea nacional, sospechan que la universidad científica no es más que "un método y un universo de cuestiones que corresponde a la cosmovisión de los países imperiales".

Pero, lamentablemente, sugerencias y sospechas no alcanzan para probar una hipótesis —por rica en posibilidades que sea— y así los trabajos de Carri y Cárdenas difícilmente convencen al lector serio. Delich y Verón, en cambio, aparecen más trabados en su discurso, aun cuando éste quede viciado por su dependencia del modelo científico que pretenden criticar. ♦

J. R.



SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 5 y 23 de noviembre a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE \$ 1.000
- PLAZOS: DE 15 DIAS A UN AÑO.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.

CONSULTE A LOS BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS AUTORIZADAS.

AGENTES DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

cuales son sus planes para este verano



CANAL 8 DE MAR DEL PLATA le ofrece el 46,3 % de la audiencia de la más rica y populosa de las ciudades balnearias. Nuestra ágil programación de "temporada" y la experiencia de 10 años de labor televisiva, aseguran a su mensaje unas muy productivas vacaciones. No lo piense más: para el próximo veraneo de sus inversiones publicitarias, dirija desde ya sus reservas a nuestro representante en Buenos Aires **TELEINTERIOR - Tel. 91-7858.**

DATOS IPSA - AGOSTO 1970 - 46,3 % PROMEDIO DIARIO DE 13.00 A CIERRE



CANAL 8 MAR DEL PLATA

el 46,3% nos elige



(POR ESO TENEMOS EL COSTO POR MIL MAS BAJO)

Y eso no es todo: nuestro promedio diario alcanza al 50 % de la audiencia en los horarios centrales.

El éxito de nuestra programación hace que avancemos día a día en la preferencia de la exigente teleplatea marplatense.

DATOS IPSA - AGOSTO 1970 - PROMEDIO DIARIO DE 13.00 A CIERRE
50 % PROMEDIO DIARIO DE 20.00 A 23.00



CANAL 8 MAR DEL PLATA

Representante en Buenos Aires
Teleinterior S.A. - Tel. 91-7858

Artes y Espectáculos



DESPUES DEL ENSAYO: LOS CAMINOS DE LA LIBERTAD Y LOS FANTASMAS DEL STATUS.

CRISIS DE ACTORES: TODO PARA VENDER

A principios de octubre, un clima de zozobra impregnaba ya reuniones y ensayos. Los contratos que habitualmente suscriben en esta época canales de televisión y actores, no habían comprometido formalmente para el año próximo más que a un equipo completo: Gente de Teatro. Por lo demás, el gremio entero parecía tropezar con una crisis económica tan generalizada como la de un ayer menos remoto que olvidado.

Treinta y tres actores, cuatro ejecutivos (uno por cada canal de Buenos Aires), siete miembros del personal administrativo de la Asociación Argentina de Actores, su presidente, su secretario general y su asesor legal, esbozaron durante dos semanas ante *Panorama* una reseña social-económica de la crisis. A partir de estas investigaciones, es posible imaginar una clasificación de las características y deterioros en la relación televisión-actores, que condujeron a la débacle.

DIECINUEVE AÑOS DESPUES. Una industria cinematográfica francamente agónica, la ausencia casi total de verdaderos empresarios teatrales y la desaparición masiva de los radioteatros, parecen colocar a la inmensa mayoría de los actores en directa dependencia de una fuente de trabajo única: la televisión.

Diez años después de la instalación de Canal 7, un puñado de cubanos im-

porta "el negocio" (Canal 13-Proartel), impecablemente armado a niveles de eficacia empresarial. Es entonces cuando el medio comienza a absorber, poco a poco, el interés de los actores. El teleteatro, una aventura que el Adelantado Fernando Heredia ensayó tempranamente en la emisora estatal, estiró en interminables "tiras" sus primitivas historias de una semana de duración, relegando paulatinamente el interés de las añejas seriales, más económicas.

Desde entonces, una marea de cursilería extendida entre las dos y las siete de la tarde, dilatándose con más audacia o más talento hacia la noche, conchabó los esfuerzos de grupos cada vez más numerosos de intérpretes llegados de otros medios o inventados exclusivamente para la pantalla chica.

Los picos del género en la tarde, *Simplemente María* o *Nuestra galleguita*, campeonas de audiencia y extensión, culminaron un proceso que en ese mismo momento, después de haber alcanzado 30 puntos de rating y cuatro años de lacrimógena continuidad, comenzó a deteriorarse.

ACUMULACIONES PELIGROSAS. "En todo el mundo el proceso ha sido exactamente el mismo", clama Juan Pallí, vicepresidente de Proartel. Y blandiendo un enorme gráfico, en el que figuran los sinuosos procesos del rating, reconoce: "Naturalmente, la curva ascendente de audiencia se ha detenido".

pero esto era previsible. En cambio, es la retracción publicitaria la que afecta directamente al negocio".

No sólo directa sino también trágicamente: "El 30 por ciento de incremento en las ventas, que nuestra empresa consideró como la más pesimista posibilidad con la cual planificar nuestros movimientos del año en curso, no sólo no ha sido cubierto a esta altura del ejercicio, sino que ya derivamos nuestra esperanza a cubrir, trabajosamente, los promedios del año anterior".

Pero las empresas no han sido hechas para perder ni para mantener estático su ritmo de ganancias. La consecuencia más obvia en pos de aventar tales posibilidades es ahorrar en las inversiones. "Si antes se contrataba a equipos enteros para cada teleteatro, ahora sólo se compromete a la pareja protagonista. Pero eso no significa una real merma de trabajo para actores —imagina Pallí—; tan sólo, quizá, otro tipo de relación con la empresa."

En efecto. Hasta el año último, los contratos mensuales (o trimestrales renovados automáticamente) por tiras o programas unitarios aseguraban (verbo insólito en la farándula) una retribución fija a cambio de una labor más o menos estable, durante 12 meses. Una pequeña clase media "artística", nacida a expensas de esa relación, incorporó vivienda y auto al rubro de los sueños realizados y prefirió imaginar que nada cambia demasiado bajo el sol televisivo.

En cambio, la primera sacudida seria del mercado marca un rumbo adverso a las economías del gremio actoral. El contrato que ligaba a Víctor Laplace, 25 (*Un día en la muerte de Joe Egg*) con el equipo de *Una vida para amarte*, acabó en septiembre pasado "y se limitaron a no renovarlos", explica con una sonrisa cansada. Por su parte, Vic-

CARELLA-ALEANDRO: ELEGIR MEJOR.



tor Fasari, 29, vivió una agonía más compleja en relación a *Muchacha italiana viene a casarse*. "Primero —enumeró, agobiado— nos rebajaron el 20 por ciento del cachet, después nos exigían permanecer parados durante las 8 horas de grabación, protegiendo la integridad de las sillas del decorado. Finalmente, echaron a Fernando Siro, nuestro productor, y ocho compañeros del elenco que trabajábamos sin contrato, decidimos solidarizarnos con él." Desde entonces, Fasari ya ha vendido su pequeño auto y el departamento en que vivía.

Obviamente, este "nuevo tipo de relación con la empresa" arroja al gremio a una reconsideración de sus recursos económicos, que se transforma, insensiblemente, en revisión de sus medios expresivos. En principio, los ejemplos más notorios de independencia frente al problema los brindan los equipos de trabajo (como Gente de Teatro) prestigiados por una labor marginada del resto de la adocenada producción televisiva.

Claro que nadie ignora las dificultades de la receta. Además de exigir talento, el tipo de éxito logrado por los integrantes del "clan Stivel" demandó, en su hora, renunciamentos y riesgos económicos considerables. En 1967 Federico Luppi, galán famoso de *Cuatro hombres para Eva*, cobra un cachet mensual de 150 mil pesos de entonces. En ese mismo año renuncia a continuar en el elenco seleccionado por Nené Cascallar, para trasladarse al staff de Gente de Teatro. Tres años después, los casi míticos fulgores de *Cosa juzgada* (un programa que cuesta a Canal 11 dos millones de pesos viejos por emisión) lo gratifican por mes con unos cuatro mil pesos de ahora. Menos, sin duda, de lo que permitiría suponer tanto prestigio.

TENTACIONES DEL EXCESO. Los decadentes fervores del teleteatro consiguieron, sin embargo, la adhesión de actores de todos los niveles. Atraídos por el canto de sirena de un status que sólo el trabajo televisivo podía proporcionarles (cuando no por razones más exquisitas, pero igualmente mejor remuneradas que en otros medios), llegaron y se quedaron; o huyeron, abrumados.

Entre los primeros, Ignacio Quirós, 39, que trabaja ininterrumpidamente en TV desde hace 10 años, confiesa que durante el último lustro su cachet se incrementó anualmente en un 20 por ciento, hasta arribar a su cotización actual: 4.800 nuevos pesos al mes, por dos programas semanales. Claro que, en este momento, uno de esos dos programas es el que comparte con el Grupo de los 6, "el proyecto de trabajo más gratificante que he realizado en televisión", mientras a sus ingresos se suman los 3 mil que destila por mes su actuación en *Esta noche no, querida*, en el *Ateneo*.

En *Ateneo*, por su parte, Iratze, O-

Empresas: Cuatro formas de la cautela

Un representante de cada canal capitalino reconoció, ante *Panorama*, aunque con diversas reservas, la existencia de una crisis (ya añeja a nivel empresarial) y de un reajuste de cuentas en las reglas del juego. No fueron explícitos en cuanto a otros ahorros en diversos rubros (se sabe que sólo Canal 13 y Proartel habrían prescindido de unas 200 personas en diversas categorías no artísticas), pero alcanzaron, entre todos ellos, a esbozar un análisis revelador.

Luis Pico Estrada (Canal 7). Naturalmente, no habrá tiras ni series en este Canal. Pero si toda la programación en vivo que podamos permitirnos, sobre todo emisiones periodístico-informativas. Hemos pedido a Sergio Renán que estudie la posibilidad de reducir al máximo su presupuesto ("*Grandes Novelas*") y la manera de nacionalizar ese estilo. Sin duda, haremos con él otros programas, ya que su talento y su visión del medio son impecables. En cuan-

clindimos los 25 compromisos internacionales (Raquel Welch, Mina, Serrat, etcétera) que comprometían demasiados dólares. Además, en el futuro, repartiremos los papeles secundarios entre figuras de menos cartel. Todo es cuestión de evitar desafueros, pero sin llegar a la tragedia.

Alfredo Scalise (Canal 11). Un talk-show de tres horas y media diarias (como "*Matinée*") devora 5 millones, mientras que un teleteatro de 30 minutos insufla al Canal 3 millones y medio. Pero aunque el cambio parezca brusco, está lejos de serlo. Hace dos años que el negocio televisivo reestructura sus fórmulas, y es justo que así sea. Los gastos desahorados tenían más que ver con la inexperiencia que con la eficacia o el talento artístico o empresarial. En cuanto a los actores, no pensamos en absoluto disminuir su participación en nuestros ciclos. Más bien, la política sería repartir mejor el juego, dar acceso a gente que no trabajaba y no



PICO ESTRADA.



ROMAY.



SCALISE.



PALLÍ.

to a los teleteatros unitarios, la producción en sí es cara, pero están obvia y generalmente inflacionados, y esas desmesuras no coinciden con la realidad televisiva.

Alejandro Romay (Canal 9). Aunque quisieramos, y no es el caso, no podríamos prescindir de la programación en vivo; no estando ligados a ninguna compañía internacional, las ofertas de series y films que nos llegan, en general ya han pasado por dos selecciones. Aceptarlas sería colocarnos, automáticamente, en tercer lugar. Desde mediados de este año, en cambio, hemos logrado que Argentores reconsidere su política. Ahora los títulos de teleteatro no pertenecen a su primer autor, sino al Canal. Eso evitará las repeticiones inconcebibles, obvias en el trabajo de quien escribe dos o tres programas semanales durante meses y años. Planificamos entregar a 4 ó 5 autores la responsabilidad de cada ciclo, y confiamos en elevar así el nivel general. En cuanto al ahorro, si bien es verdad que exhibíamos seis tiras y ahora sólo tres, pensamos llegar a cinco teleteatros en la tarde. Las economías, fuera de contratar sólo a la pareja protagonista, se hacen en otros rubros. Res-

precisamente por falta de talento. Los que tengan ahora menos programas que en otras temporadas, ya han sido gratificados por el medio con una popularidad masiva, incluso mal invertida en algunos casos, con giras no siempre honestas. En cuanto a la economía del Canal, su salud es perfecta, entre otras cosas, porque nunca hemos sumergido a la empresa en competencias desorbitadas.

Juan Pallí (Canal 13). La declinación de audiencia es la razonable a esta altura de la televisión en la Argentina. El problema, en realidad, no es de rating sino de finanzas. Los teleteatros (género del que no soy particularmente devoto) seguirán siendo cuatro por la tarde. La diferencia es que sólo contratamos a los protagonistas. Las demás medidas operativas contemplan dos aspectos imprescindibles: son efectivas y electistas. Hay una racionalización de las funciones y un contralor más severo de tiempo humano y materiales. Compramos pelucas en lugar de alquilarlas, desarmamos escenografías para ahorrar madera y no contratamos ya gente ni espectáculos con el solo objeto de que no los tenga la competencia. Eso es todo. ♦



GUTIERREZ, LAPLACE, SALCEDO, MARZIO, LUPPI Y EXPERIMENTADORES DEL GRUPO DE LOS SEIS: UNIRSE ES LA RECETA.

Ferrigno y el ubicuo Luis Brandoni, junto al autor Osvaldo Dragún y el director Alberto Rinaldi, participan de una experiencia inusitada. Fueron convocados por Alejandro Romay para formar el equipo al que el sumo sacerdote de Canal 9 responsabilizó totalmente por "la creación del programa que quieran hacer".

Entre los que prefirieron abstenerse de los goces económicos proporcionados por la cuota vespertina de lágrimas José María Gutiérrez, 48, es terminante: "Yo no hago tiras; no puedo, aunque quiera, decir esas cosas". En 1969 decidió a "ser razonable y no morirme de hambre", aceptó un papel especial que lo comprometía a una sola aparición por semana en *Mini, el ángel del barrio*. Terminado su contrato de un mes, no tuvo fuerzas para renovarlo. Aunque, gracias a esas soberbias, en lo que va del año ha ganado 2 mil pesos nuevos por un par de protagonistas vertidos en el *Teatro universal* del Canal 7, y aunque su participación en las *Historias de no creer*, que emite el 11, promete gratificarlo con la cuarta parte de lo que le ofrecería una tarta, Gutiérrez no se imagina por eso heroico.

Tampoco se solaza con la crisis que amenaza empobrecer a sus compañeros más transigentes. Prefiere explicarla en términos sociológicos: "¿Cómo podría pretenderse un nivel económico aceptable para una superestructura que se ocupa supuestamente del arte, cuando ese nivel no alcanza a cubrir las necesidades mínimas de una infraestructura educacional?", se escandaliza, arrojando infinitamente las cejas metafísicas.

Además de los coros ejecutivos a nivel empresario, insistentes en que la decadencia del teleteatro no es más que un problema de ciclos en el gusto del público, existen otras precisiones para enfocar el fenómeno.

"Como en radio, la grabación de las historias impone al espectador una lejanía, otro engaño, que lo decepcionan rápidamente. Por otra parte —puntualiza, inmenso, preciso, implacable, el secretario general de la Asociación Argentina de Actores, Carlos Alberto Carella—, los autores repiten sus fórmulas y los actores sus gestos, deteriorados por el mismo cansancio; es imposible prodigarse sin correr ese peligro. En Inglaterra —enfatisa—, un actor considera colmada su participación en el medio cuando cumple cuatro meses de trabajo anual. Claro que allí gana, por ese lapso, como para solventar una vida decorosa el resto del año. Pero esos cuidados, naturalmente, debe tenerlos el actor. Las empresas, en todo caso, se limitan a cambiar una cara cuando se gasta demasiado."

No es extraño que un protagonista riegue de "machetes" (resabido de las pruebas escritas escolares) el camino de su personaje en cámara, cuando no ha aprendido el papel. Pocos saben, sin embargo, que la Asociación ha intentado, reiteradamente, encontrar la cláusula que obligue a los autores o a la empresa a entregar los libretos con suficiente anticipación como para ser estudiados; y a hacer, además, mayor cantidad de ensayos.

El último convenio firmado por el gremio actoral en 1967, después de una

huelga de 13 días, a fines del año anterior, no ha sido actualizado desde entonces en razón de la total intransigencia de ATA (Asociación de Teledifusoras Argentinas).

Entretanto, nuevas recetas de doble filo son ensayadas en los últimos años. Los programas pseudoperiodísticos, por ejemplo, de los que Jorge Salcedo, presidente de Actores, abomina. "Es imposible prestarse a esos manejos —se excita—. Los actores invitados aportan su prestigio y su rating para cobrar, en lugar del cachet que les corresponde, la tarifa fijada como mínima". Y además de ser utilizados malamente, podría agregarse que colaboran en el mantenimiento de un estilo de programa que representa su abierta (y más barata) competencia.

TODOS LOS FUEGOS, EL CAMINO.

"La televisión no puede prescindir de los actores —reflexiona Sergio Renán—; el razonamiento opuesto, en cambio, sería posible." Sin perder de vista esa realidad es obvio, sin embargo, que el panorama no parece demasiado alentador. Una disposición por la que la radiotelefonía oficial debía volver a emitir programas "en vivo" (en principio entorpecida por la falta de espacio vital que aqueja a las emisoras del Estado, hacinadas en un mismo edificio), fue finalmente burlada con la propagación de radioteatros grabados entre 1950 y 56, cintas por las que ya ningún actor percibe un centavo.

Otras fuentes de recursos como la publicidad o el doblaje, no admiten coherentemente la defensa de una Asociación empeñada en señalar que "las



producciones artísticas deben propagarse por los medios para los que han sido creadas". Verbigracia, los largometrajes prodigados ahora por los canales, amenazan dos industrias: la cinematográfica y la televisiva. Las series merecen una objeción más implacable, ya que fomentan, sin duda, una suerte de "colonialismo cultural". En definitiva, bregar por la participación de actores en medios no creativos, como publicidad, o incluso mortalmente competitivos para su tarea real, como las series dobladas, es un error al que ninguna crisis (real o digitada) podrá arrastrarlos con facilidad.

En cambio, otras fantasías alimentan las esperanzas de los más lúcidos. "Es posible que la crisis, si es que existe, nos haga mucho bien. Trabajar menos puede también ser una elección muy sabia —filosofa Cipe Lincovsky—, y recuperar otros medios de expresión es una necesidad, como la de valorar el trabajo en equipo."

El teatro, el cine, las giras, pero sobre todo la concentración de fuerzas paralelas, el sueño de fabricar en grupo un producto más sano y valioso que ofrecer al mercado en cualquiera de esos rubros, acaso resulten una buena apuesta para cambiar el signo de las cifras que regían, hasta hace muy poco, el destino de la mayoría de los actores argentinos (ver recuadro).

"En todo caso —razona Norma Aleandro—, en tanto haya que vender —un departamento grande, después uno chico, después el auto—, vale la pena intentar todo y no entregarse a la mediocridad mientras el pretexto no sea mucha hambre." Hay ejemplos. A partir de otra crisis anterior, Duilio Marzio, singularmente ajeno al medio televisivo desde que, bajo su presidencia, la Asociación cumplió la implacable huelga del 66, ha vivido en los últimos cuatro años del teatro. Ahora, en gira junto a Lautaro Murúa con *El sirviente*, afirma haber "redescubierto los goces de la profesión. Los ensayos y las improvisaciones, el contacto con un público apasionado, compensan muy bien algunas vicisitudes económicas. Todo consiste —sonríe— en vencer el temor reverencial que suelen inspirar algunas fuentes de trabajo". ♦

TELEVISION

Los juegos de García

Alucinante, la historia se repite, idéntica a sí misma. Hace 17 meses, también un martes 13, *La Gaceta del Espectáculo* se hacía eco de un rumor que los protagonistas persistían en negar. Entonces, la versión de que "García compra el Canal 11" mereció sonrisas evasivas y desmentidas categóricas a lo largo de dos semanas.

Otra vez, el pasado 13 de octubre, a partir de una entrevista en la que Héctor Ricardo García (38) calificaba de infundados los rumores de su compra.

El sábado 17 las especies señalaban el retorno de García desde los Estados Unidos, donde habría depositado los dólares imprescindibles para tener acceso a la averiguación contable de las finanzas de Telerama. De mostrarse satisfactorio, el 20 de noviembre sería la fecha indicada para su toma de poder.

Entre la desolación reinante en los alrededores de Leoncio, ejecutivos y utileros, técnicos y actores intercambian infidencias. La que más suele azorar a los entendidos se refiere a un probable retorno de los hermanos Gerardo y Hugo Sofovich que, del braceo de García, conmutarían el ajeño y sonado juicio que les entablara Telerama. Obligados por la justicia a abandonar sus tareas en Canal 9, los productores-guionistas corrían el peligro de una sentencia que envuelve decenas de millones.

Por otra parte, lo mismo que hace un año y medio, los avisadores remontan la corriente general, apresurándose a buscar confirmaciones que permitieran "revisar los planes del año entrante". Es que Canal 11 absorbe por el momento el 33 por ciento del dinero disponible en publicidad, algo más que el Canal 9 y poco menos que el 13. Y ese milagro económico se realiza con una programación nutrida, según los informados, en 60 millones de pesos antiguos (contra 150 del 9 y 200 del 13).

Aunque oficiosos y anónimos mediadores se ocupaban de llamar a la emisora para aportar calma a los atribulados ejecutivos de todos los niveles, los más pesimistas reflexionaban sobre lo barato que resultaría desprenderse de un staff "que entra en las reglamentaciones de empleados de comercio".

EL HOMBRE QUIETO. "Yo soy otro, estoy más tranquilo y crecido", admite García, sonriente detrás del inmenso escritorio. Traje gris, camisa ciclamen y una corbata espantosa, ningún anillo y un reloj casi anónimo de tan perfecto. Parece otro, pero no tanto. "Hice una oferta, es verdad, y ahora espero que la contesten, eso es todo", intenta obviar. Más tarde accede a esbozar sus fantasías, "en la hipótesis de que condujera alguna vez Telerama": "Comen-
tando a los periodistas los puntos fundamen-

tales que la imagen del 11 necesita para impulsar el rating, hasta colocarse primero. No resultaría difícil en un momento en que la programación de la competencia sufre un desgaste tremendo".

Después de precisar que la televisión "está estancada" y de señalar la carencia de "verdaderas figuras en el país: en otra época uno corría a su casa para ver a Mareco, o al Topo Gigio", afirma su confianza en que "la noticia es lo único que interesa".

Más tarde admite algunas flexibilidades como "los programas periodísticos, los humorísticos, o los que cocinan temas reales, como *Cosa juzgada*, tienen el lenguaje que hace falta. Pero nada de películas, ni de shows con la fórmula de siempre: escalerita, animadores y plumas. De eso, todo el mundo está harto".

Enseguida esgrime nutrida planilla de IVA para enfatizar la adhesión que el público presta a los noticieros. De



GARCÍA: ¿POR QUÉ NO?

paso, recuerda que "mi imagen interesa todavía; después de un año sin aparecer en pantalla, me reconocen por la calle", para probarlo de inmediato: "Cuando almorcé con Mirtha, el programa hizo 26,8 de rating. En la media hora que visité los *Raviolos de Doña Dominga*, hicieron 28 puntos".

Tales precisiones alientan, quizá, los temores de quienes imaginan una competencia sabatina entre Colre, Mance-
ra y García. Pero el empresario se apresura a tranquilizar: "No aparecería sino esporádicamente y en algo que me interese mucho; dirigir un Canal, al principio, ocupa demasiado tiempo". Sobre todo ahora cuando, el 18 de noviembre, "día de mi cumpleaños", inaugurará la nueva planta impresora de *Crónica*. Está tramitando la instalación de un diario gemelo en Rosario y sigue escuchando ofertas de cines y radios, de diarios y canales. "¿Por qué no?, si a mí me gusta jugarme solo." ♦

APORTES MENSUALES RECIBIDOS EN LA ASOCIACION ARGENTINA DE ACTORES

	CANAL 7	CANAL 9	CANAL 11	CANAL 13	AGENCIAS	TEATRO	CINE	RADIO
I/69	86.602,59	245.142,68	103.875,07	125.634,41	97.625,30	—	—	—
VI/69	—	493.042,31	88.899,98	191.249,93	317.354,05	16.581.—	55.561.—	1.173.—
I/70	88.990,12	449.437,08	80.563,75	173.398,86	249.015,56	—	—	—
VI/70	135.330,23	372.735,10	117.692,05	210.812,32	78.404,46	—	—	—
IX/70	—	—	—	—	—	97.488.—	111.316.—	24.300.—

Ha llegado una vedette

Al principio parece otra Tita Merello; más joven, más elegante, más refinada, pero con el mismo aire sensual de desfachatez criolla saliéndole del cuerpo —apenas envainado en raso negro— y de la garganta, enroscada en una boa de plumas negras también, como sus penas. Al rato de escucharla cantar, o decir, o cantar y decir al mismo tiempo, todo en uno, por la alquimia de una voz grave, cálida, flexible, y de verla moverse por el tablado del Kraft como se movería, si pudiera, la maja enlutada de las pinturas tétricas de Goya, se advierte, sin embargo, que ha llegado una personalidad.

Ha llegado, porque Valeria Riz venía en camino desde tiempo atrás, acaso desde el momento en que, vestida de colorado, se asomaba a una ventana sobre la calle Caminito, en *La pérgola de las flores*, e introducía en el espectáculo algo que Cecilio Madanes jamás pudo lograr sino entonces: sugestión. Desde ese momento hubo altibajos en su carrera, y a lo mejor la propia Valeria prefiere olvidarse de su recital del año pasado en El Erizo Incandescente, donde era obvio que no dominaba su material ni ponía en juego toda la riqueza de su temperamento. Ahora, en cambio, en *¡Abran cancha!*, su flamante show por cuenta del Centro de Artes y Ciencias, en Kraft, es ella misma, de una sola pieza: burlona, dramática, sexual, infinitamente divertida, delirante hasta el paroxismo, una excéntrica desatada que va y viene tan suelta de cuerpo como de voz.

Es que Valeria ha cuidado sagazmente todos los rubros de *¡Abran cancha!*, desde la ropa hasta las luces (a cargo de un experto, Carlos Mathus), desde el acompañamiento (el piano de Lalo Benítez y el bandoneón de Arturo Penon) hasta, por descontado, esa piedra fundamental sin la que ningún show canoro se sostiene, sea cual fuere la calidad del intérprete: las canciones mismas. Las mejores son, en este caso, de un letrista y un músico de lucidez y buen gusto infrecuentes, Blas Matamoros —el autor de *La ciudad del tango*— y Miguel Ángel Rondano.

LA GRAN BALADA. En el vaivén de tangos y milongas tradicionales —*Firulete*, *Yuyo Verde*, *Sur*, son creaciones en verdad memorables de la Riz—, se intercalan las novedades del dúo Matamoros-Rondano. Su intención es reverdecir el marchito tango "malevo", con savia de temas absolutamente contemporáneos: la sociedad de consumo, el psicoanálisis, la pesadilla del automóvil, el unisex y, como nota aborígena, el retrato gorjeado de tres candidatos a presidente en alguna futura elección.



VALERIA: EL ESCOTE Y ALGO MAS.

Todos estos temas, aunque superficialmente entretenidos, revelan bien pronto —al margen de la intención de las letras— el truco que los alimenta. En cambio, *Mina de moda* ilustra sobre las excelencias que el binomio es capaz de alcanzar cuando no están tratando de engendrar un pastiche sino de crear un auténtico comentario de actualidad.

La culminación es una suerte de parodia admirable, cuyo blanco es evidente: la *Balada del nocturno del inventario del Abasto*, de Rondano, que en su caos aparente, en su delirio a la manera de los futuristas y los dadaístas, encierra una sabiduría musical que ya se quisiera Luciano Berio para sus hecatombes sonoras. Y nada que envidiarle tiene Valeria a Cathy Berberian, la favorita de Berio: la poderosa voz de mezzo de la Riz se eleva, estalla, impreca, excava, se sumerge, se afina, en una partitura con la cual el autor —literalmente enredado en las cuerdas del piano— y su intérprete superan los límites habituales del music-hall e ingresan en la pura creación.

NADA ES CASUAL. "Se había preparado una banda sonora especial, grabada en cinta, para la *Balada* —explicaba, rato después del debut, un jubiloso Rondano—. Pero a último momento se vio que no podía ir y entonces, cuando subí al escenario para acompañar a Valeria en el piano, me di cuenta, de pronto, de las posibilidades de hacer allí mismo, en vivo y en directo, los ruidos necesarios". Por eso fue que, precipitándose debajo de la banquetta y tañendo las cuerdas como si fuera el arpa de Harpo Marx, o golpeando la caja del instrumento, el músico ofreció su propio show particular. Pero que se integró perfectamente con el de la vedette, puesto que, en el fondo, nada era casual sino que todo estaba regido por la misma fuerza del talento, la invención y la gracia.

Las geishas son contagiosas

"Para los dos violoncelistas ¡nada de geishas!" Sádicamente, el director de la Camerata Bariloche, Alberto Lysy, decretaba la condena a Oleg Kotzarew y Stefan Reuss por haber desafinado en el ensayo de la mañana, durante la reciente estada en Japón del conjunto argentino. Para Oleg Kotzarew, 38, el castigo había sido justo. Efectivamente, desafinaron. Por eso, cuando, arrepentido, Lysy los llamó desde Geisha-House ellos, sacrificados, no accedieron: "Nos quedamos a estudiar".

Narrar las aventuras de los 15 músicos (8 argentinos, 7 extranjeros) de la Camerata Bariloche, cuyas edades oscilan entre los 20 y los 38, podría llevar mil y una veladas. La tercera gira internacional, que acaba de concluir, abarcó países y lugares tan exóticos como Japón (Tokio y Osaka), Tailandia (Bangkok), India (Nueva Delhi y Bombay), además de Grecia (Atenas), Italia (Roma), Austria (Viena y Salzburgo) y Suiza (Gstaad).

Para desvirtuar aquella romántica afirmación de que con la música "todos nos entendemos", los "cameratas" de Bariloche aseguran que tuvieron los tremendos con el idioma. Kotzarew pidió en Tailandia una masajista para que le remediara un insoportable desgarrón en el tobillo, y le masajó la espalda. También en Bangkok, la capital tailandesa, comieron con avidez un manjar exquisito que resultó ser un engañoso "pasticcio" de hormigas, viboritas especiales y gusanos.

Sin embargo, y para demostrar que no todas fueron bromas, la Camerata se vino cargada de críticas, elogiosas en grado sumo. Un periodista de Atenas escribió que "realmente hacen música", en tanto en Bangkok se leyó que "estos argentinos podrían mostrarnos el camino" (el camino hacia el gran

KOTZAREW: HORMIGAS, VIBORAS, GUSANOS.



arte, se entiende). Y no faltaron los entusiastas que señalaron a sus lectores otra vía, aquella que conduce a Bariloche, porque "debe de ser muy hermoso el lugar que inspira a estos jóvenes músicos".

En Osaka, como parte de la Expo 70, la Camerata dirigida por Lysy debió competir, a la misma hora —según juró Kotzarew—, con "el ballet de Leningrado, la Filarmónica de Berlín con Karajan, y Danny Kaye o uno por el estilo, que divertía a los chicos en la plaza". Pero actuaron a sala llena, como en todas partes. El auditorio más entusiasta lo hallaron en Suiza (Festival Yehudi Menuhin, en Gstaad), donde tuvieron "un éxito sensacional"; pero también recuerdan a Japón y a Grecia por el calor y comunicatividad de sus públicos.

LA COSA ES PERFECCIONARSE. Entre los planes inmediatos de la Camerata Bariloche figura una gira patagónica para los meses de noviembre y diciembre. No viajará todo el conjunto sino parte de ellos para tocar en Chocón, Viedma, Comodoro Rivadavia, Trelew, Rawson y General Roca. Para abril se proyecta una tournée latinoamericana (países vecinos) y en julio-agosto una gira europea, ya totalmente confirmada.

Para Kotzarew, encargado de programación, actividades de conciertos y giras, lo importante es no caer en la rutina y mantener siempre alto el espíritu de grupo, pero también la iniciativa personal del intérprete, como sucede siempre en la práctica de música de cámara. La finalidad del conjunto (nacido hace 4 años como consecuencia lógica del Camping Musical, con invalorable apoyo financiero de la Fundación Bariloche) es "ofrecer a los instrumentistas de cuerda la posibilidad de perfeccionamiento a través del contacto con maestros y público". A esos fines, el Camping organiza sus cursos estivales becando a instrumentistas del país y del resto del mundo, los cuales, según sus condiciones, podrán pasar a integrar la Camerata.

La faz académica y artística corre por cuenta del violinista y director argentino Alberto Lysy, que cruza el Atlántico varias veces al año desde Roma, donde vive. A él se debe en muy alto porcentaje el nivel —insólito en el país— logrado por la Camerata Bariloche. Es que al margen del buen humor y la camaradería, Lysy impone un rigor de profesionalismo bastante infrecuente aquí. Una sola anécdota, narrada la semana última por Kotzarew, podría explicar muchas cosas y servir de ejemplo: "Llegamos a Ushuaia en un avión tan viejo que hasta se abría la puerta a cada rato —exagera el violoncelista de la Camerata— y aterrizamos en una minipista, no sé cómo. Teníamos que tocar en la calle; así estaba previsto. Sin embargo, aterrizamos y antes del concierto callejero ¡Lysy nos hizo ensayar durante las horas!"

Tres días en octubre

No es la primera vez que ocurre (un año atrás también se suspendió un concierto sinfónico-coral, por razones nunca bien aclaradas), pero la gente que acude al Colón no lo quiere creer cuando le anuncian que una función se cancela: el mecanismo es tan poderoso y sus resortes funcionan tan silenciosamente, que tan sólo una causa gravísima puede interrumpir su marcha. Al parecer, en la noche del sábado 24 de octubre, pasadas las 21, esa causa se había presentado, pues los atónitos espectadores se encontraron con que no podrían ver *La mujer sin sombra*, de Richard Strauss, y que director e intérpretes se marchaban del país al día siguiente.

También el domingo 25, con el espectáculo de ballet de Georges Skibine (*Dafnis y Cloe*, de Ravel, y *El pájaro de fuego*, de Stravinsky), anunciado en las carteleras de todos los diarios para las 18, se reprodujo la panne: la cosa, evidentemente, no estaba para bailes. Y seguía sin estarlo el lunes 26, cuando los Jóvenes Compositores de la Argentina envejecieron prematuramente al enterarse de que el concierto programado por su Asociación, a cargo de la Filarmónica de Buenos Aires, con tres estrenos y una primera audición, nada menos, tampoco se efectuaría. Pero ya desde ese mismo lunes se habían iniciado las conversaciones entre las autoridades de la casa —representadas por su pope máximo, Enzo Valenti Ferro— y los responsables.

Esos responsables eran, naturalmente, los músicos de la orquesta; y de lo justo de su actitud habla el hecho de que el miércoles 28, tras reuniones bastante tempestuosas (según trascendió), lograron un acuerdo que contempla sus reclamaciones.

UN VERDADERO CALVARIO. Elvio Romeo, ejecutante de viola en la Sinfónica Nacional y presidente de la APO (Asociación del Profesorado Orquestal), explica el entredicho: "En la orquesta estable del Colón y en la Filarmónica de Buenos Aires existen los llamados músicos extraordinarios, quienes están en esa situación desde hace 5, 6, 7 años. Por orden interna número 38, del 14 de noviembre de 1969, el Colón resolvió asegurar una cierta estabilidad, si no escalafonaria por lo menos de hecho, a esos instrumentistas, y una pauta de ello lo dan el aguinaldo que percibían y los descuentos jubilatorios que aportaban".

El sábado 24, sin embargo, al llegar los extraordinarios a ocupar sus puestos para *La mujer sin sombra* —prosi- que Romeo— se encontraron con la

novedad de que, a partir del lunes siguiente, sólo actuarían aquellos que fueran estrictamente requeridos por las partituras; los demás quedaban cesantes y, por lo tanto, sin haberes. Como era sábado, no pudieron consultar con la APO, que es su organismo gremial, y entonces resolvieron no sentarse a sus atriles; por ende, se suspendió la función. Algunos entendidos informan, además, que antes de llegar a ese punto extremo hubo tratativas de las que participó el flamante secretario de Cultura municipal, Francisco Carcavallo, "sin que pudiera arribarse a una situación aceptable para los músicos". A las 18.45 del miércoles 28 la batalla terminó con el triunfo de los ejecutantes ("hubo buena disposición por parte



VALENTI FERRO: PROBLEMA SUPERADO.

de las autoridades"), y el jueves se reanudaba la programación.

NINGUN CONFLICTO. Valenti Ferro, cauto y pausado como siempre, aseguraba que "el Colón no mantiene conflicto con ninguno de sus cuerpos estables, artísticos o técnicos, y que si lo ha tenido con los instrumentistas denominados extraordinarios, quienes entre las dos orquestas, estable y Filarmónica, suman unos treinta". El problema, a su entender, estaba superado.

"Ahora se están haciendo, por fin, los famosos concursos —suspira Romeo— después de tanto tiempo." Y Valenti lo corrobora: "A partir del jueves 29 entramos en la última etapa del concurso para llenar las plazas, hasta hoy ocupadas con carácter de extraordinarios, para la orquesta estable, y desde el 15 de noviembre se abren los listados para las pruebas de la Filarmónica." En la próxima temporada, asegura, se habrán cubierto todos los cargos en ambos organismos. Lo ocurrido es ejemplar, sin duda, y tal vez haga meditar (aunque es improbable) a quienes se empeñan en suponer que la tramitación burocrática infinita es compatible con las labores artísticas, cada vez más urgidas de eficiencia, rapidez y flexibilidad. Habría que inclinarse, ahora, sobre el dossier de la Sinfónica Nacional; pero esa es otra historia, y mucho más trágica. ♦

Cuando yo te vuelvo a ver

El breve paso del hijo pródigo Boris Lalo Schiffrin por Buenos Aires, fue sorpresivo, y alguien quiso monopolizarlo. Cuando el músico pisó tierra en Ezeiza, a las 14.40 del martes 27 de octubre, ese entrometido pretendió impedir que los noticieros lo filmaran. No lo consiguió, como tampoco conseguiría que el jazzman se prestara al juego de una nota exclusiva vendible a alguna revista a precio exorbitante (mil dólares).

Lalo no defraudó a la ciudad que quería mirarse en el espejo de su triunfo, y hasta su partida, prevista para el martes 3 de noviembre, se resignaría a dormir dos o tres horas por noche, prolongando el trajín a que lo obligó en Río de Janeiro su condición de jurado del reciente festival canoro. El miércoles 28 dio informal conferencia de prensa



SCHIFFRIN: LO MISMO QUE AYER.

y casi pernoctó en Michelangelo, pero en la mañana del jueves 29 ensayó puntualmente para su recital de la noche, que repetiría el lunes 2. Lo asediaban fotógrafos, amigos, parientes, admiradores y periodistas auténticos o adventicios. En la calle no lo rodeó la multitud: muchos habían olvidado su figura, que es la misma que se alejó en 1958, con la diferencia de una cabellera más pródiga que apenas disimula síntomas de calvicie. Pero casi todos conocen su nombre y sus obras, lo recuerdan de los títulos de presentación de no pocas películas (cerca de treinta), saben de sus calidades de pianista y compositor. Otros —los más— lo asocian a una hilera de triunfos argentinos en el extranjero, que lo mismo puede llamarse Borges, Fangio, Argerich, Gelber, Cortázar o Leloir. Y Lalo proyecta esa imagen de mito hollywoodense a los 37 años.

El artista no alardea, prefiere hablar en términos profesionales. Ni siquiera enfatiza la satisfacción de volver a respirar la ciudad que cambió en pocos años, de reescuchar voces familiares. Conserva el aire tranquilo, casi abúlico, una sensación que se disipa cuando en la conversación salta con lucidez de un tema a otro, y más aún cuando se entrega a su piano con frenesí y virtuosismo. La música de películas es una parte de su quehacer; aunque interesante, la exceden el instrumentista, el arreglador, el autor de conciertos, ballets, piezas sinfónicas o de cámara, el director.

Cuando Lalo habla, proyecta la dualidad de un vocabulario porteño que no ha borrado y de un castellano amexicanado, que se le ha prendido "irremisiblemente". Su confrontación con la Argentina de doce años después, subyuga a quienes lo conocían de lejos. Recuerda a todo el mundo, conserva la típica delectación porteña de la ironía y la cachada oportuna, sigue leyendo los autores argentinos y, soñoliento, pocas horas antes del primer concierto, se procuraba la lista de los últimos Borges, Cortázar y Marechal que no llegaron a los Estados Unidos —por lo menos, a su placido refugio de Hollywood—, inquiere sobre valores flamantes, se lamenta de no conocer a algunos conjuntos para él inéditos del jazz nacional. Absorbido por el jazz ("esa cosa siempre nueva", acota), no se olvidó del tango ni de "muchos tangueros amigos". Del actual Piazzolla, opina académicamente que "está muy bien", pero se entusiasmó hablando de Salgán, de los tiempos en que se enloquecía escuchando al "japonés". Así como no quiere ser su propio exegeta, tampoco se inclina a juzgar a los colegas.

LA FIDELIDAD. Sobre su éxito en el norte, Lalo es parco, agradecido (sobre todo a Gillespie) y parece adjudicarle más importancia a la transpiración que a la inspiración. Experiencia, trabajo, entrega, son palabras preferidas. Incluso su vida privada pareciera no existir; y tanto como la música, el cine es una vieja pasión superlativa. "Hollywood cambiado, desmitificado, con calce para la inteligencia, la inquietud y la audacia", brota a cada rato de sus labios: es una especie de amor sin disimulos. Schiffrin no sabe en realidad de ocultamientos; y comprobar que en el escenario sigue fiel a sus mentas, resulta el toque definitivo de un nervioso retrato.

Abrupta, apenas publicitada, la presentación de Lalo Schiffrin en el Gran Rex fue, además del "festival del reencuentro", según lo calificó él mismo, un éxito tonificante. Eligió a Mazei (batería), Remus (bajo) y Malvicino (guitarra), tres antiguos compañeros, y logró la "comunicación" que buscaba. Que no fuera ortodoxamente jazzístico (hasta incluyó bossa nova), resultó otro alarde de vitalidad, de amplitud, de asimilado profesionalismo. ♦

J. M. C.



NOUGUÉS: EL FLUIR DE LA CONCIENCIA.

PLASTICA

La escritura de lo inmediato

El dibujo, en la Argentina, es un arte a menudo cercenado por repeticiones demasiado notorias, por tendencias que rigen el trazo con una desmesurada ortodoxia. Es que esta forma de las artes plásticas encierra un peligro constante: al ser reducidos sus elementos, su mensaje puede terminar siendo precariamente expresivo, empalidecer y volverse reiterativo. Isaías Nougués, un tucumano de 40 años, con la apariencia de un Charlton Heston telúrico, nunca ha olvidado este peligro. Por el contrario: lo obsesiona. Pero toda persecución de las ideas esconde una recompensa, y la muestra de Nougués inaugurada el 23 de octubre pasado, en la galería Arthea, denota una límpida concepción de la imagen plástica, urdida con finos hallazgos.

Para Nougués, el dibujo es el fluir de la conciencia. Ninguna interferencia entorpece la comunión entre la mente y la mano: la línea surge como una aparición y comienza a levitar en el espacio. El trazo de este dibujante apenas insinúa los volúmenes; ningún cuerpo está totalmente dibujado, ya que el espacio blanco los hiende, los penetra, hasta incorporarse a la dinámica de las formas. Se trata de obras no consumadas, abiertas, en la medida en que no ciñen una situación, sino que sólo aluden a ella.

"Pienso que algo esencial en el dibujo es el no amaneramiento —señala Nougués, rascándose la barba—. El estilo debe modificarse, como uno se modifica. En pintura puede existir una mayor tendencia a repetirse, porque se trata de una obra más elaborada. Pero en dibujo, no, porque es un grafismo". Eléctrico trazo de lo inmediato, penetrante tanteo, en consecuencia, y no pieza acabada, el dibujo asume en la obra de Nougués su dimensión plena: la de una escritura que se expande en el espacio. ♦

TEATRO

De Mantua a Lusitania

No es el caso aducir que Pirandello ya se ocupó (¡y en qué forma!) del tema, porque acaso nada sea más apasionante, en esta época de renuevos y experimentaciones, que replantear los problemas del actor: su identidad, su verdad, su necesidad. A nada menos aspira Beatriz Matar con su *Ximeno*, *Dux de Mantua*, o *Agarramé*, estrenado la semana última en el Payró, y la propuesta es fascinadora. Enfrentados con una obra "en serio", aparentemente clásica, sus intérpretes ensayan la rebelión en varias dimensiones: en el terreno estético —contra la falsedad de situaciones dadas, de destinos prefijados, de parlamentos altisonantes— y en el terreno personal —sus amoríos entre sí, sus celos, sus odios, sus fervores— y, por fin, en esa ecuación siempre inestable, siempre frágil, sadomasoquista y perversa en ambos sentidos, el binomio actor-espectador ("hipócrita lector, mi semejante, mi hermano", que dijo Baudelaire).

Tal la riqueza de la proposición, que termina escuálida y pobrísima en el tablado. Porque los actores (que —además de los personajes— son ellos mismos y, a la vez, otros, ficticios, llamados Inés Bauer, Esteban Serra o Juan Gomara) comienzan declamando una suerte de seudotragedia renacentista, a la manera de *Los Cencl*, de Artaud, con resabios isabelinos; se apartan ocasionalmente del texto (abominable; pero a lo mejor resulta que no es en broma) y prorrumpen en pequeños delirios privados —gritos, corridas, accesos operísticos o de lascivia—, culminantes en el gran delirio público de la dama joven, que se arranca el tocado y la ropa y aúlla su exasperación. Sus compañeros tratan de seguir, como pueden, con la historia de Ximeno, pero cuando la doncella histérica le arrebató la peluca a Juan Gomara (o sea, Arturo Maly), el apocalipsis es inevitable: todos se desnudan, laceran el decorado, se patean y muerden, y concluyen apostrofando al público para que no se alimente con ficciones sino que ejerza la violencia o la poesía por su cuenta, y no por cuenta de esas pobres marionetas pintarrafeadas y disfrazadas como para una ópera en el difunto Marconi.

Si, por un lado, la autora no acierta a trascender la retórica (también la violencia física es aquí puramente literaria) y se muestra incapaz de dominar su propio caos, por el otro, la conducción de Luis Gutman resulta vacilante, inexperta para asumir la variedad de planos, desenroscarlos y entrecruzarlos con alguna eficacia redentora. Acaso el error derive de una falacia inicial, puesto que el verdadero punto de partida de la confrontación debería es-



XIMENO: MUCHO RUIDO...

tar no en una pieza imaginaria y pésima, como *Ximeno* (el *Ximeno* de la ficción número uno), sino en algo conocido y noble, como —ejemplos al azar— *Hamlet*, *Hedda Gabler* o *Las de Barranco*. Entonces sí podría el público sumergirse en la superchería teatral y verse, de pronto, violentado por la irrupción de la disconformidad de los actores. De otro modo, ¿cómo creer en ese *Ximeno* primero y cómo derivar de allí a la ficción número dos, al *Ximeno* que los intérpretes desatan; y de allí, todavía, al *Ximeno* número tres —o cinco, o seis, tanto da—, el que impreca al espectador por su complicidad en el artificio? El resultado es totalmente in-



FANTOCHE: ... PARA NADA.

verosímil, al traicionarse sus propias premisas, al volverse contra sí mismo, como el cocodrilo aquel que, creyendo aserrar en dos a un congénere molesto, se cortó la propia cola.

Lo único rescatable es la labor de Luis Barrón —sólo él permite adivinar los varios subsuelos de la cosa— y la escenografía de Carlos Cytrynowski, un alarde de aprovechamiento espacial y de ironía plástica. Quizá un poco más de humor e intérpretes idóneos hubieran ayudado a digerir mejor este engendro tan pretencioso y tan fallido.

SENTIMIENTO, MUCHACHOS. Otros males son los que aquejan a *El fantoche*, de Peter Weiss, versión de Laura Yusen y Alfredo Zemba, en la sala mayor del teatro del Centro. Para empezar, la obra es una de esas requisitorias contra las dictaduras y los extremismos (*La investigación*) en las que abunda —y cómo— el excesivamente alabado Weiss. No hay razón alguna para ocultar que se trata de Portugal (*Cántico del fantoche lusitano* es el título original) y de su imperio allende los mares, más exactamente, de sus colonias africanas en Angola, Guinea y Mozambique. Retoño reconocido de Brecht, el autor de *Marat/Sade* sigue aquí bastante de cerca las huellas del maestro: narrar la historia de Lusitania y sus conquistas —y de cómo conservarlas— a la manera de quien lee un boletín informativo, con acopio de estadísticas y fechas. Al fondo del escenario, un monstruo hecho de retazos enrolla un garrote y anuncia conceptos inocultablemente extraídos de encíclicas de Oliveira Salazar o de su filosofía política. Siete actores, cuatro hombres y tres mujeres, asumen una vastedad de papeles —obispos, generales, negros apaleados, negros torturados— y miran lo que el relator dice; de vez en cuando, estallan en canciones y danzas alusivas, como en un café-concert ligeramente ominoso.

La eficacia de este material, en cierta manera abrumador, está en la sequedad con que se lo expone: cualquier caída en el sentimentalismo le es fatal, porque la acumulación de invectivas y horrores, al subrayar el tono panfletario, provoca exactamente la reacción opuesta a la buscada por el dramaturgo. Y esto es lo que ocurre en el teatro del Centro, sobre todo en la primera jornada, que sin pudor roza la sensiblería y la demagogia.

La acción física es tumultuosa y bullanguera, canciones y bailes (de Jorge Schussheim y Carlos Núñez las primeras) se engarzan admirablemente en la acción, los intérpretes son fervorosos, y la escenografía (una vez más, de Cytrynowski) resulta bella y funcional, salvo el fantoche, que más parece un buzo de la época de Tiberio que un fantasmón hediondo. ¿Qué falta, entonces? El rigor y el ascetismo, que lo hubieran convertido en un espectáculo elogiado. ♦

E. S.



BLUSHING CHARLIE. NARICES FRIAS.

CINE

Inquietud en el Paraíso

El otoño no se precipitó con vientos helados sobre Estocolmo: a fines de octubre, aunque las horas de sol se abrevian irremediablemente, la temperatura todavía supera los 10° hacia el mediodía. La inquietud que se ha instalado en el ambiente cinematográfico deriva de rigores más profundos: el cine sueco está asomándose a su peor crisis desde principios de la década del 60, cuando Bergman reinaba en un páramo de cantidad y calidad, y un Instituto de Cine se fundó para estimular la producción no comercial y ofrecer una oportunidad a los realizadores jóvenes. De esa reforma (legal, impositiva, pero que afectó a la producción y distribución también) surgió todo lo más estimulante del cine sueco en los últimos ocho años.

La crisis reconoce como síntoma mayor la desocupación. En un país con teatros nacionales y municipales en casi todo centro urbano de mediana importancia, no son los actores las víctimas más espectaculares. La escasa cantidad de films en realización significa, por ejemplo, que los fotógrafos (y todos los demás artesanos cuyo trabajo no es asimilable a otras formas dramáticas) están inactivos. Gunnar Fischer, 60, el admirado iluminador de Bergman hasta fines de los años 50 (*Juventud divino tesoro*, *El séptimo sello*, *Cuando huye el día*), está sin trabajo desde el 1° de febrero, fecha en que expiró su contrato con la Svensk Filmindustri, compañía que lo empleaba desde 1935. "Creo que se acabó la producción de largometrajes en Suecia —suspira—. Los directores jóvenes prefieren trabajar con iluminadores jóvenes, y en la televisión también eligen gente nueva. Estoy dispuesto a hacer lo que sea: reportajes para

TV, promoción industrial; después de tantos años sin descanso me siento raro operando como *free lancer*..."

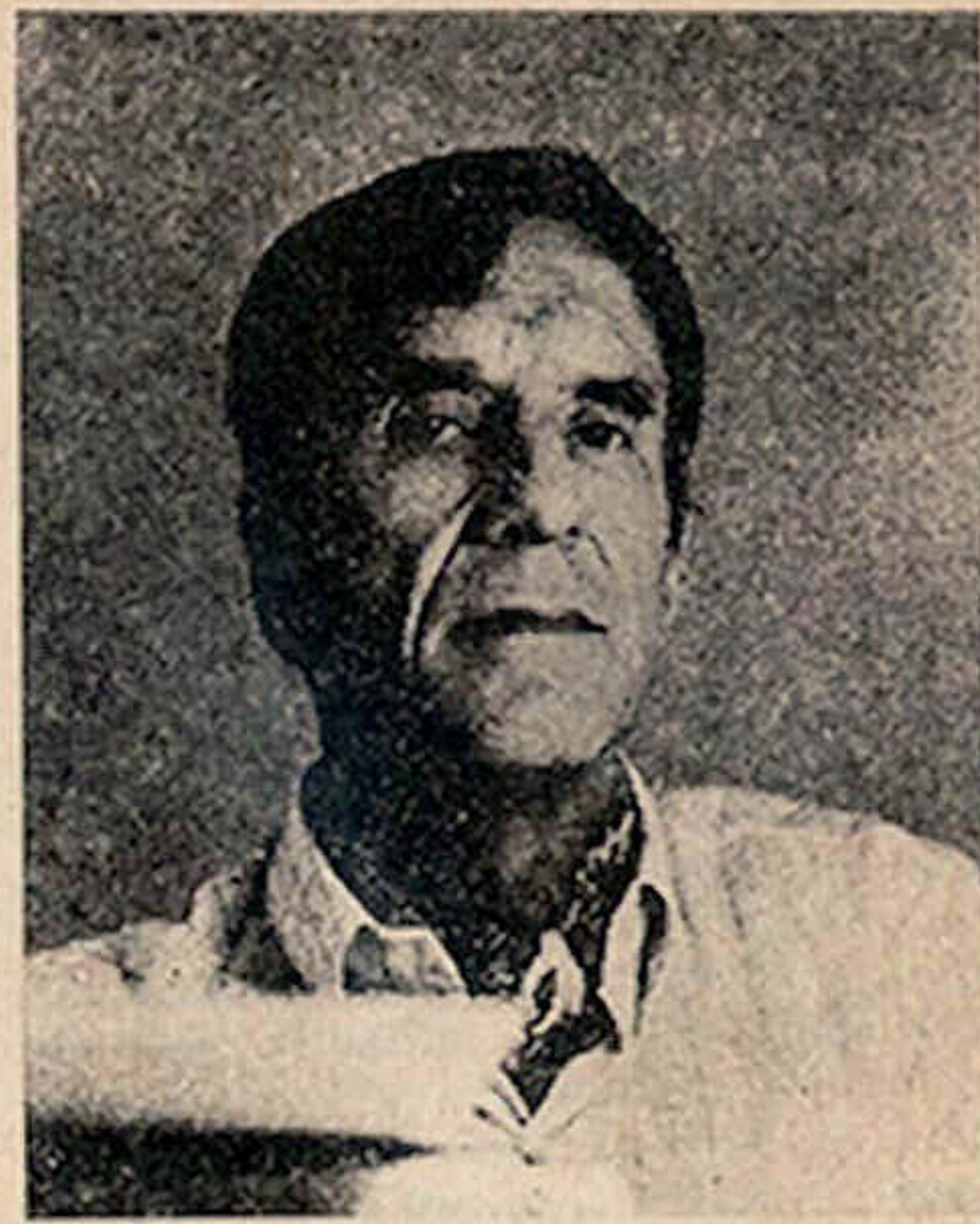
LAS HABAS QUE SE CUECEN. Lo que ha ocurrido no está investigado aún. En los Estados Unidos, las grandes compañías también se reducen drásticamente y son productores independientes quienes copan un mercado que exige espectáculos más polémicos, más audaces, menos anónimos. La homogeneizada industria de Europa occidental se adapta con variable flexibilidad a toda oscilación del mercado.

En Suecia, Bergman —por ejemplo— está terminando *The Touch*, con Bibi Andersson y Elliott Gould, para la firma norteamericana Cinema Center. No hay un público local capaz de absorber los altos costos. En un debate organizado por el Instituto, se consideró como única alternativa la descentralización total de la exhibición y distribución: en vez de los cuatro grandes circuitos existentes, una red de universidades, sindicatos, cooperativas y agrupaciones cívicas, como las hay tantas en Suecia, configurarían un panorama diversificado (y socializado) para la exhibición.

Los films eróticos son, ahora, modos por comparación con la producción estadounidense, aun con la danesa. El público doméstico, por otra parte, se desinteresa del cine. El alto nivel de vida, correlativo con un nivel igualmente alto de salarios, impide que un film ajeno al espectáculo más comercial (como los que el Instituto patrocina) pueda lograrse con un presupuesto mínimo. La esperanza de los técnicos está puesta en la televisión, la de los productores de cine en el mercado internacional. Sandrews, por ejemplo, la compañía más atenta a la difusión del film sueco en el exterior, está remozando sus actividades con una mezcla de prudencia e imaginación que puede considerarse representativa.

Atenta, por ejemplo, al éxito de los edificios donde se reúnen varias salas cinematográficas con programas dirigidos a públicos muy distintos (como los 3 Luxembourg en París o los Cinecenta en Londres), ha fragmentado uno de sus cines de estreno en Estocolmo, el Grand, en tres ámbitos: el mayor con 352 butacas, el intermedio con 97 y el menor con 48. Mientras el principal exhibía *Las cosas de la vida*, el más pequeño iniciaba su actividad con *Prologue*, el film canadiense de Robin Spry sobre los disturbios que rodearon la convención demócrata en Chicago 1968. Como en las capitales de los países más desarrollados, el cine ha polarizado a su público y son cada vez mayores las oportunidades que se ofrecen al film pequeño, marginal, combativo, para alcanzar a los espectadores que mejor pueden apreciarlo.

YA NADIE SE IMPRESIONA. Después de haber derribado la censura aduanera de los Estados Unidos con el célebre juicio de *Yo soy curiosa*, a la ill-



FAMOSO GUNNAR FISCHER: DESOCUPADO.

Vilgot Sjöman conoció los fugaces esplendores del éxito comercial. Buenos Aires recuerda varios de sus films anteriores: *La querida*, los ya detonantes *491* y *El fuego*; no es probable que mientras subsista el puritanismo actual, pueda verse aquí su título más famoso. Lo interesante es que la explosión sexual norteamericana, posterior al estreno de aquel film, hizo que la segunda parte del díptico (*Yo soy curiosa: azul*) no impresionara a nadie, a pesar de su virulencia política. Sjöman realizó en 1969 un estudio del régimen penitenciario sueco, una obra violentísima que fue ignorada por sus compatriotas: *Ni luger* (*Ustedes mienten*).

Decidido a intentar un cambio de orientación, ha terminado ahora una comedia intimista: *Blushing Charlie*, el idilio de un comisionero tímido y una madre soltera, de cuyo embarazo él culpa en una barca presa por el hielo en el puerto de Estocolmo. Se ha filmado en color y 16 milímetros, con un sistema de iluminación y proceso que el fotógrafo Rune Ericsson (*Juegos nocturnos*, *Las chicas*) considera el más apropiado para obtener una perfecta ampliación a 35 milímetros sin sacrificar la movilidad e inmediatez del trabajo en formato reducido. Sjöman ha escrito el guión junto con los intérpretes, cada uno de los cuales preparó su propio diálogo en minuciosos ensayos previos a la redacción, dejando abierta la posibilidad de cambios e improvisaciones según el humor y el ambiente de la filmación. Son casi desconocidos: Bernt Lundquist y Lillian Johansson.

De una generación que incluyó a Bo Widerberg (peleando con Paramount para terminar su *Joe Hill* con independencia) y a Jörn Donner (de vuelta en su nativa Finlandia como director-autor-actor en films eróticos), Sjöman ha quedado solo entre jóvenes suecos menores (los aquí inéditos Jonas Cornell y Jan Troell). Será interesante ver cómo todos ellos pasan este inminente invierno de su corta vida de contacto.

FILMS

Cada victoria una derrota

Los juegos (*The Games*), Inglaterra, 1969. Fox, 96 m., América.
Monte abajo (*Downhill Racer*), USA, 1969. Paramount, 101 m., Ideal.

Dos films sobre el deporte, más bien sobre la competencia y la tensión psíquica que el deporte genera en su utilización comercial o política, y sin embargo dos films tan opuestos que su aparición simultánea en la cartelera permite una confrontación casi didáctica. *Los juegos* es una producción cara, confeccionada con esa seguridad para conciliar gran espectáculo con crítica social (o simplemente malicia) que distinguió desde sus comienzos al director Michael Winner. El resultado puede servir como ejemplo de guión tradicional. El actual *best seller* Erich Segal (*Love Story*) ha armado, con retazos de una novela prescindible, un mecanismo donde cada réplica define un carácter y cada situación resume un planteo más amplio. Es, también, un mecanismo infinitamente previsible: ganará el indígena australiano contra los blancos racistas y los militantes negros que buscan explotarlo; sucumbirá el norteamericano que ha recurrido a estimulantes; el ex campeón checo forzado por su gobierno a una *rentrée* en plena madurez obtendrá una victoria moral: a cada cual lo suyo.

Winner concentra un planteo digno de esas superproducciones con intervalo reparador en poco más de hora y media: mediante cortes abruptos, exhibicionistas; con una taquigrafía dramática que acumula puntos altos de tensión e impone al film una pátina de indiferente eficacia mecánica. La paradoja se impone: el film fracasa porque sólo cultiva su propia sultura, porque su brillo narrativo, epidérmico, escamotea esos momentos de revelación que lo habrían rescatado de la trivialidad.

Monte abajo es un film curiosísimo, cuyo argumento está reducido al hilo más tenue. El director debutante Michael Ritchie se extasia con esos momentos muertos, aparentemente insignificantes, donde un gesto perdido o una media palabra dicen todo. De la compleja maquinaria que rodea al protagonista, éste lo ignora todo y el film se adhiere a su punto de vista; al final, cuando se apresura a sentirse vencedor y, durante un minuto casi eterno en la pantalla, está a punto de no serlo, las miradas cruzadas con su rival iluminan las profundidades más calladas de la ambición. Pero Ritchie no subraya con el endémico lápiz rojo de Winner; su reticencia casi displicente es una cualidad tan insólita en un film sobre deportistas que basta para confeccionar a *Monte abajo* cierta frágil elegancia. ♦



DEJENNOS VIVIR: ARLO GUTHRIE, INEPTO PARA MATAR.

La familia del hombre

Déjennos vivir (*Alice's Restaurant*), U.S.A., 1969. Artistas Unidos, 107 m. (cortes: 3 m.). Plaza.

En el principio hubo una balada de veinte minutos: *The Alice's Restaurant Massacre*. Arlo Guthrie cantaba cómo, por darles una mano a sus amigos con los restos de una fiesta, la policía lo había arrestado por arrojar desperdicios fuera del terreno consagrado como basural. Y cómo, meses después, esa entrada en su prontuario lo había descalificado para cumplir con su servicio militar en Vietnam.

Esos episodios y su actor están en el centro del film que Arthur Penn ha construido con y alrededor de Arlo Guthrie. Pero no como el argumento desarrollado en una línea estrictamente narrativa. *Alice's Restaurant* procede con un andar digresivo y flexible: una observación de conducta, el bosquejo de un ambiente, la relación entre dos figuras marginales anotada en una mirada o un silencio, todo lo que sería accesorio en un relato tradicional es aquí lo esencial. El resultado es un film casi inasible, donde lo mucho que ocurre no está trabajado para convertirlo en peripicias sino desvestido de toda retórica, entregado al espectador en un simulacro de la imprevisible, indiferente causalidad cotidiana.

Nada de esto es nuevo. Por el contrario, son sólo algunas señas de identidad de cierto cine moderno que partió de Rossellini y se diluyó entre Truffaut y los intimistas checos (Forman, Passer). ¿Por qué su presencia en *Alice's Restaurant* ha suscitado desconcierto, aun hostilidad? Quizá porque el film trata de *hippies*, de rebeldes que buscan una forma de vivir y de comunicarse contraria a un Establishment que sanciona la guerra de Vietnam y la

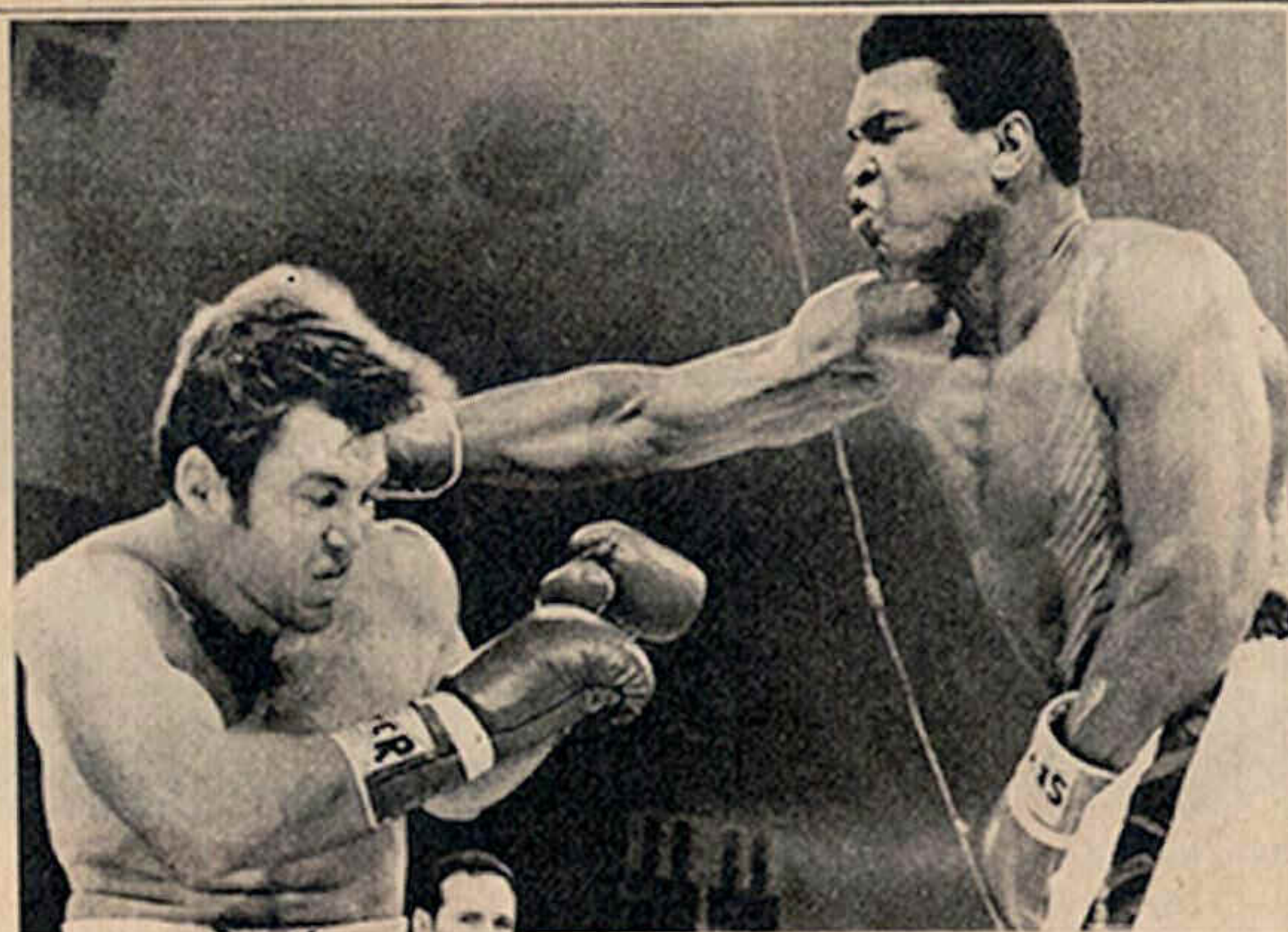
busca del éxito. Y el mismo Penn (desde su versión legendaria de Billy the Kid, en *El temerario*, hasta la de bandidos más cercanos en *Bonnie and Clyde*; desde la disección social de *La jauría humana* hasta el lirismo decadente de *Mickey One*) nunca había vacilado ante la violencia.

"La violencia está en la sociedad que los acosa; ellos la han desterrado", declaró. Y este film guarda el tono exacto de una convivencia que la cárcel, el ejército, la histeria colectiva golpean pero no modifican. Las visitas de Arlo a su padre (el gran Woody Guthrie que cantó los años de la depresión), las figuras de Ray y Alice, verdaderos adelantados que se atrevieron a vivir al margen de la sociedad "respectable" antes que una generación joven los reconociera como padres ideales, le permiten a Penn entroncar su film con la vieja tradición norteamericana de disconformes individualistas.

La regocijante secuencia de la revisión médica para el servicio militar, la ternura sensual de Pat Quinn como Alice y la robustez apenas fatigada de James Broderick como Ray, la alegría improvisada, que se desarrolla tangiblemente ante el espectador, de la fiesta que celebra el "segundo matrimonio" de Ray y Alice y su inauguración de una iglesia desconsagrada como refugio para esa familia más verdadera que la impuesta por la sangre: la enumeración de excelencias revela la amplitud del registro de Penn. Pero en una época en que la rebeldía sintética y el sarcasmo demagógico están al alcance de la producción en serie de Hollywood (véase *MASH*), más elogios merece que se haya negado victorias tan fáciles.

Cabe consignar que la censura argentina exigió, entre otros cortes, el del siguiente subtítulo: "¿Así que por haber echado basura donde no corresponde no puedo ir a matar mujeres y niños en Vietnam?". ♦

E. C.



MUHAMMAD ALI VUELVE SOBRE SUS HUELLAS: QUARRY PONE LA CARA.

BOXEO: LA VUELTA DE CASSIUS CLAY

Desde Atlanta, Estados Unidos, Ulises Barrera cablegrafó su entrevista exclusiva con Cassius Clay:

Luego de observarlo detenidamente durante varios días; tras haber conversado con él y asistido a sus conferencias de prensa, entrenamientos y retorno al ring, es posible desentrañar su personalidad o, mejor, su controvertida imagen actual.

Cassius Marcellus Clay (28), no es un escándalo desde el punto de vista psicológico. Su aparente esquizofrenia ha sido prefabricada con fines exclusivamente publicitarios. Sabe él muy bien de dónde viene, qué quiere y adónde va. En esto no hay misterio alguno. "¿Se imaginan a un pobre diablo de Kentucky —declaró—, a un negro como yo, destinado a limpiar vidrios o manejar un ascensor, ganando millones de dólares...?"

Para comprender a Clay es necesario dividir su parábola en tres etapas, ya que cada una marca una pauta de conducta diferente en él. Pero, por sobre todo, es imprescindible volver los ojos sobre su país, el color de su piel y, obviamente, sobre algunos de los miembros de su familia.

Panorama dialogó con su hermano Rodolfo Valentino Clay sobre ese particular momento en que se produjo la transición del boxeo amateur al rentado: "Mi hermano acababa de conquistar la medalla dorada en los juegos olímpicos de Roma y soñaba con ser profesional. Había sido recibido en Louisville con bombos y platillos luego de la conquista, pero él no estaba satisfecho. Quería trascender más. Siempre fue muy bocón.

Pero una tarde me sorprendió, mientras viajábamos en un ómnibus. En ese tiempo se mencionaba mucho a Floyd Patterson y a Ingemar Johansson. De pronto, se volvió y me dijo: A esos dos los destrozo en una sola noche. Lo miré sorprendido y seguí diciéndome que tenía que encontrar una fórmula para lograr que toda la gente se ocupara de él. Creo que fue esa vez que decidí comenzar a hacerse el loco".

Es que el pintoresco comediante, cuya verbosidad alcanzaba por momentos tonos de delirio, y en el que se mezclaban siempre algo del fanfarrón y un poco del villano, estaba destinado a las taquillas. "Nunca otro púgil fue capaz de hacer tantos escándalos como él para reunir muchedumbres en los estadios", enfatizó el padre de Clay, que también se llama Cassius. A propósito de éste, valga un apunte marginal. Vestido siempre en forma estrafalaria —a veces, algo así como de cowboy; otras semejando un cosaco y generalmente con estridentes fantasías carnavalescas— es amigo hasta la máxima irresponsabilidad de las copas y las coperas. Tanto, que es famoso en cuanto rincón nocturno de extramuros cae bajo sus siempre tambaleantes pies. Uno de sus medios de vida consiste en cobrar 300 dólares para contar "historias exclusivas sobre mi hijo". El nivel más alto alcanzado anteriormente por Cassius senior, era el de pintor de letreros comerciales. Muchos de los que aún se ven en los negocios de Louisville, llevan su firma. Mas cuando alguien intenta obtener del púgil una referencia sobre su progenito, con marcado fasidio vuelve

la cara. Prefiere no tocar un tema que, sin lugar a dudas, le arde en las orejas. Sobre todo porque él es la antitesis: no fuma, no bebe, no trasnocha. Ni siquiera lo hizo durante los 43 meses de obligada inactividad.

En cuanto a las declaraciones de su hermano, que fue quien lo vinculó a la secta de los Black Muslims, acota el ahora Muhammad Ali (¡jamás responde a una pregunta de quien lo llame por su nombre de pila): "La exageración me pareció el mejor camino para conmover a la opinión pública. Total... siempre hubo periodistas que se encargaron de difundir cualquier cosa que yo dijera. Una vez se me ocurrió afirmar que iba a ganar una pelea en cuatro rounds y lo conseguí. En la siguiente declaración no tuve más remedio que decir que yo era una bomba atómica... Algunos me despreciaban; otros, me tenían rabia; ¡pero esa fue la fórmula para que todos compraran entradas! Muchos, es cierto, para verme perder. Pero mientras se enojaban y me gritaban de todo en los estadios, yo me dedicaba a contar dólares. Entre el resto de boxeadores y yo, siempre hubo una gran diferencia: ¡Nunca nadie oyó hablar de ellos!".

EL PODER NEGRO. Hasta este punto, la historia es un lugar común. Con el matiz de una original y por cierto que exitosa manera de autopromoción. Con las victorias, ese éxito iba en aumento, aunque Clay no era polo de afectos. Ni de blancos ni de negros, ya que con sus despliegues jactanciosos hería también a la mayoría de sus adversarios, que eran hermanos de raza. Luego se inicia la segunda etapa. Rodolfo Valentino, ahora rebautizado como Rahaman Ali, fanático de los mencionados musulmanes negros, lo puso en contacto con Elijah Muhammad, líder máximo de la secta. Cassius comenzó a asistir a reuniones, fue adoctrinado y protegido. Hasta lo convencieron de que cortara relaciones con un consorcio de millonarios blancos de Louisville, que fue el ente que respaldó su campaña desde el comienzo. En poco tiempo, Clay había materializado muy importantes aportes en efectivo al clan islámico. Y fue tan grande el cambio de su personalidad —se divorció de su primera mujer porque no quiso convertirse a esta religión—, que más de uno pensó que le habían hecho un lavado de cerebro. Su propia familia llegó a sospecharlo.

Después llegó la edad de prestar servicio bajo bandera. Clay se presentó a examen psicofísico y los tests mentales arrojaron 12 y 19 puntos sobre los 100 posibles. Es decir, muy por debajo de los 31 que se aceptan como mínimo. Cuando le preguntaron su profesión, contestó: boxeador, justificándola por la necesidad de mantener a su familia. Sin embargo, lo citaron a una segunda revisión y allí tomó cuerpo una complicada historia que es imposible revisar con Clay, ya que se niega sistemáticamente al respecto.

En esta nueva oportunidad, los tests fueron normales y, ante la sorpresa de las autoridades militares, Clay ya no era púgil profesional, sino predicador musulmán. La Suprema Corte aún no se había expedido, pero ése es el nudo gordiano de la cuestión.

Panorama indagó sobre las razones de tal apelación. Y también sobre la insólita fuente de ilustración que Clay —apenas hizo estudios elementales— exhibió en innumerables discursos en los que hablaba de economía, de la política interna de la Casa Blanca, de las relaciones internacionales de su país. La conclusión también es sencilla. Durante este lapso, Clay ha constituido una especie de recipiente dentro del cual manos extrañas han creado un cóctel con diversos ingredientes. El *Charlatán de Louisville*, como se lo llamó en un principio, no ha hecho más que recitar libretos escritos por otros. Los autores hay que buscarlos, claro está, entre los mencionados musulmanes o bien entre los cerebros del Black Power. Lo cierto es que, como consecuencia de su actividad pública, y escudado en su prestigio deportivo, Clay pudo convertirse en una especie de líder o mejor en un "ejemplo para la juventud".

William Faversham, miembro del grupo millonario que lo guió al comienzo, sostiene: "Es inútil que pretenda darse a Cassius una dimensión que no tiene. Puedo asegurarles que es un niño grande. Lo mejor que posee es su buen humor. Y a pesar de la edad, no hay satisfacción mayor para él que alguien le sirva cuatro copas de helado y una naranjada a la vez... Le gustan los dólares como a cualquiera, pero nunca pasó hambre ni fue un desarropado. El boxeo, simplemente, le permitió alcanzar status".

Frente a todos estos temas, Clay se mostró huido. "Ustedes comprendan —dijo a Panorama—, que mi publicidad ya está hecha. No haré más pronósticos. Hasta acepto que Joe Frazier ha sido el campeón en actividad y yo, hasta hoy, el campeón en retiro. Pero como tengo los guantes puestos, ya daré cuenta de ese gatito... ¿Los Black Muslims? Bueno... yo a nadie le pregunto por su religión. ¿El Black Power? No tengo más nada que ver con ellos".

Teme que le vuelvan a impedir subir al ring. Esta oportunidad ha sido la consecuencia de una tremenda tarea personal que se echó encima Leroy Johnson, el primer senador estatal de color que tiene Georgia. Gracias a la ayuda de Sam Massell, alcalde de Atlanta, logró que el fiscal Arthur Bolton autorizara la reaparición del discutido vencedor de Sonny Liston. En cuanto se conoció la decisión, Johnson afirmó por TV que "esta es una página de historia, ya que el mundo comprenderá que Atlanta es la capital de la verdadera democracia". A lo que agregó Massell: "Jamás se ha hablado tanto de nuestra ciudad en todas las partes".

LA REACCION. Pero el gobernador Lester Maddox, al principio complaciente, se opuso después con inusitada vehemencia a la realización del match. No sólo expresó su deseo de que a Clay le cuenten 30 segundos sobre la lona, en vez de los 10 de reglamento sino que, ante el estupor general, decretó día de duelo. Pero la conmoción, no sólo estalló aquí. En Scranton, Pennsylvania, la asociación de veteranos de guerra hizo un movimiento hasta lograr que el combate Clay-Quarry no se televisara en dicha ciudad, para expresar su repudio a quien no prestó servicio a su país.

Según se comenta a media voz, todo el Operativo Retorno ha tenido hondas raíces políticas, ya que en Georgia se vive momentos preelectorales. Hasta se habla de sumas cuantiosas que han debido correr para que Clay recuperara su licencia habilitante.

"¿No dijo usted que no pelearía más porque su religión se lo prohíbe?" Clay



CON PANORAMA, EN ATLANTA (USA).

responde: "Hay que saber separar la publicidad de la verdad: ¿Quién es el campeón del mundo? ¿No soy yo acaso? He vuelto para demostrarlo. A mí me enseñaron que el destino está en manos de Alá. Si salgo de esta habitación y me muero, es porque Alá así lo quiso. Si voy a la cárcel, será por su voluntad...".

La tarea fue, precisamente, separar publicidad de verdad. Queda en el recuerdo el perfil de su alegría constante. Pero en la ecuación de Muhammad Ali hay un algo que parece denunciar inseguridad. Se sabe popular, aunque está hastiado del acosamiento constante a que lo someten. Sabe también que es un verdadero yacimiento de dólares del que se nutren muchos. Pero se muestra inestable cuando choca con la palabra futuro. Trasmite la sensación de querer vivir afanosamente el presente. Y en la medida de lo posible, silenciando el pasado extradeportivo. Días antes de este encuentro, le espetó a un periodista inglés que volvía a fatigarlo con las reiteradas preguntas sobre las organizaciones de los negros: "Dígame a sus lectores simplemente esto: Clay está de pie y declara ¡Mírame, oh mundo, he vuelto!". Y lo despachó así.

Horas después de derrotar en forma aplastante a Jerry Quarry, con su rostro de galán, sin una marca, como si no hubiera combatido esa noche, fue a visitar el centro de prensa: "Quiero agradecer el recibimiento magnífico que me hizo el pueblo de Atlanta. Puedo asegurarles que será inolvidable para mí". ¿Cómo —se preguntaban muchos—: no se burla del derrotado ni habla del futuro adversario? En absoluto. Aunque cueste creerlo, Clay se mostraba sonriente. Haciendo una broma a cada paso. Muhammad Ali estaba tratando de que los periodistas del mundo entero allí reunidos, comenzando por los norteamericanos, recogieran su nueva imagen.

Cassius Clay, pues, ha vuelto. En varios sentidos. Aunque todavía tal vez ni él conozca el alcance de este regreso.

Desde el ángulo estrictamente boxístico, puede decirse que sólo necesita mejor estado. La desesperación por no desaprovechar esta oportunidad que le ofreció Georgia, llevó a Clay a una reaparición apresurada. Con poco tiempo de adiestramiento, precisamente cuando más lo necesitaba. "Sé que estuve bien, pero sé que podría haber estado mejor", declaró a Panorama. Quarry, de menor talla y reach, pertenece a esa generación de aporreadores suicidas que aquí gustan tanto. El, simplemente, pelea tres minutos por round. Tiene sangre irlandesa y es duro, casi un granito. Pero ese granito fue perforado por las estocadas del ex campeón, quien se propuso ganar cuanto antes. La pelea, como punto de referencia o como test, arrojó un saldo aceptable: la jerarquía pugilística del vencedor sigue intacta; envejeció biológicamente tres años y medio, aunque eso se traduce también en madurez. ¿Bastaría eso para imaginar un reinado indefinido, como algunos anticipan? En un pasaje del segundo round, cuando Quarry pegó con vigor al cuerpo, se vio que el perfil de Ali se ajaba. Fue fugaz, pero pudo advertirse claramente. No fue declinación física ante el castigo; fue como si cedieran las bases de su estructura anímica.

José Chegüi Torres, ex titular de los semipesados, lo confirmó: "Clay en el fondo de su alma es un inseguro. No se trata del miedo por tal o cual oponente. Es miedo a lo que lo rodea".

Al abandonar el estadio, tras haber visto a muchos negros con lágrimas en los ojos, cabía una pregunta. No lo dejaron ser Cassius Marcellus Clay. ¿Hasta dónde le permitirán seguir siendo Muhammad Ali? Porque falta consignar un último apunte. Cuando desde Moscú solicitaron autorización para televisar esta pelea, en Washington hubo preocupación. Tanto, que hablaron con el gobernador Maddox para que opusiera todos los medios legales a la realización del match. Pero fue demasiado tarde. Los soviéticos, que no autorizan el boxeo profesional, mostraron "al hombre que se negó a combatir en Vietnam". ♦



RETOZO INAUGURAL Y CAMPEON EDGARDO FANJUL: UNA SEMANA A LOS SALTOS.



PARACAIDISMO

El cordobazo cayó del cielo

El redactor Osvaldo Soriano siguió en Jujuy las alternativas del VII Campeonato Argentino de Paracaidismo. Este es su informe:

Al amanecer el cielo se tiñe de rojo sobre las cumbres y parece que El Chañi —el cerro más alto de Jujuy— vomitara sangre desde su imponente cima a 6.200 metros de altura. Menos majestuosos, arrugados como la ceniza que deja el papel, Zapla y La Viña se cubren de una tenue neblina que desaparece cuando el sol se levanta. Abajo, en una planicie de 110 hectáreas, el aeródromo Alto del Comedero agoniza ante el avance del yuyal. Su esplendor terminó cuatro años atrás: allí aterrizaron los Avro 748 que llegaban desde Buenos Aires. Retirado de servicio en 1966, desplazado por el moderno El Cadillal —a 40 kilómetros de la ciudad—, fue entregado a los empeñosos aviadores del Aero Club local.

Hace quince días la deteriorada pista de cemento recuperaba efímeramente su pasado esplendor; el VII Campeonato Argentino de Paracaidismo la eligió como sede y desde el martes 20 las madrugadas tuvieron otro atractivo: el cielo —límpido y muy azul—, arrojaba hongos multicolores crecidos en las espaldas de los 72 concursantes. El torneo debió iniciarse el sábado 17 (un día en que los jujeños estaban ocupados festejando el aniversario de 1945, autorizado por el gobierno de la provincia), pero el tiempo —excesivamente ventoso— no permitió los sal-

tos. El problema se repetiría los dos días siguientes, hasta que el martes llegó la calma y el certamen se inició en pleno. El lunes 19 los competidores aprovecharon para excursiones hasta el Ingenio Ledesma, pero ante el atraso del campeonato debieron resignar una visita a la quebrada de Humahuaca, el paisaje más apasionante de la provincia.

Previstas cinco pruebas, se realizaron sólo tres, con las que reglamentariamente se dio por finalizado el certamen. Las anécdotas que ilustraron las pruebas sirvieron para disimular el tedio impuesto por cuatro días de rutina, recién quebrada por los escandaletes que el viernes anidaron en el hotel Alto La Viña (a cinco kilómetros del centro), donde se alojaban las delegaciones. El martes 20 el primer temblor recorrió a los que levantaban sus cabezas en el campo de vuelo en busca de los saltarines. A 1.500 metros de altura, uno de los dos monomotores Max-Holste (de fabricación francesa, aptos para el combate de incendios forestales) tosió, estornudó, y se echó a dormir cuando el combustible dejó de alimentar al motor. Ante la emergencia, el piloto Jorge Novais (32), empezó a los gritos para alertar a los tres paracaidistas; nada tímidos, éstos se lanzaron al espacio contradiendo todas las normas académicas. Mientras bombeaba combustible al motor tratando de ponerlo nuevamente en marcha, Novais buscó la pista para intentar un planeo. Cuando lo consiguió, la máquina arrancó otra vez como si se burlara de su comandante. El inconveniente se olvidó rápidamente, hasta que el miércoles otro piloto produjo la primera broma del certamen. Con dos paracaidistas a bordo, ordenó abandonar el avión ante una emergencia: "¡No tengo nafta!". avisó; los dos saltarines se lanzaron y

al llegar a tierra les llamó la atención el grácil vuelo del Max-Holste. Cuando aterrizó el piloto explicó la broma: "Me aburría y se me ocurrió hacerlos tirar al cohete", dijo.

PARADA MILITAR. Intervinieron quince equipos en el campeonato, pero nadie dudaba de la superioridad del elenco preparado por el ejército; cuatro cordobeses muy bien entrenados. Sin embargo, el jueves 22 los representantes del Aero Club de Córdoba —civiles— los aventajaban casi en dos mil puntos. Paradójicamente, Fuerza Aérea quedaba relegada a puestos de retaguardia, igual que los entusiastas marineros. Los provincianos trataban por todos los medios de obtener un puesto de privilegio que les permitiera alardear en sus clubes. Entonces empezaron los comentarios: "Los militares recibieron paracaidas Super Olympic, de Francia, para venir a la competencia. El capitán Juan Riequen, jefe del cuarteto del Ejército, no comentó la versión y optó por elogiar a sus rivales: "El equipo de Córdoba está muy bien entrenado —repliqué—; tiene uno de los mejores instructores". Pero no sólo los instructores contaban; los elementos de salto marcaron diferencias fundamentales: un equipo de vestir cuesta 35 mil pesos y no está al alcance de los clubes modestos que reciben subsidios de la Fuerza Aérea para seguir con el hobby. Un paracaidas nuevo requiere oblar entre 250 y 300 mil pesos para salir del comercio importador.

Los que mostraron mejores implementos fueron los representantes del Brasil, que aportaron lunetas para detectar saltos de estilo, ya que en la Argentina se carece de ese instrumento. Que los 600 aficionados civiles que cultivan este deporte en el país no cuenten con ese elemento no es extraño, pero lo era que el Ejército no lo hubiera importado aún; Riequen asegura que están a punto de incorporarlo al instrumental disponible.

A LOS SALTOS. Tomás Daniel Berriolo (33), director general del campeonato, llegó desde La Plata para convertirse en el ejecutivo del certamen. En tanto, el jujeño César Miranda (40) era, en realidad, de los pocos que sabían qué hacer con los 150 visitantes que llegaron a Jujuy. Los lugareños aportaron 15 personas para colaborar en la organización y fiscalización del campeonato. La carencia de gente experta fue el principal inconveniente en el desarrollo del evento que costó cinco millones de pesos, tres de los cuales fueron cedidos por la Fuerza Aérea. El resto corrió por cuenta de los organizadores, pero el gobernador Julio César Aranguren prometió cubrir los gastos del alojamiento. Sólo un centenar de personas pagó cada día los cien pesos que costaba la entrada.

El jueves, cuando la monotonía se había instalado en Alto del Comedero, otro salto pagó la entrada de los

oficiantes. Un Cessna 310, en el que viajaba —como acompañante— el médico Osvaldo Gil, representante de La Plata, capoteó en plena pista, presumiblemente porque el piloto abrió tarde el tren de aterrizaje. No hubo heridos, pero todos cayeron en cuenta de que los inconvenientes habían invadido al campeonato. Por entonces, 5 hombres lograron hacer centro desde el aire en un disco de 10 centímetros de diámetro colocado en tierra, en medio de un círculo de sal de 25 metros de radio: los dos primeros fueron Raúl Sosa y Oscar Martínez, y su reacción fue la misma que la de un futbolista que logra sobre la hora la victoria de su equipo. El viernes, un sexto centro de Ramón Vega, de Ejército, logró batir el record de los campeonatos argentinos.

Tal vez esa eficacia llevó al brasileño Miguel Pacheco e Chaves (27) a declarar por radio San Salvador, que "este campeonato es más interesante que algunos mundiales". Su equipo intervino en categoría internacional y tuvo un privilegio: los tres representantes fueron los más codiciados entre todos por las damas que concurrieron al torneo. Sobre el viernes 23, cuando Rosa Leiva, de La Plata, y Edgardo Fanjul, del Club de Paracaidismo de Córdoba, surgían como los primeros campeones individuales, la lucha entre Ejército y Córdoba se hacía más encarnizada en la disputa de equipos. El viento de 18 millas obligó a suspender el lanzamiento



MARTINEZ Y SOSA: BUENA PUNTERIA.

de nueve paracaidistas a las seis de la tarde, pero la verdadera tormenta se levantó a la noche entre los organizadores y los jefes de equipos. En una sala del hotel discutieron airadamente el futuro del certamen, teniendo en cuenta que el sábado habían prometido una visita a los Altos Hornos de Zapla.

Se decidió finalizar la competencia postergada —contradiendo al reglamento que ordena, en tal caso, suspenderla—, y deliberar luego para dar por terminado el campeonato. Santa Fe se retiró de la reunión y otros hilvanaron protestas contra Ejército, aduciendo que presionaba para adjudicarse el título. "En Brasil pasa lo mismo —contó Pa-

checo e Chaves—, siempre quieren ganar los militares." Igual opinaban los delegados de otros equipos, pero argentinos: "Ellos no conciben que un equipo civil les pueda ganar". La noche del viernes, el teniente Vega avisaba a Córdoba que el triunfo estaba próximo. Sin embargo, durante la mañana del sábado se produciría la gran sorpresa; una magnífica actuación de los civiles cordobeses, coronada por un impecable centro de Osvaldo Uanini, refirmó la superioridad del Club de Paracaidismo, que se adjudicó el título de equipos.

En tanto, cuatro pilotos que prestó la Fuerza Aérea, y dos aviones (de la misma procedencia), reclamaban un descanso. Habían cumplido diez horas diarias de trabajo y la tarea en el futuro se tornaba peligrosa. Entonces el campeonato se dio por terminado. Esa noche hubo un baile benéfico en la Sociedad Española de Jujuy, y el domingo un festival con el que se intentaba amainar el fracaso económico; entonces las máquinas y los paracaidistas danzaron alegremente por el aire y todos parecían haber olvidado las rencillas. Los integrantes del elenco de Ejército parecían haber aceptado, por fin, el triunfo de sus compatriotas civiles. No fue fácil: hasta poco antes de finalizar, algunos militares pregonaban una superioridad que tan sólo mostraron en los equipos utilizados y en un riguroso entrenamiento. Pero bastó el fervor cordobés. ♦



PERIGORD
Muy finos,
muy vinos



BORGONA
SAUTERNES
ROSA
RIESLING

El Mundo



NUEVA YORK: PROPAGANDA DE LOUIS LEFKOWITZ Y EXTASIS DE ISABEL SARLI AL LADO.

ESTADOS UNIDOS: LOS VOTOS Y EL COMLOT

Desde Nueva York escribe Juan Alberto Abraham:

Un joven de unos 22 de edad, casi 2 metros de altura, bien vestido y de corta barba, y un rubio de unos 23, la misma estatura y grandes anteojos para el sol de armazón de alambre, eran —el jueves de la semana pasada— los dos hombres más buscados de los Estados Unidos. Se los vio pasar por un bosque a 10 kilómetros de Chicago y estaban presuntamente acusados de intento de asesinato contra el presidente Richard Dick Nixon. La noche del miércoles, casualmente —o no—, Nixon tocaba Dallas en gira electoral, donde hace 7 años asesinaron a John Kennedy.

La noticia del complot causó sensación en el país, y aunque hubo quien lo atribuyó a la política de Nixon en Vietnam, la mayoría se inclinó por vincularlo a las elecciones nacionales que se producen este martes 3 de noviembre. Encendidos republicanos, corrientes de Nixon, sentían la casi inevitable tentación de culpar a sus adversarios, los demócratas, de estar implicados en el asunto. Encendidos demócratas, en vez, preferían creer en un bluff. En cualquier caso, un hecho es cierto: la amenaza contra Nixon puede acercarle a su partido una masa de votos flotantes, decisivos, de norteamericanos que repudian el terrorismo individual. Son muchos.

Richard Nixon necesita muchísimo esos votos. Aunque en estos sufragios se elegirán 33 gobernadores nuevos y se renovarán totalmente las 435 bancas de la Cámara de Representantes, *This year, the name of the game is the Senate* ("Este año, el nombre del juego es el Senado"), según expresó el presidente del partido Republicano, Rogers C. B. Morton.

Es que Nixon fue el primer presidente en más de un siglo que asumió el cargo con la nada cómoda situación de un Congreso dominado —en ambas Cámaras— por la oposición demócrata: 188 escaños oficialistas contra 243 opositores (hay 4 vacantes) en Representantes; 43 contra 57, respectivamente, es la proporción en el Senado. Nadie espera que varíe esa situación en la Cámara baja, pero en la otra sólo se ponen en juego 35 bancas (25 obtenidas por demócratas, 10 por republicanos) y es aquí donde Nixon confía en revertir la balanza.

O, más que confiar, necesita. El Senado cesante el martes 3 le acercó a Nixon durísimas jaquecas: le rechazó dos candidatos a miembro de la Suprema Corte de Justicia, produjo enmiendas para evitar "otras Camboyas", procuró arrancarle fecha fija para el retiro total de tropas norteamericanas del Vietnam, se opuso al sistema de cohetes antiohetes, que fue aprobado apenas por 1 voto. Para Nixon, el Senado es una cueva de monstruos ("radicals").

liberales") y, especialmente, un constante inventor de pesadillas para él.

También de sueños, según la revista *Time*: "Es 1971 —Imaginó que soñaba el presidente—. Desde su Oficina Oval, Nixon envía al Senado el nombramiento de un juez del Mississippi para la Suprema Corte. ¡Zap! Confirmado. Pide 10 mil millones de dólares para un más amplio sistema de cohetes-antiohetes. ¡Pow! Concedido. Propone recortes en el presupuesto para Educación. ¡Chop! Hecho. En un rincón del sueño está de pie, perdido, J. William Fulbright (demócrata y *radic-lib*), hablando sin que nadie lo escuche". Para asegurar esta ensoñación maravillosa, Nixon dejó Washington —y los múltiples problemas externos e internos que el país padece— para enfrascarse, las dos últimas semanas, en una gira frenética por 21 Estados de la Unión a fin de dar su espaldarazo público a los candidatos republicanos que exhibían mejores chances.

Repartiendo abrazos, subiéndose a automóviles, alzando ambos brazos en clásico estilo —demagógico o democrático, según— y desplegando un chisporroteo verbal donde apuntaló su inocultable vocación de político de partido, Nixon estrechó las manos de sus comilitones candidatos, sonrió junto a ellos para las cámaras de TV y los diarios, procuró por todos los medios unirlos con algo, al menos de su aureola como presidente. Fue cálidamente recibido, en general. En particular, le arrojaron algunas piedras en Burlington: fue un pequeño grupo que gritaba "¡Basta de guerra!" y uno de los proyectiles pasó rozando su cabeza.

EL COMBATE. No es común que todo un presidente baje a la arena de las disputas partidistas. Algunos temen que

SONADOR NIXON EN SAVANNAH, GEORGIA



estos arrestos de Nixon le enajenen apoyos moderados; a otros les gusta que Dick subraye el andarivel republicano de su cargo.

Otro es el problema para él: más allá del Senado están las elecciones presidenciales de 1972, y —a esta altura— hay, por lo menos en 21 estados, líderes republicanos muy contentos con el accionar de Nixon, algo que recordarán, sin duda, en la convención del partido de la que emergerá el aspirante a la Casa Blanca para el próximo período. Ya es bastante para el presidente, aunque no logre vencer una constante histórica del país según la cual, el partido gobernante casi siempre pierde terreno en las elecciones intermedias, como ésta.

"Ley y orden" insiste Nixon, repiten los republicanos. "Economía y empleo" machacan los demócratas. Pero en ambas plataformas abunda la retórica, las soluciones escasean. Ambos grupos políticos —y otros minoritarios, comunistas, socialistas— parecen antes preocupados por sacudir la modorra de la opinión pública que por motivarla políticamente. En los Estados Unidos, finalmente, el voto es voluntario y para muchos no hay modorra: hay apatía y aún incredulidad.

El presidente ha desplegado una estrategia que sus opositores denunciaron sin neutralizar: muestra a los republicanos como salvadores del malestar y la violencia internas, a los demócratas *radic-libs* como distribuidores de una influencia nociva y defensora de las causas de una juventud rebelde y antipatriótica. Así, la pareja Richard Quilote Nixon y Spiro Sancho Agnew aparece como lírica componedora de tanto desarreglo.

La técnica es como sigue: Spiro es el primero en recorrer el circuito a propagandear. Con lenguaje directo, despiadado y efectivo, se encarga de ablandar adversarios y preparar audiencias. Sus *slogans* favoritos son la marihuana que hace daño, y la vida del policía vale mucho más que la del terrorista. Así enfervoriza a partidarios y saca a enemigos de sus casillas. Luego llega Nixon: aclara que "los jóvenes que sustentan la violencia no son la mayoría de la juventud americana y, por lo tanto, no serán tampoco los líderes del mañana". Agrega, sin embargo: "el Congreso necesita más hombres que voten en favor de las fuerzas del orden contra las fuerzas del crimen", o sea, republicanos los primeros, demócratas los últimos. El terrorismo, la pornografía, las drogas son el blanco principal de la oratoria republicana. Que busca simpatía en el seno de la mentada "mayoría silenciosa", olvidándose un poco de negros, pobres y estudiantes.

EL DELEITE. Los demócratas recuerdan la inflación, un cáncer de bolsillo que, sin embargo, todo elector tiene presente. Prefieren olvidar la parte que le tocó a Johnson en el rubro, y enrostrar a Nixon, el cambio de dirección que un

la promesa hecha cuando asumió el poder hace 2 años: entonces osó afirmar que encontraría remedio a la espiral inflacionaria. Parece que no encontró la farmacia.

El representante demócrata Wilbur Mills cañoneó la ciudadanía republicana con gruesos pronósticos: su estudiado informe predice que el déficit presupuestario para este año será de 15 mil millones de dólares, unas 12 veces más grande que el previsto por Nixon (1.300 millones). Exagerado pero cierto. Y como el índice actual de desempleo es el más alto de los últimos 7 años —llega al 5,5 por ciento—, hay un descontento que los publicistas de la campaña demócrata utilizaron con una especie de amargada ironía. Imprimieron, por ejemplo, miles de volantes firmados por Dick que dicen: "Estimado desocupado: hay dos reglas que usted debe compartir con nosotros como miembro de la ma-

poco de desempleo es bueno para el país".

Pero la campaña preelectoral también acarreo algunos deleites, como suele suceder. El candidato demócrata a senador por Tennessee, Alberto Gore, se paseó ante sus eventuales electores montado en un caballo blanco "para mostrar mi pureza política"; menos claras fueron las razones que lo llevaron a brindar un desafinado concierto de violín en un almacén de pueblo del Estado. En Texas, donde el candidato demócrata a senador, Lloyd Bentsen, es tan conservatista y anti-*radic-lib* como su contendiente, el aspirante republicano George Bush, la pugna entre ambos por presentar la imagen más moderada llevó al último a decir públicamente sobre el primero: "Si Bentsen intenta ubicarse a mi derecha, se va a caer de la Tierra".

Como de costumbre, los chisporro-



POLIGLOTISMO ELECTORAL: "EL HABLA MI PROPIO IDIOMA" EN CINCO IDIOMAS.

yoría silenciosa. Son: uno, aceptar su parte a fin de combatir cortésmente la inflación; y dos, mantener la boca cerrada. Deseo que comprenda que la regla 2 es especialmente importante, porque observarla lo mantiene alejado de convertirse en activista y, por lo tanto, le permite mantener su *status* como miembro de la Mayoría Silenciosa. Además: si usted no abre la boca, no parecerá que está hambriento".

Encuestas nacionales indicaron que la mayoría de los sin empleo votarán contra los republicanos. Sindicatos importantes recaudaron dinero para los demócratas —43 mil dólares para Howard Metzenbaum, candidato a senador por Ohio; 40 mil para Hubert Humphrey, aspirante a lo mismo por Minnesota—, tal vez temerosos de que la desocupación alcance a sus afiliados que trabajan. Por las dudas, el senador demócrata Vance Hartke se cansó de acusar, en sus discursos, a los expertos económicos del gobierno, calificándolos de "falaces" que pisan que un

teos principales estuvieron a cargo de Spiro Agnew. En Nueva York, el candidato a senador republicano, Charles Goodell, no cuenta con el apoyo de su propio partido: nombrado para suceder a Robert F. Kennedy, asesinado en 1968, Goodell piruetó: de parlamentario moderadamente conservador se convirtió abruptamente en un senador liberal que se sumó a cuanta manifestación anti-guerra-en-Vietnam pasó frente a su casa. Este año Goodell se presenta para la reelección, pero el partido ha resuelto apoyar al candidato del partido conservador, James Buckley, que le asegura un voto de orden a Nixon si triunfa.

LA GUERRA. La campaña produjo algunas curiosidades. El tema del Vietnam, por ejemplo, aunque afloró un tanto en los finales, no fue tocado por los contrincantes: "Aunque parezca mentira —reflexionó para *Panorama* Jib Fowles, profesor universitario en Nueva York— Nixon da la impresión de haber cambiado en pocos meses el pa-

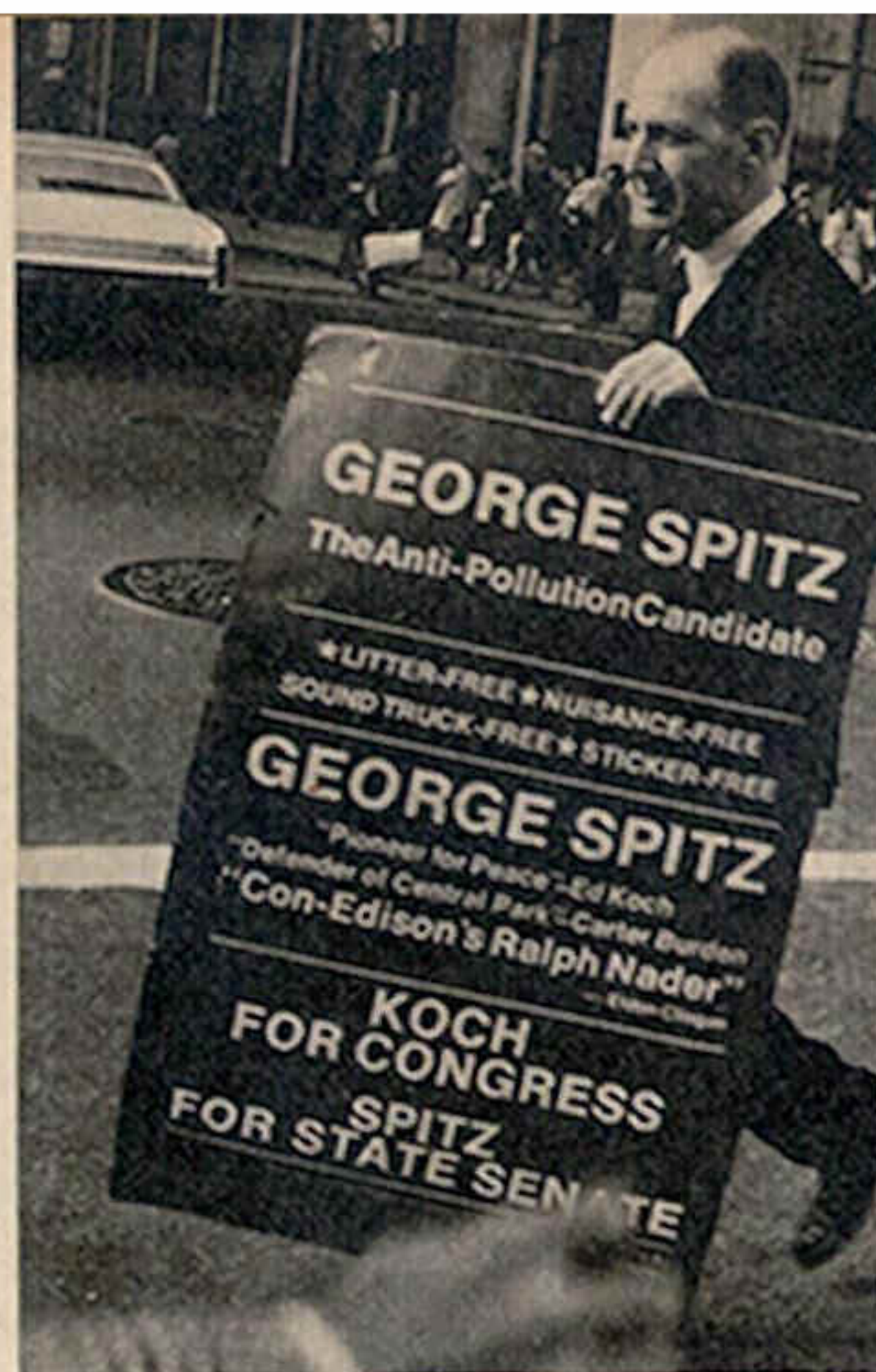
norama adverso a la guerra, de haber convencido a la mayoría de que está tratando en serio de acabar con Vietnam, de traer las tropas de vuelta". El pronóstico parece aventurado.

En plena Quinta Avenida neoyorquina, Michael Connors recluta firmas y dinero para candidatos pacifistas. "No creemos en partidos —dice hablando por su organización, la «Coalición Nacional por un Congreso Responsable»—, apoyamos individualmente a los candidatos que están contra la guerra en Vietnam". A pocos metros de allí, se alza, imponente, la sede de la máquina que gastó casi 6 millones de dólares en procura de imponer —por cuarta vez— a Nelson Rocky Rockefeller como gobernador del Estado de Nueva York.

Hace 12 años que Rocky ocupa el cargo y la cuestión parecía difícil para su adversario, el demócrata Arthur Goldberg, que fue secretario de Trabajo, juez de la Suprema y embajador ante la ONU de Kennedy y Johnson. Goldberg dispone de mucho prestigio y de una pátrea seriedad que llevó a Bob Hope a proponer: "Goldberg está mejorando, toma lecciones de sonrisa con Dean Rusk", otro famoso rostro lúgubre. Rocky, en cambio, perfeccionó su imagen ganadora, que causa impacto entre los neoyorquinos a pesar de sus impopulares giras por América latina. "Como político no me gusta —confesó a *Panorama* Frances Furness, tal vez bonita, seguramente secretaria—, pero nadie puede negarle una cosa: tiene *charm* (encanto)".

En la soleada California se desarrolló otro combate por la gobernación que despertó gran expectativa: en un rincón, el republicano Ronald Reagan exhibió su sonrisa siempre cinematográfica, sus ideas derechistas y el apoyo casi global de la colonia artística, desde John Wayne a Frank Sinatra; en el otro, el demócrata Jesse Unruh intentó tonos lincolnianos que impresionaron a la revista *Playboy*. Esta publicación sincera —nunca tiene nada que ocultar— pronosticó la derrota de Reagan.

ROCKEFELLER: EN TODAS LAS BOLSAS.



SPITZ: CONTRA LA POLUCION.

No es mediante el recurso a profusos empapelamientos de paredes que los políticos norteamericanos eligen comunicarse con su público. Hay carteles, desde luego —algunos, como el del candidato Barry Farber, en hebreo, italiano, chino, español e inglés, por las dudas—, hombres-sandwich que los pasean por la calle, y hasta bolsas para las compras del mercado —las inventó el *team* Rockefeller— con propaganda electoral. Pero la verdad, en esto, se llama televisión. El candidato que no esté dispuesto a aceptarla, puede darse por perdido.

Las elecciones primarias de hace unos meses generaron un ejemplo irrefutable de lo dicho: el ignoto Howard Metzenbaum le birló la nominación para candidato —por los demócratas— al astronauta John Glenn, en Ohio. El 95 por ciento de los votantes considera a Glenn un héroe; pero, tal vez aún en las nubes, el cosmonauta gastó muy poco para publicidad en TV y perdió una elección imposible de perder. Su rival se encargó de barrerlo con una inversión de 300.000 dólares en comerciales televisivos.

Se estima que el total de lo que se gastó en radio y TV este año, en promociones políticas, terminará orillando los 50 millones de dólares. La mayor parte de esa cifra impresionante se quema en avisos de 30 segundos por la pantalla chica. Cada *slogan* es minuciosamente pensado por las grandes agencias de publicidad, listas para vender una marca de cerveza, hoy, un senador, mañana. En Nueva York, 30 segundos por TV pueden costar 3 mil dólares y no es imposible imaginar el precio de toda una campaña electoral en ese medio. La de Rockefeller llegó a los 2 millones de dólares sólo en el rubro TV. A tono con tanto despliegue, la *Sony* acaba de lanzar a la venta un aparato con 3 pantallas para que —

mo reza la propaganda— el ciudadano pueda instalarse en el confort de su hogar sin perder nada del proceso electoral, cuyos resultados serán servidos por 3 programas diferentes, uno por pantalla, manipulados por control remoto.

Pero la expectativa del país se tensó apenas en las horas últimas, acicateada por el complot contra Nixon. Este hecho no borró todas las indiferencias o desprecios. El periódico de los *Black Panthers* ni siquiera registró el evento comicial. "Las elecciones no cambiarán nada y los negros seguiremos siendo negros y despreciados por los blancos —afirmó un BP a *Panorama*, mientras voceaba la publicación del grupo en pleno Times Square—. No necesitamos elecciones. Lo que hace falta es revolución." Nada subversivo, pero muy pesimista, Red Gilbert —dueño de un restaurante de la calle 90— asestó: "Yo no voy a votar. ¿Y sabe por qué? Porque todos los políticos son unos ladrones. Aquí y en cualquier lado".

Pero aquí, y en cualquier lado, mucha gente vota, y los demócratas se sentían seguros, en algunos Estados por lo menos. En Massachusetts, confiaban en la reelección de un Ted Kennedy cuya estrella política no parece haber sido apagada por el escándalo de Chappaquiddick, donde perdió la vida Mary Jo Kopechne. También Hubert Humphrey estaba seguro de ganar la carrera esta vez, y su partido estaba convencido, a fines de la semana pasada, de que persistirá la mayoría demócrata en el Capitolio, que el presidente elegido por el pueblo norteamericano en 1972 será demócrata también, y que Nixon, en consecuencia, seguirá sufriendo jaquecas.

En ese caso, el presidente deberá resignarse a otros 2 años de coexistencia con un Senado donde los *radicals* se fueron agrandando exactamente en la misma medida en que él los empezó a combatir. ♦

AGNEW: EL GOLPE CONTUNDENTE.



FREI Y ALLENDE: PROBLEMAS CASTRENSES.

CHILE

Don Salvador y la maraña

"Vamos a nacionalizar sin apellido el cobre, el hierro y el salitre. Por ahora." Terminante, severo, el presidente electo de Chile, Salvador Allende, anticipaba a una multitud de periodistas sus intenciones "duras". Esas definiciones agregaban intrigas a los hombres de prensa. Estos, hace semanas se preguntan qué discusiones en la Unidad Popular (UP) dilataron la designación del gabinete de don Salvador. Debieron esperar un tiempo más, hasta que el mandatario desplegó su equipo.

Pero todavía quedaría una nube de dudas en el aire, acumuladas en días plenos de interrogantes. "La investigación para desentrañar el complot, que es una inmensa maraña, demorará por lo menos un año", confesó el miércoles el general Emilio Cheyre, director de Investigaciones y encargado de atrapar a los matadores de su colega René Schneider, el comandante de Ejército periculado el 25 de octubre.

Tal perplejidad contradice el optimismo de otros voceros oficiales y figuras izquierdistas que sentencian: "El caso está virtualmente resuelto". Pero el presente que hace seis días recibió Pedro Vuscovich, el principal asesor económico de Allende, parece dar razón a la cautela del general. Era un paquete que, bajo coqueteo envoltorio, contenía una bomba de tiempo. El mecanismo falló, pero la intencionalidad hizo deducir una conclusión. El terrorismo de la derecha, aunque jaqueado intensamente, no estaría desarticulado; aún conserva aliento para emprender intentonas.

UN PEZ. GORDO. Tan inquietante conjuntura es previsible según el flamante ministro de Planificación, el

manejo la información del gobierno saliente de Eduardo Frei. "Los que gatillaron las armas —dice— son dos individuos, uno de los cuales ya está en poder de la policía y otro a punto de ser detenido." Los capturados implicados en el crimen son 22, entre ellos —afirma— el general en retiro Roberto Viaux, un notorio conspirador. Pero a continuación *La Prensa* razona que los encarcelados sólo son "actores secundarios del drama".

Como en las narraciones policiales, las pistas se cruzan e intrincan a poco que avanza la pesquisa. Tampoco faltan un denso clima de misterio, el hermetismo de los detectives y un intrigante sujeto que los uniformados trasladan cubierta su faz por una frazada a manera de capucha, porque sería un "pez gordo", una personalidad conocida cuya revelación haría estallar un escándalo de proporciones.

Pero de parte de las autoridades y jefes militares no existe el menor interés en teatralizar sus búsquedas. Las contradicciones entre quienes anuncian prontas novedades y quienes las pronostican distantes se deben a que no bastaría con apresarse a los promotores del crimen. Estos estarían separados y a buen recaudo de las infidelidades que los ejecutores pudieran cometer; se trataría de una organización que hizo accionar a una (o algunas) de sus células por control remoto.

LOS MANDOS. Si así fuese, competiría a Salvador Allende ponerse al frente de las indagaciones. La política de Frei en este campo consistió en ceder facultades a las Fuerzas Armadas mediante el nombramiento de Cheyre y la declaración del Estado de Emergencia, que concede poderes extraordinarios a los comandantes de las guarniciones de todo el país. Por último, el miércoles anterior ungía al general de mayor grado, Carlos Prats González, como sucesor de Schneider.

Y los observadores se preguntan: ¿removerá Allende a un comandante recién nombrado por vía jerárquica para poner a un jefe simpatizante? ¿Quitará a los militares de las funciones que les permiten perseguir a los culpables de agredir a la institución armada? El tema es arduo, porque los oficiales están apuntando la mira hacia la derecha, vehementemente sospechada de urdir el atentado, pero a su vez éste las ha cohesionado fuertemente, dándoles más fuerza para resistir presiones externas. Pero si en el área castrense las perspectivas de Allende se anuncian ambiguas, en el campo internacional obtuvo un rosario de plácemes que exhibió, ufano.

EL ABANICO. Allende difundió que su colega peruano, el general Juan Velasco Alvarado, le envió una misiva de congratulación que el electo respondió y glosó así: "El gobierno del Perú está animado por un sentido nacionalista, en un alto y digno sentido de la palabra; por ende, a sus frentes, para ter-

minar con la dependencia económica, cultural y política, y nosotros decimos que éste será nuestro camino". Desde luego, se confirma que la UP procura buenas vecindades, con preferencia hacia Perú y Bolivia.

Pero también tendrá la oportunidad de mantener una relación prudente con los Estados Unidos. Aunque es obvio que en Washington se contempla con angustia el ascenso de un marxista a La Moneda, Nixon decidió que estará representado en las ceremonias de asunción (3 y 4 de noviembre) por su secretario adjunto de Asuntos Latinoamericanos, Charles Meyer, el mismo que asistió a similares fastos en Colombia y Costa Rica.

El abanico de presencias políticas será variopinto. Desde Pekín, el primer ministro Chou En lai saludó: "Deseo expresar calidas felicitaciones a nombre del gobierno y pueblo de China, que apoyan firmemente al pueblo chileno en su justa lucha contra la agresión y la intervención imperialista". Un inconveniente, la falta de vínculos diplomáticos entre Santiago y Pekín, impedirá concretar oficialmente el júbilo socialista. Empero, a fin de semana se sabía que Cuba, China, Alemania Oriental y Corea del Norte despacharán delegaciones "no oficiales".

En cuanto a la Unión Soviética, se hará presente a alto nivel con el vicepresidente del Soviet Supremo, Georgi Dzotslenidze y cuatro camaradas. Para *The New York Times*, la línea de Moscú consiste en "evitarle embarazos a Allende", sin ocultar su satisfacción por el triunfo de su estrategia en Chile, que el diario describe así: "La victoria aparente de izquierdistas apoyados por el PC, subraya la corrección de la política soviética hacia América latina. O sea, que los nacionalistas del continente están de punta y que para los comunistas el mejor camino es respal-



LAS ARMAS APUNTAN A LA DERECHA.

darlos, aprovechando sus inclinaciones antinorteamericanas para incrementar la presencia rusa en el área".

EL GABINETE. El sábado por la noche Salvador Allende realizaba aprontes de mando. En la "Moneda Chica", como llaman a su casa de la calle Guardia Vieja desde que ganó los comicios y se prepara a asumir el Ejecutivo, reunió su gabinete en una primera reunión de trabajo. Este equipo, producto de laboriosas tratativas entre los seis partidos de la Unidad Popular, recién pudo mostrarlo a la opinión pública el viernes por la tarde.

Y cuando don Salvador exhibió su ministerio, el comentario fue unánime: "Gana la línea dura". Es decir, todas las carteras clase están ocupadas por socialistas y comunistas. La única concesión se advierte en el ministerio de Defensa, que desempeñará el radical Alejandro Ríos Valdívila. Un puesto decisivo es la cartera del Interior cuyo titular es automáticamente vicepresidente en ejercicio toda vez que por incapacidad o ausencia el mandatario no puede ejercer el poder; en caso de muerte, a este funcionario compete la convocación a nuevas elecciones. José Toha, un longilíneo y barbado periodista y abogado de 43 años, ocupa ese cargo. Toha es, además de socialista de la primera hora, un constante admirador de Allende.

Jaime Suárez (39) también alto y barbado, es un miembro del comité político del partido Socialista, no menos íntimo del presidente, quien lo designó en el portafolio que interpretará y vigilará sus órdenes: la secretaría de Gobierno. Otro miembro del partido del presidente, Clodomiro Almeyda (47), dirigirá la Cancillería. Pero éste no es un incondicional del *Chicho*. Almeyda, un intelectual, pertenece al ala dura del PS. En la polémica chino-soviética denotó simpatía por los amarillos.

En el Congreso de la OLAS (La Habana, 1967) actuó como representante chileno en visible acuerdo con las tesis castristas, que sus colegas comunistas supieron neutralizar; así, en sucesivos empates entre socialistas y comunistas la delegación trasandina debía abstenerse, con transparente desagrado del Canciller *In pectore*.

En cuanto a los comunistas, no pueden quejarse. Reciben los ministerios de Trabajo, Hacienda y Obras Públicas, en tanto que el independiente de izquierda Pedro Vuskovic (42) se ubica en Economía. La orientación económica del régimen se desplaza así hacia la siniestra de la Unidad Popular. Ciertamente, el ingeniero Jacques Chonchol, que rompió con el gobierno de Eduardo Frei por considerarlo conservador, se ocupará, desde el ramo de Agricultura, de que su segundo intento de aplicar la reforma agraria sea "profundo, drástico y masivo". Conocido este equipo, los críticos izquierdistas de Allende admiten que éste intentará ir más allá de una "mera social democracia". Que lo consiga —dicen— es otra cosa. ♦



CHICLA, ALDEA CUPRERA DEL PERU: LOS NIPONES EN BUSCA DE MINAS.

PACIFICO SUR

La diplomacia del cobre

Las guerras se hacen con balas. Las balas se hacen con cobre, un rojo mineral que también emplean piezas vitales de naves y aviones bélicos. Hoy, los Estados Unidos intervienen directamente en un conflicto internacional que conmueve al Sudeste Asiático, proveen armamento a sus aliados israelíes en la hoguera del Medio Oriente y equipan a los países amigos del hemisferio, en competencia acelerada con las potencias europeas, Francia e Inglaterra en primera fila. Por tales razones el cobre es un metal estratégico y el gobierno de Washington se obliga a atesorar cuantiosas reservas. Por idénticos motivos observa con recelo cómo tres de los cuatro mayores exportadores mundiales —Chile, Zambia y Perú— preparan una caravana hacia el nacionalismo minero.

La semana anterior, una mala noticia corría por Lima y Santiago. En Londres —el mayor mercado cuprero— declinaba el precio de este metal, en tanto se difundía en Nueva York que los grandes monopolios extractivos alentarán prospecciones e inversiones en zonas "estables" o sea, no inundadas por la oleada nacionalista. En esas capitales, y en Lusaka, cunde una versión inevitable: los capitalistas afectados pretenden deprimir la cotización, en intento de contener los bríos estatizantes a la moda.

Quizás. Pero aparentemente la manobra se conecta a una seria preocupación, a la necesidad subjetiva de diversificar las fuentes de abastecimiento para las refinerías levantadas en los Estados Unidos, que podrían reducir el fuego de su dependencia de los países de

toros consiguen establecer un proceso de elaboración *in situ*.

SONRISAS. Normalmente, tales perspectivas se atan a la disponibilidad de la Unión Soviética de aflojar créditos, bienes de capital y cuotas compradoras a las naciones que abandonan el libre empresismo caro a los Estados Unidos. Ahora entra en los cálculos un tercer protagonista: el Sol Naciente proyecta sus rayos al Pacífico Sur.

El Japón se dispone a ocupar el lugar que dejan vacante sus socios norteamericanos. Con la clásica amabilidad oriental y con presteza que hace parecer lerdos a los *business men* occidentales. A mediados de octubre, mientras la Smelting desistía de invertir en su rica concesión de Michiquillay, una delegación nipona aterrizaba en Lima. Morihisa Emori, el pequeño, atildado e imperturbable director de la Mitsubishi, sonrió y dijo:

"Con un poco de exageración, podemos decir que nuestra economía no puede ir más adelante sin mantener relaciones de cooperación con el Perú. En cobre, este año Japón necesitará 850 mil toneladas, de las cuales el 75 por ciento dependerá de la importación. Pero para el año 1975, esta necesidad ascenderá a 1.400.000 toneladas. Calculamos que el Perú deberá proporcionarnos el 10 por ciento de esa cantidad. Algo semejante prevemos en cuanto a zinc, plomo y acero. Con respecto a la comercialización, conocemos que la Empresa Minera del Perú (estatal) pronto se encargará por completo de la comercialización del cobre, y estimamos que para eso se requiere cierta asistencia técnica. En esta misión oficial están representadas nuestras cuatro firmas comerciales más grandes, que son: Mitsui, Mitsubishi, Marubeni y Nissho. Estamos dispuestos a servir a ustedes".

Tal invitación alienta los planes peruanos de invertir directamente en las minas, en competencia con los empe-

sas foráneas ya asentadas. Pero, a su vez, otro elemento que tuerce en el complicado juego internacional divide a los monopolios. Según reveló recientemente *The New York Times*, "la *Anaconda Company*, cuyas mayores minas en operaciones se encuentran en un Chile que se desliza hacia la izquierda, se está esforzando por retornar a sus propiedades en el Perú para participar junto al gobierno local e intereses japoneses".

Y continúa: "Bajo una fórmula que se mantiene reservada, la *Anaconda* retendría aproximadamente el 40 por ciento accionario de su concesión en Cerro Verde, cerca de Arequipa, en el sur. El gobierno militar revolucionario de Lima recibirá, sin costo, el 40 por ciento y la *Dava Iron and Steel* del Japón percibirá el 20 por ciento por financiar el comienzo de las operaciones".

Tal blandura de la antaño dura *Anaconda* levanta indignación entre sus colegas, la *American Smelting* y la *Cerro Corporation*. Estas entienden que es un pésimo precedente ceder ante las pretensiones del general Juan Velasco Alvarado, que quiere amplia participación en el negocio cuprero, nacionalizar el comercio exterior respectivo e instalar una refinería que elabore el mineral extraído. Señalan que una flexión semejante puede perjudicar a "los capitalistas que han depositado 1.000 millones de dólares en los socavones peruanos".

VARIANTES. Pero, como dice el diario neoyorquino, "ésta es una cuestión de supervivencia de la *Anaconda*". La firma se estima que tiene el 70 por ciento de sus operaciones en Chile. Y el congreso de ese país ha certificado la elección de un marxista como presidente". En efecto, desde el 24 de octubre, Salvador Allende es mandatario electo. Y en su programa, tanto como en el de la Democracia Cristiana, que le asegura mayoría parlamentaria, ocupa sitio de prioridad la nacionalización —total— del cobre.

El ningún margen de negociación que ofrece el cuadro trasandino, contrasta con el peruano. Y los observadores se preguntan si la relativa homogeneidad ideológica que se presenta en el Pacífico Sur, con los nacionalistas en Perú y Bolivia, y el marxista Allende en Chile, no exhibirá una fisura. La misma, si cunde la fórmula *Anaconda*, podría escindir las políticas mineras de estos países. Al mismo tiempo, alejaría las posibilidades de trazar un sólido acuerdo defensivo, ya en vías de inicio, entre Santiago, Lima y Lusaka.

Es verdad que la nueva diplomacia del cobre recién empieza a diagramarse. La aparición japonesa parece tentar a los peruanos en dirección mixta: avance estatal con participación extranjera controlada. La misma prosperará si los foráneos acceden, también, a tolerar una refinería del gobierno, tal como lo exige el general Velasco Alvarado. Entretanto, parece seguro que en el temido Pacífico Sur, Chile representará el más a

BOLIVIA

Manual para gobernar

En el departamento del Beni, al noreste de Bolivia, no hay invierno y las lluvias torrenciales alimentan bosques siempre verdes. A la contemplación de ese interesante paisaje dedicará su futuro inmediato el coronel Miguel Ayo-roa Montaño, después de entregar en La Paz el regimiento Ingavi. Con él se aleja el más decidido o por lo menos el más locuaz de los adversarios del general Torres, y empieza a ponerse en práctica la Orden General de traslados que anticipó *Panorama* (ver número 183).

La captura del último de los hermanos Peredo abrió entretanto una alternativa de pacificación en el campo guerrillero. En un mensaje dirigido a sus compañeros de armas, Osvaldo Chato Peredo los invitaba a aceptar la garantía gubernamental de respetar su vida y devolverles la libertad. Términos de paz más que de rendición, responden a la presión de influyentes sectores de izquierda y a la mediación de autoridades universitarias.

Simultáneamente parecía afianzarse la posición de José Ortiz Mercado como líder civil del gabinete. Su discípulo Flavio Machicado dejaba en manos adictas la cartera de Planificación para ocupar la de Finanzas, palanca de la Estrategia Nacional de Desarrollo elaborada por Ortiz desde el gabinete de Ovando y consagrada ahora como plan de gobierno.

La semana pasada, *Panorama* entrevistó a quien aparece ahora como uno de los principales ejecutores de la política del general Torres y coordinador político de su gabinete. Este es el reportaje:

Panorama. —¿Por qué, en verdad, cayó Ovando?

Ortiz Mercado. —Yo creo que ha llegado la hora de hablar claramente. La Estrategia Nacional del Desarrollo se iba a tratar en el gabinete unos días antes de la caída; era una de las definiciones ideológicas de Ovando. Lo positivo de Ovando fue precisamente encomendarnos la elaboración de esa estrategia, cuando yo era ministro de Planificación. Los civiles de izquierda nacionalista teníamos como contrapartida en el gabinete a un pequeño grupo fascista, respaldado en el Alto Mando militar. En la última reunión de gabinete ellos sostuvieron que "los de Planificación son todos comunistas". Desgraciadamente, Ovando vaciló, su error fue no sacarlos con decisión. En la primera etapa de su gobierno Ovando dio libertades democráticas y sindicales, nacionalizó la Gulf, inició la transformación de la estructura administrativa. Pero ese esfuerzo fue paralizado por la derrota de la fuerza armada, que

vio el peligro de la reorganización del movimiento obrero y la nueva aparición en escena de los movimientos universitarios, y también de la guerrilla. La derecha creyó que podía avasallar al pueblo, pero éste apoyó al sector nacionalista de las fuerzas armadas, y en un solo día el desarrollo de la conciencia política en el país avanzó diez años.

—¿Hay alguna semejanza entre este proceso y el del 9 de abril de 1952?

—El 9 de abril fue una insurrección popular que destruyó a las fuerzas armadas y se planteó la teoría absurda del cogobierno del partido revolucionario y la central obrera, en vez de actuar como un solo gobierno. La obnubilación teórica del MNR fue creer que podía cumplir tareas democrático-burguesas en este país, sin plantearse previamente objetivos socialistas. A los tres años vino la claudicación y el doctor Paz Estenssoro se convirtió en un bonapartista sin charreras que pretendió inventar una burguesía industrial y darle la conducción del proceso.

—Esa burguesía no existe.

—No existe ni puede existir en Bolivia, que es un mercado muy pequeño. Nosotros tenemos una burguesía consular, intermediaria, que en esa época vivió de los cambios diferenciales. De ahí que las fuerzas armadas sustituyan a la burguesía nacional y cumplan en cierto modo su papel, apoyadas en un sector estatal bastante fuerte.

—¿Se tiende a un capitalismo de Estado?

—En el sector estatal quizá se pueda decir así, porque debe responder a exigencias de rentabilidad y maximización de la ganancia. Pero no es eso propiamente. Es un modelo nacional revolucionario de desarrollo, con un sector socialista predominante, el sector pú-



ORTIZ: "OVANDO VACILO Y CAYO".

blico, y un sector capitalista privado. Sostenemos la nacionalización progresiva de los sectores claves y las industrias básicas. Ese sector público tendrá el liderazgo del desarrollo económico.

—¿Qué papel jugará el capital extranjero?

—Necesitamos el capital extranjero como lo necesitan incluso los países socialistas. En Bolivia no tenemos ahorro interno suficiente para nacionalizar todo. Pero hay que recordar que Bolivia exportó capitales en vez de importarlos. La minería del estaño se hizo sobre las espaldas del indígena, con su trabajo. La primera inversión significativa fue la de la Gulf.

—Hay quienes reclaman que no se pague la indemnización a la Gulf.

—Los que reclaman eso no dicen a quién le podemos vender el petróleo extraído. La Gulf lo compra porque lo necesita, y a nosotros nos conviene venderlo. Un revolucionario tiene que ser pragmático.

—¿Cuál ha sido la actitud de la cen-

centaje de analfabetismo (setenta por ciento). Con una población cinco veces menor que la Argentina, exporta diez veces menos. Casi la totalidad de esas exportaciones dependen de la minería y el petróleo, y están sujetas a las fluctuaciones del mercado comprador en Gran Bretaña y los Estados Unidos.

El déficit del comercio internacional es crónico, y los agujeros del presupuesto se tapan regularmente con préstamos que los bolivianos llaman oficialmente "préstamos atados", porque obligan a comprar a firmas norteamericanas, transportar en buques norteamericanos, asegurar en compañías de ese país, contratar asesores de esa nacionalidad para que vigilen el cumplimiento de las cláusulas anteriores y pegar en los locales beneficiados el símbolo de la Alianza para el Progreso. A partir del gobierno de Barrientos, en 1964, la deuda externa trepó vertiginosamente de 260 a 460 millones de dólares. El año próximo Bolivia deberá pagar intereses de 28 millones de dólares, equivalentes

Lo primero que se propone el actual régimen es aumentar las exportaciones de concentrados mineros, gas, petróleo, algodón, maderas y piretro, aprovechando el sector público más fuerte y el único que provee de divisas al país: el comercio de exportación.

En la industria, el Estado se reserva los renglones básicos —metalurgia, petroquímica, celulosa—, pero aceptará las empresas mixtas, siempre que "al cabo de determinado plazo las inversiones pasen a poder del Estado". Entre los proyectos que el nuevo gobierno ha recibido en una etapa ya avanzada de realización, se encuentra el complejo metalúrgico de Vinto para la fundición de estaño, producción de concentrados y fundición de antimonio. Las fuerzas armadas comenzarán a explotar una fábrica de ácido sulfúrico, y otra de explosivos para la minería, situada en Oruro. En Santa Cruz y Potosí, empresas estatales pondrán en marcha fábricas de fertilizantes.

Para el campo, la nueva estrategia propone "estructuras comunales de producción", arraigadas en la tradición de las comunidades indígenas. Para ello deberá consultar con los siete mil quinientos sindicatos rurales que hay en Bolivia. Existe el propósito de trasladar progresivamente una parte de la masa campesina a centros urbanos, hasta equilibrar los dos sectores de población. La comercialización de una parte del producto agrícola será la primera incursión del Estado en un terreno reservado hasta ahora a la empresa particular, y leyes de excepción en beneficio de la banca nacional frenarán el acelerado avance de la inversión privada en el sector.

La Estrategia de Desarrollo califica duramente a la empresa privada en Bolivia: los empresarios —dice— "han preferido la función de intermediarios. Los excedentes producidos no han sido radicados en el país, han pasado a constituir inversiones en economías extrañas... No han sido capaces de replantear sus funciones de producción en términos de un desarrollo nacional. La empresa privada ha sido subvencionada constantemente por el Estado y se ha resistido constantemente a las leyes que tiendan a la redistribución del ingreso".

A pesar de calificativos tan ásperos, la nueva doctrina de gobierno reserva a la empresa privada un lugar en la "economía concertada" con dominio estatal. Ese lugar corresponde a "la industria liviana", las explotaciones agroindustriales, la industria de materiales de la construcción y, en general, las industrias complementarias y accesorias".

Un tercer sector económico, llamado de "autogestión obrera", se dibuja nebulosamente en el millar de páginas y gráficos del manual para gobernar Bolivia. Aunque sobre eso posiblemente tendrán algo que decir los mineros, que hace tres semanas tomaron por su cuenta el control de las minas de Oruro.

a una sexta parte de sus exportaciones. La mitad del capital bancario y la totalidad del comercio de importación pertenecen a empresas extranjeras, así como la mitad de la minería mediana. Tres cuartas partes de la tierra cultivable están subutilizadas, y al latifundio eliminado por la reforma agraria del MNR sucedió la proliferación de un minifundio improductivo, que reduce a la miseria a la mayoría de los campesinos que forman las dos terceras partes de la población.

A estas dificultades se agrega una de las burocracias más imaginativas del mundo. Investigándola, un ministro de Ovando descubrió que un trámite de vacaciones en una oficina pública implicaba 59 operaciones, un trámite de pago 173 operaciones, y una concesión minera 250.

EL ESTADO EMPRESARIO. Las líneas de ataque a esta asfixiante situación son las que traza la estrategia de desarrollo, el plan del Estado Empresario Boliviano.



GUAYAQUIL: LA "OPERACION RASTRILLO" HURGA PALMO A PALMO LAS CIUDADES.

ECUADOR

El aviador y los Bolsetudos

La "operación rastriillo" registra minuciosamente las casas de Guayaquil, Quito y los grandes núcleos urbanos de Ecuador. A las 21 horas, todos los ciudadanos se guarecen en sus moradas, acatando sin chistar el toque de queda. Afuera ululan las sirenas de patrulleros policiales que revisan palmo a palmo las ciudades en busca del brigadier general César Rohon Sandoval (45), fornido comandante de la Fuerza Aérea raptado por un misterioso piquete terrorista el 27 de octubre, el mismo día que la aviación castrense celebraba con gran despliegue el cincuentenario de su fundación.

Hasta el fin de semana las esperanzas de hallar con vida al militar no eran excesivas. La reconstrucción del episodio sugiere que la célula secuestradora de tres miembros actúa con decisión y eficacia. Luego de dejar a su jefe en una recepción diplomática, el sargento-chofer Jesús Morcillo se entrega al tedio de la espera. Que cortó un viandante que tras pedirle fuego encañonó su sien: "Baja o te quemó", increpó el fumador. El sargento optó por la vía pacífica, fue empujado a otro vehículo, maniatado, drogado y cuando, horas después recuperó el sentido en la parroquia de Guapulo, narró su coercitiva travesía, que ningún dato aportó.

SIN CANJE. De la suerte del brigadier se sabe que, después de los brindis de rigor, abandonó la embajada y se dirigió a un cochecito de alquiler y al pa-

cer, resistió. Fue golpeado de un culatazo y llevado en su propio vehículo. Que apareció, después, con el asiento delantero empapado en sangre, lo mismo que un pañuelo. Tan de mal augurio como esos indicios resultan las intenciones de sus presuntos captores.

Hay dos comunicados. Uno, del 31 de octubre, está firmado por el grupo "Ecuador 70", muy exigente. Pide la renuncia del presidente a cambio de la vida del raptado, cuya corbata remitiría como prueba de su autenticidad.

El 29 llegó al matutino *El Comercio* de Quito (conservador) un mensaje firmado por el Comando de Liberación Nacional "Los Bolsetudos", una voz que no tiene ningún significado en el país ni evoca alguna tradición histórica; más bien induce a pensar que se trata de una humorada. Esta —anuncian— es la primera de una serie de operaciones que continuarán "hasta cuando veamos terminados y aniquilados a todos los pulpos que chupan al empobrecido pueblo ecuatoriano". Al final, dice: "Viva el Ecuador, viva la paz, Dios siempre nos protege". No menciona la palabra canje.

Para los investigadores, la autenticidad del texto es dudosa. En todo caso, piensan que los autores del comunicado (no necesariamente del rapto) deben pertenecer a la derecha vernácula, sólo porque escriben el nombre del Altísimo. Olvidan que en la Iglesia floreció hace años un retoño que supera en radicalismo a más de un ateo. Es cierto que tales imputaciones doctrinarias no impiden que el tandem gobierno-Fuerzas Armadas tienda redadas a diestra y siniestra en perjuicio de sus dilectos enemigos.

CON ODIOS. A fin de semana los —re-

gimen eran insuficientes para adocenarlos, muchos fueron a parar al Ministerio de Defensa, donde permanecían encapuchados, una precaución que impide el reconocimiento mutuo de los detenidos. El procedimiento, al margen de su escasa delicadeza, indica que el gobierno de José María Velasco Ibarra (77), sospecha de los dos extremos políticos. Se ha conquistado odios de derechas e izquierdas y no acierta a adivinar qué sector pudo atentar contra el brigadier.

La historia es antigua, como corresponde a un caudillo que hace 40 años es el jefe de la política ecuatoriana, subió 5 veces a la presidencia y padeció 3 derrocamientos. El 4 de junio de 1968 concretó su postrera hazaña electoral. Ganó el poder ejecutivo, pero con mayoría relativa que lo enfrentó con minoría legislativa e impuso como vicepresidente al liberal Jorge Zabala Baquerizo, uno de sus rivales.

El anciano mandatario aguardó su hora. Antes, nombró ministro de Defensa a su sobrino Jorge Acosta Velasco, con encargo de anudar buenas relaciones con sus antiguos antagonistas castrenses. Ejecutada la faena, el presidente tomó impulso y el 22 de junio de 1970 se proclamó dictador, cerrando el Parlamento con apoyo blindado. Luego reprimió drásticamente las expresiones universitarias (de izquierda), en tanto atornillaba una política de impuestos que irritó a la oligarquía. Reformas de estructuras, omitió. Su política militar parece exitosa. El 9 de octubre pudo asistir al sesquicentenario patrio en Guayaquil, levantada contra su autoridad, y contemplar cómo los uniformados aplastaban manifestaciones anti-Velasco. A esta altura, sin embargo, es imposible discernir si el presidente controla a las armas, o el auge de éstas lo hacen dependiente. El golpe propinado al aviador Rohon está en todo caso dirigido a vulnerar esa amalgama. ♦



BRIGADIER ROHON: AVIADOR EN TIERRA.

tral obrera y en general de la izquierda frente al nuevo gobierno?

—La COB y el Comando Político han demostrado gran madurez, han advertido que la tesis del cogobierno no tiene vigencia histórica, y han dado su apoyo condicionado al cumplimiento de un programa revolucionario y antiperimperialista. Es una posición justa, tienen derecho a exigir eso. Mientras no caigan en una actitud de infantilismo revolucionario, ni exijan un planteo socialista global, que es improbable e imposible por las condiciones geopolíticas de Bolivia y por la carencia de condiciones objetivas y subjetivas, yo creo que el gobierno del general Torres está sólidamente afianzado en el poder.

DIFICULTADES, CONTRADICCIONES. El optimismo del ministro debe cotejarse con una realidad que durante décadas ha desesperado a economistas y sociólogos. Bolivia tiene, junto con Haití, el consumo de alimentos más bajo de América latina, el menor ingreso anual por habitante y el más alto por-

El acuerdo bajo cuerda

El viernes pasado, Moscú produjo un pistoletazo internacional: instaló a su canciller, Andrei Gromyko, en Francfort y éste conversó más de seis horas con su colega de Bonn, Walter Scheel. La maratón dialogadora fue insólita, pero mucho más la visita: es la primera que un funcionario soviético de ese rango realiza a Alemania Occidental desde el fin de la guerra, hace un cuarto de siglo exactamente.

Nixon casi no perdió un día de septiembre y octubre últimos para alzar el tono crítico hacia el Kremlin y Moscú le pagó con la misma moneda desde las cotidianas páginas de *Pravda*: la situación en Medio Oriente, en Indochina, la presunta base soviética para submarinos nucleares en Cuba, y el real apresamiento de dos generales y un mayor norteamericanos —que, desde Turquía, en avioneta, aterrizaron en la Armenia soviética— irritaron últimamente el clima internacional. La visita de Gromyko a Francfort demuestra, sin embargo, que no todo es nubarrón.

TIRAS, AFLOJES. El 22 de octubre, en Nueva York, Nixon y Gromyko mantuvieron otra larga entrevista —2 horas 40— que el primero consideró "útil" y el último, "interesante". Todas las irritaciones fueron en ella revisadas —con excepción de la base en Cuba—, y ahora parece evidente que un primer entendimiento se logró en torno al problema de Berlín Occidental, enclavada en pleno territorio comunista. No es pequeño acuerdo.

Son notorias las rudezas que Moscú suele ejercer contra ese sector berlinés. Tantas, que el canciller Willy Brandt anunció al Kremlin que la ratificación por el Bundestag del pacto Bonn-Moscú, firmado el 12 de agosto, sólo se producirá si la Unión Soviética recorta esas durezas, y así pareció que iba a suceder. Hace tres semanas, sin embargo, Pyotr Abramov —representante ruso en la comisión de Los Cuatro que negocia el *status* de Berlín Oeste— insistió en que Alemania Oriental debía detentar derechos soberanos sobre cualquier vía de acceso a la dividida ciudad.

Esto enfrió entusiasmos occidentales por la conferencia paneuropea de seguridad, objetivo estratégico número 1 para un Kremlin intranquilo y enconado con Pekín. De manera que el 20 de octubre, Gromyko le confiaba al secretario de Estado norteamericano, William Rogers, que, en realidad, la posición soviética sobre Berlín Oeste "había sido mal comprendida" y que para nada Moscú quería desalojar a las oficinas públicas instaladas por Bonn. Gromyko escaló rápidamente el resto: entrevista "útil" con Nixon el 22 de octubre, recalcada en Berlín Oriental el 29 —para conferencia secre-



GROMYKO: RAPIDO Y DE PERFIL.

tísima pero aconsejadora con Ullrich y secuaces— y encuentro fulminante, como algunos amores, con Scheel en Francfort, el 30.

"Hay fundamento para creer que encontrarán soluciones las 4 potencias que se reúnen en Berlín para negociar su destino", ofreció Walter Scheel después de partir Gromyko. Es muy posible: el 29 tanto Bonn como Pankow anunciaron que se reanudarán los contactos entre ambas Alemanias —congelados desde hace más de seis meses, cuando Brandt y Stoph se entrevistaron por segunda y última vez— y esto confirma el aserto de Scheel. Confirma algo más importante aún: a pesar de las recientes asperezas, Washington y Moscú siguen en tren de entendimientos, al menos en Berlín. Y en las conversaciones para limitar armamento nuclear —las SALT— cuyo tercer round se inició esta semana en Helsinki. En este marco, los tiras y aflojes son materia prevista. ♦

UNION SOVIETICA

El último de los georgianos

Se pasó 8 años robando. Pero no se cuenta el número de automóviles que desvalijó. Y nadie ha presentado una denuncia. Los diarios locales nunca mencionaron su nombre. Ni siquiera cuando fue arrestado, en julio último. Mucho menos cuando se le inició proceso. Y, sin embargo, toda Georgia habla de él. Desde el fondo de su calabozo, en Batumi, el último de los "bandidos bienamados" hace temblar aún a los funcionarios georgianos. Se llama Merab, tiene 29 años, y su nombre es pesadilla para no pocos *apparatchiks*.

Tocaba los 21 cuando, en 1962, robó dos sacas de harina del molino donde trabajaba y las vendió en el mercado negro, operación que los georgianos bautizan con el enigmático modismo de "pasar cosas a la izquierda". Sorprendido con las manos en la harina y arrestado, se lo condenó a 5 años de "régimen severo" en un campo de trabajo.

Merab terminó escapándose de allí aunque, a modo de impuesto, tuvo que dejar una parte de su brazo izquierdo entre las rejas y las alambradas de púa que limitaban su prisión.

BOSQUES. Allí empezó la leyenda de este "fuera de la ley". Oculto en los bosques, formó una banda. Armada de metralletas, revólveres y puñales —todos, conseguidos sin permiso de sus dueños—, Merab y sus hombres comenzaron a corretear por la región. Los pobladores de Batumi los bautizaron con un apodo, "la Mafia", pero no sentían miedo en realidad: en Georgia, nada deja de saberse, y rápido; pronto conocieron la manera de operar de "La Mafia". Les traía diversión.

Ejemplo: una noche, al regresar a casa, el presidente del tribunal que condenó a Merab se lo encuentra cómodamente instalado en la sala, en compañía de sus hombres. "Nos das 15 mil rublos o eres hombre muerto", es la oferta de Merab. No es fácil que alguien, en la Unión Soviética, posea esa cantidad consigo (casi 15 mil dólares al cambio oficial); representa varios años de salario para un obrero. Pero la disyuntiva es de hierro, y el juez termina encontrando los 15 mil rublos en su escritorio. Antes de irse, Merab le hace firmar un pequeño recibo a la inversa: "El abajo firmante, camarada X, presidente del tribunal de Batumi, reconoce haber dado 15 mil rublos a Merab bajo la amenaza de su metralleta". Después de este fructuoso encuentro, se repiten las visitas de "La Mafia" al procurador general, al jefe del combinado industrial de la zona, al del director del koljós, et al.

Por las aldeas que atraviesan, al huir, los "mafiosi" de Georgia se hacen populares: reparten víveres, ropas, medicamentos inhallables o carísimos. Siempre gratis. El desvalijador de funcionarios se convierte en Robin Hood, en directo "benefactor del pueblo".

CIENAGAS. Arrestado en julio de este año, comienza el juicio. Y el general estúpido: Merab, el preso, es quien exige justicia de la justicia. "Me condenaron a 5 años porque robé 2 sacas de harina —dice, y saca al aire su colección de recibos—. ¡Exijo que mis víctimas sean juzgadas! ¿Cómo puede alguien tener 15 mil rublos en su casa, sino gracias al soborno, la prevaricación, el peculado?" Las víctimas se niegan a comparecer. Merab insiste, reclama jueces de Moscú, hace huelga de hambre. En el interín, los expertos del tribunal comprueban que no son recibos falsos. Merab pide un juicio público. Los aldeanos que ayudó, quieren testimoniar en su favor. A fines de agosto, el proceso se congela.

"¡Otra historia georgiana!", comentan los rusos del centro del país. Es que Georgia siempre fue muy especial. Así se dice, al menos. ♦

Personajes



... Y CIRCUNSTANCIA. Este es, naturalmente, Tiny Tim (edad indefinible y nunca confesada), el cantante "pop" norteamericano, en el momento en que anuncia a los periodistas ingleses, reunidos en el salón VIP del aeropuerto de Heathrow, Londres, que se marcha muy enojado de Inglaterra. Las razones son que, después de arrojar besitos al aire, enredarse los rizos en los dedos y dar unos menudos saltos, Tim inició su gira británica en Yorkshire entonando nada menos que "La tierra de la esperanza y de la gloria", el majestuoso himno casi nacional, derivado de "Pompa y circunstancia", de sir Edward Elgar. Claro que lo hizo con su estilo tan, tan característico, acompañado por el ukelele, poniendo los ojos en blanco, lanzando trinos en falsete y contoneando las caderas. Fue demasiado para Jim Smith, un robusto ex soldado, de 34 años, quien se trepó al escenario y le arrebató el micrófono. "¡Este hombre se está burlando de Inglaterra!", rugió el patriota, y Tiny le gorgoró: "Me voy". Y se fue, no más, de vuelta a su mujer Vick, en vísperas de ser madre; con su ukelele y su crema especial para las manos ("nunca viajo sin ella", confesó, ruboroso, al guarda de aduana) en una bolsita rosada.



HURI. En la Boca se inauguró, aunque parezca mentira, un restaurante griego, en Almirante Brown al 800, que se llama Nea Helas y ha sido decorado con toda clase de cacharros, fotos, calcos escultóricos y cuanto artificio pueda recrear la atmósfera helénica. Quienes asistieron a su apertura, el 26 de octubre, consumieron los platos típicos, abundantemente regados —en un alarde de cosmopolitismo— con whisky y champagne. Pero la mayor atracción no fue griega sino por vecindad limítrofe: la danza del vientre, consumada a la perfección por la bella Nadia, una rosarina de 19 años, que hay que ver. Después, gente de todas las edades invadió la pista y se balanceó a gusto.

MUCHO RUIDO. La semana pasada las redacciones porteñas fueron invadidas por la promotora Beatriz Lagos, quien, enfundada en un entero de jersey colorado y con varios kilos menos, entregaba personalmente la invitación para la noche del jueves 29 en Pinar de Rocha. Los coches fueron dejados en todas partes, hasta arriba de las veredas (el lugar está en Ramos Mejía), y la reunión era para inaugurar el nuevo equipo de sonido y para buscar la llave de oro, oculta en el oscuro jardín. La pareja ganadora queda invitada por el resto de sus días al enorme y laberíntico boliche. Llegó tanta gente que los mozos no lograron atender a todos los sedientos. Las responsables de la reunión, Cristina, Susana y la misma Beatriz, saludaban a los amigos y bailaban en las distintas pistas, demostrando que el nuevo equipo era bien recibido. Era lo único que se podía hacer, porque el ruido resultaba tan ensordecedor que nadie conseguía comunicarse.

GARITO. Mirada amenazadora, barba de villano y un ominoso vaivén de las barajas entre los dedos, que no presagia nada bueno. Nada bueno para Michael Caine, protagonista del film "Carter", que Michael Klinger está dirigiendo para la Metro en Inglaterra. El torvo personaje de la foto es el dramaturgo inglés John Osborne, quien vuelve a su viejo amor, el arte interpretativo, y se larga a hacer de jefe de una pandilla de delincuentes, al que la publicidad del film describe como "inescrupuloso, el más frío y cruel de los papeles en este drama de venganza y violencia en los bajos fondos. Se verá."



CARNET

PREMIOS. El Nobel de Química al médico argentino Luis Federico Leloir, 64, por "su descubrimiento de los nucleótidos del azúcar y su función en la biosíntesis de los carbohidratos"; y el de Física al científico sueco Hannes Alfvén, 62, y el francés Louis Eugene Neel, 65, quienes comparten la recompensa por sus investigaciones sobre magnetismo. En Estocolmo, octubre 27 (ver página 30).

• El Dattero d'Oro, en la sección Humor Cómico del XXIII Salón Internacional del Humorismo, al libro del dibujante argentino Joaquín Lavado (Quino), 32, "Casi va il mondo, Mafalda", edición italiana del sello Bompiani. En Bordighera (Italia), octubre 27.

• La Flauta India de Oro, al conjunto folklórico indígena Los Calchaquies, dirigido por el pintor y músico argentino Héctor García Miranda, 37, por haber editado su disco número un millón, parte del séptimo longplay por ellos grabado. En París, octubre 27.

• La designación de Mujer del Año, a la novelista norteamericana Pearl S. Buck, 80 (premios Nobel y Pulitzer), por "mejor personificar los ideales sobre los que se fundaron los Estados Unidos". En Washington, octubre 29.

• El primero, en el V Festival Internacional de la Canción —Galileo de Oro y 4 mil dólares—, al cantante italoargentino Piero di Benedictis, 25, por una de sus habituales cursilerías, la canción "Pedro Nadie". En Río de Janeiro, octubre 25.

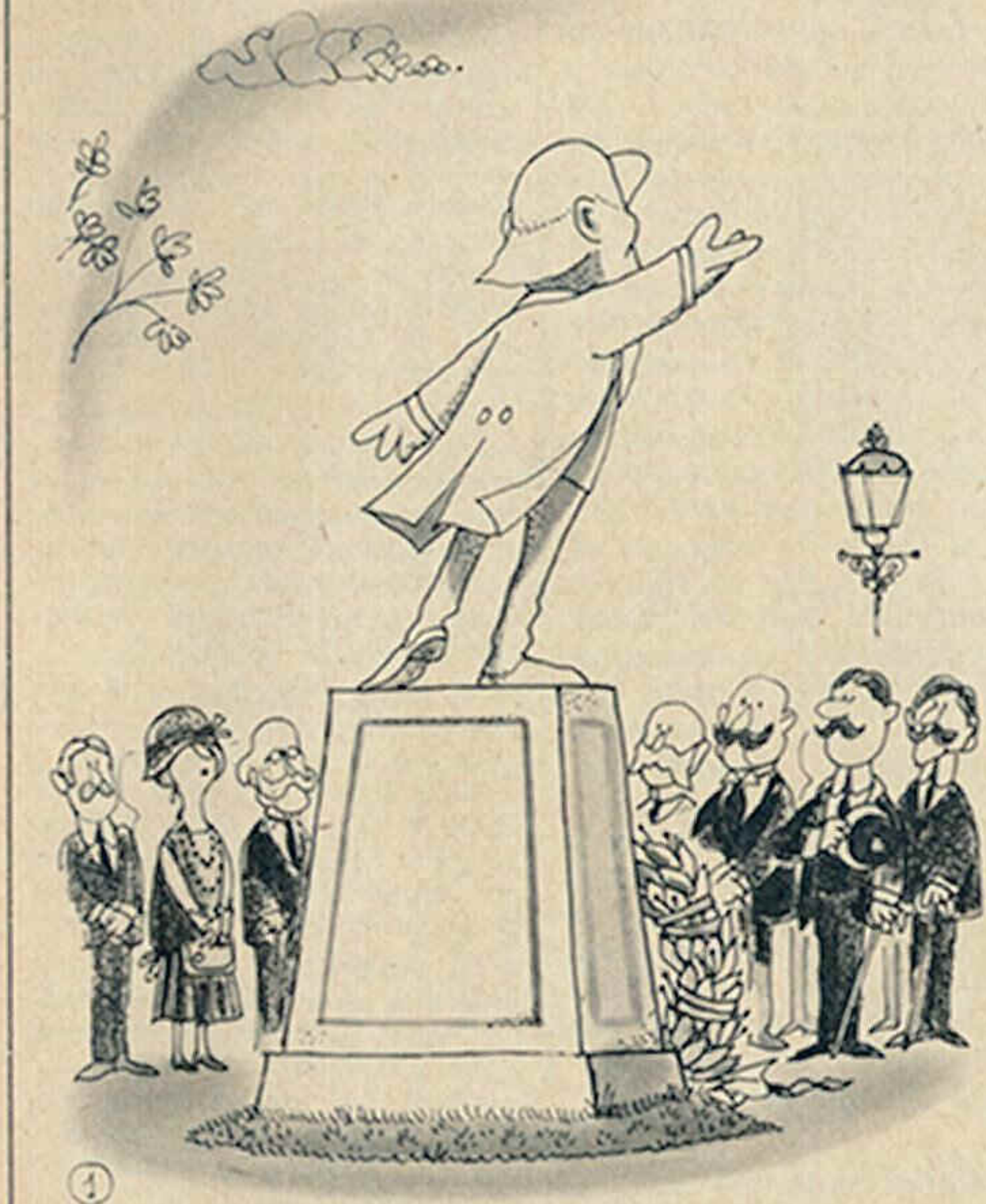
TRIUNFOS. Del boxeador negro norteamericano Cassius Clay (o Mohamed Ali), 26, por abandono, sobre Jerry Quarry. En Atlanta (Georgia), octubre 26 (ver página 68).

SORPRESAS. De quienes se enteraron de que la dotada actriz cinematográfica —es un decir— Isabel Sarli, 38, invirtió 7.700.000 pesos viejos en la compra del caballo de carrera Pusillánimo. En Buenos Aires, octubre 26.

BAUTIZOS. De Raffaello Reyna y de Saboya, hijo del ex diplomático argentino Luis Reyna Corvalán y la princesa María Beatriz de Saboya; los padrinos fueron el conde Vettore Giusti del Giardino y la señora Merle Oberon de Pagliai. En la Ciudad de México, octubre 29.

MUERTE. De Enrique Cantillo, 67, médico argentino egresado de la Universidad de Montpellier, Francia, especialista en endocrinología y autor de varios libros de divulgación. En Buenos Aires, octubre 25.

• Gioacchino Forzano, 87, dramaturgo italiano, autor del libreto de la ópera de Giacomo Puccini "Gianni Schicchi". En Roma, octubre 28.



ELIJA FRIO NORGE.

El acondicionador NORGE constituye un criterio industrial absolutamente nuevo! Algo que no puede improvisarse... sino que se logra al diseñar cada perilla, al apretar cada tornillo, en una labor de cada minuto, todos los días! NORGE ha creado para enfriar su verano, un acondicionador diferente... el mejor!

Elija frio **NORGE**

